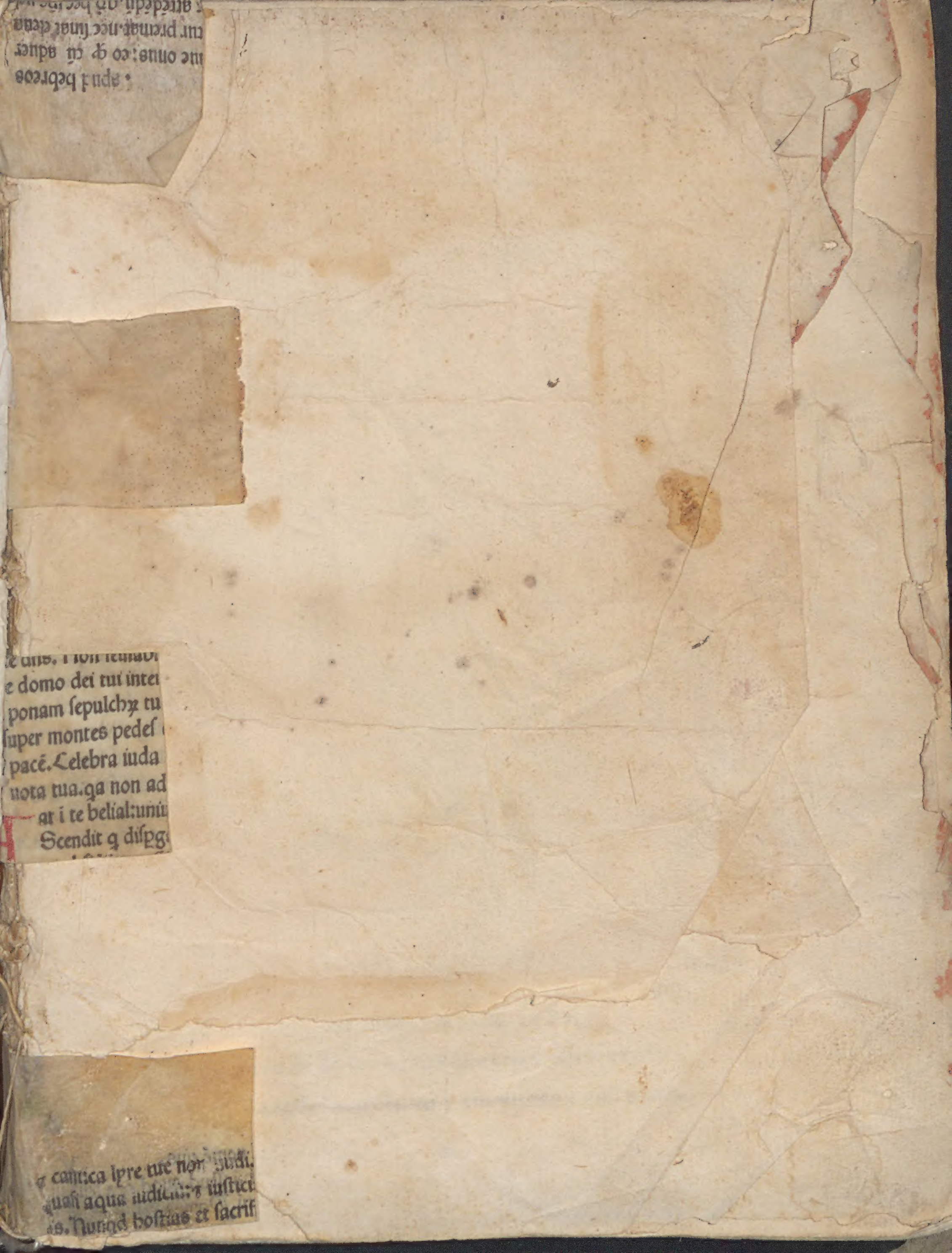
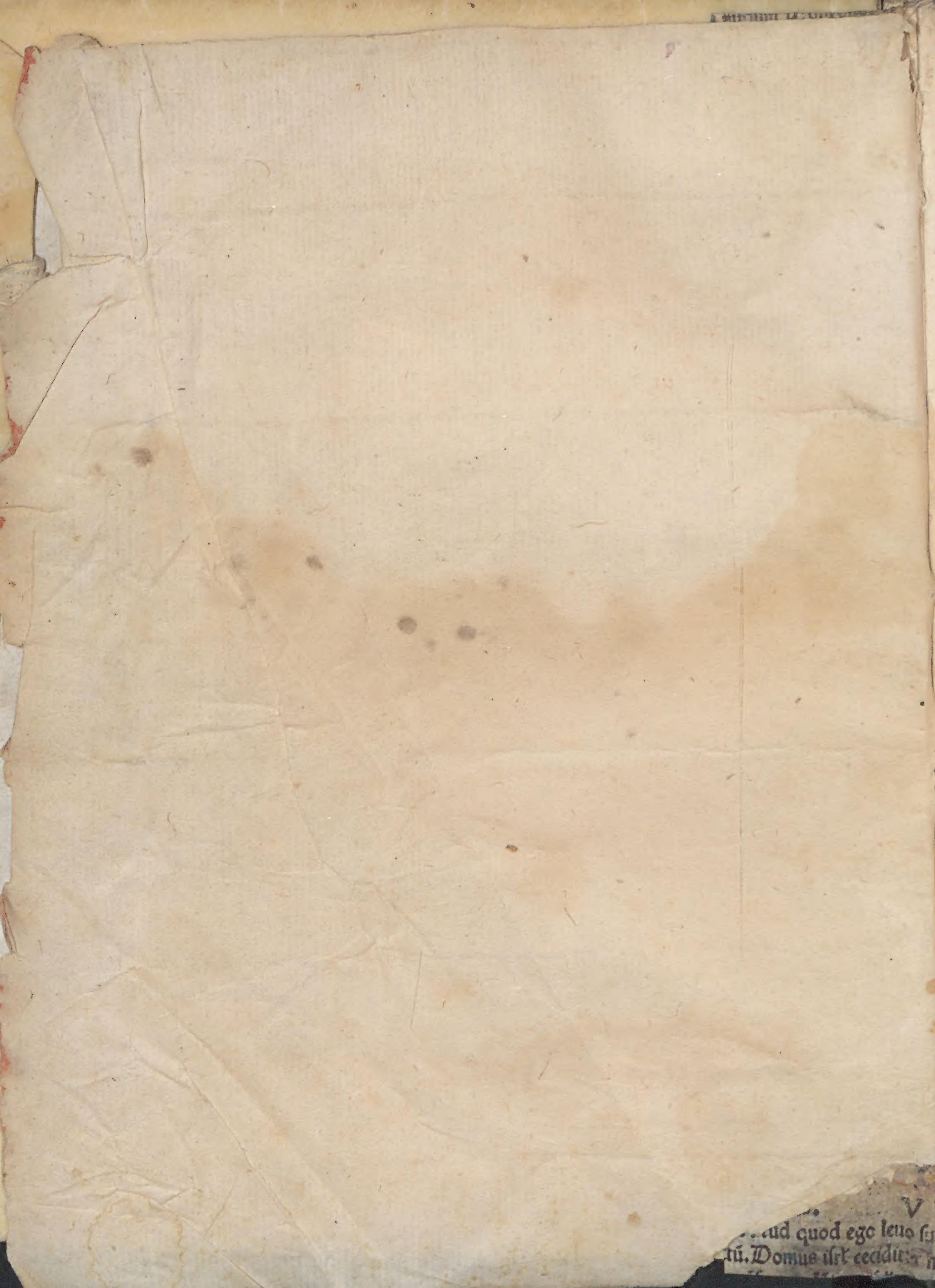
Tax. lib.


R.13
4/2


e domo dei tui inte
ponam sepulchꝝ tu
super montes pedes
pacé. Celebra iuda
uota tua. qa non ad
at i te belial: uni
Scendit q dispg
cantica lyre tue non audi
quasi aqua iudici: ꝛ iustici
Numqd hostias et sacrif



# VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y Doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON *Esteuan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta cœli, Doctor Theologo.*

*Deus est ex substantia Patris, Ante secula genitus.*



*Homo est ex substantia matris, In seculo natus.*

CON PRIVILEGIO.

Impresso en la Inclyta ciudad de Granada. Con licencia de los Señores del Consejo Real, en casa de Hugo de Mena. Año de. 1582.

A costa de Ioan Diaz librero y alli se venden.

Esta tassado en ciento y cinquenta y cinco mrs.

APPROBACION DEL DOctissimo Señor Doctor Rengipho de la compañia de Iesus.

DEspues de auer visto este libro por mandado del consejo Real me a parescido de doctrina muy sana y Ecclesiastica, y catholica, y es muy necessario para hombres doctos y no doctos. Y es de muncha religion y deuocion.

Doctor Rengipho.

¶ *LICENCIA.*



*ON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los dos Algarues, de Algecira, Conde de Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Fray Esteuan de Salazar maestro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion que vos auiades compuesto vn libro en Romance, intitulado veynte Discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso y auiades puesto en el mucho trabajo, y nos suplicastes vos mandassemos dar licencia para le poder imprimir o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon: E nos to-*

uimos lo por bien, E por la presente vos damos licencia y facultad, para que por esta vez vos o la persona que vuestro poder ouiere podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mēcion, por el original que en el nuestro consejo se vio, que va rubricado e firmado al cauo de Gōçalo Pumarejo nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro cōsejo residen, y con que antes que le vendays le traygays al nuestro consejo juntamente con el original, paraque se corrija con el y se tasse el precio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual mandamos dar e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, e librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y setenta y seys años.

El Licenciado Fuen mayor.

El Licenciado Ioan Thomas.

El Licenciado Contreras.

El Doctor Luys de Molina

El Licenciado don Iñigo de Cardenas çapata.

El Licenciado Couarruuias.

El Licēciado don Luys de Guzmā.

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de su Magestad la fize escriuir por su mandado.

Con acuerdo de los del su consejo.

## LICENCIA DE LOS PADRES Visitadores.

DON Miguel Ferrã prior de la Cartuxa de Mõtealegre, y dõ Iayme Cenedo prior de la Cartuxa de ValdeChristo, visitadores in dignos dela mesma ordẽ, por cõmissiõ par ticular del reuerendissimo padre prior de la grã Cartuxa: damos licẽcia al padre dõ Esteuã de Salazar, para imprimir vnos discursos q̃ tiene cõpuestos en lẽgua vulgar, sobre el Symbolo Apostolico. Cõ tal q̃ primero seã examinados y aꝓuados por el ordinario: cõforme al decreto del sancto cõcilio Tridẽtino. En testimon io de lo qual dimos esta firmada de nr̃os nõbres, y sellada cõ el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en dos de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferrã prior Cartusiæ Mõtis Hylaris.
Frater Iacobus Cenedo prior Cartusię Vallis Christi.
Visitatores.

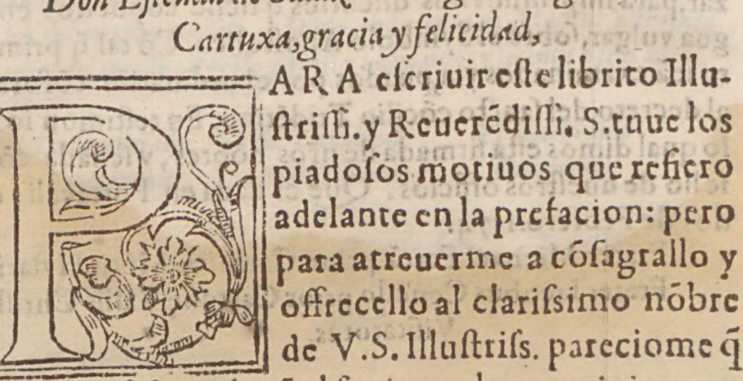
## APPROBACION DEL INSIGNE MAEstro Ferruz, doctor Parisiense: Cõsultor y Calificador del sancto Officio de Valẽcia, y Cathedratico de sacrada scriptura de la mesma vniuersidad.

YO el Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en theologia en la vniuersidad de Valẽcia, è leydo el presente libro de veynte discursos, en declaraciõ de la sancta fe catholica del padre don Esteuã de Salazar, por commissiõ del illustris. y reuerẽdissimo. S. dõ Ioã de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valẽcia. Y digo que no è hallado enel cosa q̃ no sea conforme à nr̃a sancta fe catholica. Cõcilios y decretos dela sancta yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nõbre, a los. 21. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

## AL ILLVSTRISSIMO Y REVErendiſſimo Señor don Gaſpar de Quiroga, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Inquiſidor general, y del conſejo del Eſtado de ſu M. &c.

*Don Eſteuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad,*



ARA eſcriuir eſte librito Illuſtriſſi. y Reuerẽdiſſi. S. tuue los piadoſos motiuos que refiero adelante en la prefacion: pero para atreuerme a cõſagrallo y offrecello al clariſsimo nõbre de V. S. Illuſtriſs. pareciome q̃ baſtaua el derecho q̃ el ſe tiene al patrocinio y amparo del ſupremo juez en Eſpaña, por authoridad Apoſtolica, de las coſas de la Fe, ſiẽdo (como es) doctrina Chriſtiana, y declaraciõ de los Articulos de la Fe. Iuntoſe cõ eſto, entender q̃ ſuppliran copioſamente mis faltas, la dignidad y excelencia de la materia. Y la ſingularidad y clemencia de V. S. Illuſtriſs. que pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nueſtro ſeñor en las obras y ſeruicios de los hombres, a quien deuẽ imitar los principes Chriſtianos, q̃ ſon Lugar tenietes ſuyos y Vicedioſes en la tierra. Aſsi lo hizo Artoxerxes Perſa Monar-

narcha potentissimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores que le offrecian joyas y presseas de inestimable precio, recibio con alegria, y premio con liberalidad, el agua del rio Cyro que por alli passaua, que Sinêtis pobre rustico, no teniendo otra cosa con que seruirlo, con gran amor, y reuerencia en sus proprias manos le traya. A las quales inclinando su Real cabeça, con benignidad marauillosa, y grandeza del animo ygual a su gran estado la beuio. Tambien me dio confiança el parescer y censura de hombres muy señalados en todo genero de erudicion: a los quales a parescido esta Doctrina, de muncho vso en este tiempo, y necessaria para la comun vtilidad. Al parecer de los quales, si se juntaren el raro juyzio y suprema authoridad de V. S. Illustriss. quedaran cerradas del todo las puertas a la calumnia. Porque (como dixo Vegecio) aquella obra se deue tener por perfecta y acabada: a la qual (despues de Dios) el officio del Principe a quien este pertenesce, diere authoridad. Y si a caso esta primera parte que trata de la Fe, a V.S. Illustrissi. parescieré tal, qual yo desseo que sea, seruire con la segunda, que trata de las obras, y de los sacramentos. Nuestro Señor la Illustriss. y Reuerendiss. persona y casa de V.S. Illustrissima guarde, con el augmento de su diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19. de Mayo de. 1577.

## PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste librito, que es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dude confiado en la gracia diuina, y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Lleuandola por discursos, camino harto agradable y ameno, si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado, hasta ahora. Porq̃ el alimento y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo. respondiesse mejor a la necessidad de los que oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiẽpo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la vtilidad que se sigue, de que munchos autores, escriuan munchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfazẽ mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eboracense, escriuiendo al venerable Beda, que se excusaua

ſaua de interpretar a. S. Lucas, diziendo, que ya el doctiſsimo y benditiſsimo Ambroſio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar eſte trabaxo primero que todos, me mouio el excellentiſsimo Duque de Alburquerque, Don Gabriel de la Cueua, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuātarō a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia: en munchas partes, de las mas celebres del mundo. Specialmente en Aphrica donde fue ſoldado, y en Eſpaña, y Italia donde fue Principe, y capitan eſclareſcido. Pero dexemos ſus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Eſte inſigne cauallero, paſſando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua, y teniendo apercebidas las armas del ſpiritu con marauilloſo zelo y prudencia; contra los errores de ſus vezinos Eſguyçaros y Griſones, y contra aquel abominable nido de Genêua, que no diſta mucho de aquel eſtado. Communicandome ſu catholiciſsimo pecho, y inſtruyendoſſe de algunos Articulos, de los quales con ſingular juyzio entendia que deuia eſtar aduertido. Me dixo que deſſeaua tener en nueſtra lengua vulgar, vna inſtruction y doctrina, que fueſſe como vn antidoto, y medicamēto preſeruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de neceſſidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no ſolo munchos caualleros y ſeñores, pero munchos hombres particulares y ſoldados, auian de communicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el ſo

 corro

corro de Francia. Alabe muncho la ineſtimable piedad deſte Principe, y ſiruiendole luego de palabra. En lo que pude: prometile para adelante, que en teniendo repoſo: tentaria por ſcripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan ſubida y neceſſaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que ſin enſuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandiſsimos de los hereges y ſus errores: de tal ſuerte, y con fundamẽtos tan firmes ſoberanos, y diuinos: ſe enſeñaſſe la ſinceridad y limpieza de nueſtra ſagrada Fe: como ſiempre la a enſeñado, la Sancta Yglesia Catholica Romana, que es certiſsima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de verdad (ſegun el Apoſtol) que ſiendo ella principalmente declarada y eſtablecida, quedaſſe como de camino y ſin ſentirſe, la falſedad heretica muy de rayz deshecha y confutada.

¶ Hize lo aſsi religioſo lector, en retirãdome a eſte yermo, no ſe con quanto ſucceſſo: pero ſe que con muncho ſtudio y trabajo y deſſeo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deſte officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la ſentẽcia y verſos de Lucillo, de los quales ſe aprouecharõ, Ciceron en la entrada de ſus libros de Republica, y Plinio en la carta que eſcriue a Tito Veſpaſiano que deſpues fue Emperador: dedicandole los de ſu natural hyſtoria. Porque no ſolo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: que la verdad y caſtidad de la doctrina Chriſtiana, fueſſe acompañada de raros y marauillosos

Hæc doctiſsimum Perſium lege renolo: Lælium Decimũ volo.

*llosos exemplos: pedidos de autores tan recebidos, claros, y authenticos: que fuessen superiores a la malicia y inuidia deste tiempo. Porque los exemplos de la hystoria, que los Orades llaman lumbre de la oracion, y las piadosas consideraciones que van sembradas por los Articulos que lo sufrian: despertassen a mayor piedad y deuociõ los coraçones de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lection se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que enella muncho se exercitassen, les aconteciesse lo que dizen que acontecio a Mitridates Rey de Ponto: aquien llamo Plinio diligentissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que todos los que conocemos por la hystoria. Que viuiẽdo muy preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando se quiso matar con ella: no pudo.*

*¶ Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las quales es impossible tratar ni entender las cosas de la Fe, pero creo q̃ cõ el fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pueden venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy grande vtilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que sera este librito de muncho vso, assi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enseñan al pueblo Christiano la doctrina: como para los que dados al recogimiento y oracion, consideran siempre los sacramentos de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los predicadores, que les pudiesse ahorrar muncho trabajo y tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Arti-*

*culos*

culos de la fe: como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, passion, resurrectiō, ascension y transfiguraciō, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del spiritu Sancto, y de la sanctissima Trinidad. Y en la septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otras fiestas semejantes: con mūchos lugares communes que les fuessen de muncho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyendo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la vna, que toca a la fe, y es la primera. Dexando la segunda que abraça las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los sacramentos: para la segūda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, paresciere a los que la leyeren tan vtil, como desseamos que sea. Aunque puedo affirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vso de los sacramentos, que a vn a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la fe: que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Proemio.

NOS DON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Castilla de Aragon de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada de Toledo de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaé, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas Indias y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria Duque de Borgoña Brabante y de Milan, Conde de Barcelona de Flandes y de Tirol, Señor de Vizcaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdania, Marques de Oristan y de Gociano. Porquanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar monge Cartuxo professo del monasterio de nuestra Señora de Portaceli del dicho nuestro Reyno de Valencia nos a sido fecha relacion diziendo como vos aueys compuesto vn libro intitulado veynte discursos sobre el Credo en declaracion de nuestra Sancta Fe Catholica, en el qual passastes mucho trauajo, y desseando sacar algun fructo del con nuestra licencia le imprimistes y teneys impresso en estos nuestros reynos de Castilla, y porque de nueuo desseays imprimir le en los Reynos y Señorios de nuestra Corona de Aragon, y lleuar a vender en ellos asi los que teneys impressos como los que de nueuo se imprimirá, nos aueys hecho supplicar muy humilmente fuessemos seruido mãdaros dar licencia para ello por tiempo de veynte años, con prohibicion que ninguna otra personas lo pueda hazer sin expresso orden y poder vuestro, y hauiendolo ante todas cosas mandado ver y conocer, y constando nos ser la obra vtil prouechosa y necessaria a todos los fieles Christianos en estos tiempos, auemos tenido por bien condecender a vuestra peticion de la manera infra scripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad damos licencia permisso y facultad a vos el dicho Don Esteuan de Salazar, y a la persona o personas que su poder tuuieren que podeys imprimir o hazer imprimir al impressor o impressores que quisieredes el dicho libro en qualesquiere ciudades villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y señorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos asi los impressos fuera como los que hareys imprimir en ellos. Prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y vedamos que ninguna persona de qualquier condicion que sea lo pueda imprimir ni hazer imprimir ni vender ni lleuar los impressos de otras partes a vender en los dichos reynos y señorios sino vos o quien vuestro poder tuuiere por tiempo de doze años que empieçen a correr desde el dia de la data delas presentes en adelante, so pena de dozientos florines de oro de

Aragon

Aragō y perdimiento de moldes y libros diuididera en tres partes eguales vna a nuestros reales cofres, otra al acusador, y la tercera para vos el dicho don Esteuan de Salazar. Con esto empero que los libros que hiziere des imprimir del dia presente en adelante no los podays vender hasta que hayays traydo a este nuestro.S.S.R.C. que cabe nos reside el libro que nos aueys presentado, y esta rubricado y a la fin del firmado de mano de Diego Talayero lugar teniēte de nřo Prothonotario infra scripto juntamente con el nueuo impresso por q̄ se vea y cōprueue con el. Mandando con el mismo tenor de las presentes de la dicha nuestra cierta sciencia y real authoridad a qualesquiere lugar tenientes y capitanes generales Regente la Chancilleria, Regente el officio, y portant vezes de nuestro general Gouernador justicia de Aragon Alguazires Porteros Vergueros y a otros qualesquiere officiales y ministros nuestros mayores y menores en los dichos nuestros reynos y señorios de la Corona de Aragon constituydos y constituyderos y a sus lugar tenientes y Regentes los dichos officios so incurrimiento de nuestra yra e indignacion y pena de mil florines de oro de Aragon de los bienes del que lo contrario hiziere exhigideros y a nuestros reales cofres applicaderos que la presente nuestra licencia y prohibicion y todo lo en ella contenido os tēgan guarden y obseruen tener guardar cumplir y obseruar hagan sin cōtradicion ni dar lugar ni permitir que sea hecho lo contrario en manera alguna si nuestra gracia les es chara y a mas de nuestra yra e indignacion en la pena sobre dicha dessean no encorrer. En testimonio de lo qual mā damos despachar las presentes con nuestro sello real comun en el dorso selladas. Datis en nuestra villa de Madrid a dos dias del mes de Mayo año del Nascimiento de nuestro señor mil quinientos setenta y ocho.

YO EL REY.

Dominus Rex mandauit mihi Didaco Talayero. Vis. per don Bernardu n Vicecancel. Comitē generalem. Thes. Sentis Sapena. Campi Terça, & Pla. Regen. Cance. & me pro conse. generali.

Vidit don Bernardus Vicecancelarius.
Vidit Comes generalis Thesaurarius.
Vidit Campi Regens.
Vidit Pla. Regens.
Vidit Sentis Regens.
Vidit Sapena Regens.
Vidit Terça Regens.
Vidit Talayero pro conseruatore generali.

EL

# EL REY.

POr quanto por parte de vos Don Esteuán de Sãlazar maestro en Sancta theologia de la ordẽ de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion q̃ con licẽcia nuestra auiades impresso vn libro en romãce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y atento que auiades gastado en el mucho tiẽpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio por veynte años, para q̃ dentro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licẽcia o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente hecha sobre la impressión de los libros dispone, y por os hazer bien y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder vuiere y no otra persona alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y mandamos que durãte el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena quel q̃ lo imprimiere o vendiere pierdan la impressión y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquẽta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo presidentes, e oydores de las nuestras audiẽcias, alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, assistentes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y justicias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y cõtra el tenor e forma della ni de lo en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en San Lorenço el Real.

A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos e setenta e siete años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.

## EL CREDO.

*CReo, en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Iesu Christo su unico hijo, señor nuestro. Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Nascio de Sancta Maria virgen. Padescio so el poder de Pontio Pilato: fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendio alos infiernos, al tercero dia resuscito dentre los muertos, y subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios padre todo poderoso. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu Sancto, la Sancta Yglesia catholica, la communion de los sanctos, la remission de los peccados, la resurrection de la carne y la vida perdurable que nunca se acaba. Amen.*

# VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta fe Catholica, y doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

## DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

### CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo. Por la señal de la sancta Cruz.



VNQVE LA DIVINA ESCRIptura cō gran razon y propriedad generalmente llama milicia la vida humana, con vn vocablo que significa tiempo señalado y limitado, dentro del qual hagamos la guerra, y lugar y campo aplaçado donde se de la batalla, dando nos a entender que lo vno y lo otro es la vida, y que ella acabada, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno, para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particularmente se llama milicia la vida del Christiano en este mundo, a la qual transfiere el Apostol san Pablō, casi todas las cosas militares de su tiempo: armas: arneses: celadas: estoques: picas: escudos: soldados: pagas: y todo lo demas: de donde viene, que comunmente, al estado y republica

*Iob.7. Ephesi.6. Zaba.1.militia 70.Piratirion. 1.Locus tentationis arena, aut stadium.*

*1.Corinth.6. 2. Corinth.10. 1.Timoth.2. 2. Timoth.2.*

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenage y sacramẽto de fidelidad como buenos soldados, llamando nos de su esclarescido nombre christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significando, que ser Christiano, como lo sienten Tertuliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y S. Leon Papa, es ser imitador de la vida, y participionero de la vncion y gracia de Christo. Con la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y campo, con la incomparable potencia del demonio, ni llegar con el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, enarbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conoscida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuanto en medio del campo de su yglesia por celestial estandarte, la admirable cruz, consagrada cõ su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado: Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos de las serpientes, matizada y esmaltada con la sangre de inestimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

*Actor. 11. Tertuli in Apologetico Hilarius libr. 12. de trinit. Hierony. ad Letan. Basi. Homi. 13 in Hexamer. & in Asceticis c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. paruulo. cap. 5. Leo magnus, sermon. 2 resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo cathachesi. 4. Chrisosto. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 11 Septimius in Apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozome li. 1. Hist. tripa. cap. 5.*

¶ Esta

¶ Esta señal antes formidable a los hõbres y afrentosa, donde eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocente. Alcançando victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linage humano: leuantado en este arbol diuino, vn esclarescido tropheo, de los despojos del mũdo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vencido (como dixo el Apostol) a su propria costa. Por que los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, con la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triumpho, y dexo vencido el peccado Con esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las començassemos. De dõde nascio la loable costumbre, en la sancta yglesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas, rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Apostoles, y ellos de Christo. Como la affirma Abdias su discipulo, en el librito que compuso de sus vidas, y Sant Ephren Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y sant Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuio no mucho tiempo despues que los Apostoles viuieron, en el libro de la corona del soldado, diziendo desta manera: Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada ahora sea prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarescida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

*Nume. 21.*

*Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.*

*Abdias de vitis Apostolorũ Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in. c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augustino in consultis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.*

ſoro del hombre, ſanctificamos y ſeñalamos, porque ſea re ſeruado para ſolo Dios, con la ſancta Cruz.

¶ Deſpues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la meſma mano, para ſignificar con el numero y ſeñal exterior, lo que confeſſamos con las palabras, que es trinidad de perſonas, en vnidad de eſſencia. Como ſon tres diſtinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte ſuperior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre declara, el deſcendimiento del verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la ſacratiſſima virgen, tomando carne de ſus puriſſimas entrañas para nueſtro remedio. El paſſar la mano del ombro yzquierdo al derecho, ſignifica que por eſſo ſe hizo el hijo de Dios hombre y murio, por hazer de los peccadores juſtos, y transferir por ſu gracia virtudes y dones y ſacramentos, los que eſtauan ya por la culpa pueſtos entre los condenados a la mano yzquierda, a la derecha cõ los corderos, y con los innocentes. Eſto quieren dezir las palabras y ſeñales con que nos ſignamos, haziendo la ſeñal de la ſancta cruz en nueſtras frentes, con las ceremonias y ritos que nueſtra madre ſancta Ygleſia reſcibio de los Apoſtoles.

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA *dignidad, virtud y efficacia de la ſancta Cruz.*



EN gran precio y incomparable eſtima, deue ſer tenida con gran deuocion y reuerẽcia adorada, eſta eſclareſcida vandera, de ambas ygleſias, triumphante y militante.

*Apocaly.7.* Eſte guion de Dios viuo, que vio San Ioan en manos del Principe de los Archangeles

*Math.25.* ſant Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Eſta ſeña celeſtial de Chriſto, que apareſcera con marauilloſa claridad y

dad y

dad y refulgencia, quando metido en orden, el exercito soberano de los cielos, viniere el hijo del hombre con aparato, y pompa y magestad real, a juzgar los viuos y los muertos. Porque rescibio belleza y hermosura, de los hermosissimos miembros de aquel esposo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres. Por lo qual Venancio poeta Christianissimo la adora, y ensalça en aql piadoso hymno, que en sus fiestas la Yglesia canta, con estas palabras diziendo. Ya se despliega la vandera, y real estandarte de la cruz, ya resplandescen sus mysterios y marauillas. En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumpliose lo que auia Dauid tanto antes prophetizado con fidelissimo verso, diziendo, que auia Dios de començar su reyno en la tierra de la cruz. Planta noble, y refulgente, adornada con la purpura del Rey soberano, escogida entre todas las del mundo, y tenida por digna de tocar miembros tan sanctos. Dichosa tu pues en tus braços sagrados tuuiste el precio del mundo. Y fuyste vna diuina balança que tuuo como en fiel el sacratissimo cuerpo, del que despojo los infiernos. Adoro te cruz inclyta, y vnica esperança de los hombres, suplicote que acrescientes en los justos la justicia, y alcances perdon para los peccadores, hasta aqui es de Venancio. Esta es aquella seña triumphal que la sancta Yglesia lleua delante con Christo crucificado, en todas sus pompas publicas y processiones. Mostrando nos sin duda lo que deuemos seguir, que es a Iesu Christo crucificado, y los trauajos, y la penitencia, y la mortificacion y resignaciõ, y negacion de nosotros mesmos, y de nuestra propria voluntad, lo qual todo explican las letras diuinas con esta palabra cruz. Nuestro señor a mostrado su dignidad y excelencia, en el cielo y en la tierra, contra los enemigos visibles y inuisibles, y en otras graues y vrgentes necessidades que se suelen offrescer a los hombres.

*Psal. 44.*
*Venantius. Episcopus Pictaui. in hymnis.*
*Psal. 95. dicite in gẽtibus, quia dominus regnauit a ligno. Vnde Hebræi do'o se expunxerunt vocem Hebræã mehez. i. a ligno. Vt autor est. D. Iustinus Martir aduersus Triphonem.*
*Math. 10. & 16. Galat 6.*

¶ Tres vezes la vio Constantino Magno en el cielo, con

*Nicephorus. li. 8. c. 23.*

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estrellas. La primera quando yua con gran cuydado del sucesso de la jornada que hazia contra Magencio tyrano del imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las vanderas de su campo la viuifica cruz, y mando que se la lleuassen delante por aquel imperial guion que los Romanos llamauan, Labaro. lleuando el en su mano derecha, vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre victoria señalada del enemigo, y entro triumphando como vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en memoria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reconosciendo con humildad y gratitud, como generoso principe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en esta singular señal que es blason de la verdadera virtud, restituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Roma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Astaco, tierra de Bithynia. En la qual acontescio vna cosa rara, y memorable, que auiendo mandado el Emperador Maximino a todos los soldados que peleauan con armas arrojadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gentil, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudandose el arnes, y arrojando la celada, con ardentissima fe, como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y cayendo luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido, menos

*Eusebius. li. Histo. eccl. 9. c. 9.*

*En tu tonica. I. in hoc vince.*

*Supra. c. 1.*

*Nicephoro. lib. 9. c, 32.*

menospreciando el presidio de las armas defensiuas, salio sano y saluo: auiendo el asta de la sancta Cruz, marauillosamente recogido todas las que le tirauan. La tercera, auiendo se le rebelado los Bizancios en tiempo que se hallaua con poca gente, auiendo embiado su campo contra los Persas, el qual viendose constituydo casi en vna extrema necessidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con estrellas vna letra que dezia: Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librartee. El qual inuocando el socorro del cielo, como despues de vna larga y deuota oracion, leuantasse a el los ojos, vio la cruz resplandesciente, semejante a la que auia visto poco antes que diesse la batalla a Magencio, con vna letra a la redonda que dezia: En esta marauillosa señal venceras todos tus enemigos como de hecho passo, que cobrando animo con esta soberana vision dio batalla y vencio a los que se le auiã rebelado.

*Nicephoro lib. 7.c.47.*

*Psal. 49.*

¶ Y en memoria destos tres aparescimientos, affirma Nicephoro que edificada la ciudad de Constantinopla puso tres riquissimas cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamo Iesus, a la segunda Christo, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hõro tan marauillosamẽte el Rey del cielo que cada año aparescia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con marauillosa suauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y sahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir esta diuina figura en la moneda, y esculpilla en todas sus statuas.

*Nicephoro lib. 8.c.32.*

*Sozomenus li. 1. Histo. tripar. ti.c.9.*

¶ Esta mesma señal del todo admirable y sagrada, aparescio en tiempo de su hijo Constancio en el monte Caluario sobre aquel lugar sagrado donde Christo nuestro Redemptor padescio, que se tendia hasta el monte Oliuete,

de tan grande luz y refulgēcia, q̃ incomparablemente vencia y exedia la del sol, y duro asi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo affirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrillo, Patriarcha Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo de la dignidad y excellencia dela cruz. Porque toquemos algunos delos que nuestro señor a dado enla tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre de Iesu, y con la señal esclarecida de la cruz. Con ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

*Nicepho. lib. 9. c. 32.*

*Sant Cirillo en vna carta que escriue al Emperador Constācio.*

¶ Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz. La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar, porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz: como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y desple-

*Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Cronica.*

ſplegandoſe la conſagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la puriſſima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de Eſpaña, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nueſtros tan esforçados y embraueſcidos, que rompiendo los innumerables eſquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançaron vna de las mas claras victorias que jamas Chriſtianos contra infieles an auido. Y porque mejor ſe entendieſſe q̃ eſta victoria era de la cruz, acontecio vna coſa del todo marauilloſa y peregrina. Que Domingo Paſcual Canonigo de la ſancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobiſpo don Rodrigo que ſe hallo perſonalmente con los Reyes en la batalla, anduuo ſolo y deſarmado en medio de los eſquadrones de los enemigos ſin recebir daño alguno. Y aſſi en memoria deſte vencimiento tan ſeñalado celebra Eſpaña la fieſta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma ſu exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La ſegunda fue en tiẽpo del esforçado y religioſo Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragon que del milagro que diremos, mas ſe quiſo llamar Rey de Sobarbre. El qual ſiendo electo por Rey en las montañas de Iaca: y ganada con ſolos trezientos hombres que tenia Ainza viniendo ſobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamente ſobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable reſplandor, y refulgencia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los preſidios del cielo. Y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas, trayendo por armas deſde entonces, los

*La Hiſto. general de Eſpaña, y las Cronicas de Aragon.*

Reyes

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cõ vna cruz colorada. ¶ Estos memorables exemplos, muestran claramente la virtud y potencia de la sancta Cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelencia de sanctidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere que auiendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renegó la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruẽdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espanto. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que aparescio la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte. Aunque no basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparescido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconoscer en ellas el sucesso que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel: Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcançaria, dando le miserable muerte. Y aparesciendo a vista deste gran perseguidor de la cruz, como lo affirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas paganos de tantos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion, perse-

*Sant Gregorio Nazanzeno en la oracion primera contra Iuliano. y Nicephoro, lib. 10. c. 3 & Theodoritus li. 6. Histo. tripar. c. 1.*

*Sant Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro en los mesmos lugares citados arriba.*

*Sant Gregorio Nazanzeno en la oraciõ segunda contra Iuliano. & Sozomenus lib. 5. Hist. tripar. cap. 50.*

perseuerando siempre este blasphemo en su maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del dialogo, pone el segundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conoscido, puede mouer mucho nuestras almas a deuocion y reuerencia de la sancta cruz. Dize pues el diuinissimo Gregorio que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obispo vn varon sancto de gran limpieza, el qual tenia en su compañia vna muger religiosa, confiado de la castidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrando ya la noche, el judio miro do se podia recoger que deuia ser verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniendo le temor y assombro, assi la consideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obscuridad de la noche, procuro de assegurarse, aunque descreydo y infiel, signandose con la señal de la marauillosa cruz. Y estando desuelado con la soledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, a compañando su Principe. El qual sentado en vno como real sitial y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuẽta a los suyos. Y dando se la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los justos, y de los estragos y daños que auia procurado en las almas y conscien cias. Y parésciendole a vno de los spiritus malos que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas y nefandas, que todos quedauan cortos salio en medio y dixo: Señor yo e encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, que le a dado vna amorosa palmada en las espaldas. Entonces el Principe de las tinieblas se lo agradescio mucho, y le exorto a lleuar al cabo su abominable empressa, cõ cierta esperança

*Sant Gregorio Papa en el .3. lib. del dialogo cap. 7. y traesse en el Decreto en el cap. nam & postea de conse. d. 4.*

rança dela auentajada honrra que consiguiria entre los suyos. Todo esto passaua viendolo y oyendolo claramente el judio que alli estaua, permitiendolo assi nuestro señor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a su conocimiento, y librando el justo que se yua rindiendo a la lasciuia, de la ocasion del peccado. A lo vltimo despachados sus negocios, dixo el condemnado spiritu que presidia. Quien es aquel que se a atreuido a dormir en este templo? E yendo lo luego a reconoscer sus ministros de maldad, no sin gran horror y espanto del pobre judio que no sabia lo que le auia de succeder, como conoscieron las sacratissimas, y impenetrables armas dela sancta cruz que vestia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vaso sellado y vazio. Y diziendo estas palabras con grande estruendo y barahunda, desaparescio aquel conuento infernal. Auiendo significado que el judio era vaso vazio de fe, pero cerrado y sellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual se siguio, que dando cuenta el judio de lo que passaua al sancto Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia y quito las ocasiones de pecar, y el judio se conuirtio a la fe.

¶ No solo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el peccado. Por lo qual vno de los singulares remedios que contra el se señala es. En sintiendose el hombre combatido de qualesquier pensamientos apartados de razon, señalar el pecho y el coraçon, con la sancta cruz. Es tan agradable este remedio a nuestro señor, y tan formidable a los demonios, que quenta el bienauenturado S. Bernardo, que vna bendita monja de su tiẽpo en sintiendose acosada de algunos malos pensamientos, al punto señalaua su coraçon con la señal sancta de la cruz. Y acaescio que despues de algunos años de su muerte, abriendo su sepultura hallaron aquel dedo cõ que esculpia esta señal sagrada en su pecho, entero, estando todo su cuer-

San Bernardo.

cuerpo gastado. Y tābien se escriue, q̃ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de Sancto Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto; hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caē sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta Cruz, De manera que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia conseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus proprios ojos caminando quarenta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

*Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir. c. 1. §. 6.*

¶ Tambien es poderosa contra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conoscer en el mundo venian todos con cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, a aquella populosissima ciudad q̃ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Christiana

*Nicephoro. lib. 18. c. 20.*

*Cap. 30.*

ſtiana, q̃ armados de la admirable cruz, ſerian libres y defendidos de la peſtilencia. Lo qual les ſuccedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayan abierta y ſeñalada en las frentes.

*Sigisberto en ſu coronica, y. S. Antonino. 2. p histo. titu. 12. c. 57.*

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no ſeria juſto callar lo que de Tiberio ſu ſuegro cuenta Sigisberto clariſſimo hyſtoriador, y otros muy buenos autores. Que ſiendo Chriſtianiſſimo y limoſnero, auia caſi repartido todos los theſoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y ſiendo por ello reprehendido de ſu muger, que temia no le faltaſſe el dinero con gaſtos tan exceſsiuos, aconteſcio que paſſeandoſe en ſu palacio, vio vna piedra en el ſuelo que tenia eſculpida vna cruz. Y pareſciendole coſa indigna que fueſſe hollada con los pies aquella ſeñal de vida, q̃ deue eſtar ſobre las frentes de los Emperadores y Reyes, mando traer officiales, y que en ſu preſencia la leuantaſſen Y quitada la loſa que era la boca, ſe deſcubrio vna boueda a manera de ciſterna, llena de vn nunca viſto y ineſtimable theſoro. Eſtos ſon los marauilloſos y ſoberanos effectos y fructos de la cruz, eſta ſu virtud y potencia en los cielos, y en la tierra, en las neceſſidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confiança della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triumphar de los enemigos, viſibles y inuiſibles, poner en huyda a los infiernos deſtruyr el peccado, abrir los cielos. Pero para que me quiero detener. El bien auenturado Sant Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinquenta propriedades y excelencias de la cruz. Y el ſanctiſſimo y illuminatiſſimo Ephren, diacono de la Igleſia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos a valerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera. Noſotros los Chriſtianos diſtinguiendonos de los Paganos y infieles, coronemos nueſtras frentes con la viuifica y precioſa cruz, diziendo con el Apoſtol. No quiera Dios que yo me precie de otra

*Chriſoſtomo.*

*Ephren Syro en vn ſermon dela cruz traduzido por Ambroſio Camaldulenſe.*

de otra cosa en el mundo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, que no pueden ser sobre pujadas ni vencidas. Por que la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre con estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, passando los hõdos y profundos rios siempre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia con el todos tus miembros, q̃ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeça y de vna religion y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el monte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patentissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

te, y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potencia del enemigo. Los sacratisimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujaron todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebrados y cueuas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarescida vandera, y estandarte tan celestial y diuino al linage humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el bien auenturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

## CAPITVLO TERCERO DE LOS *typos y figuras admirables y dignidad y excellencia de la cruz.*

SI concilia justamente tan gran reputacion y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto ciertamente en esta parte con marauillosa ventaja se conoce y muestra, la dignidad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los braços cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendició el summo sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cõ esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nue-

*Consi.48.*

*Nume.6.*

ſtro ſeñor, q̃ gano con ſu ſacratiſſima ſangre y con ſu muerte la bendicion del padre eterno al linage humano, ſus ſanctos Apoſtoles y diſcipulos, quando a viſta de todos ellos con marauilloſa ouacion y triumpho, ſubio por ſu propria virtud a los cielos. Del qual quedo coſtumbre religioſa, de grande vtilidad y effecto a la yglesia catholica, de sanctificar y bendezir con la meſma ſeñal toda criatura. Con eſta diuina cruz, ſe cree que ſeñalo y aſſeguro la vida, el clementiſſimo Dios al deſeſperado Cayn. Con ella ſeñalo el angel haziendo los de ſu hierro, las frentes de los eſcogidos. Eſte es el ſagrado madero, de que ſe edifico el arca de Noe, y la que llamaron del teſtamento. En la vna ſe ſaluo el linage humano, y anegados los peccadores ſe conſeruo la raça de los juſtos, y en la otra depoſito Dios ſu ley, en la qual como en teſtamento, declara a los hombres ſu agradable beneplacito y diuina voluntad. Eſta es la vara que ſin rayzes en la tierra, ſino cortada y por ſi lleuo fructos de immortalidad y gloria. Eſta es (ſegun el glorioſo Auguſtino) la ſagrada leña que con ſubir a vna mõtaña donde auia tanta, tan de atras traya a cueſtas el innocentiſſimo y pacientiſſimo Iſaac para ſer ſacrificado. Y en la qual ſe affirma que fue ligado por la mano de ſu bendito padre, tendido a manera de cruz. De manera que ſi no fue leña de cipres o cedro, o otra madera odorifera (como algunos ſienten) de la qual vſaron los muy antiguos como apunta Plinio en ſus ſacrificios, no teniendo aun el vſo del encienſo, por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que ſiente San Auguſtin, era la cruz en la qual auia de ſer atado. Eſta es la vara de Moyſen, con que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguiſſimas aguas de Mara, y el que en tiempo de Eliſeo hundiendo ſe contra ſu naturaleza aerea, hizo nadar contra la ſuya, el terreſte y peſado hierro. Porque en el ſe humillo Dios (como dize el Apoſtol) haſta morir muerte de cruz, y fue ſobe

*Acto.1.* *Gene 4.* *Ezechieli.9. et Apocaly.7.* *Gene.6.* *Exodi. 25.* *Nume.17.* *Gene.22.* *August. tho. 10.col.605.* *Plinius. lib.13. cap.1.* *Exod.3.* *Exod. 15. & Nume 33.* *4.reg.2.* *Philip.2.*

2 Petri.1. ranamente ensalçado el hombre (como dize sant Pedro) hasta la participacion de la diuina naturaleza. Deste diuino madero se labro el altar del holocausto, chapado y barrado de oro, en el qual se ofrescio al padre el sacrificio de paz y reconciliacion. Y el que se sacrificaua y ofrescia para impetrar remission de los peccados. Y el que todo se encendia y abrasaua para Dios. Esta diuina cruz es el asta, dõde se leuanto y enarbolo por su diuino orden la serpiente de metal que vacio y fundio el sancto Moysen en el desierto. Esta soberana figura represento en su proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo affirman los sacratissimos autores, San Gregorio Nazanzeno, y su bien auenturado discipulo, san Hieronymo) Moysen con oraciones, y Iosue con armas, vencieron los hijos de Amalech en el desierto. Fue tambien sin falta significada y pintada en aquel preciado sacrificio que en el Exodo, y en el Leuitico, y en los numeros, es llamado de separaciõ y de eleuacion. Porque tomando el sacerdote el pecho del animal que se sacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y estendiendolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha clarissimamente pintaua y hazia la señal de la cruz. Reconosciendo que lo que el hõbre deue ofrescer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina señal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer passo para el cielo, y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofrescerse el verdadero y agradable sacrificio de los hombres. Esta mesma figura pintauan a las puertas de sus casas los Hebreos con la sangre del cordero pascual, como se lo mando el Angel poco antes que matasse los primogenitos de Egypto. Esta mesma señal trayan por precepto diuino en sus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de España, como lo muestra oy en Roma, la esculptura del arco de su triumpho donde está los Españoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que si es ver-

*Exod.27. Nume.7. Leuiti.14. Leuiti.7. Nume.21. S. Gregorio Nazanzeno, oratione.5. cũ à patre in consortiũ episcopatus vocatus est, y en la oracion.14. que hizo a la muerte de su padre, y S. Hierony. en la epist. 127. à Fabiola mansione.11. Exodi.17. Exod. 29. Leuiti.7. Nume.6. Exod.12. Nume.15.*

verdad lo que algunos dizen q̃ Nabucodonosor fue señor de España, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la mesma significacion. Habito que oy dia se vsa en los lutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros. En estas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz pusiessen borlas o fluecos azules de color de cielo: para significar mysticamente, que la cruz es el camino del cielo. Faltar me ya tiempo si quisiesse menudamente tratar las cosas que en las letras diuinas del viejo testamento retrataron la cruz. Porque esta diuina señal es la escala de Iacob, y el baculo con que passo el jordan: y aquella esclarescida vandera que tanto antes dixo Isayas, que leuantaria dios, y mostraria por señuelo al mũdo, para hazer venir a su diuino conoscimiẽto todos los hombres. Y finalmente esta es aquella sagrada figura, debuxada y pintada clarissimamente por mandamiento de Dios: con las quatro vanderas principales y reales estandartes, que mando en los Numeros que lleuassen en su campo los hijos de Israel. Diziendo que quando alojassen, y quando saliessen en campaña entrassen, y saliessen en ordenança siguiendo las vanderas de sus compañias, y los quatro estandartes principales y pendones reales del exercito. El qual era tan crescido y copioso en numero, que se cree que llegaua a vn millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua su real quadrado, que segun Vegecio es el mas seguro y fuerte alojamiento, cien mil passos, lleuaua quatro estandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pendon real era de su color, y tenia blason armas y diuisa differentes para ser conoscido. Y cada vno estaua a cargo de vn valeroso capitan, y a vna de las quatro partes del mundo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el sancto Racional, los nombres de sus Tribus estauan esculpidos. Y el blason

*Berosus in defloratione chaldayca, & Annius & Floriã nus de Ocãpo.*

*Genesi. 28.*

*Isaiæ. 5. & 11.*

*Nume. 2.*

*Vegecio de re militari.*

*Hebrei numerorum. 2.*

*Y el Tostado varõ eruditissimo y clarissimo en el mismo lugar, y tambien lo apũta Lyra.*

de prophecias,o cosas que les parescieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente,acompañado de Zabulon y Isachar. El color de su estandarte era verde,porque su nombre estaua escripto en esmeralda,en el sancto Racional,la diuisa y armas, vn Leon,por que este nombre le auia puesto su padre Iacob; dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephrain a la parte del Poniente, acompañandole Manasses,y Benjamin su color era dorado como el del chrisolyto, donde su nombre estaua esculpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro en el Deuteronomio el sancto Moysen a Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia,acompañandole Gad,y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el, el primero que engendro y tuuo de su linage el patriarcha Iacob. El quarto lleuaua Dam a la parte del Septentriō, acompañandole Aser,y Neptalim. El color de su pēdon era blanco y colorado,a listas y berado,como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe,a la qual fue comparado por su padre Iacob,paresciendole feo blason vna serpiente.En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios,el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe,y capitan de su pueblo,cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse en el camino,y en la guerra los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la orde-

*Exodi.28.* *Gene.49.* *Exod.28.* *Deutero.33.* *Exodi.28.* *Gene.49.* *Exod.28.* *Gene.49.* *Isaie.6.*

ñança del Euangelio y milicia Christiana con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien se reconosce en esta pintura, aunque grosera y tosca, como en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio despues Ezechiel, mostrando le Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Bezerro, sacramento de la vandera Christiana, con que señalamos y armamos nuestras frentes, y nos defendemos de todo mal. Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testamento ensayaua como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Medio dia, el otro al Septentrion, y en medio su tabernaculo, marauillosamente hizo cruz. Significando, que el que auia de reduzir a un cuerpo, y vnir a si todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vandera real y estandarte de la verdadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su hijo Iesu Christo, principe y cabeça de la yglesia, como soberano bezerro, muriendo como hombre, resuscitando al tercero dia immortal y impassible como Leõ, y bolaria y subiria a los cielos, como aguila real, con soberana victoria y triumpho, despojados los infiernos. Pero para que me detengo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos de la cruz, confiessan encerrar gran sacramento su nombre en la lengua sancta, y tener cierta affinidad y parentesco, con el que significa ornato atauio y exercito. Y el bienauẽturado sant Ioan Chrisostomo, apuntando no se que secreto de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, esta en el numero de trezientos.

*Cantico. 6.*

*Ezechiel. 3.*

*Galatinus de Archanis catholicę veritatis lib. 6. c. 17.*

*Hasethi vehaereb.*

*Zabaoth.*

*Chrisost homilia. 1. in Luã*

*Ioannes Reuclinus de Verbo mirifico.*

*Marsilius ficinus de vita cœlitus cõparada.*

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz era viuifica, y saludable a los hombres. Los Philosophos, y

Aſtrologos, que ſintieron auer caracteres y figuras, que reciben mas efficazmente la virtud y influencia de los cielos, affirmaron que ninguna en eſta parte, empareja, ni yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos verſos que eſcriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctiſſimo Euſebio, y el ſacratiſſimo Auguſtino, en el Acroſtichis o primeras letras dellos, puſo eſtas palabras. Ieſu Chriſto hijo de Dios. Saluador cruz. Y en otro verſo, que refieren Euſebio, y Nicephoro, dixo. O dichoſo madero, en el qual el meſmo Dios ſera colgado. Los ſacerdotes de los Egypcios, que con letras ſagradas y eſcondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, ſignificauã ſus myſterios, con eſta celeſtial figura, ſignificauan la vida que auia de venir. Como lo affirma Euſebio Obiſpo de Ceſarea, diziendo deſta manera. Tambien paſſo eſto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneſes del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deſte demonio, tenian los Egypcios pintados y eſculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y vẽtanas de ſus caſas. Y en ſu lugar pintarõ y eſculpieron la cruz de nueſtro Redemptor. Y acaeſcio, que viẽdo eſto los que quedauan de los paganos y gentiles, ſe acordaron y traxeron a la memoria vna coſa grande y ſeñalada que tenian entendida por tradicion de ſus progenitores. Conuiene a ſaber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra ſignificauan ſus myſterios que llaman ſacerdotales, la figura de la cruz de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. La qual afirman que entre ellos ſignificaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con admiracion de lo que paſſaua, dexados los Idolos ſe conuertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a ſus antepaſſados, que duraria el culto y reuerencia de los Idolos haſta que vinieſſe la ſeñal ſoberana, en que eſtaua la vida por venir, que es la cruz. De lo qual ſuccedio, que ſe cõuirtieſſe

*Cicero. 2. de diuinatione, & Auguſti. li. 18. de ciuitate. cap. 22. & Euſebi. lib. 4. de vita Conſtantini. Lactantius. Nicephoro li. 8. c. 29. y Euſebio vbi ſupra.*

*Euſebius li. 11. hiſtor. eccleſię. c. 29. y Nicephoro. libr. 12. cap. 26.*

*Euſebius li. 11. Hiſtor. eccleſi. cap. 29.*

*Vna ventura.*

uirtiesse mas gente de los sacerdotes y ministros delos tem plos que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q̃ en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a honrra y deuocion suya pintauan, y en su lugar posieron cruzes, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, conuertieron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vna statua quadrada de Mercurio, al qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia a cargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, que declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmẽte en la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y humilladeros resultando gran descanso a los peregrinos desta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes, como en reconoscimiento desta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandolo a su statua, porque con aquel estriuo estuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos. A la qual costumbre paresce aludir aquello del sabio en los Prouerbios. Hazer honrra al necio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas statuas, succedieron las cruzes, leuantadas por padrones esclarescidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con reuerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y gloria sempiterna y la hizo estandarte real, y bien auenturada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

*Declaran esto los autores humanos sobre aquel refran Latino mittere lapidem in acervum Mercurij specialmente. Erasmo en las chiliades.*

*Prouer. 26. De lo qual hizo memoria Stanislao Hosio Cardenal, en el libr. de fide & simbolo. capit. 10.*

diuino capitan y principe es el mesmo Dios. El qual sea bendito y alabado por siempre.

# DISCVRSO SEGVNDO, DESTA palabra Symbolo.

## CAPITVLO PRIMERO, DE LA SIGNIficacion desta palabra Symbolo y de los autores que lo compusieron y sus partes.

*Iob.7. Ephesi. 6.*
*Apocaly.7.*
*Inuentolo Palamedes. Plinius.li.7.c.56.*



A emos dicho que es milicia y soldadesca la vida Christiana, el Emperador Christo, su campo la yglesia, su estandarte la cruz. Resta que declaremos su symbolo, o nombre. Porque cosa es muy antiguamente acostumbrada y del todo necessaria en la guerra, para reconoscer amigos y enemigos, que los que hazen la guardia, y los que son escuchas y centinelas, reciban nombre de sus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la que llega a sus puestos: Teniendolo en grandissimo secreto, porque no llegue a noticia de los contrarios, y sabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y dañoso effecto en el campo que esta desapercebido, fiado de sus escuchas y centinelas, que son los ojos y las orejas del exercito. Y assi es vsança de guerra, que quando a la prima, que seran como las seys de la tarde, meten la gente de guardia, el sargento mayor les da nombre en secreto, diziendo. Santiago. O San Iorge. O España, o lo que le a parescido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en sintiendo ruydo, piden el nombre, y si lo da dexan le llegar y passar, y sino, defienden le el passo y el puesto,

sto, y si pueden lo matan y dan auiso. Como a acontescido a algunos que o por turbacion, o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre, quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin tessera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Español se llama nombre, con que entre si la gente de vn campo se conosce. De manera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes, es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan a un hostal tres o quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte, que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuyr o confetir. Y de alli viene entre nosotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propriedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substanciales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre, con el qual clarissimamente entre si se entendiessen y conosciessen, y distinguiessen de la multitud incompatable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien para que con esta marca reconociessen los que fingidamente se llamauan Christianos por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia, como se jacta auer lo hecho el descreydo Luciano, y como declaro el Apostol sant Pablo que muchos lo hazian, tomando

*Silius tacitum dat tessera signũ Vergi. 7. Enei. hic bello tessera signum.*

*Symbolo. i. confero.*

*Infra.*

*Lucianus in dialogis.*

*1. Timo. 6.*

por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo affirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconoscer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los prophanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tulio Duum viro: porque dio a trasladar vn libro que tenia a cargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significacion (o porque confiriendo y tratando entre si los sacratissimos Apostoles q̃ Articulos seria bien, que explicita, y claramente se propusiessen à los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como affirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euangelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendo lo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda piedad

*Rufinus in professione fidei.*

*Sermone.1 post Penthecost. & in sermone.115. de tempore & lib. de fide & Sym. & li. 50. Homilia. Homil. 42. infra.1. Sermon.1. post Penthecostem.*

dad y erudicion dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada fe, cifrada en doze articulos, conforme al numero delos doze Apostoles: la qual llamarõ Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vanidad, y entendiessen, y venciessen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio don de lẽguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gente: determinaron primero de acordar, y constituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la Fe. Pues estã do todos juntos, y llenos de Spiritu Sancto: conferiendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parescia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera Fe y religion, a los fieles, esta confession que llamamos Symbolo. Esto es de Sant Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo affirma Sant Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y Sancto Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarescidos Autores que lo ordenaron

*Clemens Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hierony. Epist. 61. ad Pamathiũ, & Augus. vbi supra. l.*

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes de la yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramentos de nuestra religion y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̃ cada dia hallamos en esta cõfessiõ saludable y del cielo, assi cõtra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y necessidades, por vrgentes y crescidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padrastro deste mundo, al verdadero padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comiença ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta a punto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

*Costumbre loable y piadosa de los catholicos.*

*Ioan. 13.*

¶ Tambien se deue aduertir que la sancta yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico tiene otros tres Symbolos: con los quales se destingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y persiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno:

en el

en el qual Hermogenes Obispo, o segun otros affirman Eusebio Cesariense por commission del mesmo Concilio añadio en el, lo que fue menester contra Arrio, del hijo. El segundo, en el primer Concilio Constantinopolitano: por commission del qual, el bien auenturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era menester contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y S. Damaso Papa, la Processiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̃ de ambos Symbolos, cõpuso S. Gregorio Nazanzeno, el que se canta en la Missa, y fue recebido en el segundo Concilio Constantinopolitano. El tercero compuso el eruditissimo, y constantissimo propugnaculo de la verdad S. Athanasio Patriarcha Alexãdrino, metido en vn pozo, y escondido en defension de la verdad, el qual pozo (segun affirma Tritemio) se muestra oy dia en Treueris. Y compuso lo en aquel tiempo, que vuo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano primero. El qual se canta en el officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos estos Symbolos, en substancia tienen vna mesma Fe: como lo declara el bienauenturado S. Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la yglesia. Aunque los que se compusieron mas tarde, especifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo, mas algunos Articulos de la Fe, para cerrar desta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Christiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apostoles, se reza en el officio diuino a Completas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con esta reuelada confession, de todas armas. Porque assi llamo S. Pablo a la Fe, escudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende: con la consideracion de las cosas que nos propone, y enseña. Por tanto, con ella como con vn sagrado, reparo la san-

*Marianus Victori. in episto: B. Hieronymi. Tritemius in Eusebio quẽ laudat. vehemẽter & Nicepho. li. 8. c. 22. describit ex epist. eisdẽ Eusebij fidei formulam à se oblatã & à cõcilio Niceno receptã & Theodori. c. 11. et. 12. Hosius li. 3. contra Bretium. Marianus in epist. B. Hiero. recepta eius additio in concilio Florenti. Tritemius in Athanasio. Nueue formulas o Symbolos refiere Nicephoro lib. 9. c. 44. 22. q. 1. art. 9. ad 2.*

*Eodem art. 9. ad. 6.*

la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dizelo a estas dos horas rezado: para significar como lo apunta el mesmo Doctor Sancto que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la rauia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantanse los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conoscida en el mundo, por la esclarescida doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estrangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudencia de la carne, qual fue aquel marauilloso milagro que cuenta Nicephoro que acontescio en el sancto Concilio Niceno. En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriessen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fuerã viuos, les hablaron desta manera, lleuãdo en las manos por escrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcançado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, gozays de la sanctissima Trinidad sera justo, que lo que con nosotros diffinisteys pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauan. Poniẽdo sobre su tumulo la Scriptura, cerrada y sellada, y perseuerando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarõ las subscripciones y firmas de los muertos

*Diuina marauilla y milagro nunca visto el qual cuenta Nicephoro lib. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cæsarea de Capadocia en la oracion de las. 318. Obispo del. S. Cõcilio Niceno que trae. S. Simeon Methaphraste a diez de Iulio.*

tos, frescas y rezientes, y acabadas de escrebir, entre las delos viuos: las quales dezian desta manera. Chrisancto, y Musonio, auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres, en el sancto primero y general Concilio Niceno, aunque apartados delos cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos y subscriuimos. Semejante es a esto, lo q̃ escriuio San Symeon Metraphraste auer acontescido, en el Concilio Chalcedonense que se celebro en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermõ q̃ pone del sanctissimo Presbytero Constantino, a onze de Iulio, de las reliquias de la purissima Virgen, y martyr Euphemia. Donde dize, que como el sancto Concilio tuuiesse cõdennado, a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esso dudassen, los que le auian fauorescido, determinaron de lleuar los Decretos del Concilio, a las reliquias de la sacratissima Virgen Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre, en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi, que yendo a el en Procession todos los Obispos, lleuando el postrero el libro dõde los decretos del sancto Concilio se contenian y abierta el Arca de las reliquias de la gloriosa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano, y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho, y los abraço: y torno a tender la mano, y boluio el libro al Obispo que lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado, se pinta la Imagen de la gloriosa sancta Euphemia Virgen y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la lumbre, y puridad con que el fue compuesto para entendello, y declarallo para su gloria. Amen.

# DISCVRO TERCERO de la Fe.

## CAPITVLO PRIMERO, QVE DEclara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la necessidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nuestros coraçones.



N las cosas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deue auer proporcion. De lo qual nasce, que si el objecto es excessiuo, o muy distante, no puede ser percebido de la Facultad, o potencia natural. El Sol, no se puede mirar de hito en hito, sin que encandile, y deslumbre la vista: y mucho menos se podria ver otra cosa, de mayor refulgencia y luz, Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana, vna respuesta de vna gruessa pieça de artilleria, ensordece: porque el exceffo de lo que se siente (como dize Aristotil) corrompe, y ahoga el sentido. Como cuentan de los que viuen en aquella parte de Egypto, que se llama Cathadupe (donde estan las catharactas de Nilo, que son vnos profundissimos saltos que haze aquel poderoso rio despeñandose de vnas altissimas montañas) que son sordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y estruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y assi confiessa la sabiduria humana, que aunque no aya de suyo cosa que mejor se pueda conocer, que es la magestad y grandeza de nuestro señor Dios, y de aquellas soberanas substancias, que tienen perfectissimo ser en la naturaleza, (qua-

*Aristo. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2. et. 6. & lib. 3. de anima. tex. 68. Plinius lib. 5. c. 9 Strabo. & Mella.*

*Arist. 2. libr. Metha tex. 1.*

(quales son los Angeles y Seraphines) nosotros no las conocemos como ellas son: porque los ojos de nuestro entẽdimiento se han en su conoscimiento, como los de la lechuza con la luz del Sol. Tampoco se veran dende Valencia, las torres bermejas de Granada, ni el pico de Teida, ni el Vulcan de Tlascala (aunque son altissimos) porque la gran distancia destas cosas, no se proporciona, ni mide con la facultad de la vista corporal: aunque fuesse tan buena y larga, como la de Strabon, Del qual affirman Tulio, y Marco Varron (como es autor Plinio) que veya dende el Lilibeo de Sicilia, la flota que salia del puerto de Cartago, en Affrica, por espacio de ciento y treynta y cinco mil passos. *Pli. li. 7. c. 21.* Pues si estas dos cosas, excesso y distancia sin proporciõ, bastã a estoruar y impedir la vista y noticia de los objectos naturales, a los ojos y facultad y potencia natural quanto mas impedida estara la facultad y potencia natural del entendimiento que sirue de ojos al alma respecto de las cosas sobre naturales y diuinas, pues en excesso y distancia infinitamẽte distan, y sin proporcion alguna sobrepujan y excedẽ sus fuerças y facultad natural? A esto se junta, que essa lumbre que el entendimiento tenia en la perfection y integridad de su naturaleza, se cubrio de vna gruessa nube, y fue muy obscurecida por el peccado: cuyo effecto es la ignorancia. Y lo que mas sea de dolar en esta tan gran jactura es, que quedo mas ciego, y con mayor necessidad de ver, y mas, de lo que primero bastara Porque en el estado de la innocencia, fuera sufficiente creer que auia Dios, remunerador de los justos: y en el desta tan gran ruyna, es necessario creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion. No ay lengua, ni palabras que expliquen, ni entendimiento que conciba el daño que resulto al linage humano, desta ceguedad y ignorancia, que causo en el hombre el peccado: pues de la ignorancia se sigue, no conocerse el hombre assi, y no conocer a Dios, ser le ingrato, y peccar sin rien-

da: porque el mal no conocido, si deleyta nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San Ioan tan priuados y fauorescidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes. Por que quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudẽcia) mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmã que entiende el lenguaje de los encãtadores: y que por defender la cabeça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele dezir) passando cochura por hermosura: y que haze liga cõ la çorra, viuiendo en vna mesma cueua para desistir con las communes fuerças, al commun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomendada de la escriptura sancta consiste en la diuturnidad de la vida: por ser animal viuacissimo, y que dura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas, y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambien, porque es perspicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones: de vn verbo Griego, q̃ quiere dezir, ver perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar las por venir, y diuisarlas con la prudencia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimento en la vista: si se los quiebran, o sacan

*Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. Ezechiel. 1. & Apocaly. 4.*

*Psal 57. & Eclesi. 12. & Plini. lib. 28. c. 2. August. q. 8. in Mathe. Aristo. li. 9. de Historia anima. c. 1.*

*Augu. in Psal. 57. & Hiero. Math. 10.*

*Dragones. quasi dercones. a derco. i. acerrime cerno.*

*Ambro. lib. 6. Hexamer. c. 3.*

o sacan, le tornan a nascer, Al fin es gran daño, el de la ignorancia, porque la aborrece mucho Dios. Y assi dize el Apostol Sant Pablo, que el que ignora, sera ignorado: que es (lo que nosotros como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente se va al infierno. Y por esso dize Oseas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Israel que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con authoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honrra del Sacerdocio: porque no tuuo sciencia verdadera, que es conoscimiento suyo y de Dios. Y Isaias dize, que por esso perdio la libertad y fue captiuo el pueblo de Dios: y despacho tanta gẽte por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo necessidad de ensancharse, y labrar nueuos aposentos, porque cupiessen todos, el infierno.

*Arist. li. 2. Historie. animal. c. 27.*

*1 Cor. 14.*

*Osee. 4.*

*Isaias. 5.*

¶ De manera que assi por la indisposicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormẽte despues del peccado) como por la improporcion y excesso y distancia de las cosas diuinas, tenia necessidad el hombre de algun habito sobre natural y infuso, que lo leuantasse, y dispusiesse para este soberano conoscimiento en esta vida y estado de peregrinos. Pues el benignissimo Dios, que con tanta razon y propriedad, llama sant Pablo rico de misericordia: casi declarando vn diuino nombre, que muchas vezes las letras sagradas le atribuyen; que quiere dezir abundante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los suyos. Vista la estrecha necessidad en que estaua el hombre, no quedo corto en esta parte, antes la proueyo con la misericordia y largueza que sue le: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina disposicion, y habito sobre natural y infuso de la Fe: con el qual firmissimamente creyesse todo aquello que nuestro Señor le reuelasse, aunque del todo excediesse la razon y lumbre natural. Como lo hizo el sancto Patriarcha Abraham

*Ephesio. 2. & Roma. 10.*

*Saddai.*

ham, esperando hijos en la vejez, de vna muger vieja y esteril: y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado, prometiendole del gran posteridad y succesion, no dudando (aunque parescia repugnante a la razon y naturaleza) que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle succession, y sabria hazer buena su palabra y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, que creyo en la esperança que dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana, y la naturaleza. Diole pues dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar, y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza, excediesse este conoscimiento y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran, todas las disciplinas y razones humanas, y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales, que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor dios: autor de la naturaleza. Como se vio en el parar del Sol en tiempo de Iosue: y en el boluer a tras en tiempo de Ezechias: y en el eclipsarse contra toda razon, en tiempo, y de manera del todo impossible a su naturaleza, en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor (como lo obseruo el Areopagita Dionysio siendo a vn pagano, y estando en Hierapoly ciudad de Egypto, y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gentil, y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por indisposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, metida en el agua, paresce quebrada: y todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe, porque yo no trato aqui de la fe humana, como la que tiene el que lee vna hystoria que tiene por cierta: ni de la que se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la de los demonios: o

*Roma. 4. & Genes. 15.*

*Iosue. 10. Esaiæ. 38. &. 4. Reg. 10. &. 2. Para. 32. Diony. in epis. ad Polycarpum Phegon Trallianus libertus. Augusti. qui ab alijs vocatur Phlegon. li. 14. Olympia de 202. cuius meminerant Euse. in cõmentarijs anno. 5230. & Orige. in. c. 27. Math.*

de los

de los desuenturados Herejes, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o constancia: ni de aquella, que algunas vezes las letras sagradas, vsurpan por conciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infallibla. Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conoscer a si mesma, que es el mesmo dios, el qual es tan fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se a si mesmo. A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de dios, a las cosas sobre naturales y diuinas, aunq̃ nos mueuen muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excellencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que dios auia prometido en el viejo testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que enseña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potencia de dios (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças: Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer con tanta stabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize, el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, que es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

*Iacob. 1. & Tho. 22. q. 5 ar. 2.*

*Roma. 14.*

*Rom. 10. Ioan. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Ioã 1. & 4. & 10 Acto. 8. et. 10. Canus. lib. 2 de locis. c. 8. in solutione. ad 3.*

*Aug. lib. 1. retracta. c. 21. Tho Rom. 10. lectio. 2. & 1. Thesalo. 2.*

*Rom. 10. Isa. 6. & 12. 1. Co. 12. & 13. Act 16. Esai. 50.*

¶ La necessidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina scriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conoscimiento, cuyos coraçones interiormente, el tocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan efficaz, que excede toda la efficacia y virtud de las razones, y demonstraciones humanas, y las persuaciones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla los hombres, a la obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas que passarō en el concilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dize desta manera. Auiendo jūtado casi de todo el orbe el Emperador Constantino Magno, para conferir y resoluer las cosas de la religion, los Obispos al Concilio de Nicea: llegaron se tambien a la fama de aquella congregaciō famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa disputa en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas aun parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarescida virtud: fue seruido, que vn bien auenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confessado con singular constancia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruassen los que sabian que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta: con todo esso el sancto Obispo, llego a el, y le dixo. En nombre de Iesu Christo, oye Philosopho la verdad. Vno

*Eusebius. li. 10. Hist. Eccl. c. 3.*

*1. Cor. 2.*

es dios

es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la confession de nuestra Fe: y tras ella le pregunto si la creya. Entonces el Philosopho, oluidada toda su dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondio q̄ si porque todo lo q̄ le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio assistido a esta disputa en tanto que el negocio se trataua con palabras, tuue palabras: pero quando se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado, an dado la ventaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hombre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo que yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla dios. Y diziendo esto, se fue con el, y rescibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridon Obispo de Trimmytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras: que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento: que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano. Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar: quedo mudo.

*Nicepho. lib. 8. Histo. Eccles. c. 15. & c. 42. & Socrates li. 1. Hist. Tripa. c. 12.*

*Nicepho. lib. 8. c. 15.*

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las difficultades que tiene el hombre para entender las cosas sobre naturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidente, de todo lo q̃ ahora creemos. Demanera q̃ es en esta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cõlos quales tiene el Christiano tan larga vista, q̃ vee y conosce mas con ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, que entendieron ni supieron Aristotil, Pythagoras, ni Platon. Proporciona y mide el excesso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplandor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conosce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ello es, ahora no cabe en el vso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocẽcia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es impossible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

## CAPITVLO SEGVNDO, QVE DECLARA *mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.*

Siendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse con el conoscimiento y con el amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

*2 Cor. 5. Hebr. 11. Math. 22. & 1. Timot. 1. & Psal. 118.*

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conoscimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios: y les da noticia del abditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la Essencia, y de la Encarnacion del Verbo diuino para el remedio del hombre. Y luego en el segundo lugar, tras este celestial conoscimiento, se pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios que recibieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (elqual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres, para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conoscimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo dios tuuiesse su casa y hogar (como dize la Scriptura) y librandolos de todos los peligros que se les offrecieron, hõrando los y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo que auia puesto con ellos, y prometido. Por loqual Isaias llama los Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sant Pablo los llamo rayz sancta: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, que se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nombre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia:

*Deutero.6.*
*Gene.32.*
*Esai.31. & Psal.75.*
*Esai. 5. Vinea Sorech.*
*Roma. 11.*
*Esaiæ. 51.*
*Iehouah.*
*Haya.*

dia: y se deriua de vna palabrita que quiere dezir Ser, paraque entendiessen: que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el que tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada: el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular, que es vno dio a entender la Trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y ser nuestro, haziendose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconoscimiento y memoria de tan cresçidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegarnos a dios, y siendo tan alta la Theologia de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por denominacion y nombre comun de toda la gente y vniuersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino para la verdadera vida, y para reduzir la corrupcion a incorrupcion, y immortalidad. Cuyas excellencias y loores, celebra con singular eloquēcia el diuino Paulo, en la carta q̃ escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi. La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe. Dize que es substancia, vsando de vna palabra Philosophi ca,

*El. 1. fortis.*

*In c. 6. Deute. De ratione illius pro nominis consulendi sunt Orig. li. 1. cōmentari. in epist. ad Rom. Basi. in Psal. 7. & 29. Chriso sto. Homi. 34. & 39. in Genesim, & ser. 2. in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. episto. 1. ad Corin.*

*Chriso. Homi. de fide, & spe, & charitate. Tomo. 4. Cyrillus. lib. 4. Thesauri c. 91.*

*Hebre. 11.*

*Hipostasis.*

ea, que significa el subjecto de todos los accidentes, q̃ ellos llaman primera substancia: a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta. Para significar, que el fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natural y Christiano es la Fe, y que faltando ella, es impossible que dexe de faltar y venir a tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan gran confiança en Dios que ha reuelado la verdad, que ella confiessa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros) estriua todo: pero principalmente las cosas que esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quien espera lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el linage humano mas miserable ni engañada, que la Christiana, si se paga solamente de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y visibles, que ha de recebir de Christo en este mundo? Porque en el no nos promete Christo sino affliction, trauajo, afrenta, persecucion, menosprecio y finalmente todo aquello que es aspero: difficil y penoso a la carne, y no nos señalo por camino del cielo la honrra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linage, ni las fuerças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lodemas que estimã y buscan los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contrario. Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero todas estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrectiõ general, y las otras cosas perdurables que no se veen, sino con los ojos de la Fe, Porque las visibles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas, son temporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe, son incorruptibles y eternas, De manera que la Fe haze que tengamos en poco lo presente, y ha-

*Aristo. in prędicamento sub.*

*Rom. 8.*

*1. Cor. 15.*

*Math. 5.*

*2. Cor 4.*

*Lucianus in dialo.*

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hystorias humanas, que lo hizo aquel clarissimo Architecto Sostrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con, tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Insula de Alexandria la de Egypto, que fue despues vno de los siete milagros del mundo: para que encendiendo en ella de noche lumbre, fuessen socorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyessen los Baxios del Paretonio: esculpio en vna grandissima piedra su nombre, encalandola por encima, y escriuiendo sobre la cal el nombre de Ptolomeo Philadelpho, el qual a la sazon reynaua en Egypto. Y assentola con tan marauilloso primor y subtileza, y en tal parte, que no se podia mouer sin gran daño y riesgo del edificio pensando lo que despues succedio, que gastadas las letras que estauan encima, y cayda la cal con el tiempo, parescerian las que estauan debaxo abiertas en la piedra viua: que dezian desta manera. Sostrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico esta torre, y la dedico a los Dioses Saluadores, por la salud de los nauegantes. Assi el Varon Christiano tiene en poco, y suffre que duren con paciencia las cosas postizas deste mundo, sin gozar de su contento, esperando las esculpidas en la piedra viua Christo, que son fixas y perpetuas y se an de gozar para siempre.

*Desta torre de Pharo se llamã Pharoles las lũbres que guyan las armadas de noche por la mar, q̃ algunos ahora llaman fanales.*

¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no se vee, y no pone la palabra q̃ vso San Lucas en los Actos, tratando la verdad de la resurrection de Christo nuestro redemptor diziendo. Que aparescio a sus Apostoles y Discipulos en muchos argumentos, con vn vocablo que significa, demonstraciones euidentes: sino otro, que no solo significa la razon, que con discurso persuade lo que duda el entendimiẽto: pero tambien el medio q̃ sin discurso, lo cõuẽce y persuade con firmeza: qual es la Fe que sin discurso, ni Syllogismo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y assi el bienauenturado Sant Ambrosio tratando este lugar, en lu-

*Acto. 1 pone y vsa S. Lucas desta palabra Tecmeria.*

*El apostol Hebre. 11. vsa deste vocablo. Elenchos.*

*Ambros. in c. 11. epist. ad Hebreos.*

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziendo. Es la Fe cimiento de lo que se espera, y conuencimiento de lo q̃ no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, sino seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarãdo aquel lugar de los Actos, quando S. Pedro y S. Ioan mandaron, que se leuantasse sino el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, que se llamaua Bella. Y el bienauẽturado S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratando aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entendereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las Lectiones Apostolicas. Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana, y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y abortada, que nascida? Los que nos dizen: Para que me mandays creer, lo que no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere: Respondales el propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conoscer los mysterios diuinos, la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana de tras, como criada. Esto dize Sant Augustin. Luego con razon precede en la professión de nuestra religion Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero que pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendo se el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad, tiene reuelado: y hazien lo que a el se humille la razon parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

en bre

*Basili. in Psal. 115.*

*Bernard. epist. 190. Augu.*

en breue tiempo, y sin engaño, le da noticia y enseña, aun las cosas que con la lumbre natural no podia entender (como dize el Doctor Sancto) sino muy a la larga, y amassadas con error. Assi lo hizo el sancto Moysen: que considerando aquella marauillosa vision en el desierto, de la çarça, que abrasaua y encendida en viuas llamas, se quemaua, y no se quemaua: quando como hombre animoso y prudente, quiso llegarse cerca, por verlo bien visto, no se engañassen los sentidos: en oyendo este diuino Philosopho la boz diuina, que le mando detener, y descalçar los çapatos y le dixo. Yo soy Dios de Abraham, y Isaach, y Iacob tus Progenitores. En esse punto, dize la diuina scriptura que abaxo la cabeça, cerro los ojos, y se prostro en tierra. Significando, que aunque aquello que auia visto, era repugnante a la razon: que se quemasse la çarça, y no se quemasse: pero en sabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla, auia de parar todos los discursos de la curiosidad humana, y de la razon. Reconosciendo, que si vn jugador de manos nos vence, y haze cosas con que claramente engaña los sentidos, y la Magia natural produze effectos, que parecen del todo prodigiosos, y incomprehensibles, a los que ignoran los principios mucha mayor ventaja deue dar a Dios nuestro entendimiento, que infinitamente es sabio, y poderoso. Por lo qual las letras diuinas le llaman, Dios que vence nuestra sciencia: que sabe y puede hazer lo, que nosotros no sabemos ni podemos entender. Y por esso, quando el Christiano dize, Creo: añade estas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos) Y la palabra, Dios, muestra aquien creemos: al que es summamente verdadero, y sabio, y poderoso. Celebra esta confiança, y esta fe voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento, no se produze sin determinacion de la voluntad) grandemente, la Magestad de dios, y cordura del hombre. Porque siendo dios, el que reuela y propone las

*S. Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.*

*Exodi. 3.*

*Iob. 36.*

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre-pujen, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles a vn hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan excedidos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apoçado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiẽto: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde aparescio el Angel al bien auenturado Sant Augustin (que auia escripto quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando en el, con vna venera de oro, el agua del mar Occeano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar en el agujero pequeño, que tenia cauado en el arena. Para mostrarle que era impossible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abysmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y sino me engaño, esto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça que hemos dicho, man dandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciaua el derecho que tenia a la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz. *Deuter. 15 & Ruth. vlti.*

Tho. 12.q. 17. ar.1.ad.2.

Pues a ninguna cosa tiene el hombre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como subjecto, y el entendimiento como causa que son los dos pies, con q̃ caminamos para dios. Estos estã calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el pueden caber: y essos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando mis secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe: porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos. Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y eleuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

## CAPITVLO TERCERO DE LA *necessidad y forma de la Fe.*

LVego grandes fundamentos tiene de su verdad esta Fe: y no se pide mucho al hombre en la entrada y principio de la Philosophia, Christiana, y Theologia del cielo, que nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendo le Fe. Platon en el primero libro de sus leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciessen, sin inquirir ni preguntar razon, ni causa de lo que

*Arist.3. de anim.1.c.3.tex.17.*
*Eusebius.li.12. præpa. euã.c.1.*

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comiença a estudiar alguna Disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito: y confiança, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcanço por su gran sanctidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno deue tener en poco nuestra doctrina, paresciendole, que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq̃ cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recebir sin alguna demonstracion, sus principios. Y impossible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios, Y esto bien se vee en las disciplinas humanas. Porque sino se conceden los primeros principios de la Geometria, impossible sera sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo aconteceria en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios coligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es impossible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necessario, que admittiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la fe, no prouada ni demostrada con razon. Esto dize Sant Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos mas claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera, Ningu-

*Arist. 1. Elencho. c. 2.*

*Basi. in Psa. 115*

*Cypria. in expositi. Symbolo.*

no se embarcaria ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los sulcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auian de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trauajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe, como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Parayso, a cumplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendose derramado por el peccado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo que primero veya. Porque en el Parayso, gozaua el hombre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraua ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, con los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbre, que en el estado de innocencia se le communicaua. Y nosotros nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, que sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hombres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Parayso, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, conseruaua la memoria de aque-

*Gregor. 4. lib. dialogo. c. 1 & 2.*

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuesse metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y alli pariesse, y criasse vn niño, y despues de crecido en aquel calaboço y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas baxas, temporales, y visibles en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible, tomo carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sancto, y lo puso en nuestros coraçones: para que recibiendo del lumbre y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conoscer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorante seria el niño, que no creyesse a su madre que le affirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de Sant Gregorio, responde su Diacono Pedro, diziendo. Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles: es infiel: y el infiel en lo q̃ duda, busca razon, y no

fe. A lo qual replica S. Gregorio, diziendo assi. Oso dezir, q̃ ni el mesmo infiel viue sin fe. Porq̃ si le pregũtares quien es su padre, y quien es su madre? al pũto sin duda alguna re-spõdera, fulano, y fulana. Al qual si le pregũtares, si vio quãdo fue cõcebido, o si se vio nascer? respõdera q̃ ninguna destas cosas vio: y con todo esso cree lo q̃ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize. S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de la Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fe, que sin ella ignorariamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron, con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene necessidad de medios sobre naturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el SpirituSancto de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar. Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llaue de singularissimos effectos) diremos cõ el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la professión de nuestra Fe: No, Se: ni sospecho: ni imagino: ni disputo: ni pienso: ni tengo opinion: sino esta excellente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de dios (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda firmeza

*August. de fide rerum inuisib. & de vtili. creder. ad Honora.*

*1. ad Titum. 3.*

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de dios, q̃ es eterna, incommutable, firme, infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanesce para siempre. Añadieron los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposicion) diziendo. Creo en dios: para significar la confiança de nuestros coraçones en dios, y el concurso de la voluntad, que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tan bien en nuestra lengua vulgar, vsamos deste mesmo lenguaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tengo confiança en dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y buena muger en su marido, aquien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qualquier necessidad. No dezimos esto, porque sea infallible esta loquucion. Porque tambien se puede dezir q̃ creemos en los Sanctos, y en la sancta yglesia. En Dios, como en señor y cabeça y principalmente: y en los Sanctos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en esposa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera Fe, y aun pueda tener aquella fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro Redemptor, que muchos condẽnados le allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hizieron clarissimos milagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la que tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porque (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la charidad

*1. Tho. 22. q. 2. ar. 4.*

*Esto se prueua de. S. Pablo a Philemon dõde lo noto. S. Hieronу. y contra los luciferianos y del ca. 14. del exodo como lo noto. S. Chrisosto. tomo. 3. in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Orige-*

*nes en el Apologia que por el escriuio. S Pamphilo martyr. Hosius in confessione fidei. c.58. & Sōnius li.2. demon. c.7*

ridad: que no es esteril, sino fructuosa, y fertil de obras y fructos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las demas virtudes. Las quales todas, como se collige de las diuinas letras y muestran muy a la larga los Theologos: tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fe faltando le las obras y la charidad, como q̄da verdadero cuerpo assi en substancia, como en quantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los demonios: de los quales dize el Apostol Sanctiago, que creen y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa, y sin prouecho su fe. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y eloquencia, la excelencia y necessidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tanta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tuuiesse charidad: con todo esso, sere nada. No dixo, la Fe sera nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya charidad: pero yo sere el nada, porque aquella fe es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

*Math. 7. Galat. 5. Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioan. & sermo. 1. in vigilia Pentheco. & lib. 1. Solilo. circa finem. Tho. 12. q. 62. ar. 4. & 22. q. 4. ar. 3.*

*Iacobi. 2.*

*1. Cor. 12.*

¶ De manera que para creer en Dios vtilissimamente, y para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria no solo ha de tener confiança, y conocimiento, y firmissimo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pero tambien deue tener vida de dulcissimo amor, y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan con lo q̄ creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quiē dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen

*1. ad Titum. 1.*

que

que confiessan,y conocen a dios, pero con las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se contentan con oyr las cosas de la Fe,y algunas vezes con lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios,y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueriguada y cierta,que no los que oyeren y creyeren solamente la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieron por obra,y la guardaren,seran justos y bienauenturados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo,que dizen Creo en Dios,&c. Y porque(como hemos dicho) esta palabrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: Creo en Dios padre Reconociendo la del Hijo,añadimos:y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo la del Spiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que son vn solo Dios verdadero,ponemos toda nuestra confiãça:y a el cree,y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento,y nuestra Fe,y en el estriua, como en primera y incommutable verdad,lo que creemos y esperamos y amamos.

## DISCVRSO QVARTO.

### CAPITVLO PRIMERO DE LA *significacion desta palabra, Dios; Y de la diuision del Symbolo, y vnidad de Dios.*

( ✠ )



On esta palabra, dios, significamos la fuente y el abysmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn summo bien vniuersal, simplicissimo, immaterial, infinito, eterno, incommutable, incircunscripto, immenso, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericordioso: que diffundiendo y comunicando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y saco del abysmo del no ser el vniuerso, como todo poderoso: y lo rige y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta como inefablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fueron produzidas todas las criaturas, y al qual al cabo an de yr a parar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser conocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagrada mano, y yua eslauonando y encadenando todas las criaturas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circulo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauillosamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pretendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dan a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substácia, eterna, y bienauenturada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissima, agradabilissima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional, con este nombre

*Apocaly. 1. & 22.*

*Homerus in Illiade.*

*Roma. 1. & Sapien. 13.*

bre Dios. El angel que aparecio a Manue, padre de Sanson, preguntãdole su nombre, dixo que era. Admirable. El que lucho con el sancto Iacob, le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no se alcança. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman, ineffable: y tienen por blasphemia pronunciallos. De solos tres renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos setecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no se explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y thesoros de bien y de contento sin estima, que tiene esta soberana substancia que llamamos, Dios. Porque si el vniuerso, con todas sus criaturas, se resoluiesse en vn menudissimo poluo, y cada poluo se hiziesse lengua, y cada lengua declarasse mas de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su affiladissimo y alumbradissimo entendimiento, todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y contento, y gloria, que goza y encierra en si sola, aquella diuina essencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que basten a darnos a entender su gran riqueza, y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero si boluemos a hazer discurso de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) se ahoga, y anega en el pielago y gran Oceano de su perfection y ser, nuestro entendimiento. Y nos acontesce, lo que cuenta el facundissimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano

*Iud. 13.* *Gene. 32.* *Prouer. 30.* *Esaiæ. 9.*

*Exod. 14. ab illo loco tollens q; se angelus domini, &c. vsq; ad illum & cõuertit mare in siccum.*

*Diony. de diui. nomini.*

*Cicero. lib. 1. de natura deorũ.*

no de aquella Ysla, que era Dios? le pidio vn dia de termino, para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo passado el plazo, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le respondio. Por que mientras mas lo piẽso y miro, mas me embaraço y admiro: y me parece cosa mas soberana y inesfable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y assi fue entre los antiguos celebrada, aquella sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le emparege ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que nos admitta y reciba, a la clara y resplandesciente tiniebla, paraque por la priuacion de la sciencia y de la vista, conozcamos, y veamos a aquel, q̃ sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, q̃ es superior a toda substancia, sobre substancialmente, siendo desnudos de las ymagines de todas las cosas que son. Por q̃ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Esto dize San Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de aquellas perfectiones que conforme a su capacidad del entiende: o de los señalados y illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vsado, este nombre Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega, que en aquella lengua significa lo mesmo, de laqual tambien se deriuo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y Latino: a vnos parece que desciende de vn verbo, que quiere dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y toca todo

*Psal. 64. segun la translacion de S. Hierony. Esti gar o ôn, amonimos. 1. est qui est, innominabilis. Diony. c. 2. misticę Theologię.*

*Theos. 1. Deus. Thein. id est, currere Plato in Crati. Nazanzeli. 4. Theologiæ Da*

todo de cabo a cabo con su prouidencia (como dixo la Sabiduria) y discurre por todas las cosas, siendo mas intimo a todas ellas, que sus proprias formas. A otros les parece que desciende de otro verbo, que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego, assi en el lugar, como en la actiuidad (que es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza, como en los effectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos, que eminentissimamente en la Diuinidad resplandecen (como dixo Clemente Alexandrino) que alumbra, y quema: y dios a los buenos alumbra, y a los malos quema. Y por esso aparecio en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuan de otro verbo, que quiere dezir, verlo todo. Porque (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce, y çohori del cielo sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon. Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee, y temian siepre tan presentes sus ojos y presencia que dezian que estauan delante del. Otros lo deriuan de vn verbo, que quiere dezir, poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfection y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte, y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre, que quiere dezir, temor, o reuerencia, porque dios deue ser amado y temido. Ciertamente, en oyendo esta palabra, dios, se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse, y reconocer nuestra poquedad y baxeza: confessando su grandeza, y magestad, y bondad, y paciencia, y misericordia: y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres, con profundissima humildad: y verdadero conocimiento: Señor menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̃ vsas, y has vsado comigo, teniẽdo tan particular cuydado y prouiden-

*Damas. lib. 1. fidei Ortho. c. 12. Theodo. lib. de principijs Theophilus Antioche. li. 1. ad Autolicum. Sapien. 8. Ethin. 1. vrere Damascenus. lib. 1. c. 12. Exodi. 3. & 13 & 19. Deutero. 4. Theasthe. 1. omnia intueri. Dionysi. c. 12. de diuinis nomi. Damas. lib. 1. c. 12. Hebreo. 4. Tithimi. 1. ponere Theophi. Anthio. lib. 1. ad Autolicum. Clemens Alexan. lib. 1. stromata. in fine. Deos. 1. timor Eusebius Cæsari. l. 2. præ. Euange. c. 8. Genes. 32.*

uidencia de mi,como si en el mundo fuera yo solo.Tu me has enrriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien,y soberano, y incomprehensible premio del justo.Disteme tu lumbre,y tu conocimiento,y de tu diuina voluntad:y partiste comigo con mano liberal y larga tus dones:y misericordias.Heziftete hombre por mi,y no recusaste muerte de Cruz,con inauditas afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espanta Rey de gloria,es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo: y al descubierto. Y siendo fuego que alumbra y enciende con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa,y castiga,con infierno perdurable a los paccadores. No tiene Señor benignissimo,que offrecerte esta escoria y desecho de las criaturas,sino es a si mesma con vna verdadera y entrañable resignaciō en ti:para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que bueluel en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra. Y hazes del peccador innocente. Tambien te offrece loor y perpetuo hazimiento de gracias,quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados:que veen a la clara en tu diuina essencia la razon que tienen de alabarte perpetuamente,siendo no pequeña parte de su contento:tu loor.

*Clemens.Alex. in Stroma. & Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.*

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma,y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra,entre las primeras del Simbolo, diziendo:Creo en Dios.Pero tiempo es ya de considerar en esta parte,que(como dize el bien auenturado sancto Thomas,clarissima lumbre de la Yglesia)esta profession de nuestra Fe,que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por articulos:que quiere dezir coyunturas,a manera de los miembros corporalas los quales algunos quieren, que sean doze,conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

*Thom.22.q.1. ar.8.*

ſieron: y otros, por ponellos mas diſtinctamente al pueblo, catorze. Los que ponen doze Articulos, cuentan por vno el que toca a todas las tres perſonas: conuiene a ſaber Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Spiritu Sancto. Tambien juntan el articulo de la Concepcion, y Natiuidad de Chriſto nueſtro Redemptor, diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto, y naſcio de la Virgen Sancta Maria, &c. y hazen dos del articulo de la Glorificacion: vno de la reſurrection de la carne, y otro de la vida perdurable. Pero quien mirare con diligencia eſta ſagrada profeſſion de nueſtra fe: hallara que los ſanctos Apoſtoles marauilloſamente la partieron en tres partes: que reſponden a las tres perſonas diuinas, y a los tributos que a cada vna dellas, particularmente ſe aproprian, y atribuyen. Al Padre, la potencia: al Hijo, la ſabiduria: al Spiritu Sancto, la ſanctidad, y bondad. En la primera parte, que toca al Padre, abraçaron y puſieron la creacion del mundo, diziendo: Creo en Dios Padre, todo poderoſo, criador del cielo y de la tierra. En la ſegunda, que toca al Hijo, puſieron la Redempcion, diziendo: Y en Ieſu Chriſto ſu Hijo vnico, Señor nueſtro: que fue concebido. &c. En la tercera, que toca al Spiritu Sancto, puſieron ſu Sanctificacion, diziendo: Creo en el Spiritu Sancto, y en la ſancta Ygleſia catholica la communion de los Sanctos, remiſſion de los peccados. &c. En lo que luego al principio nos proponen, diziendo: Creo en Dios: nos mueſtran la vnidad de la eſſencia, En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, Spiritu Sancto, nos mueſtran la Trinidad de las perſonas: que ſon tres, y vn ſolo Dios verdadero.

*Catechiſmus Roma. in hec Verba Credo in Deum.*

## CAPITVLO SEGVNDO de la Vnidad de Dios.

(❦)

Eſta pa-

*Hesiodus apud Eusebium li. 5. pr.e. Euag c.15. Augusti. de ciuita. Dei.*

ESta palabra Dios en singular, condenna la pluralidad de los Dioses, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganismo Hesiodo (como es autor el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea) puso en sola la tierra, treynta mil dioses: y no se espantara deste numero, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad de dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales, la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea differente: la que yo tuue entendida y escripta en lengua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Iardines; año de. 1564. de solos los Borrachos, ponen trezientos dioses. Entendieron esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural: aunque no se atreuieron a yr a la mano al desatinado pueblo, que auia ya condennado algunos, a titulo q̃ pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierõ opprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad diuina Aristotil, ni su maestro Platon, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres: Este conoscimiento muestran muchos lugares de sus libros: los quales recogio curiosamente, el doctissimo Augustino Estheuco Eugubino, y no ay necessidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platõ Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le declara la señal, y Symbolo, en que conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que seran conocidas en la manera de començar: por que todas comien

*Plutar. in vita Periclis. ex edicto Diophiti.*
*Roma. 1.*
*Augu. Estheucus Eugubi. de perenni philoso.*
*Eusebius lib. 5. præpa. Euang. c.10.*
*Plato. in epist. ad Diony.*

çan

çan en esta palabra, Dios, cuya virtud el tenia entendida: Pero las que escriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la respuesta, comiençan con esta palabra, dioses. en plural, condescendiendo con el error del pueblo. Y de proposito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los dioses, Oenomao, en vn libro que escriuio, de la falsedad de los Oraculos. Por que ser dios vno solo, es, cosa tan necessaria: que estando en razon natural, poner muchos, implica contradiction: como lo prouaron elegantissimamente con muchas razones, los excellentissimos y sanctissimos Theologos. S. Ioan Damasceno, y sancto Thomas de Aquino. Y este es aquel importantissimo Articulo que tantas vezes repitio y encomendo dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo de los Hebreos: en el qual pretēdio conseruar su verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuiessen por cosa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, siendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falsamente diuinidad los Gentiles, o siendo imagines que representauan hombres: y mugeres: de vida y costumbres corruptissimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros semejantes. Las quales, aunque mucho despues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quisieron transferir con razones mysticas, o a las cosas naturales, o diuinas, vēcidos de la verguença. y confusion de lo que adorauan: no pudieron. Pero tanto se auia enseñoreado el demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peccado, y tan ciego: que casi preciandose de quan subjecto le tenia, le hazia hazer, y adorar cosas tan torpes y feas, y con ritos tan suzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide que se publiquen. Bien se vee oy esta grā ceguedad y error de los hombres, posseydos del demonio: que lo siruen en los Idolos, en ambas Indias Oriental: y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

*Oenomaus de falsitate oraculorum.*

*Damasce. l. 1. fidei Orthodexç. c. 5. & Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.*

*Exodi. 20. & Deut. 6. Isaiç 43. & 44.*

*Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.*

*Veasse el rito con que honrrauan al Idolo q̄ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. & 25. & 31.*

ne España, ha sido tan marauilloso el fructo del sancto Euágelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa, de anchissima tierra: destruyendo con su celestial y soberana luz, de tal manera la tiniebla del demonio, y errores de la Idolatria: que ay Prouincias colmadissimas de gentes, en las quales a penas se halla rastro de lo que fueron. Entre las quales, con razon tiene la cumbre el Imperio de la nueua España, que llamamos Mexicano. Al qual embio dios, conforme a su Oraculo por Isayas, a aquella gente desechada y oluidada (adelante de la qual no ay otra, porque ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan veloces, y nuues de tan soberano buelo: que dende el año de. 1519. que se gano, con ser harto mayor que Europa, casi no queda rastro en ella de Gentilidad, ni Idolatria: auiendo seruido en el ministerio, y Apostolado de la conuersió de aquellas gentes: las tres illustrissimas, y obseruantissimas religiones de mendicantes de España: menores (que fueron los primeros) y Predicadores, y Augustinos: con incomparable zelo, y successo. Las quales han tenido Varones, tan esclarescidos en toda religion y virtud, y sanctidad, y erudicion: que hemos entendido, auer resplandescido algunos con singulares marauillas. De los quales yo mesmo conoci, y trate algunos: cuya vida y exemplo marauilloso, no era inferior a la fama, y esclarescido nombre que tenian. Con estos Officiales ha hecho su negocio Christo: y con esta gente ha rendido aquel mundo, y traydo aquellas gentes a la verdad y gloria del Euangelio, y al conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la increyble multitud de demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y nephandos adorauan. Y no me parece dexar de notar en esta parte, que todas las figuras, grandes y pequeñas, que he visto entre estas gentes Occidentales de demonios: en piedras, y en madera, en oro, en plata, en huesso, y en otras muchas cosas: ninguna he visto que no sea horrenda, abomina-

*Isaie.* 18.

minable, fea, y verdaderamẽte diabolica. Aunque no ignoro la belleza de las Imagines, y Statuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo, la entrada y professiõ de nuestra Fe confiessa la vnidad diuina, contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los Idolos: diziendo, Creo en dios. A las quales palabras para mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano esta palabra, Vno solo, diziendo: Creo en vn solo dios verdadero. Porque aunque en las letras diuinas se haga memoria de muchos dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamẽte los Gentiles vsurpan, y les atribuyen este nõbre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estan endiosados, o deificados, o deiformes, como los justos (los quales dize el Principe de los Apostoles Sant Pedro, que son hechos participes, y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representan la diuinidad, y son lugar tenientes, y Vicarios, y Vicedioses en la tierra (como en lo spiritual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el summo Pontifice Romano y en lo temporal los Reyes, y Principes, y Cabeças, que rigen y gouiernan y sustentan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan soberano ellos entienden la limpieza, justicia, equidad humanidad y beneficencia que han de tener, estando obligados a resplandecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como dios aquien representan: y nosotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

*2. Petri. 1. Gene. 6. Psal. 81. Exodi. 22. & 21. Augu. q. 88. in exodũ sic accipit locũ Pauli. 1. Cor. 8. quoniã sunt dij multi & domini multi.*

## DISCVRSO QVINTO, DE la sanctissima Trinidad.

### CAPITVLO PRIMERO DE LA *Trinidad de las personas.*



Sta puesta cada vna de las palabras deste Sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramentos, y mysterios ineffables, que a penas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, dios, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porque cõfessamos que es verdadero dios el Padre: y verdadero dios el hijo: y verdadero dios el Spiritu Sancto. No tres dioses: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo dios verdadero. Este sacramento tan grande: tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcançado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnacion del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos. Y assi dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunque siẽpre quedan cortas las palabras humanas, proporcionadas con su infinita bondad y misericordia, no solo despues del peccado, pero aun antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocencia, le dio noticia destos secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando dios le adormecio (como los doctores sanctos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega con que los. 70. Interpretes la boluieron, significan) fue sueño Prophetico, y Ecstatico, y de reuelacion. Que casi impossible fuera no desesperar el hombre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado: sino vuiera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia dios ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe conocimiẽ-

*Tardema.*
*Ecstasis.*

to, y

ro, y noticia del incomparable ſacramento de la Trinidad y Encarnacion. La qual fe, era clara y explicita en los mayores, quales fueron los ſanctos Patriarchas, y Prophetas: aſsi en la ley natural, como en la Scripta, implicita y obſcura en los menores, que era la gente popular, y comun: ſiendo neceſſaria ahora deſpues de la reſplandeſciente luz del ſancto Euangelio (quando eſtaua prophetizado, que eſtaria toda la tierra llena de la ſciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̃ traer razones humanas en la conſideracion deſte reconditiſſimo, y eſcondidiſſimo myſterio, adorado de los Angeles, y Seraphines, pues tratamos con gente que dize, Creo: con gente que tiene fe, y eſtriua firmiſſima y conſtantiſſimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable ſacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifieſtamente por la boca de ſu vnigenito Hijo, que eſta en el coraçon y ſeno de ſu Padre. El nos dio a entender eſta marauilloſa Trinidad de perſonas, y vnidad de eſſencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura: Beneficio es de la Fe tener el hombre tanta noticia de las coſas Diuinas: eſpecialmente de las que tanto ſobrepujan, y exceden nueſtra capacidad: como la Vnidad de la eſſencia, y la Trinidad de las perſonas y la Vnion perſonal del Hijo de Dios con nueſtra naturaleza: Y don crecidiſſimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Chriſto que dixo Iſayas, que quedarian los Hebreos ſin conoſcimiento de ſacramentos tan neceſſarios para ſu ſaluacion y ſalud, quando vio la gloria de Chriſto; y hablo del ſacramento de la ſanctiſſima Trinidad, y de la admirable Encarnacion. Porque en el capitulo ſexto de ſu ſancta Prophecia, caſi començando a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̃ vio al ſoberano Dios aſſentado en vn Throno real y diuino, tan ſublimado y ſubido que a penas ſe podia diuiſar, con dos Seraphines a los

*Iſaie.11.*

*Ioan.1.*

*Mathe.3.& Vltimo. Ioã. 1. &.17. Lucæ. 23.&.1.Ioan. 5.& Gala. 4.*

*Ioan.12.*

*Iſaie.6.*

lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volauā, y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sāncto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo, y fue illustrado con vn clarissimo rayo de esclarescida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado, que a penas se diuisaua, Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcance nuestro entendimiento: y aq̄lla magestad, y grādeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago sin suelo (que no se apea, ni sonda, con los entendimientos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substancia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe y puede, distinctas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sāncto: significando la Trinidad de las personas. Y despues añaden, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene en si, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el vniuerso: q̄

Gen.

siendo vno solo, tiene tres suertes, o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas, y animales: corporales y spirituales, como los hombres. Muestran lo las Hierarchias de los Angeles: que son tres, siendo sola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros, siendo vna sola Hierarchia. Muestralo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma, no siendo mas que vna sola su essencia. A la qual, los que se fundan en razon, y la buscan: y a todas las otras Species de criaturas, conceden y atribuyan tanto, que affirma la Philosophia humana, y es cierto, que todos los hombres (siendo tantos en numero) en quanto communican y conuienen en vna forma specifica, son vno solo. De manera que son casi infinitos en numero: y en essencia specifica, vno solo. Pues si lo que mas se llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectissimo, y simplicissimo, y vnissimo, no le damos cosa que no le conuenga, dandole Trinidad en personas, pues tocaua a su perfection no ser steril ni infecundo: y vnidad en essencia, no solo specifica como la tienen los hombres, sino mas vna qual conuenia que la tuuiesse Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y assi le damos vnidad numerica, dandole vna sola essencia y naturaleza en numero, subsistente, y communicable. Y no solo fue seruido, de dexarnos rastro de tan admirable mysterio en las criaturas: mas tambien quiso, que lo tuuiessemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras. Dexo las Scripturas prophanas, en las quales, aun se hallan grandes rastros deste misterio: o del conocimiento que tuuieró nuestros primeros padres deste ineffable sacramẽto, y se deriuo de mano en mano entre sus descẽdientes: o del que Dios fue seruido de dar a algunos de los Gentiles, para su gloria (como parece sentir el Apostol S. Pablo) paraq̃ todos los hombres tuuiessen caliẽtes las orejas, para la predicacion del Euangelio, y les pareciesse que ya auian oydo

*Porphi. in Isagoge ad cathegorias Aris. c. de Spe.*

*Rom. 1. & Eusebius. li. 11. prę pa. Euan c. 10.*

*August. Eugubi. de perenni. Phi. Clemens Ale. Eusebius Iustinus martyr in parenesi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Trismegistus. Plato. in Epimenide. Plotinus li. de tribus Hipostasibus. Numenius lib. de bono. Amelio dezia como refiere Eusebio en el li. 11. de la preparacion euangelica en el cap. 10. q̃ el principio del euangelio de S. Iuan se deuia escriuir con letras de oro.*

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les predicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para prouar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̃ emplearon sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis respondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es Dios: Quanto a lo primero, entendemos que ay Dios, al qual se añade el Verbo, y el espiritu: los quales son ygualmente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trismegisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada de los Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion a si mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) confiessa este mysterio, en su Epimenides. Y muy mas claro sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hypostases, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illustrissimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable y sublime principio del Euangelio de San Iuan: mostrãdo como el diuino Sant Ioan (al qual por ser Hebreo, llama barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augustino, aquello que dize con admiracion de tantos, que es el principio del Euangelio de San Iuan, que tan altamente philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas palabras: Et Verbum caro factum est. El qual sagrado Euangelio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicephoro que se hallo milagrosamente en vna columna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10. c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los Gentiles que auia en este numero de tres. En el qual affirmo Aristotil, q̃ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los sagrados libros que con incomparable deuociõ, y lumbre, y studio, muchos Doctores sanctos cõpusieron deste ineffable sacramento: Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyrillo, y

*Aristo. 1. cæli. Cyrillus. 14. libri Thesauri.*

-llo,y S.Iuan Damasceno,Griegos, S.Idacio Español.S.Hylario Frances,y el gloriosissimo Augustino Africano. Si solamente quisiessemos emplearnos en la consideracion de las letras diuinas, en las quales esta el thesoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios, son infinitos los lugares, donde el Spiritu Sancto nos assoma este Mysterio: pues en el començo las primeras letras del viejo Testamento,y acabo las postreras palabras del Euangelio. Moysen comiēça. En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra estaua vana y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua sobre las aguas. Porque en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre. En la palabra, Principio, del Hijo: que assi se llamo Christo en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la version Chaldaica,que tiene entre los Hebreos se irrefragable:por principio pone Hijo:diziendo. En el Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud,y fecundidad,a la materia primera. Lo qual claramēte muestra la fuerça de la palabra Hebrea, que se pone por andar a donde nosotros dezimos. Y el spiritu del Señor andaua sobre las aguas:que quiere dezir, andar engorando y empollando:como suelen andar las aues sobre sus hueuos,para sacar pollos,y darles vida. De manera que esta palabra conuence, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: sino el Spiritu Sancto. Del qual canta en vna prosa la Yglesia. Y tu andauas diuino Spiritu en la creacion del mundo sobre las aguas,fomētandolas y viuificandolas. Y. S. Matheo acaba diziendo q̄ aparecio Christo nuestro Redemptor a sus discipulos la vltima vez,y les dixo. Plenaria potestad me ha dado mi Padre,en el cielo y en la tierra. Yd, y enseñad el Euangelio a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre,y del Hijo,y del Spiritu Sancto: mostrandoles guardar, todo lo que os he mandado. El mesmo sacramento se apunta en

*Idacius contra Varimandum Arrianum.*

*Gene.1.*

*Ioan.8.*

*De Ionathan hijo de Vziel porque ay otra de Onchelos.*

*Merahepheth.*

*In die Penthecostes.*

*Math. vltimo.*

*Gene.1.& 17. Exod.3. Deut.6. Psal.66. Iosue.22.& 24.*

geles a aquel lugar. Por lo qual a mi me parecio siẽpre esta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nuestro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares sagrados, de que ha sido adornada diuinalmente. Pues auiendo viuido la sacratissima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años debaxo la disciplina habito y religiõ del gloriosissimo padre Augustino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, q̃ parecia vn Spiritu purissimo del cielo, vestido de carne: y auiendose siempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la consideracion de los incomparables dolores y penas de la Passion y acerbissima muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y en la altissima contemplacion del escondidissimo y profundissimo mysterio de la sanctissima Trinidad: auiendole sido comunicada alguna partezilla de aquella soberana lumbre, que tiene el liberalissimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que sera el premio, veer aquella diuina essencia, que es el objecto y la causa efficiente de nuestra gloria. Bien que auia resplandecido en vida, y oy dia marauillosamente resplandece con esclarecidas y ordinarias marauillas: con las quales cumple dios la palabra que tiene puesta con los suyos, que glorifica y honra y ensalça con gloria admirable y diuina, a los que lo honrran y obedecen y siruen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan sin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nuestro Señor obro y obra cada dia por esta Sancta donzella, que son casi comunes con todos los Sanctos: dar salud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana, lumbre a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muer

*Florescio sancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. escriuẽ su vida Philippo de Bergamo en el lib. de las illustres mugeres. Y todas las Historias y cronicas de la orden de san Augustin.*

*Math. 5.*

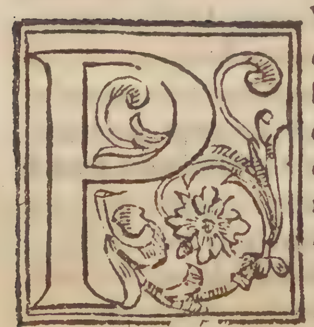
*1. Reg. 2.*

tos. Dos solos pondre aqui, de los quales: el vno ha sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçon tan altamēte auia penetrado y lastimado, el dolor y cōpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redēptor, q̄ se hallarō y se muestrā en el impressas las insignias de la passiō de nr̃o Señor cō el mismo Christo crucificado.

¶ Pero lo que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parescido. Porque auiendose exercitado esta esclarescida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la sanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo mysterio, en su entendimiento: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiendo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy con gran razon por increyble marauilla: de las quales, tāto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolacion de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarme ya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabando y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este gloriosissimo Señor, trino en personas, y vno en essencia: que viue y reyna sin fin, Amen.

# DISCVRSO SEXTO. De la Creacion

## CAPITVLO PRIMERO, DELA *persona y potencia del Padre, y de la creacion del Vniuerso.*



PVes de estas tres soberanas personas que hemos dicho que subsisten en la naturaleza diuina y essencia, siendo entre si distinctas y vna mesma cosa conella, siendo ygualmēte eternas y eternamente y del todo y en todo yguales llamamos primera persona la del Padre. No porque en esta incomprehēsible Trinidad que adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre, es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, de principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engendrado. Y el Spiritu Sancto, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es produzido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Sancto, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no hazen professiõ de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, y ir mas adelante, y entender mas de rayz y mas profundamente las cosas de la religion Christana, estando (como dize el Apostol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razon de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el amenissimo Gregorio, declarando aquel lugar de Iob. Los bueyes arauan y las borriquillas se apacentauan par dellos. Los

*1.Petri.1.*

*Gregor.in.c. 1. Iob.*

bueyes

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principes de la Yglesia, Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas explicito y distincto conocimiento de las cosas de la Fe. Las borriquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se substenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la sancta Yglesia Catholica Romana maestra y cabeça de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Põtifice summo, Vicario de Iesu Christo, Esto nos muestra aquella palabra Padre, que pusieron los Apostoles en el Symbolo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y consuelo y esperança con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor dessean do que luego al principio de la profession de nuestra Fe, concibamos altissimos pensamientos de las cosas celestiales y eternas, y amorosissimos y dulcissimos affectos: dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por su sacratissima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino fauor) declararemos mas de espacio la importancia y dulçura desta palabra, y la dignidad y ser y fauor y hõra y autoridad que concilia al hombre. Por ahora baste saber, que no solo dize y encierra en este lugar esta palabra, padre, aquella relacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su sempiterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra padre principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bõdad infinita; de la qual como de Padre, fue criado y pro duzi-

do infinitamente bueno, y ſimplicissimo y purissimo Spiritu puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazē penitencia y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y peccado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſſi dize la ſancta Yglesia en vna Collecta: que Dios mueſtra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia. Si vn eſclauo ſiendo bien tratado y regalado ſe reuelaſſe contra ſu ſeñor, y pretendieſſe offenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe, no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pingues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tambien ſufrir nueſtros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn eſtomago tan grande, que en el caben y ſe digeren las culpas de todo el linage humano: Por lo qual juſtiſſima y elegantiſſimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nueſtra lengua, para llamar a vno ſufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no ſe atufa, que no ſe le ſube luego el humo y la moſtaza a las narizes, y anichila y deſhaze y caſtiga el peccador con perdurable infierno: ſino omnipotente, que lo puede ſufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y eſpacio de penitencia. Bendito ſea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ſer de noſotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ſer entendido, es el de la culpa, reſpecto del qual, toda la pena que ſe puede concebir con el entendimiento, y toda junta la que han padecido y padecē todos los hombres en el mundo, y las animas que han eſtado y eſtan en purgatorio, y los condenados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto

*Exodi. 34. Herec hapaim .i. longis naribus*

mal

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo pecca-
do venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pe-
ro el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos
dicho) no ay proporcion. Con todo esso, con ser la substan-
cia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendi
do: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores
dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo,
fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera:
son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan lle-
nas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitona-
do y colerico tan vengatiuo y impaciente, que ni las qui-
siera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a lue
go pagar. Y si el offendido fuera Angel, son tales nuestros
peccados, tan suzios, nephandos: abominables, feos, y des-
uergonçados: que con ser Angel, y tener condicion de An
gel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y
dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offen-
dido: que lo puede sufrir y sufre todo, porque es omnipo-
tente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tãbien el hom
bre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su mi-
sericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la
qual puede executar y executa muchas vezes en el cuer-
po y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena tempo-
ral y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la
diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar, pues
particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar ade-
lante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nue-
stro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que qui- *Mat.10.*
tan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potencia: temed
al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eter-
no. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su
prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogi-
tas de las yeruas y plantas de los gusanitos y hormiguitas,
y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu-

tas: y les prouee lo necessario, quando, y como conuienē. Entendemos su immensidad y presencia: con la qual assiste y esta en todas las cosas mas intimamente que sus proprias formas, dandoles ser operacion y vida, y perfection y atauio y hermosura, y conseruando en ellas sus dones: de tal manera, que si vn solo punto apartasse de nosotros su sagrada mano, en aquel solo punto todo el Vniuerso faltaria, y seria buelto en el abysmo de la nada y del no ser de q̃ fue produzido. Assi que con razon dixo el diuinissimo Paulo, hablando a los Athenienses, y citandoles a Arato Poeta: que en el nos mouemos, y viuimos, y somos: diziendo
Acto.17. en otra parte, que del y por el y en el, tienen ser y subsisten
Roma.11. cia todas las cosas. Entendemos tambien por esta palabra. Todo poderoso: que ninguna cosa ay a el impossible (como dixo el Archangel San Gabriel a la sacratissima Virgen Maria.) Y sino puede mentir ni engañar ni ser engañado ni ignorar alguna cosa, ni faltar ni dexar de ser: es porq̃ poder esto y otras cosas semejantes es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de su potencia su volun-
Sapien.12. tad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria (y no puede querer, sino lo que fuere bueno: porque es summo bien, y summamente bueno.

¶ Tras esta palabra pusieron los Apostoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. assi porque el effecto que mas a los ojos muestra su omnipotencia, es la creacion, auer produzido de nada la belleza, hermosura, y variedad y concierto del vniuerso: como por mostrarnos, q̃ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador. para darnos a entender que crio el mundo de nada, y que no precedio la materia de q̃ fue produzido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el necessidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaso o vna Ioya: sino que pudo

junta-

juntamente hazer la Ioya y el vaso, y la plata y el oro de que se compusieron: y que respecto de la primera causa vniuersalissima (que es principio de las actiones de todas las causas inferiores, que la sabiduria humana llama segundas) es vano y falso aquel principio. De nada no se haze nada, Porque del puro nada y del no ser, saco el que de veras es todo poderoso el ser de todo el Vniuerso, criandolo libremente, y mouido de su sola bondad. No espanta esta marauillosa y altissima confession de la omnipotencia diuina, y de nuestra Fe, a los que consideran que el arte aca en las cosas humanas, produze y haze cosas, de lo que no son. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno considerare diligentemente, hallara que los hombres que tanta necessidad tienen de subjecto y materia para sus obras, hazen algunas de lo que no son. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna casa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni casa, ni templo. Y si piensas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras madera y cal, por esso haze la ciudad, o la casa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no son los materiales los que hazen la ciudad o la casa, o el templo, sino el Arte que dispone la materia. Esto dize Maximo. Dize tambien esta palabra. Criador, que dependen de dios en todo todas las criaturas, como los arroytos de la fuente, de adonde se deriuan y manan. Porque si la fuente fuesse libre y tuuiesse entendimiento, y retuuiesse y hiziesse estanco de su agua: no auria arroyos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que entendiessemos, que como no ay mas de vn solo principio, y vn solo dios: assi no ay tan poco mas de vn solo criador del Vniuerso, y de todas sus partes mayores y menores, visibles y inuisibles, espirituales y corporales. Porque como affirman los sacratissimos Doctores, Hieronymo y Augustin en esta palabra Cielo. encierra y abraça, no solo los Orbes celestiales, con la obra rica Musayca, y de taracea, de

*Maximus apud Eusebium lib. 7. præpar. Euã. c. vltimo.*

*Hierony. in c. 1. Isaię & Augusti. in c. 1. gene.*

Sol y Luna y estrellas fixas y erraticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra. tierra todas las cosas inferiores, elementos y cosas elementadas assi las que viuen, como las que solamente son.

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA *obra de la Creacion, y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimientos.*

*Roma.1.& Sapien.13.* DAnos esta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiento de Dios, Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideració del mesmo Dios.
*Psal.144.* Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos: Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconoscen a Dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto
*Sapien.1.* hinche sin occupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les paresce que no ay quien los oya, ni entienda Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque este Señor soberano las entiende todas: y las da al Vniuerso, para que aun las mudas piedras y los insensibles troncos, prediquen y celebren su bondad y misericordia.
*Psal.150.* Y assi veemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, començãdo de los cielos y de
*Dani.3.* los Angeles, discurriendo casi por todas las especies de las cria-

criaturas: a alabar y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confession de la verdad: fueron echados a quemar en el Horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cielos? el concierto y perpetuydad de su mouimiento, assi natural como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino concento, al qual no llegan ni Vihuelas, ni Citharas: ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados ni conoscidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol, y Luna, y estrellas? assi las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, yendo siempre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio a los viuientes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matizes y colores: rica de tantos granos y fructos, sembrada como de venas por su cuerpo de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguen: vañida de todas partes de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan differẽtes naturalezas, y propriedades, y figuras: vnos brauos y feroces otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocẽtes vnos amigos de soledad, otros de compañia, otros indifferentes, como el hõbre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro. otros de vn blando y tratable cuero: otros de espinas y otros de conchas: vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ellas prouee de lugar para que crien y hagan

*Aristoles lib. 1 de Hist. anima. c. 1.*

ſus nidos las aues del cielo, y las baſtece. Ella tambien embia como de accarreto, con los rios, como con recueros ſu alimento a los peſces de la mar. Suſtenta y produze de ſus entrañas, no ſolo lo neceſſario para la vida del hombre aquien en ella puſo al principio la bondad diuina por lugar teniente ſuyo ſobre todas las criaturas, pero aun lo cómodo para ſu regalo y contentamiento. Tantos y tan ricos metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo. Tantas y tan precioſas piedras con tan admirables propriedades y virtudes rubies, eſmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turqueſas cornerinas y ametiſtios: tantas maneras de jaſpes, marmores, y alabaſtros: y que no? Quien juntando todo eſto, y viẽdo effectos tan marauilloſos, y huella y raſtro tan eſclareſcido, no reconocera la cauſa, y entendera que tienen autor ſoberano, que los crio y conſerua: Quien no dira con el
Pſal. 103. ſancto Rey Dauid. Quan magnificas y engran deſcidas, quá altas y ſublimadas ſon Señor tus obras, las quales heziſte con incomprehenſible ſabiduria: llena eſta la tierra de tus poſſeſſiones y riquezas?

¶ Leuanta tambien la Fe de la creacion, y deſpierta nueſtra voluntad, a amor y charidad deſte eſclareſcido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conocieſſe y gozaſſe. Y la primer noticia que le dio, fue de ſus beneficios porque ſe enamoraſſe de ſu bondad y le pagaſſe, en la meſ-
Gene. 1. ma moneda tanto amor. Y aſſi veemos que las primeras palabras de la diuina Scriptura, repreſentan y traen a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo. En el principio crio dios el cielo y la tierra. Merced y beneficio ſuyo es, auerlo criado todo para el hombre: los Angeles, que nos guardaſſen: los cielos donde gozaſſemos la diuina eſſencia, y entraſſemos (auida la victoria de noſotros meſmos) con eſclareſcido triumpho a la tierra, donde viuieſſemos de preſtado como caminantes: y en ella nos apare-

aparejo posada tan deleytosa y agradable, que se llamo Parayso de deleytes. Que voluntad no se abrasa y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados? Con quanta liberalidad y regalo nos trato, en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia, y misericordia, en el de la culpa? De su mano recebimos vn cuerpo amassado de barro, que nos amonestasse nuestra condicion, y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima: teniendo se respecto a los instrumentos de que en el tenia necessidad nuestra alma para diuersos effectos. Recebimos vn alma immortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excellencia, dize que la inspiro y soplo Dios en el cuerpo, de su diuina boca y aliento, y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia, que teniendo el hombre tanto de muerte, como tiene vn cuerpo humano perfecto y crescido: fue seruido, que tuuiesse vn solo soplo de vida. Al fin recibio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia, en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud, immortalidad priuatiua (que podia no morir) alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores: la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y lugarteniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia: que lo hazia amigo, agradable, y accepto a Dios. En el entendimiento, lumbre muy crescida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio, libertad con valor y fuerça. En la memoria, recogimiento y acuerdo: de quien tanto lo auia enrriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya recebido de Dios, y que no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confiança de su misericordia, en todos los casos que se nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y en el alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos, y no puede echar a puerta agena a nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este articulo al hombre, y vsar biẽ de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como Dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a las que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este articulo los ricos, mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos

*Sapien.7.* Progenitores, y ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de Dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrandoles que tanto pertenecen ellos a Dios como los ricos, y que ygual prouidẽcia tiene de todos el que nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradescidos, atribuyendo lo y refiriendolo todo al Señor y criador del todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamente fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedando heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar contento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedadado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia offrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su cria-

su criador, del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido. Y ni mas ni menos como en la vihuela, rompida la prima, aunque las demas cuerdas queden en su punto, la musica queda manca, hasta que aquella quiebra se suppla, y se remedie: assi el mundo, rompiendo la Fe que a Dios deuia el miserable hombre, y peccando el, que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas spiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por esto propriamente los Philosophos menor mundo) quedo el mayor y imperfecto: y cayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia produzido, criandolo perfectissimo con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi veemos, que en la diuina Scriptura (en la qual por addició y subtraction de letras, muchas vezes significo grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto) antes que peccasse Adam, la palabra que significa. generaciones. se escriue con todas sus letras (que son seys) en el segundo Capitulo del Genesi: dó de auiendo ya descripto, y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moysen, dize: Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron produzidos, y los crio Dios. Pero luego que pecco el hombre, a aquel vocablo. generaciones. de sus seys letras, se le quita la vna que suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aquella letra, lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection por el peccado, y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor tenia con Dios. Y es cosa marauillosa: que esta letra no se le restituye, ni añade al vocablo. generaciones en toda la diuina Scriptura, sino en el vltimo Capitulo de Ruth, donde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam peccando, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor, haziendose hijo

*Tholdoth. 1 generaciones.*

*Quitasse le la* ו. *vau. quæ est copulatiua. et.*

*Math. 1.*

Ephes. 1. hijo de Dauid, y hijo de Abrahan segun la carne (como dixo el Euangelista Sant Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol Sant Pablo, Restaurador de todas las cosas, assi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del Vniuerso, y reparacion del linage humano (con su fauor) diremos en los articulos siguientes.

## DISCVRSO SEPTIMO, DE LA significacion desta palabra Christo.

### *CAPITVLO PRIMERO, DE LA verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nuestro Redemptor: y de la significacion deste nombre Christo.*



Ras la admirable confession de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo: en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, Señor nuestro. Y a aduertimos en su lugar, q̃ aqui se auia de repetir, y supplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. con la qual declaramos la adhesion y firmeza de nuestro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto significan estas palabras. Y en Iesu Christo, su hijo vnico, Señor nuestro. como estas, creo tambien en Iesu Christo: su Hijo vnico, que es verdadero dios y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulô y declarô el sancto Concilio,

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, que hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo que no se vee. Y en vn señor Iesu Chisto, Hijo de Dios vnigenito nascido del Padre ante todos los siglos, Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engendrado, de la mesma naturaleza y substancia que el padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Articulo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna la ygualdad en todo con el padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas: Sophonias, Baruch. S. Ioan Baptista, y. S Ioan Euangelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclarescida Martha, confiessan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, porque el fuerte y potentissimo dios viene para saluarnos que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnion con nuestra naturaleza, se llamara. Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hombres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hombre beueria de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Ioan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, que quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue preferido: y antes que yo fuesse, fue el engendrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los

*Ecclesi.* 24.
*Miche.* 5.
*Esaiç.* 7. & 35.
*Sophoni.* 3.
*Baruh.* 3.
*Psal.* 109.
*Ioan.* 1.
*Math.* 16.
*Roma.* 1.
*Philipp.* 2.
*Ioan.* 11.

çapatos. S: Ioan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, ygual a: DIOS, y verdadero DIOS. Sancto Thomas Apostol lo cōfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendo se por tan bueno, como Dios. El glorioso. S Pedro (de quiē se deue creer que lo deprendio la esclarescida Martha) lo confiessa por Hijo de DIOS viuo, que quiere dezir, Hijo, no porhijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de DIOS, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon y sobre todo entendimiēto) lo cōfiessa. S. Pedro por hijo de DIOS viuo: a differencia delos hombres puros, quanto quier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de DIOS, no viuo, sino muerto, engendrados: y porhijados, y adoptados, por la sangre y muerte de IesuChristo nuestro Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De la qual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y contra toda la naturaleza, en la qual solos los biuos engendran, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar con el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de

*Isaie. 53.* la generaciō de Christo: Su generacion quien la declarara? no solo se entiēden de la eterna (de la qual vamos tratando aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas entrañas de la Sacratissima Virgen Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable: y soberana: pero tambien de la generacion actiua, con que muriendo nos engēdro a nosotros para su Padre eterno, y muriēdo nos gano la gracia, y nos dio vida. Confessamos pues aqui la verdadera diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo tiene con el Padre, de la manera que queda declarado

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna le communica toda su assencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto dios es Hijo vnico del Padre, en quã to hombre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titu lo: todos los justos. Dezimos: Señor nuestro no por exclu- yr el señorio que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: sino por declarar con esta palabra tierna, el particular derecho que el tiene a nosotros, y nosotros a el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y sieruo nuestro. Señor, comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hombre y dando nos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios: y sieruo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro, a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con dios. Y assi dizen Origenes, y San Basilio, que esta palabra Dios mio o Señor mio, o nuestro. es de los Sanctos: y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama Dios de Abraham, y Isaach; y Iacob. Y assi dixo San Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezir lo) mio, Porque de la excelencia del amor (como dize San Chrisostomo) nasce que lo que es comun hagan los Sanctos proprio, y lo pongan a su quenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo San Pablo en el primer capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo ami, y se dio a si mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose offrecido al Padre eterno por todos) Ponense estos dos nombres. Iesu y Christo (de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio) porque por entrambos conozca-

*1. Cor. 2.*
*Hebræ 2.*
*Ioan. 29.*

*Discurso. 3. c. 2*

*Origenes lib. 1. cõmentario in Epistolã ad Roma. Basili. in Psal. 7. & 29. Diony. c. 1. cœlestis Hierarchię. Chrisost. homi. 34. et. 39 in Gene. et Sermo. 2. in epist. ad Roma.*
*Gala. 1.*

mos la naturaleza y officio de nuestro Redemptor. Iesu quiere dezir saluador: porque saluo, y libro su pueblo de la tyrannia del peccado (del qual nombre esclarecido diremos luego.) Y Christo quiere dezir: vngido. Verdad es, que este nombre. Christo. dizen los Theologos que significa la persona diuina del Verbo, subsistente en las dos naturalezas, humana y diuina, Nombre soberano y excelente, que abraça la vnion personal del Verbo con nuestra naturaleza, Deste nombre incomparable y diuino somos llamados Christianos: el qual dize el bien auenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a los creyẽtes en Antiochia de la Syria Celes. en aquel año q̃ presidiendo en aquella Yglesia el Principe de los Apostoles S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enseñaron en ella con singular fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre si a la letra se declara, quiere dezir, vngido. y en las letras sagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: por que estas tres suertes de gente recibia vnction sagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nuestro Señor los ponia. El qual nombre soberanamente compete a nuestro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerso, y Sacerdote summo del Padre eterno, segun el orden de Melchisedech: y diuino Propheta Interprete de la voluntad de DIOS a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el sancto Moysen. Vn Propheta esclarescido y excelente os dara DIOS de vuestro linaje, y de vuestra gente: oydlo como a mi mesmo. Llamaron le Christo: porque assi llamauan los sanctos Padres a DIOS hecho hombre: que esperauã y sabian que auia de venir a poner en libertad el linage humano, y sacar al hombre de la seruidumbre y tyrannia del pecado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. Deste diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos nosotros Christianos. que quiere dezir, vngido: para significar

Acto. 11.

que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauan en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo, y no las pudiessen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos temporales y del mũdo, vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infiernos: de los quales a penas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cõ que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Cauallero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra profession, y la obligacion que tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

*De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso 1. c. 1.*

*Ephesi. 6.*

*Mar. 14.*

*Thobiæ. 1.*

*4. Reg. 13.*

## DISCVRSO OCTAVO, Del dulcissimo nombre de IESVS.

### *CAPITVLO PRIMERO, DE LA significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de IESVS.*



TIENE la lengua Hebrea gran dignidad y excellencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antiguedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter-

no hablado, y comunicado en otro tiempo en ella con los hombres, y descubiertole sus secretos y voluntad, y dexadoles en ella los sacratissimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio dela lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por la qual muchos creen que la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, o esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se impusieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesi: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego: y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) essos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantissimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, son propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consolacion

*Comentarijs nostris in Pentatheucum. Gene. 2.*

*Gene 2.*

cion de los lectores: y para declarar mejor la significacion y importancia deste sacratissimo nombre de IESV. La tierra argilosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (como comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conoscido de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra comun soberuia y presunpcion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es de tanta antiguedad, y el mundo ha dado tales bueltas, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuantan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno: tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiesse compania, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman. Is. que quiere dezir Varon: y quando desperto del sueño altissimo y prophetico que tuuo, y vio delante la muger que de su costilla auia sido formada, le puso por nom-

*Sapien. 7.*

*1. Corinthio. 15.*

bre. Issa, añadiendo vna sola letra al suyo. De. Is. dixo Issa. *Gene. 2.*
como si de varon, dixessemos Varona: Declarando con
este nombre al subjecto y la materia de que fue hecha y
formada, y juntamente con esto su inclinacion: perdidas
*Deute. 22.* por ser, o alomenos por parecer Varones, como lo mue-
stran, poniendose ya habito casi de hombres contra lo que
Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras
adereçadas con puntas, plumas, y medallas: vistiendose co-
letos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con da-
*Genesi. 5.* gas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto,
que es ser varones. Chaya: es ser, y viuir: y Adam puso por
nombre a su muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vi-
da: diziendo, que ella era madre de todos los que viuian.
Este nombre pronunciamos corruptamente (como casi
todos los Hebreos) pronunciando. Eua. por Chaua. Este es
es el nombre triste de la Chaua, que fue occasion de la per-
dida de España. En el qual vocablo vso el primer hom-
bre o de lisonja, o de vna locucion y figura, que llaman los
*Antiphrasis.* Oradores, Antiphrasis: quando lo que dezimos se ha de
entender al reues, como quien llama al negro, Ioan blan-
co: llamando vida, porque la dio temporal y transitoria
al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de su par-
te, priuo de la sempiterna, y dio la muerte al alma. Los hi-
jos entre los casados, son prendas de vn perpetuo amor: y
parece que en teniendolos: entra en possession del marido
la muger. Kana, en Hebreo, es posseer: y nuestra madre
Eua reconociendo esto, al primer hijo que tuuo, llamo
*Gene. 4.* Kain, que quiere dezir possession, diziendo: Posseydo he a
mi marido con el fauor de dios, cuyo don es fecundidad.
Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a sus padres
como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu
prophetico Lamech, el que su hijo primogenito le auia
de dar, le puso por nombre, Noe: que quiere dezir consue-
lo, o reposo: deriuandolo deste Verbo Naham, que es con-

solar.

solar, o de Noach. que es descansar, y reposar, diziendo: Este hijo nos consolara, y aliuiara del trauajo de nuestras manos, en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el señor. Entendiendo, quanto los auia de regalar y acariciar el sancto Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̃ por sus proprias manos labrauan y rompian hasta entonces la tierra lo auia de passar a las bestias, domãdolas, y amãsandolas, y haziendolas seruir, y arar: como se affirma, que primero q̃ todos lo enseño, y ingeniô el sancto Noe. Estan tan llenas destos exemplos las letras diuinas, que seria gran proligidad y digression, quererlo tomar a destajo. Este verbo. Iasach. quiere dezir, librar y saluar. El Hijo de Dios tomo carne, y se hizo hombre, para destruyr el peccado, y saluar los peccadores: luego con gran razon (como dixo el Angel al sancto Ioseph) se llamo. Iesuach. o IESV: que quiere dezir, Saluador. Este soberano nombre, es de tanta dignidad y excellencia, que ninguna lengua puede cõ palabras ygualar su grandeza y magestad, ni declarar los ineffables sacramentos, y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos que le fue puesto por Dios a su vnigenito Hijo, y reuelado antes que nasciesse, por el Principe de los Angeles. S. Gabriel, tan amigo de reuelar a los hombres el sacramento de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que DIOS se auia de hazer hombre, que le llamo Daniel, Angel hombre, parte mostramos de su valor: porque ventaja es como siente Socrates (en el dialogo de la Sabiduria de Platon) tener buen nombre, y verdadero y auisado el refran, que dize que si se vẽdiesse, se auia de comprar. Y en alguna parte affirman los Interpretes del derecho, que solo el mal nombre es indicio, para presumir algun delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice summo, que mudo el que tenia, y tomo otro de nueuo, no solo significo con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es leuantado a tan grande dignidad: pero tambien huyo la feaidad y

*Gene. 5.*

*Math. 1. & Lucæ. 2.*

*Daniel. 9.*

*Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur.*

*In. c. 1. de iudi.*

*Llamauasse boca de puerco.*

descortesia del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo, que tãto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcissimo de IESV, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y de la gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desmaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potencia incõparable de los enemigos que assaltan y combatẽ cada dia de mil maneras el alma, teniendo a su lado por padrino a IESV: ques es el Sal-

*Philip.* 2. uador, y la salud, en qualquier estado q̃ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerencia los cielos, y la tie-

*Ioelis.* 2. rra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̃ inuocare con viua Fe el nõbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelencia deste sacratissimo nombre en auerse sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo: ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nasciesse: como quiera que estos Priuilegios (aunque marauillosos y grandes) ayan sido a otros communicados: como lo leemos de

*Gene.* 16. Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias. y de San

*Gene.* 17. Iuan Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se

*Nume.* 24. lee en ambos testamentos auerles sido puestos por el mes-

*Esaiæ.* 44. & 45. mo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que nasciessen. Ni el sonido de las syllabas:

*3. Reg.* 13. pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo

*Lucæ.* 1. diuino tomasse carne. Entre los quales resplandescen aq̃llos esclarescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor

*Exod.* 17. IESVS hijo de Nun: fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel: venciendo en me-

mora-

morables batallas, las gentes que primero la posseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aquel eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q̃ con su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Significando todos tres el verdadero IESV, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linage humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuãto el perdurable edificio de la Yglesia: Instruyendo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dandole noticia de la Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos affirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones illustres tuuieron: no es vno. Porque sienten, que a la letra se entiende del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Sera te puesto vn nombre nueuo el qual nombro la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramente, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta Cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los demas, la tiene: de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud, sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Porque los que fueron figura, prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta obseruacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escriptura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual a do quiera que se escriue el nombre de Iesus hijo

*Aggei.1.&.3*
*Esdr.ç.5.*
*Galatinus de Archanis. Catho. veri*
*Esaiç.62.*
*Iehosuach.*
*Ioan.1.*

de Iosedech, se escriue sin la. he. como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aq̄lla de Esdras, porque en Ageo, y Zacharias prophetas, el mesmo nōbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella. No faltan tampoco varones muy doctos, q̄ digan, q̄ el diuino nōbre de IESV, tēga todas las quatro letras del inefable, y les añade sola vna, q̄ es la sim, que entre nosotros es la. S. y se escriue. I H S V H. delas quales letras, todos los demas, que parece q̄ tuuieron este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la lta griega se buelue en. e. dixeron IESV. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras I H S. Pero toda la importancia dignidad y excelencia deste diuino y dulcissimo nombre de IESVS, esta en su significaciō, que es saluar, y librar. Porque saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hōbre: de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrannia del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrandonos en este sagrado nōbre, aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y nunca les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta y de los que mas claro muestran los fauores del Euangelio, y del Christiano. Yo soy el Señor que aparesci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugares de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor: significa

*Ioannes Reuclinus de Ver. mirifico li 3. c. 14.*

*La fuerça destas letras no se puede entender delos que no tienen noticia siquiera del. a. b. c Hebreo.*

*Exod. 6.*

*Hieronymus.*

rique-

riquezas y imperio, vasallos, sieruos, jurisdiction ciuil y criminal, horca y cuchillo. Por lo qual en la promulgacion de la ley de Moysen que era de temor y espanto, se añaden casi a cada precepto. Significãdo: q̃ lo han de auer los transgressores della, con vn señor absoluto, y vniuersal: que puede castigar en esta vida el cuerpo con enfermedades asquerosas y incurables, llenas de horror y espanto, y en la que esperamos el alma, con fuego que dura para siempre. Por lo qual, con esta entrada, autorizan y honran los sanctos Prophetas, el principio de sus diuinas prophecias, diziendo. Esto dize el señor. Esta mesma grandeza y magestad, tiene en este lugar: en el qual, habla Dios y dize. Yo el Señor. Como tambien por magestad y grandeza, suelen firmar los Reyes: Yo el Rey. Que aparesci a Abraham, y a Isaac, y a Iacob. Ablanda y mitiga el rigor de lo que precede, y quiere dezir. Yo soy el Señor vniuersal, y el monarcha de todo lo criado, que con ser tan gran señor y de tanta magestad, soy tan humano: que no me desprecie de aparescer y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiaridad, cõ los hombres que me amaron y siruieron con Abraham, Isaac, y Iacob. Tres titulos dan las letras sagradas del viejo testamento a dios, celebrando sus beneficios. El primero: dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios que aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero: dios que saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos de gran dignidad y excellencia, pero no tienen que ver, con aquel de soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol llamandolo, Padre de misericordia, y dios de toda consolacion, que nos consuela y regala, en qualquier trabajo, y tribulacion. Gran merced fue sin duda, communicar dios al hombre su conoscimiento, y su voluntad: Pero porque este conoscimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en substancia, crece quanto a la specificacion de los mysterios y cosas q̃ creemos: Puso la diuina magestad aqui dos

*Exodi. 20.*

*Gene. 1.*
*Exodi. 6.*
*Leui. 11 & 19. & 22. numero. 15. & Deuteron. 1. & 4. & 6. Ieremiæ 6. & alibi frequenter.*
*2. Cor. 1.*

nombres, cuyos effectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro tercero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assomo de su significacion y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es: Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres, Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defender los, y librarlos, de todos los peligros y trauajos en que se vieron. A Abraham, saco de. Vr. su patria, ciudad de la prouincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llamo Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa. Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abrahã, diuersas sciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Vencio en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual vnos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recebido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espanto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiẽdo la toda a saco, y a cuchillo: no se atreuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calumnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien liberal,

*Saddai. inde Asedai. i. qui sufficit.*

*Ptolome. lib. 6.*

*Gene. 14. es sentẽcia de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Canichin que nuestro interprete traduze vernaculos que viene y se deriua deste verbo. Chanac que quiere dezir enseñar.*

*Gene. 34.*

liberal,y magnifico,porque el diuino nombre que en el se- *Saddai.* gundo lugar se pone,quiere dezir bien partido,rico,y abũdante,no solo de incomparables thesoros: pero de magnificentissimo animo, para repartillos liberalmente con sus amigos. Esto mostro,enriqueciendo a estos sanctos padres, Abraham,Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos tanto:que cadavno dellos,en opulencia y estado,ygualaua el delos Principes y Reyes.

¶ Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero *Iehouah.* nombre,que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nombre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua, del qual algunos creen, que los Gentiles deriuaron el de su Ioue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio, en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y quando lo hallauan escripto, en su lugar pronunciauan Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadia (como lo a hecho siempre esta ciega y miserable gente) mucha superstcion,y vanidad. Pero al fin, tenian por cosa cierta,que aquel sagrado nombre, declaraua ( de la manera,que se puede declarar la diuina essencia :) y abraçaua, y encerraua,los principales articulos de la verdadera Fe. Como a la verdad todos lo sienten,y nosotros arriba emos tocado; aunque succinta y breuemente, reseruando lo para aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn nombre reciuido, del numero de las letras llaman tetragrammaton : que quiere dezir, nombre de quatro letras; declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la Encarnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de nuestra Fe. La primera letra se llama Ioth, que quiere dezir principio:y muestra la persona del padre,que es principio de toda la diuina emanaciõ. La segunda es he, q̃ quiere dezir vida: Y muestra la segũda persona q̃ es el hijo,el qual *Ioan.*

se lla-

se llama en el Euangelio vida. Porque como dize san Ioan, el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes: en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjunction copulatiua, y declara con gran propriedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, vnos dizen q̄ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissimamente. Otros dizen q̄ quiere dezir el que da las essencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriua

*Haya.* de vn verbo que quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo dios

*Exod.3.* a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y diras a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual soberano nombre, no fue seruido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mu-

*Gene.3.* cho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño a Eua: y a Abraham, Isaac, y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio de la tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linage humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vieron muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiēdoles prometido hijos y successores sin quento, ellos tuuieron muy pocos, y Iacob con so-

*Gene.46.* las setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles libertad,

bertad,no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promission,dize el principe de los martyres.S.Esteuã que no posseyeron vn passo,reyno no lo tuuieron,pues cõ la Fe y esperança del Mesias,salieron desta vida. Manifestoles su potencia,y su magnificencia:pero no les manifesto puesta en effecto su verdad. Mas que a ellos manifesto a Moysen, porque le mostro la multitud y crecimiento de los Hebreos que auia prometido,quando puso en campo en Ramasse,en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes de veynte años arriba. Mostrole la liberrad de la captiuidad de Egypto,dandose la por su mano : Y el principio de las victorias,contra Og,Rey de Basan, y Seon, Rey de los Amorreos.Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano , la possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometida. Mas a,Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo metido,antes que el muriesse,en su possession. Pero el cumplimiento de su palabra , y la significacion de su ineffable nombre,a ninguno la manifesto por entero, sino solamente al Christiano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo IESV.Cuyo sacratissimo nombre(segun los que arriba citamos)abraça y encierra, todas las letras del ineffable::y en el el cumplimiento de todo quanto dios auia a los hõbres prometido. La incomparable multitud de los creyentes, la libertad de la tyrania del peccado, y del demonio, y de la muerte el perdurable reyno de Christo , que dura para siempre,la possession del cielo, y de la gloria, a dios hecho hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cumplio la palabra de Dios,poniendo en effecto y mostrando por la obra,todo quanto el tenia prometido. Por lo qual, con gran razon dixo san Ioan:la ley fue dada por Moysen, pero la gracia y la verdad: fue hecha por IESV Christo el qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes de la venida de su soberano hijo,el Padre eterno tenia empeñada a los hombres.

*Acto.7.*

*Exodi.12.*

*Ioan.Reucli. libr.3.de ver. mirifi.c.14.*

*Ioan.1.*

CA-

## CAPITVLO SEGVNDO QVE *Prosigue las excellencias, del sacratissimo nombre de IESV.*

FAltarmeya tiempo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellencias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado en los padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que merecieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas. Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios. Ruego a Dios en mis oraciones, que os de spiritu de sabiduria, y reuelacion, paraque lo conozcays y alumbre los ojos de vuestra alma, paraque entendays la esperança de vuestra vocacion, y las riquezas que de su mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros que creemos, segun el effecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendo lo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debaxo de sus pies. &c. Y a los Philippenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo ygual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de sieruo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço al Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confiesse, que nuestro señor IESV Christo, esta en la

*Ephesi. 1.*

*Philippen. 2.*

gloria

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auenturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de IESV, q̃ casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras como se vee en sus cartas. Y se affirma, que quando fue degollado: dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestrã las tres fuentes, que entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de San Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan Sant Ambrosio, y Sant Gregorio Turonense. Que siendo herido su sanctissimo cuello del tyranno, manó de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este sanctissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marco, que dixo Christo. En mi nombre seran lançados los demonios y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, venceran las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña les podra dañar. Pondran sus manos sobre los enfermos, y luego recibiran salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo, los sanctos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria, curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la historia de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra: recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los sanctos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste sanctissimo nom-

*Ambrosi. ser. 68. Grego. Turon. in opere ædito in gloriã plurimo. mart. c. 28.*

*Mar. vlti.*

*Acto. 5.*

*Acto. 19.*

nombre, y con la señal de la sancta cruz. En virtud deste nombre, dize San Lucas que sanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limosna a la puerta del templo de Salomon, que de su marauillosa architectura, se llamaua Speciosa. En esta, resuscito a Dorcas en Iope, y sano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clarissimos y illustrissimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque son incomparables las virtudes y marauillas que los sanctos obraron en el mũdo, cõ la inuocacion deste dulcissimo nombre, para consolacion de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y estraña, que cuẽta el diuinissimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziendo desta manera. Leuantandose tan gran tempestad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que con la gran concussion y mouimiento de la tierra, las sierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan subida y alterada, que auiendo ya passado los antiguos terminos de su ribera, venia anegando lo poblado: salio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la señal de la viuifica cruz, que con su bendita mano auia figurado: y pronunciando tres vezes el sacratissimo nõbre de Iesus. Y en este punto, leuantandose muy alta la mar, que venia tan soberuia, y poderosa, se detuuo. Y començo a rebalsarse hazia si mesma, y poco a poco, se boluio a su primero lugar. Esto dize Sant Hieronymo. Y con gran razon juntan los sanctos el nombre esclarescido de Iesus, con la señal de la sancta cruz, de cuya dignidad y excelẽcia, ya emos hablado. Y no es mucho que hagan esto los sanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las cosas de la Fe: pero cosa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida sin duda (como lo sientẽn Nicephoro y el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea) diuinamente. La qual trato en treynta y tres

*Hierony. in vita Hylarion.*

*Nicepho. li. 8. c. 29. & Eusebius Cæsarien. lib. 4. de vita Constanti.*

ra y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrostichis) se cogen estas palabras Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz, De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne tendra vn nõbre, compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu. El qual si se vuiesse de escriuir (como sienten hombres doctissimos) en razon de sus proprias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybilla) y la. S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puedesse responder, que los Iudios corompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. muestrase por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra. H. que es la que los Griegos llaman Ita en E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos de spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acõtescido: parte como testigo de vista, parte como hombre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que como para ensalçamiento deste sanctissimo y benditissimo nombre, y singular patrocinio de su religion, muchos illustres varones, en toda sanctidad y virtud, instituyeron ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fru-

*Cicero lib 2. de diuinatio. Augus. lib. 18. de ciuita. c. 22. Lactanti. li. 4. diuina. insti. c. 18.*

*Reach. de Vermiri. lib. 3. c. 15.*

cto, y augmento, assi suyo, como de todo bien spiritual, vemos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones, que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre, paraampararse con titulo tan soberano, en difficultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadossissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes, ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamente Appostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan, haziendo su primero assiento en la nueua España, en aquella opulentissima, y amplissima ciudad, de Tenuxtitlan Mexico: cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra firme, primero conquistada, por la memorable virtud, y incomparable esfuerço, del Inuincible cauallero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouicia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de. 62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de Sant Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitassen, algunas obras pias: como casar huerfanas, curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento, y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella sancta hermandad, y cofradia, y se leyeron al conuento: y

*Loores del Inclyto Don Fernãdo Cortes primer Marques del Valle.*

se con-

se consulto si se recibirian. Y se concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontescio, que lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, que aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bondad y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo q̃ le parescio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan sancta, fuesse por su camino de contradiction) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Por que fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrupulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le parescia, que no conuenia para el seruicio de dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desasosiego ni deseruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta piadosa obra, y aunque con difficultad, y trabajo: toda via quedo en pie. Verdad

*Loores del memorable Virrey Don Luys de Velasco.*

es que aquel primero, y ſegundo año, no dexauan el Iueues ſancto ſalir a la diſciplina los cofrades fuera del monaſterio. Los quales, como eran pobres, ſocorrianſe principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermandad, vn nobiliſſimo, y virtuoſiſſimo Cauallero: que ſe llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparaſſe. El qual accepto aquel cargo, y los acaudillo tan bien; y con tanto ſucceſſo, que dentro de poco tiempo obtuuo caſi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia y inſtitucion: y vna cedula, en la qual la Mageſtad Real, la tomo debaxo de ſu patrocinio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illuſtriſſimos, Viſorey, y Arçobiſpo, y Marques del Valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y eſpanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulciſſimo IESV, fue que auiendo ſe de hazer jornada el año de ſetenta y quatro por orden de ſu Mageſtad para las Philippinas, que es vn archiepielago, de riquiſſimas y opulentiſſimas Islas, vezinas de la Eſpeceria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (ſin ſaber lo que ſe dize llama China) verdad es que eſtan eſtas Islas, en marauilloſo paraje, para la contractacion de la China, y de la eſpeceria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque haſta entonces ſe auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer a la Nueua Eſpaña. Pero el religioſiſſimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la meſma orden del bien auenturado Sant Auguſtin (de cuya religion, y ſanctidad, no ſe puede dezir en breue, que de ſu valor, y hazañas militares, libro anda particular, vno de los que deſcubrieron y paſſaron el eſtrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta dende las Philippinas, a la Nueua Eſpaña, que con ſer hombre medidiſſimo en el hablar, ſolia dezir, que el haria boluer

*Loores meritiſſimos, del religioſiſſimo Padre Fray Andres de Vrdaneta.*

(no

(no vna naue) ſino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hizieſſe ventaja a quantos a la ſazon viuian, y ſe le dieſſe tanto credito, por ſu qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el ſopla, que ſoplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno ſolo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por eſſo, ſopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por ſu Mageſtad de lo que ſe conquiſtaſſe. Aquel nobiliſſimo Cauallero Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer ſido el primer Rector, y el que ampato, y acaudillo, la cofradia del dulciſſimo IESV. Y lleuo conſigo en el armada para conſejo, y doctrina, y adminiſtracion de los ſacramentos: ſeys religioſos Auguſtinos, entre los quales yua el clariſſimo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (haſta aqui e hablado de lo que vi, ahora dire lo que adelante ſuccedio: y paſſo aſſi). ¶ Que partiẽdo del puerto de la Nauidad el armada apunto, y bien aparejada, aũque cerca de la tierra tuuieron vna borraſca: fue nueſtro ſeñor ſeruido, que como lo deſſeauan, llegaron en ſaluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que ſe llama Zubu: que les pareſcio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Chriſtianos buena amiſtad, tuuo auiſo el capitan general, de vna traycion que les teniã los Indios concertada. Y teniendo ſu gente a punto quando los enemigos los acometieron, creyendo que eſtauan deſapercebidos, y deſcuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntamente rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a ſaco de los nueſtros. En la qual, ſaqueando vnos ſoldados vna caſa principal, abierta vn

ta vn area: hallaron dentro vn hermosissimo niño IESV de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flandes, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien estan muy bien encomendados por su gran virtud valor y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que toco aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de caña mo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin, como quiera que esto aya sido. Como el deuotissimo Capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, con feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de sesenta y seys lo supe, por relacion de los deuotissimos, y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euangelio: las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y crecen, honrando, y acrecen

tando

tando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrescento a este Christianissimo cauallero, con titulo de Adelantado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones. En cuyo valor y estado succedio el muy illustre Cauallero Don Melchior de Legazpi su hijo primogenito, condiscipulo y gran señor mio algun tiempo.

## DISCVRSO NONO, DE LA ENcarnacion, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

### CAPITVLO PRIMERO DEL TERcero Articulo de la Fe, que fue concebido del spiritu sancto, y nascio de la Virgen Sancta Maria.



N este tercero Articulo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable sacramento de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que le llamo IESV, que quiere dezir saluador el padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diziendo breuemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, y impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declaremos

mos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxeza y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo (como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre: dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engendrado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre: por el qual fueron hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como Summo Bien, summamente a la criatura racional. Con la qual parece que todas las demas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne, y toda criatura, y las humanas, menor mundo. Pero particularmente vino, para saluarnos, y redemirnos: De tal manera, que si no peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne alomenos mortal, y passible: Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres este inefable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin poder entender otro motiuo

*In Concilio Niceno & Cōstantino. 1. & Ephesi. & Chalcedo. Math. 1. Ioan. 3. Luce. 20. Mat. 26. Gal. 4. Ephesi. 2. Colosen. 2. 1. Petri 1. Apoca. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psal. 144 & Mar. vltimo. S. Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & d. 16. q. vnica Alexan. Halen. 3. p. q. 2. mēbro 3. Clau. Episco. Taurinensis. li. de proui. Tract. 1. ar. 5. Naclatus in c. 1. Epistol. ad Ephes. Ambr. Catharī de eximia Christi predestin. Diony. Cartusi. in. 3. d. 1. q. 2.*

tiuo, o causa, de tan immensa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios. La diuina scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugares. El santo Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece, que tienes empleado en amallo, y querello tu coraçon? *Iob.7.* David dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por dartele a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorescidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dize. Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? Vsando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre para, explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiendo: porque tu me lo as reuelado, que te as de hazer hombre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio, y dezir. Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hombre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas por que biua el hombre? Tu eres summamente bueno, y summo bien: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotente fuēte del ser, y criador del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, diximos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto abo-

*Psal.143.*
*Psal.8.*
*Enos. & Adā.*
*Eusebius Episcopus Cæsari. lib. 11. preparr. Euangeli. c. 4.*
*Enos.*
*Adam.*
*Discurso.3.*

abominable, pobre mendigo, ignorante, flaco, para poco criatura: y no de aquellas immateriales, que tienen por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, subjectos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes communes con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que sacan de sentido y de juyzio estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y aueriguar este caso, y saber que tiene el hombre, para que tu tã deueras te le afficiones tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que lo mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado en el entendimiẽto: tiniebla en la voluntad. deprauacion en el aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: oluido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en laqual atesorasse tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometiendo gran traycion y aleue, contra ti que lo heziste y criaste, con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccando. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significallos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, deriuado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperança ay de escapar de ellas. Y assi con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños

*Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia visitas eũ. Enos à radice. Anas. significat adeo malis & erũnis esse*

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, que estaua tan apretado en manos de su mes ma sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començo a inuocar su sacratissimo nombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamente cõ la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestra alma: que a otros parece, que este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en rostro el Spiritu Sancto con este desconoscimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre: le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemencia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta opposicion, como memoria y oluido diziendo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, para que oluidandose el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vitupe-

rio y

*obrrutum, vt euadendi nulla sit spes, à radice vero Nasah obliuiosum significat.*

*Hieron. in traditionibus Hebrai.*

*Enos dizen que fue el primero q̃ hizo oraciones vocales, con que los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.*

*Eusebius lib. 11. præ. Euang. c. 4*

*Nasah.*

*Antithesis .i. oposicion de contrarios. como memoria y oluido.*

cio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam. Representandonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcanço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor; el qual haze cierta ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cãtares, que es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitran, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte, en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y pospone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: que el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las cria-

*Cantico vlti.*

*Osee.14.*

turas

turas que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el biẽ que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vuieramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo esso tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, q̃ ay ojos, que de lagañas se enamoran.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruyr el peccado, y alçar el entredicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado, y paga del rigor de justicia tu sacratissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y viues, y mueres, en tanta pobreza y necessidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyendo a Egypto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, viues en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siendo subjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser: y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los peccados, y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruando este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hombres dende que los criaste, ni la malicia y obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honrra y doctrina, los letrados

y pha-

y pharifeos? Por nueftra falud, y por nofotros los hombres, obrafte tantas marauillas, refufcitafte los muertos, alumbrafte los ciegos, difte limpieza a los leprofos, y libertad a los que tenian opreffos y poffeydos los demonios? Y al cabo, por nueftra falud, y por nofotros los hombres, morifte atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y refufcitafte, y fubifte a los cielos gloriofo, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y affiftente de la Iglefia? Bendito feas tu, y alabente los Angeles, y Cherubines, y todas las criaturas celebren tu bondad, y mifericordia. Con quanta razon prefiere el fancto Rey Dauid, a todas tus marauillofas obras, tus fubidos y admirables penfamientos: diziendo. Muchas marauillas tuyas obrafte tu feñor Dios mio, pero en tus penfamientos, ninguno ay femejante a ti, ni q̃ fe te yguale. O como declara el bien auenturado San Hieronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu fabiduria y potencia, obrafte tu feñor Dios mio: pero la mayor de todas es, q̃ emplees en fauorefcernos, y en amarnos, y faluarnos, tus penfamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan puefta Dios fu affición en el hombre, y tan empleado en el fu penfamiento, que affirme: que fu regalo y contento, es eftar, y tratar cõ los hijos de los hombres? No es fecreto del todo efcondido en el pecho diuino, no auer communicado fu fer diuino perfonal, y con el las propriedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo eftuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre defuenturado, y ingrato?

*Pfal.39.*

*Prouer.9.*

*Hebreo.2.*

¶ Algunos creen auer fido efta la ocafion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no paffando quando fe lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerfe hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypoftatica, y perfonal.

*Hebr. 1. adorent eum omnes angeli Dei.*

nal. Iuntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la mesma persona diuina, fuesse subsistente en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta vnion inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuesse verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia sola tu infinita sabiduria las entiende, y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos luego se les da alcance. Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal y inuisible, a solo Dios sea honrra y gloria en los siglos de los siglos Amen. *Heb.1.* *1.Timo.1.*

¶ Luego con razon remitimos la causa de tan esclarescido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sancto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiempo Christo nuestro señor, como quiera que aun toda via estuuiessemos enfermos? Porque a penas ay quien muera por el justo, porq̃ por el bueno, por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encommienda, y ensalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser peccadores: quando mas nos era necessario, y conuino murio por nosotros. Bendito sea el que no se llama sobrado, ni demasiado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia, ni en los de mas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porq̃ este que nos tuuo, parece el mas subido de pũto, y de qilates, que se puede cõcebir, ni considerar por todas partes. De la nuestra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo *Ephesi.2.* *Roma.5.*

que propriamente es merecimiento)porque(como en este lugar dize el Apostol)teniamos de nuestra cosecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y immedicable, por la culpa:sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso. Eramos tambien peccadores,respecto de nuestros Proximos y hermanos:con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon. Pues de parte de dios vuo morir, y morir quando mas conuino para nuestro remedio, conforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero dios:por nosotros impios,peccadores,y enfermos. Porque quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que

*Ioan.15.* auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores,y mas politicos en el mundo que suelen, y no todas vezes, poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas:como lo hizieron Curcio, Codro, los Decios, y Philenos: y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vi-

*Cicero. libr. 3. Offi. Valeri. de Amicitia.* da(como lo hizieron Pythias y Damon) pero ponerla dios por nuestra salud,y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos antes sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede referir, sino a su infinita charidad,y amor verdaderamente de padre. Que sien-

*2.Reg.29.* te como Dauid la muerte de su hijo Absalon que muere en peccado mortal y se condena, y la llora, aunque era su mortal enemigo,y se le auia alçado con el Reyno. Esta fue la causa de hazerse Dios hombre, y tomar nuestra carne.

Ahora

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.

TVuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Por que ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnantes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia espantar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esso affirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictonia virgen. Como lo refiere el bien auenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas difficultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es

*Bernar. super missus est.*

*Hebrei iudi. 2. & ibidē hoc refert Lyranus.*

*Este mesmo error dize. S. Hieronymo que tuuieron algunos de S. Iuan Baptista y Ageo, y Malachias, y Iob, que fueron Angeles encarnados, scriuiendo sobre el segū do cap. de Ageo.*

*Laertius in vita Plato.*

*Diuus Hierony. contra Iouinianum refert idē citans speusipum & Anaxilidem. & Antoni. 1. p. Hist. titu. 4. c. 1. §. 21.*

*Discurso. 2.*

*Sapien. 12.*

*Psal. 19.*

*Psal. 76.*

sa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confiança se rinde, y humilla nuestro entendimiento (como a la larga arriba emos declarado.) Entendiendo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humuna, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria, y potēcia: apocado, y vil, y debilissimo seria aquel que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos in inuestigables juyzios, dize el Sancto Rey Dauid, que tienen en si mesmos su justificacion: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hōbre, y como pudo quedar, y ser la madre virgen: basta saber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançan de los hombres segun que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien saque de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redondez del Vniuerso, assi los elementos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero, peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, o quintales que tiene, respondermeyan con razon que no se alcança. No porque ella no tenga cierto peso, pues es finita: sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se responde al curioso entendimiento, que quiere dar alcance a las obras sobre naturales y diuinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa ni sufra el peso de las obras, ni juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los effectos de su bondad y misericordia, y impossibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en si mesmos su possibilidad y conueniencia y justificacion. De manera, que no entender el

como

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razon humana: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el que es omnipotēte.

¶ Quando el principe de los Seraphines San Gabriel, dando su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significandole que auia de ser madre de dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en effecto, porque ella no auia de conocer Varon? Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado en el mysterio de la Encarnacion, y tan amigo de declarar al linage humano, que para su remedio se auia de hazer dios hombre: que le llame (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los Philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se socorren o de la naturaleza, o de la propriedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Yman el azero? Como no haze este effecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propriedad occulta, que tienen el azero, y el diamente, y la piedra Ymā: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Respondera sufficientissimamente diziendo, que este effecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitio a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziendo. El como de dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni deslumbre, con

*Daniel. 9.*

*August. 18. de ciuitate.*

*Plinius.*

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del valor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendolo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogancia y inobediēcia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, que tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linage humano, aunque la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse el mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto? como pudo la magestad y grandeza de dios, q̄ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tanto y estrecharse tanto, que se ygualasse y emparejasse con el hombre que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de Dios a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razon humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar, con sa-

*4. Reg. 4.*

*Lyrannus,*

con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tan admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hambre: sed, frio, calor, cãsancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menospreçios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra concepcion. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios; haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linage humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgen Maria nuestra señora faltaua para ser actuada: para que della fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguio, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era dios, en vn instante, y en vn punto organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedãdo la madre sin corrupcion. Porq̃ justo era, que la magnificencia, y sabiduria, y potencia del altissimo dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

*Genesi. 15.*

la quarta. En la qual marauillosamente se esmerasse, y puliesse: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfe-ctas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la creacion del hombre, vuo selo Dios a solas, el se fue el peon y el Aluañir, formando al primer hombre de vn poco de barro, Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplandesciesse su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado Chrisostomo) hiziera vn adobe. O vn jarro no auia de que nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele hazer. Pero de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tan bella como el cuerpo del hõbre: domicilio, y aposento del alma, capaz de glorificaciõ, cosa es reseruada para dios q̃ es sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la creaciõ de la muger vuo Dios, y hombre, hombre, que dio por materia vna costilla de su proprio cuerpo, y Dios, que desta carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger. No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la qual, el Adam verdadero y del cielo IESV Christo, nuestro Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y communico sus huessos, que son de materia solida y maciça, y fuerte: los quales como columnas, substentã el edificio y fabrica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gracia, su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de satisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que fue la de Caim: vuo dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo dõ es la fecundidad y procreaciõ de los hijos, y hombre, y muger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engẽdrado Caim. Restaua la quarta, en la qual, como en la segũda vuo dios y hombre, para la formacion de la muger, vuiesse dios y muger, para la formacion de aquel esclarescido hombre, q̃ juntamente fue, y es Verdadero dios: Del qual tanto antes auia dicho Hieremias, que haria dios vna cosa nueua, y admirable sobre la tierra, que la hembra, cercaria al varon,

*Chrisost. Homi. in Gene.*

y ten-

y tendria y concebiria en sus entrañas sin corrupcion, ni cō pula natural, a aquel que por excelēcia, es llamado del Spiritu Sancto varō. Por ser el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hōbres. Y assi, en typo y sacramento, por reuelacion, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Esta vez ha dios puesto por obra vna grāde marauilla, que de vno, a hecho dos: porque esta es carne de mi carne, y huesso de mi huesso. Pe ro en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos. Porque vna Persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adam dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo, sera verdadero hōbre, y verdadero dios. Y esta se llamara Varona, porque fue formada por dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Varon: porque sera concebido del Spiritu Sancto, de la purissima sangre, de la sacratissima Varona: de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora.

¶ La tercera cosa que estas palabras nos enseñan es: que dado caso que la encarnacion del diuino verbo, es juntamē te obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sācto (Porque las actiones que no quedan en estas tres soberanas substancias antes passan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuienen ygualmente a todas tres.) Con todo esto, esta obra tan esclarescida, se atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia se atribuye al padre, y la sabiduria al hijo. assi el amor y la charidad se attribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandesce en la encarnacion del Verbo eterno. Por lo qual dixo San Ioan tanto *Ioan 3.* amo Dios al mundo, que le dio su hijo vnigenito. Y el Apo stol San Pablo dize Eramos todos hijos de yra, pero dios *Ephesio. 2.* que es rico de misericordia, por la excessiua y demasiada charidad con que nos amo, como quiera que estuuiessemos muertos cō peccado: nos dio juntamēte vida en Christo, con

sto, con la gracia del qual soys saluos. Y nos resuscito, y dio assiento juntamente con Christo IESV, en los cielos, para dar muestra a los siglos venideros: de las abundantes riquezas de su gracia, por la gran bondad q̃ vso cõ nosotros por Christo IESV. &c. Y assi en vn instante fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor, en las Virginales entrañas, y en esse mesmo punto, infusa su bẽdita anima la qual dende aquel mesmo punto, fue bienauenturada, y gozo de dios. De manera, que quanto al termino, esta obra soberana, paro en el hijo, auiendo entendido en ella el padre, y el Spiritu Sancto, juntamente cõ el. Como si tres hermosissimas donzellas: vuieran entendido en labrar ygualmente vna camisa de marauilloso punto, y labores, y al cabo se la vistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, q̃ todas las tres Personas diuinas (como ahora deziamos) ygualmente entendieron en labrar, y enriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistio Christo, guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes, y dones: que aunque de suyo vil, y baxo, fuesse tan grande su atauio, tan rica la guarnicion tan bordada, y tan cargada de abollados y gandujos, tan adornada de pieças de oro tan sembrada de perlas, y pedreria: que en alguna manera, no pareciesse indigna del que la vestia, aunque era dios. Pero con todo esso, vna sola de las tres Personas diuinas que la enriquecieron, y labraron: que fue la persona del Hijo: la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo: que comiençan a tratar el Mysterio de nuestra redempcion.

## CAPITVLO TERCERO DEL NAscimiento de Christo nuestro Redemptor, y Virginidad perpetua de Nuestra Señora.

(§)

Añadi-

Añadieron los sanctos Apostoles, a la concepcion del Hijo de dios, su natiuidad, diziendo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porque con estas sagradas palabras declarassen, que como fue marauillosa del todo, sobre natural, y inefable su concepcion: assi tambien lo fue su natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, sin ayuntamiento de Varon, en las purissimas entrañas, de la benditissima Virgen Maria nuestra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hijo suyo, quedando ella sin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aqui los Apostoles pusieron: diziendo. Y nascio de la Virgen Sancta Maria. Porq entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y despues del parto: conforme a la Prophecia de Isayas que refiere sant Matheo. Porque estando el Sancto Ioseph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la purissima Virgen, viendo la preñada, sin auerla el conocido: le aparescio el Angel del Señor, y le dixo que no pusiesse duda en su limpieza, porque sin daño de su Virginidad, auia marauillosamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y esto passo assi, conforme a lo que el Sancto Propheta Isayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen se hara preñada: y parira vn hijo, que se llamara dios cõ nosotros. Porque sera verdadero hombre, y verdadero dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no solo significa donzella virgen y de poca edad: pero tambien escondida, y intacta, notable: y illustre, como lo declara el Articulo prepositiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excellencia, y dize cosa señalada y conocida: como lo notan los sacratissimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Augustino. Y este no se halla con

*Esai. 7.*

*Ha alma.*

*Epiphanius [illegible] Heresi. Samaritano. Hiero. Math. 21. Cyrillus. libr. [illegible]*

*Ioan.c.4. August.q.105. & 116. in Genesim.*

esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablando de Rebeca, con la qual encontro Eliezer criado de Abrahá, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quien casasse el sancto Isaac. Dõde dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que lleuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer, le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Paresciendole, que tanta vrbanidad y criança, y tanta charidad: y nobleza con los estrangeros como esta no se podia hallar, sino en gẽte que fuesse del linage del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real: para lleuar por fuerça los caminantes, a comer, y reposar, a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, recebir y tener por huespedes, los Angeles, como dize el Apostol. Y passo assi, q̃ apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oracion, y tratado esto cõ Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hombro lleno de agua. Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham. La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen. A la qual palabra, se añade el articulo prepositiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto La qual hermosissima, y lindissima donzella no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo donde tratandose la Historia del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien breado, y lo puso en vn

*Gene.18.*

*Hebreo.13.*

*Ha alma.*

vn carrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro con el, viniendose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la llama Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egypto, y primogenita de Cenephres, Emperador, y Pharaon, de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosura, trato de criarlo. Pero su hermana Maria q̃ estaua a la mira guardandolo, quando vio que yuan por el, como niña, llegose, a la Princessa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, quieres que te trayga vna muger Hebrea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la traxesse. Y fue la donzella. La qual palabra dize el sagrado texto. Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositiuo: que emos dicho que significa: ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre, para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros: donde se quenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Era pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo florecia ya por spiritu de prophecia esta bendita niña.

*Iosepho. la llama Therimuth*

*Artapanus apud Eusebium li. 9. c. 4.*

*Hebre. 11.*

*Ha almà*

*Philo. li. de biblicis antiquitatibus.*

¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente emos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porque de otra manera, auiendole dado Dios a escoger al Rey Achaz: que pidiesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fiction y hypocresia, no queria pedir señal, que el mesmo dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebi-

ria, y

ria y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel (que quiere dezir) dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comum y natural, como las otras lo suelen hazer que señal era tan rara, y tan peregrina que respondiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen quedando Virgen? Por que en diziendo que dios se hizo hombre, dezimos y abraçamos como en cifra todo el Mysterio de nuestra redempcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo en el Symbolo mayor, y pronunciandose estas palabras: Et homo factus est: que quiere dezir, y hizo se dios hombre, que respōden a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte, y su dolorosa cruz. En la qual resplandecio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar, pues al punto que el nacio, los angeles le reconocieron, y los cielos produziendo estrella q̄ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual, dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas offreciendo aq̄l gran Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder en el Imperio? y como no le quisiesse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregunto q̄ porq̄ no le respondia? Y entonces le respondio diziendo: Vn niño Hebreo que al ahora nacido, el qual es dios, y gouernador de los Dioses, me manda salir deste assiento, y boluer triste a los infiernos. Por tanto tu sin preguntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma, en la plaça del Capitolio edifico vn

*Suydas in Augusto.*

*Me puer Hebreus Deus diuos ipse gubernās cedere sede iubet tristem q; redire sub Orcum. Aris ergo*

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los braços: y le dixo, que aquel era Dios, y que lo adorasse. Al fin es tan prodigiosa y estraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y jugete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempciõ, como la mas admirable y poderosa que a obrado la diuinidad: se llama obra del braço derecho de Dios, en la qual braceo quãto pudo, y tiro la barra de su potẽcia, y salio con ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porque aqui para, todo lo que pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auer lo significado en el cap. 17. del Genesi. Donde quenta el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que començaua a viuir ya en nueuo siglo: recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porque en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo. En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, aparescia a los padres del viego Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los aparescimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo dios por si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que affirman los sacratissimos doctores, Hylario Augustino, Gregorio, y Cyrillo que

*de hinc tacitus abscedito nostis.*

*Ara primogeniti Dei.*

*Eutropius & Orosius libr. 6. c. 16. & Innocentius. Papa ser. 3. in ferijs natiui Christi.*

*Psal. 70. & 76. & 78. & 88. & 97.*

*Hylarius. 12. de trinitate.*

*Augu. 11. super Genesi. ad literam Grego. in præfati. morali. c. 1. Cyrillus in Ioannem lib. 3. c. 3.*

*Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudæos. c. de natiui. Christi. Eusebius. lib. 7. demõstratio. Euā ge. c. 3. & li. 1. Histo. ecclesi. c. 2. Cantacuzenus apologia prima Philippus lib. 2 comẽ tario in Iob. c. 20. Iustinus martyr aduersus Tripho. & Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 2. & 5.*

que era angel el que les hablaua, y tambien lo que affirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̃ en figura humana les aparescia, significando: que el que entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, que en algunos destos aparescimientos, pone el nombre, inefable: como se pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras, que dizen. Aparescio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: porque te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamentos: para significar con la mudança, del nombre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfection y vida, que a los que para jornadas y empressas illustres escoge, pide. Abram sin la letra. H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamẽte fue, no solo de los que de su linage procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançaron la bendiciõ, que en su hijo Christo segun la carne, no por propagacion, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notarõ) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger saray. Al varon le añade vna letra de su nombre essencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la. H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la segun-

ſegunda perſona de la Sanctiſſima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloſo Theologo San Ioan: que es vida, y que tomo carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en ſu lugar le añade y pone la meſma letra que auia dado y pueſto en el nombre del Varon: la qual, por ſer letra, que los Hebreos llaman quieſcente, quando eſta en el fin de la diction, aunque ſe eſcriue, no ſe pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene eſte nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar de la. I. tiene la. H. como ſi dixeſſemos por ſaray, ſarah. Coſa es por cierto del todo ſagrada y marauiloſa, lo primero, que a ambos les communica vna letra del nombre, que declara ſu eſſencia quando les da en ſu carne, el pacto y ſobre ſeña de la circuncision: y les promete a Iſaac, typo, y imagen verdadera, y viua de IESV Chriſto. Caſi diziendo. Abraham, yo ſiempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor ſea la vnion, y el hazer todas las coſas que entre ſi ſe aman, por diſtantes que ſean en naturaleza o dignidad, o eſtado yguales, y parejas, y vna, quanto es poſſible, y lo ſufre ſu capacidad: yo me quiero communicar tanto, y de tal manera al hombre: que el reciba de mi todo lo que de dios cabe en el hombre, e yo reciba del todo lo que en dios cabe del hombre. A ti repugna ſer dios por eſſencia, pues yo te doy facultad, para q̃ lo ſeas por participacion. Y en ſeñal y prenda, te communico vna letra de mi nombre eſſencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi perſona diuina, y ſer hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y ſiendo hijo tuyo y de Sara, y ſere hombre eſſencial, y communicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en ſeñal de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y ſoberana ſeñal que ſea dado en el cielo, ni en la

tierra,

tierra. Porque sera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de sus purissimas entrañas, siendo juntamente verdadero y essencial hombre, y verdadero y essencial dios. Ella sera la puerta cerrada, con la clausura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

## CAPITVLO QVARTO DE LA *Virginidad perpetua, y nombre, y excellencia, de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora.*

*Galati. de Archa. lib. 7. c. 13. & 14.*

De la perpetua virginidad, y nombre esclarescido de la sacratissima y purissima Virgen Maria nuestra Señora tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años la venida en carne de nuestro Redemptor IESV Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y marauillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y con grandissima razõ. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno y Imperio, dize assi. Sera estendido y multiplicado su Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera q̃ es aquella Multiplicar sea. Tiene vna cosa, que no se halla en toda la Scriptura sancta sino alli. Para intelligencia de la qual, no sera inutil digression, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sancto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, allusiones, y galas (segun dize el doctissi-

*Lamarbe.*

*Esto se trata mas a la larga abaxo en el discurso 15. c. 2.*

doctissimo Augustino(como en las letras prophanas: pero reconditissimos secretos, y mysterios, y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi? Dõdé(como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas, y fin para cuya gloria se ordenan, y donde an de yr a parar, se llama Alfa, y Omega, que son las letras primera y postrera, del. A.B.C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre los quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes? Pues este primor y elegancia, es mas frequente y proprio dela lengua Sancta: que de todas las que oy el mundo tiene,(aunque son sin cuento). Porque en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas: los nombres de las quales, son tan propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel, que se las enseño. Pero de cosas particulares y señaladas(como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua:) Y lo muestran Sant Hieronymo en vna carta que escriue a Paula Vrbica: y Eusebio en el libro. 10. de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primor es de los puntos, que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo, que no quede sin hazerse verdad, y sin cumplirse vna jota, ni vna tilde, o punto, de quantos ay en la ley)q̃ con vna mesma palabra, significan los Hebreos, los muertos, y los viuos. La qual en la pronunciaciõ siẽdo la mesma, siruiendo se differe en vn solo punto: por

*August. de doctrina Christi.*

*Beda & Aretha. in Apoca. c. 13.*

*Ireneus li. 5. aduersus Here.*

*Hiero. in Epist. ad Paulam. Vrbicã. Eusebius. libr. 10. prepa. euang. c. 2.*

*Math. 5.*

*Methim significat mortuos & viuẽtes Cũ Cere mortuos. cũ Scbauinẽtes la vna. e. llamã Cere, y son estos dos pũticos ( . ) la otra llaman Seba, y son estos dos ( : )*

que con vna. E. escriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco distan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de differencia. Y no responde mal a este lenguage la lengua Latina, recebida tambien en la nuestra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, significa y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene desafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y sin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el sacratissimo Basilio y el doctissimo Eusebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas differencias son tres, presente, passado, y futuro: mas tiene de no ser, que de ser: porque lo passado ya passo, y no boluera, lo futuro esta por venir y es incierto y no sabemos si vendra. De manera que no tiene por suyo, sino vn instante y punto presente, que corre tanto la posta, que no se puede señalar. Y assi de tres differencias y partes del tiempo, le faltan los dos, y no tiene mas que vna sola: y essa en perpetua corrida y mouimiento.

*Basili. in Hexamer. & Eusebius. lib. 11 prę. euang. c. 6.*

¶ No solo tiene la lengua sancta este primor y gala en los puntos: pero tambien en el orden y assiẽto de las letras del A.B.C. de las quales para ayudar la memoria, vsaron en sus cantos los sacratissimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verso por su orden, en vna de las letras del. A.B.C: con mas facilidad se aprehendiesse, y retuuiesse aquella marauillosa doctrina, llena de Mysterios y sacramentos, que para bien comun del linage humano: abraçaron y pusieron en sus cantos. Y es assi, que el orden y assiẽto de las letras del alfabeto Hebreo, se guarda, adoquiera que se texen estos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: sino es en el segundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando su lugar el diuino propheta a cada letra, solo trueca el de

*Psal. 118. Prouer. 30. Treno 1. & 2. & 3. & 4.*

la

la.haim.y el de la.phe. Porque auiendo de estar primero la H. segun el orden de las letras del. A.B.C. Hebreo, que la. P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra, y haziendolo el assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras no fue a caso, sino que contiene y apunta algun grande sacramento: el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias, no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouocaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos, y los falsos testimonios q̃ vnos a otros se leuantauan: Troco el orden, y lugar, y assiento natural destas dos letras el qual tenian en el. A.B C. Hebreo, conforme al ordẽ que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano, particularmente en el rostro, que es la muestra del paño de su hermosura. Porque la. haim. significa los ojos: y la.phe. significa la boca: y como en la compostura del hombre estan primero los ojos que la boca, assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la.haim. que la.phe. Pero para mostrar, q̃ ellos con sus testimonios y peccados, auian peruertido el orden natural: en la qual los ojos preceden a la boca, y auian puesto primero la boca, que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares, troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. phe. y despues puso la. haim. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

*H.&.P.*

*Nicolao de Lira obseruo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden de las letras pero no puso la razon.*

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y que todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el Sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo a vista de ojos, y ser el fuego cosa que tãto campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas a la larga en este lugar: y passar del. A. B. C en que estamos, a los sacramentos de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honrra offrecemos y dirigimos esto que vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor de la luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la. M. cuya naturaleza es esta (como lo noto sant Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas differen en la figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio de la diction, y la segunda, siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la Scriptura diuina, sino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicarsea: la qual auiendo de tener la. M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y cõtra toda la orthographia Hebrea: tiene la segũda. En el boluer a tras la letra, dizen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendose nombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimiento de su grandeza y Magestad. Y affirmã que es esta aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida y victoria,

*Hieron. in præfatio. 1. libri regum.*

*Lemarbe.*

*Philippen. 2.*

*Esai. 38.*

ria,

ria,y hijos al Sancto Rey Ezechias(que por morir sin ellos
moria desconsolado,pareciendole, que en el se quebraua
el hilo de aquel linage y succession,de la qual Dios auia de
tomar carne)le dio: mandandole que escogiesse por señal
destas dos, la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol
diez lineas,que son diez,horas,en vn relox del Sol que te-
nia:o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que
boluiesse atras las diez horas,o lineas: en este punto las bol
uio.Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en
el mundo por el detenimiento del Sol:y produccion,y alar
gamiento del dia: que el Rey de Babilonia Merodach, em 2.Paralipo.32.
bio dende Caldea sus cartas,y mensajeros: para informar-
se de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaesci-
do en la tierra.Porque auia oydo dezir, que a instancia y
peticion suya,auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechi-
as en el sacramento de la Encarnacion, no le parescio mu-
cho que el Sol fuesse adelante, y se auentajasse: ni que la
magestad y grandeza de Dios se mostrasse grande,y sobera
na,siendo infinita: (porque esto de su cosecha se lo tiene)
Pero paresciole mucho,y señal del todo diuina, y inefable:
que el Sol de justicia Christo boluiendo(enla manera que
emos dicho)atras se humillasse: y passasse las nueue lineas,
o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hō-
bres,tomando carne.Assi que la letra tambiē en este lugar
buelue atras,y trueca y muda su assiento, contra toda su na
turaleza:para significar,que en este Archanissimo sacramē
to de la diuina encarnacion,auia de auer muchas cosas so-
bre toda naturaleza.

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el
tiempo:en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las ci
fras de la cuenta:esta segunda.M. que en este lugar se po-
ne,significa seyscientos: que son los años que vuo. dende
que Dios dio a Ezechias esta señal,hasta Christo. Muestra
tambien en su clausura,(porque esta. M. es cerrada) que la

*Segun la quenta de algunos. Aun 600 años aūq̄ pone mas Eusebio.*

*Miriam.* Madre del ſoberano Meſias auia de ſer Virgen. Mueſtra tambien que ſu ſagrado nombre, auia de ſer Maria. El qual en la lengua Hebrea, puede dezir y ſignificar (conforme a diuerſas rayzes, de los quales ſe puede deriuar y nacer) Lo primero enſalçada: Lo ſegundo mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maeſtra y enſeñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre ſi ſon muy affines Hebrayca y Syriaca) Emperatriz y ſeñora del mar. Llama ſe con razon enſalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni ſubida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la ygleſia: Enſalçada fuyſte Sancta Madre de Dios, ſobre todos los Choros delos Angeles en el Reyno de los cielos. De la gracia le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangeliſta Sant Matheo. Iacob engendro a Ioſeph, eſpoſo de la Sacratiſſima Virgen Maria, de la qual nacio Ieſu, que es Chriſto. El qual titulo es tan eſclareſcido, y ſoberano, que ninguno mas alto ni ſubido, ſe pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que ſe pueden concebir y conſiderar: encierra y abraça eſte titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Igleſia catholica a eſta puriſſima Virgen. Porque ſiendo el hijo de Dios, y auiendo la eſcogido en ſu eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazer le las mas particulares y crecidas mercedes, en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos ſe requieren) que jamas hizo y ninguna pura criatura. Y aſſi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Sanctos, no como ellos lo tuuieron: ſino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a eſta puriſſima Virgen, quadra lo que el Real propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el ſolo reuelo en las eſcripturas de los pueblos, que es el Euangelio: aquel obſcuriſſimo y deffieilliſſimo que es, que

*In cõcilio Epheſino ſub cœleſtino Papa eius vices gerente Cyrillo Alexandrino contra Neſtorum.*

es, y

es, y que es, y enigma: antes de la Encarnacion del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastrero de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excellencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron, en el grado que emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciessen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarse darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediencia y tyrania del demonio, ni apartada de la diuina gracia ni tiznada, ni afeada, ni manchada, con macula de peccado: aquella imputrible Arca de la confederacion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud (como annoto el dissertissimo Philon) señalo el Spiritu Sancto, no señalando la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin suelo, y infinitamente profundos, los sacramẽtos que enella obro la diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiẽto. Cosa es por cierto marauillosa y de notar, que el impurissimo y descreydo Mahoma, no le nego a la purissima Virgen, este priuilegio: de ser concebida sin peccado Original, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si algunos Sanctos nacieron marauillosamente, de madres Steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Nisseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron cosas a ello comunes con otros Sanctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, Pudo merecer como los hombres.

*Philo li. alegoriarum in Exodum.*

*Gregorius Nissenus in or. in diedominicę Natiuitatis. & diuus Simeon Metaphrastes in oratione de ortu & educatio. Deiparæ.*

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios con ventaja y excesso, de lo que su diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentissimo y sapiẽtissimo Dios, lo crio de lodo, pero esta purissima Virgen lo engendro de sus entrañas, y de su limpissima sangre, Dios le dio para que se alimentasse, los admirables fructos del Parayso, pero esta sacratissima Virgen lo alimento con la dulce leche, de sus sagrados y Virginales pechos. Dios lo vistio de pieles de animales, pero esta Sanctissima y soberana Donzella, lo vistio de su propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulcissima Señora, abogada y patrona del Mundo, defensora y valedora de la Iglesia, capa y esperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotissimo Augustino las celebra diziendo. O beatissima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loorer, que el linage humano te deue: porque con solo tu, Si, y consentimiento: socorriste al Mundo, que estaua perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti sola hallado entrada, para ganar fe, y reconciliarse con dios? Pero con todo esso te suplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera) y muy inferior a tus inestimables merecimientos: y quando recibieres nuestros ruegos suplicamos te, que excuses con tus oraciones nuestras grauissimas culpas, delante de tu precioso hijo. Admite piadosa madre de dios nuestras oraciones, dentro del sagrario de tu benignidad: en el qual a todos oyes, y alcançanos la medicina de nuestra reconciliacion. Merezca excusa lo que teniendo te a ti por intercessora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y consigamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Reciue lo que te offrecemos, y cõcedenos, y danos, lo que te suplicamos. Escusa lo que temenos

*August.*

memos

memos: porque tu eres esperança vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte de la confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre a los que so tuos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: consuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmẽte, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, solicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̃ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porque no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone, desta esclarescida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo, declarando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parescio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas: Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaran las estrellas, a la que viste el Sol de justicia IESV Christo? Quien podra estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgen Maria esta compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, absteniendonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos q̃ estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, con que la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

*Bernar. in sermone signũ magnum.*

Porque ciertamente, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas, de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, tendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porque yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inenarrable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupcion. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambien resplandecen con spiritual resplandor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia: vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y asperrimo Martyrio en el coraçõ. De vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntar las solamente.

*Lo mesmo siente. S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nascimiẽto del señor Eodem pertinẽt verba illa quoniã virũ nõ conosco. I. non cognoscã præsens pro futuro more Hebraico.*

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Syderea resplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria? Digo, que auer nacido de Reyes del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadase lo que conocemos que fue concebido a su generacion por el singular priuilegio de su sanctidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mysticos milagros, auer sido reuelada por los Oraculos y predictiones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgen, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeon, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriental, que vio el Sancto Propheta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, que auia de

pa-

parir a Dios hecho hombre, quedando Virgen, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo demas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que quererlos en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del proposito principal. Quien tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro de las virgines, y en las cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la mesma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Nisseno en vn sermon del nacimiento del Señor, y a San Ioan Damasceno en el cap. 12. y. 13. del libro tercero de la fe orthodoxa. Y a san Germano Patriarcha de Constantinopla, Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, de los loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que refiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte de la hystoria de los Sanctos. Porque querer refferir sus milagros, y los fauores que por su intercession cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos veemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora, haze

*Anselmus.*

*Ambrosius.*

*Ignatius.*

*Gregorius Nissenus.*

*Damascenus.*

*Diuus Ildephonsus Archiepiscopus Toletanus. li. de perpetua virginitate sacratissimæ virginis Mariæ. &c.*

*Aloysius Lipomanus.*

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocan su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento, pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin refferir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad de su Sanctissima madre. La primera es. Que tenié do el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamen te con su madre Hirene: se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego que dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano San Gregorio Nisseno affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradicion, que de mano en mano, llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios en el templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, affirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Mesias: fue por la confession desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocente, que fue derramada, dende la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual matastes, entre el templo y el altar.

*Diuus Tho. 22 q. 2. ar. 7. ad. 3. Naucierus in Hist. Romana.*

*Basilius in Homilia de humana Christi generatione Grego. Nissenus in sermo. de natiuitate Saluato.*

*Math. 23.*

## DISCVRSO DECIMO, DE LA Pasion y muerte de Christo nuestro Redé- ptor, sobre el articulo quarto.

CA-

## CAPITVLO PRIMERO DE LOS dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.



EL Sacramento y mysterio de la Encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Passion, diziendo: Padescio so el poder de Poncio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrádo en tan pocas palabras, las incomprehensibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor. Y dado caso que pondremos por remate deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui, lo que nos paresciere necessario para instituyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideració de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crescimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento con nacer: pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones: sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrenta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito: sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y

por

por esso, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir: cresciendo sus dolores y affrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por de mas seria, pretender referir por entero, lo que el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porque es cosa cierta y aueriguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser cruelissimas) ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrãnos en este mundo. No pudieron Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como IESV Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimos cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padescielle: assi de parte de los que le pondian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y gente

*Theologi in. 3. d.15. & Tho. 3.p.q.46.ar. 6.*

*Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar.5.*

gente popular, amigos, y enemigos. Las criadas de los sacer dotes acusarõ a San Pedro. El Rey Herodes lo escarnecio. Pilato lo condenno. Los Iudios lo acusaron. Los Gentiles lo crucificarõ. Iudas su apostol lo vẽdio, y San Pedro Principe de sus Apostoles lo nego. Padescio en el cuerpo, dolores y penas incõprehẽsibles: y en el alma, temor, tristeza, tedio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: en la honra, siendo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siendo dellos desamparado: en su hazienda. quedando despojado y desnudo de su proprio vestido. Padescio este sacratissimo señor, en todos los tiernos y delicados miembros de su innocentissimo cuerpo? su sagrada cabeça passaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña que pusierõ por ceptro en sus diuinas manos su dolor. Su diuino rostro de consuelo, en quien dessẽã mirarlos Angeles, fue herido y abofeteado, y esculpido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el vniuerso, y sus sacratissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud: fueron atrauessados con duros y crueles clauos; y todo su bendito cuerpo, esmaltado, y matizado con su propria sangre: y a cardena, y a viua, roxa, y colorada: y a vn poco mas amortecida, en los sagrados cardenales, rõchas, verdugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amortecidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y araron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este mansissimo cordero, en todos sus sentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahorcados, en el Olfacto. Vozes de irrision, y blasfemias, y injurias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discipulo, que el ternissimamente amaua: y de la otra Sancta gente, que los acompañaua en la Vista.

¶ Acrescento tambien su tormento, la manera de la muer

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre cresce su dolor, renouando lo el peso del cuerpo, que desgarra, y refresca sus llagas. A lo qual se junta, la diuturnidad del tormento; el qual no passa breuemente, como el de los que deguellan: antes dura mucho tiempo affligiendo con intolerables penas a los que lo padescen. Acrescento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo. El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en sentimiento de la lesion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su quenta: y no ignoraua (siendo tan grandes sus penas) quan inefficaces, y sin fructo auian de ser para algunos por su culpa, y ingratitud. Representauase le tambien, la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los Iudios (a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado) Y con esto la jactura de la vida corporal suya, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Iuntauasse tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerças interiores, mas efficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse. Iuntauasse tambien, la falta de consuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundancia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediessen las penas que voluntariamente por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron y pudieron padescer. Finalmente, padecio en todo el spacio de su vida: y aun despues de su sagrada muerte fue

te: fue rompido su Sanctissimo costado, con vna crudelissima lança.

¶ Para conoscimiento de la Hystoria y del tiempo, añade el sagrado Symbolo a la palabra, padescio, las que se siguen. So el poder de Poncio Pilato: que a la sazon presidia y gouernaua la prouincia de Iudea, por el Emperador Tyberio Cesar. Y para declarar, que vna de las mayores crueldades que vsaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo, fue pretender, que muriesse por justicia, y a titulo de Scandalizador y rebolucedor del pueblo, y de culpado, siendo espejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el mesmo juez que lo auia de condennar, y sentenciar a muerte vencido de temor: declarasse primero su innocēcia; diziendo a los Sacerdotes. Yo he examinado su causa delante de vosotros. Y no hallo razon para condēnarlo, ni Herodes tampoco la hallo: por que yo le remitti el processo, y veys lo aqui dado por libre. Y finalmēte, primero que pronunciasse la sentencia, lauo sus manos y pronuncio que era justo diziendo. Yo soy innocente de la sangre deste justo. Vosotros que alegays vuestra ley que yo no entiendo, lo vereys: y lo porneys a vuestra quenta. A estos testimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato, se junto el de su muger Procle: (que assi la llama Nicephoro) y el del cielo y de la tierra, y de los elementos. Los quales todos, declararon cada vno en su tanto, y como pudo la incomparable maldad de los que pusieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre y verdadero Dios, poniendo lo en la cruz. El cielo se obscuresce y eclypsa: la tierra, tiembla y se mueue los sepulchros de los muertos se abren, las piedras se partē y se desmenuzan, y finalmente el Centurion que assistia con el cuerpo de guardia: lo confiessa por verdadero Hijo de dios El buen Ladron le pide merced de su Reyno, y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, siendo sobre to-

*Nicepho. lib. 1. c. 30.*

das marauillosa y excelente la paciencia con que suffria tã-
tas injurias: y haziendo oracion al Padre, por los mesmos q̃
lo crucificauan: boluian a la ciudad hiriendo sus pechos, y
teniendo por gran culpa, auerse hallado presentes a la acer
bissima passion del Redemptor.

¶ Finalmente, padescio so el poder de Poncio Pilato, y fue
crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas ve-
zes en el Euãgelio: y a lo q̃ dios tenia reuelado en muchos
lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la
qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Chri-
sto, que ninguno la a visto en el Euangelio: que no cono-
*Math. 16. & 17. & 24. & 25.* zca ser aquel al proprio su retrato. Quatro vezes declara Sã
Matheo, que auiso Christo nuestro Señor con palabras cla
ras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las
quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San
Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el
decimo capitulo, de sus diuinas historias. Quando vinien-
do para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hie
rusalem: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalem, (Por
que como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor
venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del
desierto) Y alli se cumplira todo lo que los Sanctos Prophe
tas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera
entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido,
y açotado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resusci-
tara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares re-
fiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Re-
demptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo.
*Ioan. 3. & 8. & 12.* Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el de-
sierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y
siendo crucificado, trayra a si todas las cosas. En los quales
lugares, aunque vsa desta palabra, ensalçar, bien muestra el
*Exaltare.* hilo de la Historia Euangelica: que vulgarmente significa-
ua morir crucificado, como en nuestra lengua Española,

esta

esta palabra colgar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de colgar. Porque oyendole el pueblo dezir, que auia de ser ensalçado, respondio: Nosotros auemos oydo en la Ley, que el verdadero Christo: a de viuir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir: o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir ensalçar: y vno dellos significa tambien padescer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas donde hablando del Redemptor, dize. Verdaderamente el suffrio, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos. Y ciertamente este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal; que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte, y pendon Real; el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpientes henchian de ponçoña, y mordian en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los que mas en particular muestran, el Sacramẽto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propria voluntad. Porque ni mas ni menos, como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural que puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña excicial y mortifera, naturalmente nos espanta, y nos es aborrescible: Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria, humana; y la prudencia y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleno de horror y affrẽta: que ver vn hombre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de saltear caminos y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hõbres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

*Nasa.*

*Isaie. 53.*

..es. Que serpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborrescible sea a nuestros ojos? Pero si nos llegamos con la consideracion cerca: veremos, que es Serpiente vaziada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni de la ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, semejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña esta mystica y soberana Sierpe; antes paga con su pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fé viua le imitan, y miran, y hazen en si mesmos viua su muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Este abditissimo Sacramento de Christo verdadero dios crucificado, que muestra la sabiduria de Dios, y la ignorancia del mũdo, y este parecer que tiene de culpado, y de Serpiente, puso en tanta admiracion a Isayas: que para auer de començar a tratarlo en el cap. 53. de su diuina Prophecia, haze prefacion y salua, no auiendola hecho en el capitulo sexto, donde affirma auer visto a Dios en su magestad y gloria. Aunque buenos autores affirman, que fue esta la ocasion y calumnia, de que vso su sobrino Manasses, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando asserrar diziendo que era blasphemo, y que dezia que auia visto a dios el qual es (como dize la ley) inuisible. Pero tanto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y vestido del cuerpo, y aparencia Serpentina de nuestra carne que para dezir, que lo vio glorioso y admirable, no haze (como emos dicho) salua: pero para dezir que lo vio escupido, y aboferteado, y en poder de sus enemigos, y morir a sus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O a quien a reuelado dios su potencia? la qual (como arriba queda dicho) mostro mas que en todas sus obras, en la de nuestra Redempcion. Paresciendole que seria increyble: y que casi no se podria persuadir a los hombres: que Dios se auia de hazer hombre, y morir con exquisitissimas

*Exodi. 33.*
*Ioan. 1.*

mas affrentas y tormentos, por nuestra Redépcion. Y vien do leuantada en el palo de la cruz esta mystica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermosura de su diuino rostro, cō los ojos del alma, y la lumbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan despreciado: como suele salir de la tierra vna matilla, que ella propria se nace de su propria voluntad, sin que nadie la labre ni cultiue: q̃ tenemos en poco pisarla, y hollarla. Y como la rayz que produze tambien de su voluntad la tierra seca. Bien aludē estas palabras, a la integridad de su purissima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero marauillosamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente su marauillosa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de gruessas cortezas y baruas: assi el parecer de Christo crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiente. Por lo qual dize luego. No tiene su antigua belleza y hermosura, y vimos lo tal: q̃ no estaua de ver, y lo desseamos. Vimos lo despreciado: y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo rostro que con la claridad y refulgencia de sus ojos: traya tras si los hombres, estaua como escondido, y encubierto. Y tras esto, comiença a tratar sus tormentos, y lo que por nosotros padescio. Pero ni mas ni menos como la virtud y efficacia de la planta, esta en la rayz aunque fea: y della se le embia el alimento: porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y saca de la tierra, y ella produze las frescas hojas, y las olorosas flores, y los sabrosos y necessarios fructos y della se deriua toda su belleza, y hermosura: Assi de la passion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudēcia y sabiduria de la carne: se deriua, y mana todo el bien y remedio del linage humano. Y esta Sierpe vaziada, y de metal, sin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y estandarte de salud, en este mundo: es contra yeruas del cielo, y sana, y remedia, el veneno, y bocados de las

*Chrisosto. & Hierony. Epist. 140. ad Principiam in expositione. Psal. 44.*

ſerpientes del infierno.

## CAPITVLO SEGVNDO QVE *prosigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.*

Vc eſte medio de la cruz y muerte de nueſtro Redemptor, el que mas conuino para nueſtro remedio, y el que mejor eſtuuo a la ſabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bien auenturado ſan Auguſtin, y mueſtra el Doctor ſancto mas a la larga) Porque en ſer el hombre libre por Chriſto del peccado, concurren muchas coſas que pertenecen a nueſtra ſalud, que no concurrieran no librãdonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amando lo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſſion del Verbo diuino (como dixo el Apoſtol ſan Pedro) ſe nos propuſo vn marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſigueſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo. Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad ſu manſedumbre, ſu ſilencio, y finalmente, ſu perſeuerancia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hombre del peccado con ſu muerte, pero tambien le merecio la gracia juſtificante, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porque eſta cõſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: ſino, de la precioſiſsima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener en mu-

*Auguſt. 13. de Trinitate.*
*Tho. 3. p. q. 46. ar. 2. & 3.*
*Ioan. 6.*
*1. Petr. 2.*

mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexo rendir al peccado: Conforme aquello del Apostol. Con grande y inestimable precio soys cōprados, glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Lo quinto: Porque en alguna manera trocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hiziesse principes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol. A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo offrescer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, que teniamos offendido. Porque en el se offrescio lo que el mas ama, que es su Vnigenito Hijo. Lo septimo: Porque en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualente à lo que se deuia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quien la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima delante de Dios. Lo octauo: Porque el mysterio y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dando se a entender los hombres, que alcançaron remedio, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente el ne-

1.Cor.6.

1.Cor.5.

1.Cor.1.

el negocio y Sacramento de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condennan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se saluan (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo DIOS: para saluarnos. Y archanissimo mysterio digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto: Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudencia, de los prudentes. Dõde estan los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piẽsan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado DIOS por necia, la sabiduria deste mundo? Y assi porque en la sabiduria eterna de DIOS, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierõ por la verdadera sabiduria a DIOS, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue DIOS seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion. Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad, Pero los que DIOS por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incomparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja, toda la sabiduria: y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segũ la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio DIOS para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas, para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr y vencer las que

*Esaie. 29. & 33. & Abdiæ.*

las que tienen en el mundo mas valor, y ser, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estas palabras son de Sant Pablo. En las quales altissimamente muestra, el profundissimo conseio, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porque si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del peccado, y de la muerte: vsara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se atribuyera a si la honrra, y se cantara la victoria. Pero tomo la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogancia de la sabiduria y prudencia del mũdo: porque a su parecer y juyzio, son desatinos: Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporcion: todos los que puede poner, ni entender, toda la sabiduria criada.

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas y estrañas, quando no les hallaua vado ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne: por medios que en solas sus manos tienen, ser. Al hombre crio del lodo, y a la muger de vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza produzir? Deshizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variandoles la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, auia de dexar las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar: y hizo que le vadeassen los hijos de Israel. Derroco sin golpe de artilleria, con solos

*Gene.2.*
*Gene 11.*
*Exodi.14.*
*Iosue.6.*

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortissimos y gruessos
4. Reg. 6. muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendose el palo,
4. Reg. 2. hizo nadar el hierro: y con la sal salobre y steril, hizo dulces,
Exod. 17. y fecundas las aguas. De la piedra saco agua, y del agua: fue
Psal. 77. go. Y a esta mesma traça, de la muerte de su vnigenito hijo,
2. Machab. saco para el linage humano vida: y de su cruz y tormento, gloria, y honra, y descanso, que dura para siempre.

Iudi. 15. ¶ Quando los Philisteos vinieron, a prender a aquel admirable typo y figura de Christo, Sanson: Que auiendoles hecho grãdos daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethã dize la Sancta Scriptura, que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramẽto y Omenaje, que no lo matarian: y ellos hecho este Sacramento, ataron lo con dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuauan lo a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguardaua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo, salieron a recebirlo con gran regozijo: Vestido de fortaleza sobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo menuzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna quixada de Asno que hallo en el suelo, cerro cõ el exercito de los Philisteos, y matando mil hombres con aquella quixada de Asno: los rompio. Y auida la victoria, muriendose de sed, hizo oracion, y abrio dios vna copiosa fuente. O de la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada del Asno con que peleo: (Porque de nuestros proprios trauajos, suele sacar dios para ellos remedio) O de la concauidad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante, deste acontescimiento, se llamo Triumpho de la quixada: Y beuiendo de aquel agua, se refresco, y viuio. Cosa es cierto que espanta, que para darle dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas con que peleasse, sino vna quixada de Asno: cosa tan nueua y inaudita, y peregrina? Porque pudiera Sanson, auerlo con ellos a puñadas, y moxiconos: Pudiera quitar, a algu-

no la

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera dios deparalle, y offrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa y no fue seruido que encontrasse ni pleasse, ni venciesse, si no con vna quixada de Asno: Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que dios escoge y toma medios, para poner en effecto su sanctissimo beneplacito y volūtad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: diramos que es vn Asno: Y que por la predicacion de Christo crucificado sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana auia de rendir el mundo a su obediencia: Siendo la summa del Euangelio, tan necia, y tan grossera en los ojos de la carne, y tan estrangero, y peregrina, a los juyzios de los hōbres carnales y mundanos: que propone a dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte: Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito. Y desta quixada de Asno, que es la predicacion Euangelica. Porque quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua vera, derecho deuido a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Propheta Malachias, enseñar el conocimiento y ley de dios) de todos los animales que se offrescian en el templo, y morian en el matadero o carniceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuente de la Fe, q̄ vio Ezechiel que nacia de los vmbrales del templo, que comencando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, cobro tanto caudal, y augmento: que deriuo vn crescidissimo Rio, que no se podia vadear siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, tā repugnāte a la carne, vnos idiotas, y simples predicadores, sacados de la hanega, y de las redes. Porque se lleuasse dios la gala desta tan esclaresci- Ezechiel. 37.

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas: la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bien como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorantissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potencia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmente, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del Mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De lo qual se espanta tanto Isayas, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramento, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormentos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quenta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diziendo. Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexaron reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida y de ponerlo en la cruz. Conforme a lo que auia dicho el S. Hieremias que deliberauan entre si los malos: diziendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemos le la vida

*Sapien. 14.* *Esaie 53.* *Hiere. 11.*

la vida de manera que quede rayda su memoria, y nombre de la memoria, y entendimiento de los hombres. Con esta rania y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrieron tanto la posta, y dieron se tanta priessa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocació de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuieron en el tiempo de Christo y cogen este sentido: Que lengua bastara a contar, la inenarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generacion o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: có marauilloso primor y gala, el Spiritu Sancto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos que explican este lugar de la generacion passiua de Christo. Conuiene saber, dela eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal, en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar, el comentario de otros piadosos autores, que entienden este: de la generacion actiua, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porque no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muerto. Y

Dor.

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaleza, para que los animales mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: oluidassen el trauajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quien vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco: tornasse a echar renueuos, y brotar, y retoñecer? Quien vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicacion del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en Sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quento, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendrara innumerables hijos para la vida. Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo, Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandescera, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonando la trompeta de la predicacion del Euangelio por el mundo: Conforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian. Aludiendo a la Hystoria de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trezientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potentissimos y numerosissimos exercitos auian venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose todos

*Ioan.12.*

*Esaie.9.*

*Iudi.7.*

dos, y no osando parescer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacando treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vando de la ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a plantado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pensara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcanço la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desecha la, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la, prueua solos, trezientos hombres, essos le mádo armar dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandesciesse, y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse a si la honrra la carne Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necessidades con sus fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso, Desecha los rezien cassados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o por que es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se auenturen los que an trauajado, sin que gozen primero en temor suyo, sus trauajos. O por que no son buenos para la guerra del cielo: los inmortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.

echa-

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tambien los que beuiendo se postran y tienden en el suelo, o hincan en el la rodilla: O Porque eran estas las señas, con q̃ el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual, no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes: essos son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastan: y hazen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar plantar pieças muy gruessas y cañones reforçados paraque con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn punto rompidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandesciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se matauan. Para significar: que rompido aquel sagrado vaso, de su bendito cuerpo (labrado por mano del Spirito Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad, que alli estaua escondida, y con la predicacion del Euãgelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria destruyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio, y del

y del Infierno, y del Peccado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el Sancto Moysen en el monte, y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisierõ dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro sancta batalla de la cruz.

*Grego. Naziã. oratione. 5 cũ à patre in consortiũ Episcopatus vocaretur. & oratione. 14. in obitu patris & Hiero. ad Fabiolam epistola 127. mansio. 11 Nume. 21.*

## CAPITVLO TERCERO QVE *prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.*

YA emos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo retratada, en el Viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Prophetas no la reconozca. Su concepcion y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. v. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. y. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11. Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12. Su sepultura. Gene. 49: Isavas. 53. v. 57. Su resurrection y ascension: en los. 49. del Gene. en los. 26: de los juezes, Y en el psalmo. 15. Y en los. 63. de Isayas. Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto: que echo el sello a todos los mysterios del Euangelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deuteron. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahã.

Hebreo.11. El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido mi-
Genesi.22. lagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linage y casta le auia Dios prometido, que tomaria carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo, y destruction y excidio del peccado. Mandandole q̃ lo lleuasse a la tierra de la vision, que sin duda era el monte Moria. En
2.Reg.3. este monte fue despues edificado el Templo de Salomon:
2.Reg. vltimo en el sitio que dio Areuna o Ornan Iebusseo, al Rey Da-
1.Parali.21. uid, para hazer sacrificio al Señor: quando vio el Angel, que metia a cuchillo el Pueblo de Israel: y en offresciendo el sacrificio cesso al punto la pestilencia. Y es de notar que este nombre Moria: no solo significa el monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros montes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con mas admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandece el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dende su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi, por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Prophetas, los quales antiguamente de la incomparable lumbre de la Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen: Porque el que no vee mas de lo que se descubre con esta lumbre natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobre natural y diuina de la Fe, o de la Prophecia: mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo
Baruch.3. (conforme a la prediction del Sancto Baruch.) Y assi esta

sagra-

ſagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encumbrada y alta, por ſu ſitio, tierra clara y illuſtre, por el ſacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuino, porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moyſen: y porque en ella fue deſpues edificado aquel celebrado Templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente ſe llama tierra de viſion, porque eſta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde ſe moſtro aquel incomprehenſible y nunca viſto ſpectaculo; de Dios muerto, y crucificado: Aqui pues mando Dios al Sancto Abraham, *Hebre.11.* que traxeſſe a ſu Vnigenito y querido hijo Iſaac, y lo ſacrificaſſe en el monte. Eſto es en la parte de la montaña, que el le ſeñalaſſe Porque celebre coſa fue antiguamente a los Sanctos, offreſcer a Dios ſacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la ſoledad. Haſta q̃ prophanando el Demonio (como ſuele) todas las coſas ſagradas: de tal manera prophano eſta, perſuadiendo a los ſuyos, que le hizieſſen ſacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no friſſaſſen en eſto los Fieles con los Gentiles, lo prohibio deſpues en la ley Dios. Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apoſtol) no dudaua, ſino que podia Dios ſacar de la muerte vida: y reſuſcitar a Iſaac muerto, y ſacrificado y abraſſado, y de ſus cenizas hazer buena ſu palabra, y darle la poſteridad que le auia prometido: como ſe renueua el Phenix de ſu ceniza, y el guſano de la ſeda de ſu labor: No ſolo no puſo duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnanimidad y promptitud, deſſeo poner en effecto el precepto diuino (con ſer tan aſpero y difficil a la naturaleza, que no ſe qual pueda ſer mas) poner las manos en ſu proprio hijo vnigenito y mayorazgo, auer de ſeruir el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn ſacrificio tan lleno de dolor y

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hõbres, que parece que en ella no ay quien tenga manos, para ponellas en los enemigos, quanto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y memorable: en el qual resplandescen marauillosamente todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y lleuando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como affirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su alojamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta justamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia: descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelacion, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres y de Cedro, no hallado aun el vso del enciensо:) para encendella, y quemalla, con la otra que auia en la montaña: O por ventura como parece sentir el glorioso Sant Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollalo, y q̃mallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruieron jamas a la curiosidad humana, no ponen en este trãce mas razones: no deuemos creer q̃ passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̃ el S. Abraham: dio primero q̃ ta a su

*Hieron. in tradisioni.*

*Homer. & Plini. lib. 13. c. 1.*

*Aug. Tho. 10. col. 605.*

ta a ſu hijo de la voluntad de Dios,y el biẽauẽturado Iſaac,
criado a los pechos de tal padre,teniẽdoſe por muy dicho-
ſo,en q̃ deſta manera lo quiſieſſe Dios conſagrar para ſi to-
do, y de ſer materia de vn acto tan ſoberano de religion:
obedecio con grande humildad,y paciencia, y reſignaciõ,
la diuina voluntad. Y ſe dexo atar, y ſacrificar y tendio de
muy buena gana,y con alegria el cuello, al cuchillo de ſu
Padre. Era el Sancto Iſaac en eſte tiempo (ſegun ſiente Io-
ſepho)de quinze años:ſegun otros,de treynta. Aunque co *Ioſephus lib. 1.*
mo no conſta del año en que eſto acaeſcio, y el hilo de la *antiquita. c. 35.*
Hiſtoria diuina ſe corta muchas vezes con anticipacio-
nes, y repeticiones, que en ella ſon muy vſadas y frequen-
tes:no ſe puede bien aueriguar? Ni tampoco nos importa
aueriguallo. Bien baſta para confuſſion de nueſtra in obe-
diencia,y immortificacion,y impaciencia, y notable tibie-
za,y falta de feruor en los actos del culto diuino,y de la re-
ligiõ:ver al padre viejo oluidado de ſus canas, y de ſu edad
(que paſſaua de cien años)oluidado de los effectos y leyes
de la naturaleza y de padre con vigor y esfuerço de man-
cebo,meter mano al bracamarte,o a la eſpada,y deſenuay-
nalla,y ſubilla para hazer el golpe, y cortar con la ſagrada
cabeça de ſu hijo:la parte mas ſenſible y tierna de ſu cora-
çon. Y ver por otra parte al innocente y Sanctiſſimo hijo:
que no llora,ni ſe quexa,ni pide a ſu proprio padre el dere-
cho de humanidad. Antes con alegria, tendido ſu blãquiſ-
ſimo,y hermoſiſſimo cuello, con marauilloſa paciencia y
reſignacion,eſpera el golpe del paternal cuchillo, que a de
emplear ſu cuerpo,y ſu alma,y ſu ſangre,y ſu vida,y ſu muer
te, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hom-
bres y lo moſtraron con diuerſos ritos,que ſe auia Dios de
aplacar,y deſenojar de la yra y indignacion que tenia con
cebida contra el hombre, con vn ſacrificio humano, que
le auia de ſer offreſcido,y con el derramamiento de la ſan-
gre,y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa-

sto por la mía. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su Vnigenito Hijo, de sola la aprehension de los dolores y penas, que a de padecer: sudar gotas de sangre. Verlo a en poder de sus enemigos preso: verlo a tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable cruz, con durissimos y crueles clauos atrauessado, coronado de espinas, y arado su diuino cuerpo con innumerables açotes. Su hermosissimo rostro escupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto alanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor sera visto. Como si dixera. En este monte, el Señor a visto lo que en mi tenia, mi Fe, mi esperança, mi obediencia, constancia, y charidad. Pero en este mesmo mõte, seran vistas muestras, de muy mas excessiuo amor, y charidad, en el mesmo Dios. Yo no perdone a mi hijo por su amor, el no perdonara al suyo por el nuestro. Yo suffri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que lleuaua para ser sacrificado: El hecho hombre, suffrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, que auia de sufrir de mano de sus enemigos, haziendoles en este tiempo, singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo, y tendido, y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo, y al fin no se la di, pero el a su Vnigenito hijo se la dara: y permittira que sea muerto, y crucificado de los lobos rauiosos: y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abrassada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el linage Humano ganara su muerte, gracia, y justicia, y remission de sus peccados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual siendo siempre en si sufficiente, para effectos tan admirables, sobre naturales, y diuinos: solamente sera efficaz en aquellos, que por Fe viua, esto es acompañada de charidad, y obediencia: la hizieren viua en si mesmos, por imi-

tacion

racion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porque (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del Verbo, ora no: alomenos es cosa cierta (como lo affirma el bien-auenturado sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparescian a los padres del viejo Testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porque quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oracion, en la ribera del rio Iaboch, auiendo gastado en ella la mayor parte de la noche; hazia la mañana: començo a luchar con el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Propheta Osseas) viendose el Angel vencido, y que se acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que primero lo bẽdixesse. Osseas dize que lloro y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren al Angel) el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, o choqueçuelo del musio, al Sancto Iacob, el qual se le seco, y quedo el Angel vencido: Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto: que no lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero con su muerte bendito Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euangelio. Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y coxo en los que no creyeron. Y assi como vencido, quiso ser crucificado, y muerto: Y como verdaderamente muerto, enterrado, haziendo como estaua prophetizado su Sancto

Gene. 32.

Diuus Tho. 1. p q. 51. ar 2. ad 1. & 3. p. q. 30. ar. 3.

Ossee. 12.

Hiero. in c. 12. Ossee.

Esaie. 12.

cto sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

### CAPITVLO QVARTO DE LOS *fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu Christo nuestro Redemptor: en la qual, como en vna soberana pintura, se le proponen al Christiano, los altissimos principios morales, de nuestra religion.*

( § )

1.Cor.1. Gal.5. Ephe. 6.1. Cor. 15. Rom.5. Ephesi. 2. Colo. 3.1. Cor. 4.1. Ioan. 3. & vltimo.

LOs fructos de la passiõ de Iesu Christo nuestro Redemptor, quẽta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas, q̃ en summa son estos. Quanto a si la glorificaciõ de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quanto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, sanctificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria: y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren: como decla

Hebre.5.

ra el Apostol a los Hebreos, diziẽdo assi. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescieren. Porq̃ juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: que no quiso jamas hazer communes, los admirables fructos de su redempcion, sino a los que imitaren, y hizieren en si viua, su muerte, y vida esclarescida, con Fe, y obras, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso delos sacramentos. Conformandosse cõ la soberana imagen, de absoluta y perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente, nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

¶ En la qual principalmente resplandece, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

terrible, y acompañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandesce tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y efficacia, en el pecho de los justos, para hazerles constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene a saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de si mismo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aun que en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos. Christo nuestro Redemptor, mostro ser doctrina clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Chrisostomo, compuso vn eleganṫissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con singular copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ningun daño le hizieron. Antes (como arriba emos declarado) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y potencia. Veesse tambien lo tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del justo, tienen la facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq̃ lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, siempre sale arriba, y preualece. Porque por mucho que oluide el mundo, y menosprecie: y arrincone y deseche los justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los ñublados, que les pone delante la imbidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y enterrado en vn sepulchro, de vna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion y presidio de soldados: sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue a los Romanos el Apostol. Que á

*Chrisostomus lib. quod nemo læditur nisi à se ipso.*

*Roma.8.*

los que de veras aman a Dios: todo lo que les succede, ayuda su saluacion, y todos sus negocios para en bien. Conforme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita objection
Esaie. 3. auia dicho por Isayas. Dezid al justo, que aunque hago amenazas generales, y digo que no me quedara hombre a vida: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal auentura y arriesga, por ayudar a sus hermanos; como lo hizo Christo, poniendo la vida por todos, y rogando por los que actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trauajos: pero al fin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara, y acrescienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo queda la vida immortal del anima. De manera que los Sanctos, aūque sean priuados por los Tyrannos de la vida corporal, viuen bien auenturada y soberana vida de gloria cō las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la cruz, diziendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras conmigo, del paraySo. Lo octauo, el excessiuo amor, con que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
Ioan. 3. al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por que muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado
Esaie. 53. por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo. Por el peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la potencia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̄ a los cuerpos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inestimable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la verdadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quanto quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene lugar

lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcança indulgenciia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual (como emos dicho) fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librandonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno; y de la muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudando la en temporal, en los verdaderos penitetes, y abriendonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entonces, por el peccado Original de los primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hobres, quanto quier que fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, sanctificacion, y redempció: y todo lo demas que emos dicho, contentandome con lo que queda apuntado, por euitar prolixidad. Y porque en effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca deste punto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria: justicia, redempcion, sanctificacion, salud, victoria: paz y gloria, que sin Christo es impossible cóseguir, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lugares de la Sancta Scriptura, es impossible ser ninguno particionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios: sino imitare su muerte, y su vida. De manera que la Fe sola: sin obras y charidad que le de vida: no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudicion, y piedad

*Concilium Tridenti. Sessione. 6. c. 7.*

*Roma. 8. 2. Timoth. Mar. 19. Ioan. 13. Luc. 5. 14.*

*Diuus Ephren. in oratione de transfiguratio. domini.*

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel aquien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa, y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna. Pero por ventura a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redéptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales, de la salud eterna pero por el contrario, claramente affirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euangelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamientos de Dios: y sin conformarse con Christo crucificado. esto es de san Ephrē. Por demas seria traer testimonios largos de los Sanctos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, affirmādo lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue sufficiente para la salud de todo el linage humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, q̄ por la Fe y los Sacramentos, y virtudes, son encorporados cō el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y sufficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra efficazmente redempciō en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero sino se vsa della, y sino se beue, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino

*Orige. in Psal. 36 Athanasi. de Virginitate. Hieron. ad Iulianū. Ambrosius. li. 3. in Lucam August. Ser. 6. de Ver dn̄i. Bernard. Ser. 1. in Natal. S. Victo.*

na sino por falta del enfermo: que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauenturado padre san Augustin. La tercera, que con razon se llama la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de nuestra redempcion, Porque ella fue el precio, con que se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porque con ella (como dize el Apostol) nos propicio Christo, y gano la voluntad del Padre eterno. Y sangre de lauatorio, y ablucion (como la llama san Ioan) porque en ella, inefablemente fueron lauadas, y sacadas las manchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspersion, y sanctificacion, porque con ella fuymos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamento, porque con ella quedo confirmada la vltima voluntad de dios, que declaro en el Euangelio, como en irreuocable testamento. Y finalmente, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene efficacia, para nuestra redempcion y remedio, por su valor, y merescimiento, teniendo diuina virtud, por los merescimientos de Christo nuestro señor, que la derramo, para lauar, con ser colorada y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon, que al parecer tiñe, y ensuzia, y la lexia, para sacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le crio: Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo nuestro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre, y de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibieron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta consideracion a los hombres, solicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los partici-

*Roma.3.*
*1. Ioan.1. & Apocaly.7.*
*Hebr.12.*
*Hebre.9.*
*1. Petri.1.*
*Apocaly.13.*

passe-

passemos, que son, el vso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercito de las demas virtudes.

## CAPITVLO QVINTO QVE CONtiene vna meditacion deuota, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra, que hizo en cierto genero de verso, el bien auenturado San Anselmo.

QVanto a lo primero, sera necessario amonestar al lector, que no passe en posta este tradico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar los que contiene: Despertando el sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima de todos affectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarescidos, y singulares beneficios, q̃ a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos, quien podra sufficientemente cõsiderar: cõ la admiracion y reuerencia que deue: las illustres, hazañas, que heziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los crescidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable, y pecador? Porque vna excessiua charidad, y vn Immenso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo que te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas, haziendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bienauenturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sancta Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Embaxador

xador, a vna Sacratissima Donzella, que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion, y le pidiesse su, si, y consentimiento, para ser Madre tuya. La qual informada que este Archanissimo Sacramento, se auia de poner en effecto por obra del Spiritu Sancto, quedando sin corrupcion: con marauillosa, y profunda humildad, respondio al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua: y esto me venia muy ancho, pero si el, por su gran misericordia, es seruido de eligirme por Madre: cumplasse en mi su diuina voluntad, a la qual la mia esta muy subjecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamente, conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la Flor de las flores, sino de Flor, y de hembra: que juntamente fuesse madre, y Virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de sieruo, siendo Señor Vniuersal, de los cielos, y de la tierra, y de los infiernos: mostrando te en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

¶ Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas, pues gouernando tu los cielos, y la tierra, en ella te falto para nacer aposento, y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica con marauillosa Armonia los Coros de los Angeles: y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratissima Virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos: sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre, naciendo desnudo entre bestias en vn stablo, y muriendo crucificado entre ladrones, en vna cruz. No vestido ni cubierto de mantillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctissima Madre (rociando los con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados. Quan-

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, regozijan ſu nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que les den el pecho, gente illuſtre que los ſirua y acompañe. Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos entre los hombres, de vnos ruſticos paſtores, ſiendo combidados de los Angeles: ſiendo acompañado de vna pobre, pero puriſſima, y Sanctiſſima donzella, la qual ſola te pario de ſus entrañas, y te dio la dulciſſima, y Virginal leche, de ſu ſagrado pecho: O ſacratiſſima Señora, con que alegria y reuerencia, tomays eſta prenda del Padre eterno, en vueſtros innocentiſſimos braços? Con quanta dulçura y regalo abraçays, y beſays, y calentays, los hermoſiſſimos miembros, deſte diuino niño, hijo de Dios y vueſtro, que haze puchericos de frio en el peſebre, no teniendo con q̃ abrigallo, ſino con la limpiſſima, y puriſſima carne, de vueſtro ſagrado pecho? Quan agradable coſa os fue ſeruillo ſiempre, pero mas particularmente en eſta edad y tiempo, acõpañando cada acto de vueſtro ſeruicio, con infinitos de Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios, al que auia nacido de vueſtro Virginal vientre, y al que alimentauades, mamando vueſtro dulciſſimo pecho. O marauilloſa dignacion, del Potentiſſimo y Sapientiſſimo DIOS. Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido: la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad llana, la anchura eſtrecha, la alegria triſte, la ſalud enferma la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y perdurable fuente de todo bien tiene ſed, el legislador ſoberano, y autor de la ley, nace ſubjecto a ella de ſu voluntad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circunciſion, y como en ſeñal, da a ſu perdurable Padre, aquella innocentiſſima ſangre, que tan temprano comiença a derramar, del precio en que le tiene reſcatado, y comprado al hombre: Remitiendole la paga entera, con ſus vſuras para la cruz. Recibe

en ella

en ella, como hombre que auia de destruyr el peccado, y saluar los peccadores: el dulcissimo nombre de IESV, que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos: siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuyste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido y presentado a tu Padre eterno en el Templo: en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas, aquel venerable viejo Symeon, q̃ tanto tiempo antes, por reuelaciō te esperaua y la bendita Ana hija de Phanuel. Los quales con luz Prophetica te conocen y adoran: y con nueuos canticos de alegria y exultacion, te confiessan y alaban.

*Nicepho. lib. 1. Histo. Ecclesi. c. 12.*

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rauia furiosa del Tyranno de adonde boluiste, siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta a la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote consigo a Nazareth, la seruias y ayudauas a ella, y al sacratissimo Ioseph, cō marauillosa humildad y obediencia: cresciendo en sabiduria de experiencia, y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia, delant e de Dios, y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euangelistas, hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan con sagrando el agua donde nosotros auiamos de ser purificados, con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma, sobre su sacratissima cabeça, el Spiritu Sancto: y el Padre eterno, con voz clara, y manifiesta, declaro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro en el desierto, donde precediendo para exẽplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al Demonio, y fue seruido y regalado delos Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciesse la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començo a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje: ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos sino, pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

Niceph. lib. 1. Hist. Eccles. c. 12.

¶ Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, ennobleciendo, y aprouando el matrimonio cõ su presencia en Chana de Galilea, donde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos, leprosos, y endemoniados: Mostrosse superior a la mar y a los vientos, mandandolos cessar y abonançar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: paraque nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios,

a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual dessean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz. Pero que la ignominia y afrenta de su muerre, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sancta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incomparable alegia del pueblo: y con soberana ouacion, y triumpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosos palmas, y de oliuos: y dentro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grande za, con nunca oyda acclamacion. Porque deziã: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Tẽplo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frequento predicando, hasta que llego el articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

## CAPITVLO SEXTO QVE comiença la meditacion de la pasion y muerte de nuestro Redemptor.

REbentando ya la furiosa rabia, y inuidia: de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el descreydo Iudas Ischatiothes, prometiendo poner lo en sus manos, si se lo pagauan, Lo qual ellos hizieron de muy buena gana, q̃dando con el de acuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueues Sancto(Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Christo todo el Euangelio, y por la cena, y institucion, del preciosissimo y inefable Sacramento de la Eucharistia, y por la feruentissima oracion de Christo rociada con su sangre, y por su voluntaria prision, siendo seruido de entregarse en manos de sus enemigos)celebro con sus Discipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauillosa humildad les lauo a todos los pies, y apascento con su sacratissimo cuerpo, y con su preciosa sangre: no excluyendo deste beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico su muerte, porque entendiessen que moria de su propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que estauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual se siruieron, palabras de incomparable dulçura, y suauidad, juntamente cõ aquel mana del cielo, nunca gustado antes de los hombres, y hechas las gracias a su Padre, salio al huerto de Gethsemani, lugar ameno y apartado, acompañado de su gente. Donde, auiendo ya escurescido, se aparto con los que mas fauorescia de sus Apostoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan : y aun dexando estos desuiados quanto vn tiro de piedra, prostrado en ardentissima oracion, representandosele a su sacratissima humanidad, los excessiuos dolores. y crueles penas, que auia de padescer, siendo desamparada marauillosamente, y agena de todo consuelo, començo a vañarse en vn sudor, de viua sangre, tanta fue la fuerça de solo este dolor. Y dando muestra de verdadero hombre, pronuncio aquellas palabras, de profundissima y verdadera resignacion. Padre si es possible, excusar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deste trago de Passion, y de dolor, sino cumplase tu perdurable, y Sancta volũtad. Y despues de auerse ocupado en este exercicio gran pieça, y despertado a sus discipulos, que vencidos de tristeza, y de necessidad, dormian: se fue con ellos a la puerta diziendo.

ziendo, que yua a recebir, y a salir al encuentro, alos que lo venian a prender. Y fue assi, que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le llego, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recebido tan indignamente, lo beso. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mansedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçon no estuuiera muy mas endurecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con sola vna voz dulcissima, preguntandoles que buscauan? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra arremetieron, y poniendo prisiones llenas de cueldad al Redemptor, con grande alarido y contento, dieron con aquel mansissimo cordero, que ni se defendia: ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyeron. Aunq̃ el glorioso San Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehendido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulcissimo, y benignissimo, Principe de la gloria, criador del Vniuerso, consuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo sacastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tantas marauillas enla tierra, todas en vtilidad y seruicio de los hombres, van apretadas con crueles esposas? Vuestro sacratissimo cuello, viuo organo del Spiritu Sancto, por el qual salio la boz de vida, que viuifico los muertos, enseño la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hombres, declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? preso como ladron, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vāco que yo rōpi, de las riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziendo la primer muestra de su desuenturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anas, que deuia estar mas a mano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principe del pueblo. Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auiā a las manos: darle la mas cruel, y afrentosa muerte, que les fuesse possible. Aū que no salio tan bien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padescer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respondido, con su acostumbrada mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̄ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algū buen color y lustre a su malicia, siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condēnado a cruelissima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restana de la noche, gastaron en affrentallo, y

llo,y maltratallo,atandolo a vna columna, donde el glorioso san Pedro, que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirandolo el Redemptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus affrentas, y prision, resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego lo vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa, y compañia, lloro su pecado con tan efficaces lagrimas y compunction: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia, fue por cierto muy differẽte de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios, y sabiendo como testigo de vista su incõparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la cobdicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo q̃ por tan detestables medios adquiere el pecador.

*Nicephoro dize queeste discipulo conocido del Põtifice era S. Ioan li. 1. Histo. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.*

¶ Y siendo ya amanecido, lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia: y no cosa q̃ Christo nuestro bien vuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazon estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas cosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiction. Los quales cessaron con solo este

so este comedimiento, reduziendose de alli adelante ambos, por este medio a buena amistad. Y Herodes, que muchos dias antes desseaua verlo, mouido de su fama, y de curiosidad creyendo que haria en su presencia algunas marauillas, de aquellas que se publicauan: holgo mucho, que se lo vuiesse Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el silencio por respuesta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de seruir a la curiosidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los suyos: y vestido de vna ropa blanca como innocente, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de sus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes bozes que lo mandasse crucificar: hizoles partido, q̃ fuesse libre por el priuilegio de la Pascua, en la qual acostumbraua dar les vno de los delinquentes que tenia en la prision: dandoles a escoger a Christo, o Barrabas sedicioso y homicida, hombre notable, y conoscido por su maldad. Pero la gente ciega y liuiana, persuadida de los Principes del pueblo, pidio y escogio a Barrabas: y pidio que crucificasse a Iesu Christo, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna sedicion, o escandalo pensando saluarle la vida, y mouer a piedad a sus enemigos desta manera, mandandolo primero açotar muy duramente, lo saco delante dellos, coronado de agudissimas spinas, que rompiendo su sacratissima cabeça, vañauan su hermosissimo rostro con su bendita sangre. Y vestido de vna ropa purpurea, que los soldados haziendo escarnio del le auian puesto, con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que descubria de su cuerpo, de sangrientas ronchas, y llagas, y verdugos. y cardenales: que podian mouer a misericordia a otra qualquier gente, por aspera que fuera y inhumana. Pero esta, que estaua obstinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefan-

elefantes) su roxa sangre, y rasgado cuerpo con mil açotes y llagas: fue mas encarniçada, y embrauecida. Y començo a respõder a Pilato, que se lo mostraua con palabras de cõpassion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fuesse crucificado: amenaçandole con Cesar, y dandole a entender que tenia en poco el crimen lesæ Magestatis, que le imponian. Y esto con tanta efficacia y determinacion, que vẽcido de temor humano, juzgo que se hiziesse lo que pedian. No obstante que fue auisado de su muger Procle, que era justo, y que no lo condemnasse, alegandole para esto lo que auia padescido en vision por esta causa. Pero Pilato, lauandose las manos, y cargandoles a los Iudios la sangre innocente que derramaua, y tomandola ellos de buena gana a su quenta, y a la de sus hijos: confirmo lo que auia sentenciado.

## CAPITVLO SEPTIMO QVE PROsigue la meditacion de la passion y muerte del Redemptor.



VE entonces ya condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y escarnecido, escupido, y affrentado: y herida con vna caña su lastimada cabeça. Auiendole primero los soldados (en cuyo poder estaua) cubierto el rostro, diziendole, que adiuinasse quien le heria, y lastimaua.

¶ O açotado IESV, escupido, abofeteado, coronado de crueles spinas. Que castigo, que carniceria, que justicia es esta que se haze en tu sagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas, no ablandan, ni enternecen el obstinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, mansissimo cordero, enternecida con tu sangre, muy mas efficaz que la de

aquel

aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del ſangriento açote, que raſga y abre tu cuerpo, y conſerua oy eſculpidas, y impreſſas las ſeñales como ſi fuera de cera: y ni los açotes, ni las llagas, ni las ſpinas, ni la affrenta ni la preſencia de tu diuino roſtro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que reſuſcitan los muertos? Que Infernal Furia ocupa ſus coraçones, ciega ſus ſentidos, priua de toda humanidad ſus entendimientos? Ciertamente Rey del cielo todos eſtos ſon effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que paſſe yo cõ tan poco ſentimiento. Articulos de tanto dolor: y que ſea enla dureza ygual, y aun ſuperior mi coraçon, al de tus enemigos. Eſta es la columna a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los ſoldados te ligo. Porque aquella hizo ſentimiento, y conſerua oy dia la ſeñal. Pero ſiendo yo el cruelíſsimo ſayon, q̃ deſpues de auerte conocido, y deſpues de ſer incorporado en tu ſagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu ſagrado cuerpo: y refreſco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y paſſo por ello ſin dolor. Yo te corono de ſpinas, yo burlo de tu mageſtad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por dios (como los ſoldados de Pilato te adorauan, dandote Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan ſin conſideracion de la juſticia como ſi fueſſes vn Dios de palo, y no tuuieſſes prouidencia de las coſas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan preciſſas cauſas de compungirſe, y de dolerſe, eſta mi alma, como las de los Phariſeos, con inſenſibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Ieſu, cõ tu ſangre mi dureza. Mirame como miraſte a San Pedro,

con ojos de piedad, y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, resuelto en lagrimas viuas: deriuara no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compunction, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa: porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue lleuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado de los sayones, y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya con aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de gran deshonrra, y vituperio: le ayudauan a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, acompañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tan incompatable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas sientes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, que tu cruz. Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llagan, que las agudas spinas, q̃ coronan tu sagrada cabeça. No es esta la que nascio horra de peccado marauillosamente. Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste con tu gracia, a tanta cumbre de merescimientos, que sobrepujo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario

ſin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca viſta ſino en ella? La que te dio ſu leche, y ſiruio todo el diſcurſo y peregrinacion de tu vida llena de ſanctidad, y innocẽcia eneſte mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porque no la excuſauas, y te excuſauas, de tan inefable dolor? Sino que entiendes la reſignacion de ſu voluntad, a la del padre eterno: y la quieres lleuar, por el camino que caminas, de tormentos, y de cruz. En el qual dexaſte los raſtros purpureos, de tu bendita ſangre, y los eſclareſcidos padrones de tus exemplos, haſta Dios, porque no nos pudieſſemos perder. Y tãbien, porque no la quiſiſte priuar deſte conſuelo, q̃ al fin te ſiguio, y te via, aunq̃ tan mal tratado, haſta morir: y acõpañaua tu dolor cõ ſu dolor. Y cerro con ſus Virginales manos, tus dulces ojos, y recibio en ſus ſagrados braços, tu deſpedaçado cuerpo: organizado y formado en ſus entrañas, de ſu puriſſima ſangre, por obra, y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con ſus lagrimas, vngiolo con el ſuauiſſimo vnguento de ſus amoroſos affectos, y charidad, y no ſe aparto de ti aun deſpues de muerto: haſta que te dexo en el ſepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Reſurrection. Ni tampoco quiſiſte priuar a tu humanidad ſanctiſſima deſte tormento: a la qual auias priuado de todo aliuio y conſuelo, de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de conſuelo, le ſuſpendias, y quitauas y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̃ pudo ſubir de punto, y acreſcentar ſu dolor. De tal arte, q̃ pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios mio, porque me deſamparaſte.

¶ Pues ſi tu ſentiſte tanto ſu preſencia, que ſentiria aquella piadoſa madre, en vn Spectaculo tan triſte, quando la mirauas, y te miraua, entregado a tus enemigos, en habito de culpado, en compañia de ladrones: todo llagado, y herido, y traſpaſſado, lleno de verdugos, y cardenales, y de llagas: matizado y eſmaltado con tu propria ſangre, que ſe

que-

quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino rostro: con vna aspera soga a la garganta, y vna grauissima cruz a cuestas: en la qual auias poco despues, de ser enclauado, y alçado por real estandarte, y Principe de nuestra libertad? Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Considerad todos los nacidos, si a auido jamas dolor, que se parezca al mio? Porque a otras madres, enterneciera solo el affecto natural, que las inclina, a la defension y tutela de sus hijos: el qual se halla, en los leones, y tygres, y en los mas fieros animales: y que parecen mas apartados de piedad. Porque vieran padecer parte de sus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena su dolor. Pero tu sacratissima Señora no solo tienes este sentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo, sentias las offensas y nephandissimos peccados, que se cometian contra Dios. Sentias la ingratitud de tu gente, por la qual auia de ser poco despues (por justo juyzio de Dios) destruyda y reprobada: con vn oprobrio y exidio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue padescido. Tu Sacratissima Señora, como honestissima y prudentissima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus solloços, y gemidos exteriores, no con el dolor, y causas, que tenias de dolerte, sino con tu incomparable virtud: y honestidad, y paciencia. Pero las sagradas mugeres, q̃ te acompañauan y seguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos, que se les representauan de lastima, y de compassion: con dulces lagrimas, y con dolorosos gemidos, leuantauan bozes, y alaridos tristes, de gran sentimiento, y dolor Pronunciauan a gritos palabras, que mostrauan la inocencia de tu hijo, y la crueldad de los que por sola inuidia, lo auian conduzido a tan grande affliction. Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente, alguna: que auia sido curada, y alumbrada, exterior, y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entraña-

ble,

ble dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letra pone San Lucas, diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres: las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cõ alaridos y gritos, y muestras manifiestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambien muestra lo que se sigue. Que oyendo Christo nuestro Redemptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparo. Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro (en el qual quedaua a penas algun pequeño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrandosu incõparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me lloreys a mi, aunque me veys tan mal tratado: y en Articulo de tanto dolor: lloraos a vosotras mesmas, y a vuestros hijos, que al fin os cabra parte de la comun calamidad, y desuentura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo (merecido por los peccados desta ciudad y gẽte) en el qual tendran por dichosas a las mugeres esteriles, y dessearan ser tragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Porque si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el esteril y seco, como se tratara?

¶ Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y manso cordero el retorno de su piedad, no pudiendo oluidar a los que lo amauan aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferocissima rauia de los Iudios, llegaron con el al puesto, q̃ en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condẽnados a muerte. Donde por colmo de sus affrentas, desnudandolo de su vestidura y de aquella sagrada tunica, que la inocentissima Virgen, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos, y aun essos dessolla-

dos,llagados, y rõpidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del peccado, y del demonio, y de la muerte?

§ O desnudo IESV, criador del Vniuerso, y Dios viuo, que vistes los campos de flores y belleza, las aues y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones vuo en el mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comun humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamente los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi dureza, q̃ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucifican vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma: O carga-

cargada de peccados, y desnuda de compunction.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crescido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos q̃ martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que oluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dolerte mas de sus peccado: que de tus tormentos, pronunciãdo aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confussion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diziendo al padre eterno. Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemencia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiate yo (aunque grauissimo pecador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron (de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorosissimos affectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi

ingra-

ingratitud, mi obstinacion, mi desuerguença y atreuimiento, y no qualquier infierno, pero si me cometes tus vezes potentissimo Señor, juez Vniuersal de los Angeles, y delos hombres, yo pronuncio contra mi mismo la sentencia, y digo: que merezco mayor infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero desseando feruentissimamente, ser abatido, y humillado, menospreciado, escarnecido, en satisfacion de mi passada soberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz, siendo tu que padeces Dios, y innocente, y tu soberana paciencia: y por otra la soberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado siento tantas cosquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança: que no se sufrir con benignidad vna ligera niñeria que se me offrezca, ni aun vna pequeña indisposicion corporal, que padece mi naturaleza, auisandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que sufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta sinceridad: y yo muchas vezes no auiendose me hecho agrauio: no se perdonar ni sufrir aquello, no en que me offendieron: sino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito sensual, estragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en este hombre tan viejo: que no puede ser renouado, sino lo renueuas tu, que eres todo poderoso. Tras la humildad, te pido dolor, y no como quiera: sino tan intenso y crescido: que como suele por algunos accidentes naturales, doler el coraçon, y causar desmayo, y alienacion en el hombre: assi lo causasse en mi este dolor. Y pluguiesse a tu magestad pientissimo Dios, que fuesse tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de costado: assi muriesse yo deste dolor. Que si en mi vuiesse justo sentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no seria possible, sino que rebentasse, y se me partiesse, y saltasse de su lugar el coraçõ.

Assi te suplico piadoso IESV, por las frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis peccados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perseuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

## CAPITVLO OCTAVO QVE PROsigue la meditacion de la passion y muerte del Redemptor.

DEsta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarescido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia IESV Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian conuersaciõ de sus tormentos: mostrãdose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos siente, o de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y aueriguado: tocado interiormente, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su innocencia: y leuantando a el su rostro, cõ incõparable feruor de deuociõ, y amor,

y amor, dixo. Señor acuerdate de mi, quando vinieres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo: y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

¶ Quien desconfiara amorosissimo IESV de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee communicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escōdidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y dessollar caras, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quien no dira con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehēsibles son tus juyzios, y in inuestigables tus caminos. Si lo haze por ventura, q̄ Dimas te tiene cerca: y Iudas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephandos, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Infernales peccadores que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̄ esto sea, en este caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con vno solo que esta a tu lado en la cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra, de tu mise-

ricordia, vn san Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que se pueden escreuir en la vña, siendo infinitos millares de millares, los que cada dia castiga tu justicia, sin concederles essos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandose el dia a la vna hora de la tarde, y començo a Eclypsarse, y obscurecerse el Sol, casi afrentandose de ver la desnudez de su criador el cielo. Y fue cresciendo a obscuridad y tiniebla, hasta la hora de nona. Y en començando a obscurecer, dio el crucificado IESV vna gran boz, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Siendo verdaderamente su Sancta humanidad, destituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̃ le podia dar aliuio, y consuelo.

¶ Estaua al pie de la cruz la esclarescida Virgen Maria su madre, acompañada de su hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de su sobrino San Ioan, vañada en las lagrimas, que causaua tan justo dolor, acompañadas de las altissimas consideraciones, que esta Sacratissima Virgen tenia. Y viendola su piadoso hijo, para mostrarle lo que le dolia su pena, y el cuydado que tenia de su soledad, con dulcissimas palabras le dixo. Muger (mostrandole a san Ioan) ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Discipulo: Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir (aunque los comentarios delos Sanctos, consideran sobre aquella palabra, Muger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, cosas muy piadosas) que la palabra Hebrea q̃ pronuncio Christo, en la qual lengua le hablaua: que es Issa, y a la letra la podriamos traduzir, en esta palabra fingida, y compuesta de nueuo en nuestra lengua, Varona: no solo no dize cosa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: semejãte a la que algunos vsan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo discurso en este punto

pues

pues son del todo inefables los amorosissimos coloquios, que entre si tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoria, que rescibio, en este breue testamento, o codicilo de Christo, el bien auenturado San Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de su Padre, este obedientissimo hijo, para mostrarnos la suya: dixo que se moria de sed, de nuestra salud. Pero llegandole a su sagrada boca, vna esponja de amarguissimo vinagre, en probãdolo el hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, dando vna grandissima boz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi alma, y juntamente con estas palabras, espiro.

¶ Piadosa por cierto es la sentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirman, que en aquellas quatro horas, que el hijo de Dios estauo viuo en la cruz: recito el Psalterio de Dauid a su Padre eterno, comẽçando dende el primer Psalmo, que ala letra habla del: y llego a los treynta, del qual Psalmo trigessimo (cuyo titulo es por la extasi, o enagenamiento de sentidos) recitando el Sexto Verso, que es este, que emos dicho, spiro. Ay gran Sacramento en el Titulo: no muy ageno del Sacramẽto dela muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectissimo. Concuerda este numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y cõ el principio de la predicaciõ de Christo, en este mũdo, Concuerda con la claridad y lumbre del Euangelio. Porque el Titulo del Psalmo treynta y vno, que tras este se sigue, es entendimiento, casi significando, que la muerte de Christo, de aquel sagrado cordero: que abrio el libro sellado con siete sellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la scriptura, y voluntad de Dios.

*Hieronym. in Psalm. 30. & Reucli. de ver. miri. lib. 2. c. 11.*

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padesciendo tantos tormentos, no se quexa de la cruz: sino de la sed? no de lo que padece, sino de nuestra ingratitud, que haze que

sea su muerte in efficaz para nosotros, cuya salud tãto dessea: por nuestros peccados, y atreuimientos, y impenitencia: Como respondemos pientissimo IESV, a la sed que de tanta charidad, y de tan incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad, de tu ley, y de tu pureza? Pero tus tormentos se acabaron breuemente, pues es breue lo q̃ se acaba, y los del peccador, començaran tambien presto, q̃ son eternos. Supliço te por tu piedad, y por tu sangre, y por tu muerte, que me des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion de mis peccados, q̃ tanto te agrada, y deleyta, con la verdadera y perfecta confession, y satisfacion, y enmienda de la vida: para que yo te lo offrezca, quãdo por tu gran misericordia, tuuieres sed de mi saluacion y remedio. Dame gracia, que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos, acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, que recibas en tus sagradas manos, con la limpieza que deue ser puesto en ellas, este spiritu mio que tu criaste, y depositaste en este pesado cuerpo.

¶ En esse punto que spiro el hijo de Dios, cerro el Eclypsi Vniuersal; y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y se rasgo por medio de baxo arriba el velo del sagrado Templo: y se abrieron los sepulchros de muchos Sanctos, los quales el dia de su Sancta Resurrection, aparescieron a muchos resuscitados, gloriosos, y impassibles. Y la gente que se hallo presente, specialmente aquel dichoso Centurion, que assistia con el cuerpo de guardia, y gente militar que alli estaua, conocieron ser verdaderamẽte hijo de Dios: y se recogian a la ciudad, hiriendo cõ grande arrepentimiento de lo passado, sus pechos.

¶ Todos estos son effectos de tu muerte, dulcissimo IESV: las piedras se parten, la tierra tiembla, los cielos se obscurecen, los muertos resuscitan, los sepulchros se abren, los peccadores se conuierten: No permitta tu piedad immensa,

que sea yo mas duro que las piedras, ni mas muerto que los muertos, ni mas insensible que los que te crucificaron: Dame lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta, Ioseph Varon Illustre y notable entre los Iudios, natural de vna tierra, que se llama Arimathia determino de arriscarlo todo, y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de IESV. El qual siendo informado, q̃ ya era muerto, se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia delos Iudios, quebrar las piernas a los crucificados, porque muriessen presto, y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados, en los ladrones este mandamiento, y llegassen a Christo, y lo viessen ya muerto: no le tocaron. Verdad es, que vn soldado (no sin gran Sacramẽto) le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre, y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura, los coraçones de los hombres. Yo creo que el biẽ auenturado Ioseph, hizo esta diligencia, porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porque esta soberana prenda del Linage humano, que lo sublimo, y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo communicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato, tuuo della noticia Nicodemo, que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran quantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra, lo descendieron con singular reuerẽcia, y deuotissimas, y amorosissimas lagrimas, de los braços de la cruz: y lo restituyeron a los braços de su dulce madre, que estaua traspassada de dolor.

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon, que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atrauessar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi

en las diuinas Scripturas:como en el Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los mysterios occultissimos, y secretissimos de Dios. Bien supistes vos todos estos tragos que auiades de passar, quando distes el si, al Principe de los Angeles Gabriel: para ser madre de Dios. No ignorastes que auiades de pagar con las setenas, el dolor, de que carescistes en el parto. Pues veys ay Sacratissima Señora, el hijo, que nacio de vuestras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para aposentar, y infundir, la mas noble y soberana, y perfecta anima: que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables, y leuantada la vnion diuina personal. Veys lo ay despedaçado y muerto, a manos de sus enemigos, con tan rabiosa crueldad. Veys lo ay Señora, casi desconocido, aquel cuerpo que criastes a vuestros pechos, aquel hijo que traxistes en vuestros purissimos braços, aquella rara belleza y hermosura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vuestras abundantes lagrimas, sus frescas llagas, y su elada sangre. Vos teneys ganada purissima Virgen, aquella sagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que se descubre por el rompido costado, con la cruel lança. Casi diziendo, que sino creemos las palabras, en que publica el excessiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon, del qual quiere que haga Anathome, nuestra incredulidad. Assi que Reyna de los Angeles, sea vuestra la boca de vuestro dulcissimo hijo, y el coraçon: goze la sincerissima paloma, de los purissimos osculos, del cordero sin manzilla, que con su muerte crucifico, y mato el peccado. Pero suplicoos piadosissima madre, que deys derecho, y no negueys a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores, aquellos enclauados pies, traspassados con tan increyble crueldad y dolor, de vuestro Vnigenito hijo. No desecho el, a esta peccadora en vida, quando

con

con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negareys vos que soys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiẽto, y el dolor, por las que vos padescistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le offrescieron en su necessidad: Guste yo Serenissima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le causaron los clauos, quando rõpian su ternissimo cuerpo, en partes tan neruosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgarrauan, y abrian con tan inefable pena sus llagas. Sienta el dolor de los crueles açotes, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en su sacratissima carne. Sienta yo sus vituperios, y escarnescimientos su sentencia, y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte, y asi os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los braços de la Sacratissima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico sepulchro, que de nueuo para si tenia labrado: y se boluieron a la ciudad de Hierusalem.

CA-

## CAPITVLO NONO QVE CONtiene vna deuota oracion para cada dia.



O Dulcissimo IESV, que fuyste desamparado de tus discipulos, preso de tu pueblo, vendido de tu apostol, y traydo con grande afrenta, cargado de prisiones, a la presencia de vna criatura tuya: y alli negado tres vezes de san Pedro, y herido cruelmēte en tu diuino rostro, suplicote humilmente por tu dolorosa Passion, y por el estremado menosprecio, y incomparables afrentas, y penas, que voluntariamente por mi padeciste: Que seas seruido, de perdonar todo lo que hasta aqui e pecado contra tu diuina ley, en la qual nos declaraste tu voluntad, y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui adelante, encamines e guys mi vida, por el camino que tu nos dexaste abierto y consagrado con tu muerte: conocido y señalado con los diuinos rastros de tu sacratissima sangre,, y con los soberanos padrones de tus exēplos y vida tan esclarescida.

¶ Hazme tābien esta merced, que a tu imitacion, ame de veras y de coraçon, y procure contentar y seruir, a los que me injurian y dan pesadūbre, y muestran mala voluntad.

¶ O vnico consuelo mio, suplicote tābien, que de tal manera ablandes, y enternezcas, y enciendas mi coraçon: que con continuos golpes de affliction, labres del a tu voluntad, vn vaso puro de amor, para tu contento. De manera, que mi fragilidad, con los encuentros y golpes de tu sagrada mano: o de la que tu ordenares para este fin, no falte: antes con cada vno eche chispas, y centellas abrasadas, y encēdidas, de verdadera paciencia, y resignacion.

¶ O amabilissimo IESV, espejo de virtud, modelo de perfection, camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme, que

que ſiga el admirable exemplo de tu paciencia, humildad,
pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme
mi vida, tanto con la tuya quanto es poſſible a vn hombre
mortal en eſte mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres, que deſſeas que
ſe ſaluen y conuiertan todos, y recibas el conocimiento y
lumbre de la verdad: ſuplicote con lo intimo de mi cora-
çon, que me mires con aquellos amoroſos ojos de miſeri-
cordia, que miraſte a San Pedro, y a San Pablo, y a San Ma-
theo, y a la Magdalena, y al buen Ladrõ, y a otros munchos
peccadores, a los quales efficaz y marauilloſamente con-
uertiſte, y ſacaſte del camino de perdicion, y traxiſte a tu
ſingular amor y conocimiẽto. Para que los reſplandeſcien
tes rayos de tu diuina luz, alumbren la obſcuridad de mi
entendimiento, de manera: que a la clara conozca con pro
funda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis
proprios ojos, y delante de ti, y de todos los hõbres, y cria-
turas me menoſprecie: y humille: quanto a mi es poſſible
con tu gracia en eſta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino que ardes tan encendidamen-
te, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alum-
bras, y enciendes, y conſumes, y transformas en ti, todo lo
que hallas ſin impedimiento, como eſte fuego material y
viſible todo lo que alcança diſpueſto, para ſer hecho fue-
go, y encendido. Suplicote humilmente, q̃ con el ardẽ-
tiſſimo fuego, y incomparable incendio de tu amor: enciẽ
das: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para
que yo te abrace, con eſtrecho vinculo de feruentiſſimo
amor, con el qual ſea yo conſumido, y abraſado, y deshe-
cho, en eſta naturaleza, fragil, eſtragada, y corrupta, y dada
a los ſentidos: como ſe deshaze, y funde en el criſol, o en la
fragua, el vaſo ſuzio, quebrado, y abollado, de metal para
ſer hecho de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la
meſma manera, de tu poderoſa y dulce mano, ſiẽdo yo de-
rretido

rretido y deshecho, en el horno de fuego de affinacion, de tu charidad: me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueua forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya, en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto, te heziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nueuo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

¶ O llaue de Dauid, que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra: Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion, las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada, y escalar, y assaltar mi alma, la muerte, y el pecado, y el Demonio: de manera, que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa, la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuiste seruido, de hazer Templos tuyos nuestras Almas: cõserua en la mia toda puridad, porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor, sola la Puerta Oriental, que vio Ezechiel: esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu, siendo sanctificada mi Alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio, en eligir solo aquello, que es conforme a tu diuino beneplacito, y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presencia, sin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad, te quieres reseruar esta Puerta, para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi Anima tenebrosa y obscura: en esse punto, sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos, y influencia, de tu diuina luz. Para (que conforme a la Scriptura) de la obscuridad de mi tarde, y claridad, y refulgencia de tu mañana esclarescida,

se ha-

ſe haga vn alumbrado y ſereno dia, en el qual de mi ſeas con perſeuerancia alabado:y ſeruido. De mi,de quien enla tiniebla y noche de la menor tentacion,y prueua:tantas ve zes eres negado,y offendido.

¶ Abre tambien ſacratiſſimo y benigniſſimo Señor,vna lar ga y perpetua vena,de abundantiſſimas lagrimas en mi al- ma,y de entrañable dolor,tan intenſo, y tan creſcido : que como ſuele de otros accidentes, aſſi deſte de verdadera y amoroſa compunction,me duela,y ſe deſmaye,y desfallez ca mi coraçon. Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y cie gos de llorar,repitiendo la memoria de mis peccados,y de tus injurias:delas quales aun no ceſſa mi naturaleza,tan fra gil y mal habituada,que tiene ya caſi del todo buelta en na turaleza,la coſtumbre larga,y enuegecida, y arraygada en las entrañas de mi alma,de offenderte: con increyble diſſo lucion,y atreuimiento.

¶ Ciertamente dulciſſimo Señor, con mucha razon nos pides,el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo ſobre manera reſponder , como deuo, ayudado de tu gracia y fauor:Pero confieſſo piadoſiſſimo y amoroſiſſimo Señor llanamente,que no lo merezco,por que ſoy gran peccador, que cada dia caygo offendiendo- te,en mil obras, y affectos de la tierra. E enſuziado mi al- ma.entorpecido mi Spiritu , cegado la lumbre de mi en- tendimiento,tengo tan derramada mi memoria, y mi co- raçon:que cada penſamiento y affecto ſe va por ſu parte, no quedando yo ſeñor,ni aun de mi miſmo. Porque toda la familia de mi alma,y de mi cuerpo,eſta amotinada, y re- uelada contra mi. Y lo que tu bien ſabes benigniſſimo Se- ñor,y mas me afflige:es,la muger que tu me diſte por com pañera(que es mi carne)la qual yo deſuenturado,oluidado de tus leyes,y teniendo en poco tu voluntad,e criado con tanto regalo,y libertad,que ſiempre la e obedecido. Y aſſi ella(como otra Eua) ninguna otra coſa mas procura, que

deſtruyr-

destruyrme, offresciendome con increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y ampararme de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratissimos pies, llagados y enclauados, para mi remedio y medicina. Que rehagas y renueues, y sanctifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbre los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme esperança de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incẽdio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas; con el maço y escoplo de mi costumbre, y con los golpes de los sordidissimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bondad. Ligame a mi todo Clementissimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi volũtad, este perpetuamente contigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementissimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y les de tu gracia, tus virtudes, y dones: y el inesti-

inestimable effecto y buen vso de tus Sacramentos: specialmente, de la confession y penitencia, y de tu Sacratissimo Cuerpo, y preciosa Sangre. Tambien te suplico, que la riegues, y enseñes efficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enseñan, y oyen: y dando le virtud: para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nuestra. Dale, señor piadosissimo vnidad y victoria contra el peccado, y contra todos sus enemigos, visibles, y inuisibles: specialmente, contra los Hereges y Paganos, y contra su presumpcion y potencia. Da Señor a tus sieruos que la gouiernan, assi en lo spiritual, como en lo temporal, todo bien y gracia tan efficaz: que los desnude de todos los affectos, y interesses humanos, y vista de vn solo, puro y ardentissimo zelo de tu gloria, la qual sencillamente pretendan en todo. Specialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige al summo Pontifice, y a todos los Prelados, y Pastores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nuestros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las ouejas que les encomendaste; que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiento dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miserable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas, Catholicas, y Christianas: porque las ligues entre si, cõ vinculo de verdadera y sincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de sus exercitos, a do quiera que los tienen en la mar, o en la tierra: y contra qualesquier enemigos, Hereges, o Paganos: dales salud, esfuerço, consejo y victoria para conuersion de los Infieles, y consolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente ten Señor de tu mano, y rige y guarda, y defiende a nuestro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno, lumbre sobre natural y tuya: para que puramente desseen,

y aciertẽ a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bien hechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offenderte: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendote sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para que se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres. Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nueuo mundo la communicaste: rigelos y gouiernalos, y dales ministros dignos del officio del altissimo Apostolado q exercitan, y de tu nombre. Recoge en el gremio de tu Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos que uiuen debaxo de la Tyrania de los Paganos, y a los siete mil uarones que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: dales perseuerancia en la Fe Catholica, y paciencia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia paraq perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores, y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de peccar, y que conuertidos de todo coraçon a ti, perpetuamente te siruamos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, desconsuelo, tentacion o tribulacion, o necessidad temporal, o spiritual: y de todos los que caminã por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima

gracia y misericordia. Acuerdate de los presos, y de los oppressos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que sean vencidos de la mentira, ni de la calumnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a sus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para su saluacion. Particularmente Señor te suplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque seas seruido de darles perseuerancia, y constancia en la Fe, y en toda virtud. y todo bien spiritual: y del temporal, dales aquello que tu quisieres, y sabes que mas les conuiene. Tambien señor te suplico, por todos aquellos, que se han encomendado en mis pobres oraciones, o, me encomiendan en las suyas: que los fauorezcas, y rijas, y defiendas de todo mal. Y por todos aquellos, y aquellas, que agora estan en el Articulo de muerte: y por mi indignissimo peccador, ahora: y quando en el estuuiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y seruicio, recebidos los Sacramentos, y sin infestacion visible del Demonio. Amen.

¶ Tambien Señor te suplico por tu Hijo Vnigenito Iesu Christo, al qual te offrezco por todos: que remitas las penas a todos los Fieles defunctos que estan en purgatorio. Particularmente a aquellos a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres, Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos, y bien hechores, y a todos los demas. Y especialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque seas seruido de darles descanso eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues y reynas por siempre sin fin. Amen.

## DISCVRSO ONZE, DEL DEscendimiento de Christo a los Infiernos, y de lo que alla ay.

## CAPITVLO PRIMERO DE LA *primera parte del Articulo Quinto del Symbolo, que es: Descendio a los Infiernos.*

EN estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religion. El primero es: no auerse contentado IESV Christo, hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q con tanta ingratitud, respondemos a sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las animas de los Sanctos Padres detenidas, esperando su sancto aduenimiento. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero

Ecclesia. 24.

auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es IESV Christo hijo de Dios: Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los difunctos, y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios, subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, q tanto tiempo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarando luego este lugar, que auia tomado del Psalmo 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos mas despacio,

Ephesio. 4.
Psal. 67.

en el,

en el articulo siguiente) dize. Què quiere dezir que subio? sino que descendio, primero que subiesse, a las partes inferiores dela tierra. El que descendio, el mesmo es el que subio sobre todos los cielos; para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar, sino q̃ las partes inferiores de la tierra (que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores; que estan enla sobre haz y superficie dela tierra, habitadas de los hombres. Porq̃ cielo, y tierra, y infierno, quedasse cabal, y perfecto, con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse, y hinchesse todo. Conuiene a saber, la tierra, con sus milagros y doctrina, el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres, y sacando las de aquella carcel, y captiuerio: y el cielo, con tan glorioso triumpho, reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro dize: Que el clementissimo Dios, resuscito a su hijo, auiendo suelto, desatado, y destruydo, los dolores de la muerte, o del infierno. No por q̃ en aquel lugar, aya padescido, ni pagado nada, padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redemptor: Loqual repugnaua a su estado, por ser bienauenturada (como lo auia sido dende el punto de su concepcion) pero desnuda ya del cuerpo passible, y de la razon de padescer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte, nuestra Redempcion. Como lo significaron aquellas palabras, que el mismo Redemptor dixo spirando, Consumatum est. Todo q̃da acabado, y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos, diziendo. Con vn solo sacrificio que offrescio consumo, y hizo perfectos para siempre, los sanctificados: Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte, y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta) tu en la sangre de tu Testamento, sacaste

*Math. 12.*

*Acto. 2.*

*Aduersus Fabrũ. & Caiet. 3. p q. 52. art. 2.*

*Hebreo. 10.*

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̃ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visiõ, de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Sueltos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el Apostol Sant Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porque era impossible ser detenido Christo del, conforme a lo que auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo. Proueya siempre delante de mis ojos al Señor, porque siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliende desto, mi carne reposara en esperãça. Porque no dexara mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo affirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condemnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos, que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres, que estauan detenidos en el Lymbo. Pero segun el effecto principal, y inmediato: y segun la essencia, y substancia, de su bienauenturada anima: verdadera y realmente, descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos, Lymbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Laterano magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linage humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

*Lisias. i. solutis.*

*Psal. 15.*

*Tho. 3. p. q. 52. ar. 2.*

*In. c. firmiter, extra de summi Trinit. & fide catho.*

to,en la carne y subio a los cielos,en lo vno y en lo otro.
¶ Lo segundo nos muestran estas palabras de los Apostoles,que affirman auer descendido Christo nuestro Redemptor,no al infierno,sino a los infiernos:que labro la sabiduria eterna,en la creacion,para muestra de su bondad y potencia,y justicia, y misericordia, tres aposentos, donde en diuersos estados,fuessen recebidos los hombres.El vno de los quales,fuesse como campo aplaçado: y Stadio, donde peleando ligitimamente, mereciessen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, castigo de pena sempiterna. Este aloxamiento, quiso que fuesse para los hombres,la tierra: En la qual,el hombre alũbrado de la Fe,y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vso de los Sacramentos, pudo siempre merecer la vida, eterna,siguiendo el dictamen de la razon,y viuiendo segũ la diuina voluntad.Y por el contrario desmerecer,viuiendo conforme al apetito de la carne,y pecando:hecho trãsgressor, y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por su culpa.perpetua,y perdurable pena. Este aposento es entre suelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trabajos,y contentos.Encima tiene el soberano cielo,donde aluergan,y se recibẽ solos los justos,donde no se da la puerta sino alos purissimos Spiritus,limpios de poluo y de paja,de todo pecado:dõde no se sabe que es pena, y se viue en perpetua gloria,y contento. Deste bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de espacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo.Debaxo tiene el infierno,en el qual ay perpetuo horror,y espanto,y los inenarrables tormentos,de que diremos luego.Este domicilio,y aluergue tã horrendo,tiene quatro pieças.o quartos:los quales se coligen de la diuina Scriptura,que son vnos superiores a otros.El primero,es el que fue Lymbo de los Padres, que se llama seno de Abraham. En este eran recebidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, sin

necessidad de la expiaciõ del purgatorio, salian desta vida, antes que el hijo de Dios con su sangre, diesse la puerta del cielo, a los justos. El segundo, es el Lymbo de los niños, que antes del vso de la razon, con solo el peccado Original, salen desta vida. El tercero, es el purgatorio, donde se recibẽ las animas, de los que mueren en estado de gracia, pero o con algun peccado venial, o sin auer satisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitẽcia remitiendoles la culpa, les troco, y mudo Dios por su gran bondad y misericordia, la eterna, quepor cada pecado mortal, auian merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y espanto; señaladamente llamamos infierno. De los quales, por su orden, con el fauor diuino, emos de dezir, mostrando primero quan conforme a la sagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea esta distinction de lugares, y el sitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, estar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçemos todos estos Aposentos, que emos señalado) muestra lo claramente aquel lugar de Sant Pablo, a los Ephesios, que poco a declaramos. En el qual affirma, auer Christo nuestro Redemptor descendido, a las partes inferiores de la tierra. Muestralo tambien a los Philippenses, diziendo: Que en el nombre de IESV, se inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bien auenturado Sant Ioan en el Apocalypsi dize, que no se hallo, quiẽ pudiesse abrir aquel libro sellado con siete sellos, en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra. La distinction de los lugares clarissima mente mostro Christo nuestro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue sepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el desuenturado Rico, leuantasse

*Ephesio. 4.*
*Philip. 1.*
*Apocaly. 5.*
*Luce. 16.*

tasse los ojos, desde el lugar de su inenarrable tormento. y viesse a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los justos: suplicaua a Abraham, que embiasse a Lazaro, que le diesse refrigerio, y el Sancto Patriarcha le respondio. Hijo, acuerdate que tuuiste descanso y contento en la vida, y Lazaro mucho trauajo y necessidad: y assi la justicia diuina a este que sufrio con paciencia sus trauajos, le a dado descanso, y a ti que vsaste con tanta crueldad, y tan mal de sus dones: tormento y castigo. Y de mas desto, entre nosotros, y vosotros, ay en medio vna grande y altissima profundidad, de manera que por orden diuina, ni nosotros podemos passar alla, ni vosotros aca. Donde euidentissimamente se pone distinction entre el lugar de los justos, y el lugar de los cõdemnados. Y se muestra, q̃ el Seno de Abraham estaua arriba, y era muy superior en aquella manera de hablar parabolyca. Leuantando el Rico sus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los solemos leuantar, sino para ver lo de arriba. Assi tambien Dauid, reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recebido, dize: que libro su anima del Infierno inferior, que es el lugar de los condemnados. Como si dixera: Señor hasta que tu tomes carne, y desencantes con tu sacratissima sangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien se que tengo de estar en el infierno superior por justo que sea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde estan los condemnados: libraste del mi anima, por tu misericordia, recibiendo mi penitencia. Lo mesmo apunta Moysen en su cantico, diziendo en persona de nuestro Señor dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera hasta lo vltimo y infimo del infierno. Y casi vsa del mesmo lenguage la sabiduria, en los Prouerbios, diziendo. La senda y camino de la vida, sobre el sabio: porque se desuie del infierno vltimo,

*Chasma. i. vorago, aut hiatus.*

*Psal. 84.*

*Deute. 32.*

*Prouer. 15.*

mo y poſtrero. Y es cierto que eſta palabra vltimo, y poſtrero, preſupone orden. Porque donde no ay primero, no ay poſtrero. Mueſtra eſta meſma diſtinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enſeña, que la ſabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo diſpone con ſuauidad, y concierto, y orden, y hermoſura: no auia de dar vn pueſto, a la gente que no era de vn eſtado, ſino que auia de vſar de ſu proporcion. Y aſſi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian neceſſidad ſino de la ſangre y Redempcion de Chriſto, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros ſuyos: ſeñalo el ſupremo lugar y apoſento del infierno. Y para los niños que murieron cõ ſolo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena ſenſible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el ſegundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen eſta pena del meſmo fuego del infierno. El tercero: Aunque ſon de mejor condicion que los niños, porque ſu pena ſenſible ſe acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer de la viſion diuina, que tienen los niños, dura para ſiempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentarà ſobre todas las penas, a los adultos y creſcidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conſeguir aquel fin ſobre natural, que alomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vſo del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo ſe congoxa, por no ſer Rey de Eſpaña, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey. Y los deſuenturados, aſſi hombres como demonios, que ſon vaſos de yra, y de afrenta, en los quales ſe executa la diuina juſticia, el poſtrero.

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA TERCEra Stançia o Apoſento del Infierno, que es el Purgatorio.

Es tan

ES tan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye: y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sanctos, para poder bolar de claro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no satisfizieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuan dando alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escondida en vn profundissimo pozo, y que a penas se podia diuisar: de ellos, (a lo menos, que eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es differente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tan impuros, y suzios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y affirmaron que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse affinada del todo, y limpia, a la compañia de los bienauenturados. Assi lo affirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tan bien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que affirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados los

*Democrito.*

*Plato in Gorgia.*

*Eusebius li. 12. præpa. Euã. c. 3.*

*Aristot. 2. de cęlo tex. 73.*

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segũda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con qoe palabras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta electiõ abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y maçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desdentura, y se toma cõ sus propias manos, y de su propria voluntad la muerte, que dura para siempre? Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelãte, lo que auemos començado. Pues a estas dos trayciones que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, que jamas dexo virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuentirse a la criatura: que llamã los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que respondia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas, de la mano de Dios (como son trauajos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleua con paciencia, para satisfaction de su pena. O cõ ayunos, abstinencias, discipli-

*Sotus. in. 4. d. 15. q. 1. art. 4.*

disciplinas, vigilias, y otras asperezas en el vestir, y calçar, y vida con las quales afflige, y castiga la carne, q̃ se deleyto en el peccado. O con limosnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias: en q̃ se exercita por seruir a Dios, y executar en si el castigo y la pena: que pide contra su culpa, la diuina justicia. Las quales obras meritorias, hechas en esta vida como son voluntarias: son de gran merescimiento, y satisfaction. Pero acontece muchas vezes (segun somos flacos, y tibios) que sacandonos desta vida la muerte en estado de gracia, y sin peccado mortal: vamos delante del conspecto diuino con algunos peccados veniales, y sin auer dignamente satisfecho por la pena (que dexo de ser eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos cõtra su bondad. Esta escoria, y esta mancha: se seca y limpia en el purgatorio, y esta es la necessidad que ay, de este horno de affinacion, mientras dura el mundo.

*Concilium Tridenti. Sessio. 6. c. 14. & Sessione. 14. c. 9.*

*Esaie. 35. Apoc. 21. Ephesio. 5.*

¶ De manera, que como la justicia de Christo nuestro Redemptor, no se nos atribuye ni aplica ni imputa a nosotros como si nosotros mesmos fueramos los Autores della, y la vuieramos obrado, siendo verdadera y absolutamẽte nuestra, sino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia y de satisfaction.) O segũ la medida de nuestras obras, las quales con la gracia pueden ser mayores, y menores. Pues no son todos los justos yguales en Sanctidad y justicia, ni por el consiguiente en el premio perdurable de la gloria: segun aquella palabra de Christo. En la casa de mi Padre ay muchas stancias, y aposentos. Y segun aquella su sentencia por la qual, al que grangeo dos talentos, le hizo gouernador y prefecto, de dos Ciudades? y al q̃ grãgeo cinco, de cinco, Y lo que dize el Apostol: que vna estrella, differe de otra en refulgencia, y claridad. Siguese claramente, que en el Baptismo (en el qual se aplica plenissimamente la justicia, y los merecimientos de Christo, al que lo recibe sin poner impedimento) el baptizado que-

*Sotus. in. 4. d. 19. q. 3. ar. 9. pri.*

*Matth. 5. Esaie. 4.*

*Prouerb. 21. ... Augusti. de ... tia. lib. 20. ... 21. & de baptis. ... c. 3. 88.*

da horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pe-
ro en el Sacramento de la penitencia, y en los demas, que
no se aplica desta manera la justicia de Christo nuestro Se-
ñor al que los recibe: esta claro, que no siempre se remite
y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el pec-
cado. Pues como quiera que muchos mueran con esta deu-
da, y con la de los pecados veniales (sin los quales son muy
pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan
los hijos de Dios) que no es Asyllo de los que se abaten, y
rompen, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y
pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de pecca-
do. Conforme a lo que dize de aquella congregacion feli-
cissima de los justos, Ysaias: Sera llamada camino Sancto,
no passara por el, hombre suzio. Y San Ioan en el Apocaly-
psi: No entrara alla, cosa suzia ni ecoinquinada. Y el Apostol
san Pablo a sus Ephesios: Christo sanctifico, y apuro, y lim-
pio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del
baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar con-
sigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En
las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla,
el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptis-
mo. Llenas estan las Scripturas destos testimonios, por tan-
to no ay que alargar. Siguese pues necessariamente, que ay
lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el
qual llamamos purgatorio) para que de alli bueluen al cie-
lo las animas de los justos, sin macula ni ruga. Porque de so-
la aquella congregacion bienauenturada, y Iglesia Trium-
phante, se entienden estas palabras del Apostol: como de-
claran los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la
diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifie-
stos tres. El primero es de Sant Matheo en el cap. 12. En el
qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfe-
mare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en este
siglo

*Concilio Trid. Sessio.6.c.14. & Sessione.14. c.9.*

*Esaie.35.*
*Apoca.21.*
*Ephesio.5.*

*Sotus in 4. d. 19. q. 3. art. 2. pri.*

*Mala. 3.*
*Esaie. 4.*

*Hierony. in c. 31. Hieremie. August. de ciuita. lib 20. c. 25 & de heresi. c. 88.*

siglo ni en el venidero. En las quales palabras, claro mue-
stra (como lo nota el sacratissimo Augustino, dulcissima y
copiosissima fuente de toda piedad y erudicion; y los San-
ctissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo si-
guieron) que ay algunos peccados que se remiten despues
de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol Sã
Pablo, en el tercero capitulo de la primera carta que escri-
ue a los Corinthios. En el qual, auiendo affirmado, que
Christo nuestro Señor es unico fundamento de la vida
spiritual, dize: Si alguno edificare sobre este fundamento,
oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas; la obra
y edificio de cada uno se vera: porque el dia del Señor la
declarara con fuego, y el fuego hara la prueua, y descubri-
ra que tales sean las obras de cada uno. Si quedare a prue-
ua del fuego firme la obra que alguno vuiere edificado, re-
cibira galardon, y si en la obra y edificio prendiere el fuego
(conuiene a saber de los que lleuan con el oro fino, y con
la plata acendrada y pesada, y cō las piedras preciosas de las
buenas obras, o meritos, la leña, y el heno, y las aristas
de los peccados veniales, o de la pena temporal por la qual
dignaméte no satisfacierō en esta vida) Daño recibiran, do
lor sentiran, pero con todo esso seran saluos, purificados por
el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar entienden del
fuego del purgatorio, Theodoreto, Ecumenio, y Origenes,
celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes
de los Latinos, Augustino, Hieronymo y Gregorio. El ter-
cero es del segundo libro de los Machabeos. En el qual se
lee, que auiendo el fortissimo Iudas Machabeo, vēcido la ba
talla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de
Idumea: en la qual murieron algunos de sus soldados, man
dando coger los cuerpos para darles sepultura, y hallando-
les escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que
auian en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamnia,
quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, supli-

*August. de ciuitate. libr. 21. c. 24.*
*Gregori. lib. 4. dialogi. c. 39.*
*Beda. Mar. 12.*
*Bernar. homi. 66 in cantica.*
*1. Cor. 3.*
*Theodo. & Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes Hom 6. in Exodum & 8. in Leuiti. & 12. in Hieremiam.*
*August. lib. 21. de ciuita. c. 26. & in Psal. 37. & lib. 50. Homi. homi. 16. & sermo. 38. & 41. de sanc. & in Enchiridio ad Lauren. c. 69 Hierony. in fine libri 18. commentario in Esaiam. Gregorius. 4 libr. dialogo. c. 32.*

cando a nuestro Señor les perdonasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuessen alli offrescidas en el Templo por los peccados de los muertos. Pensando bien y religiosamente, en la resurrection. Porque si no pensara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero consideraua que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se offrece en expiacion, y satisfacion del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos. Esto es, la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol Sant Pablo: que el Padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es, a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaie. 53.

Roma.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar donde se purgan nuestros peccados, y donde podemos ser ayudados con los suffragios, y buenas obras de los viuos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, con otros muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor te meta en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el Sancto, es [illegible]

Ambrosi. li. 7. commentario in Lucam. c. 12.

turado

turado Sant Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significo aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto Angel, delante del Parayso. Cuya autoridad y sentencia, siguio despues el doctissimo Ruperto abad Tuyciense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuerso, seruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy differente, del Piriplegeton, que pusieron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiende el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, que auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syõ. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias: que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que IESV Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino, Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Missa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyera en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrifiCIO de la Missa: entre las demas oraciones, da su lugar, a las que se offrecen por los muertos. Estas palabras son de Sant Augustin.

*Ambrosi. in Psal. 118. sermo. 20.*

*Ruper. lib. 3. in genesim. c. 32.*

*Daniel. 7.*

*August. li 50. homi. homi. 16.*

*Esaiæ. 4.*

*Augu. lib. 20. de ciuita. c. 25.*

*Mala. 3.*

*Concilium Carthagi. 4 c. 95.*

*Florentinum in instructio Armeno. Tridentinum Sessione 25. decreto. 1.*

*Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.*

## CAPITVLO TERCERO DE LAS penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.

SOn tan graues, y de tan grande intension las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna (como lo affirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Sancta Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria suffrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiessen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego a vn horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hombre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, deshecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenauentura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Summo bien: Pero la fuerça del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento di-

August. in Psal. 37.

Tho. in. 4. d. 21. q. 1. art. 1. Ricar. d. 20. art. 2. q. 1. & Sotus in. 4. d. 19. q. 3. art. 2. q. 2.

Bonauen. in. 4. d. 21.

Sotus vbi supra. q. 3.

to diuino, detendra y abrasara, y quemara sobre naturalmente las animas que alli se purifican, dando a cada vna la intension del dolor, que merece. Como lo dixo elegantissima y diuinamente, aquella fuente de toda piedad, y erudicion Sant Augustin, diziendo desta manera. Aquellos q̃ hizieron cosas dignas de penas temporales, de los quales dize el Apostol, si la obra de alguno ardiere, recebira tormento, y daño: pero el se saluara, purificado, y affinado con el fuego: passaran por aquel rio de fuego, q̃ dixo el Propheta q̃ corria delante de Dios: y por las horrendas y espantables corrientes de los globos encendidos. Quan grãde fuere la materia del peccado, tan grande sera la tardança del passar. Y quanto pidiere la culpa: tanto aplicara la disciplina y pena de la llama, que parece que tiene vso de razon, y entendimiẽto. Esto dize San Augustin. Pero como dize el mesmo sobre el psalmo. 37. porque se entiende, que el que va a purgatorio, esta en estado de saluacion, los hombres locos y liuianos, menosprecian aquel fuego: como quiera que exceda, y sobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en esta vida. Pues que locura es la del hombre, que no procura con obras penales y satisfactorias, castigando el, de su propria voluntad sus culpas: y haziendose juez de sus delictos: preuenir este horrendissimo castigo y tormento, que tiene Dios nuestro Señor aparejado, cõtra los q̃ no satisfizieron en esta vida dignamente por ellos.

*August. li. 50. homi. homi. 16.*

*Dani. 7.*

*August. in Psal. 37.*

¶ Pero porque estas dichosas almas, que estan fuera del camino de perderse, son viuos miembros de IESV Christo, vnidos a el, y a nosotros, por verdadera charidad: y merecieron en esta vida ser ayudados de los viuos, aun despues de muertos, deue todo Christiano entender, que vno de los cuydados mas pios, que puede tener en esta vida, y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que se puede occupar: es hazer oracion, y offrecer sacrificios y limosnas, por los muertos: Para los quales, es sobre todo efficacissi-

mo, el Sancto sacrificio de la Missa. Lo qual manifestissimamente mostro, y muestra: el marauilloso effecto, y singular efficacia, de la primera que Christo nuestro Redemptor offrecio, y celebro, en el Ara Sancta de la cruz, con el derramamiento de su preciosissima sangre. Con la qual gano la salud eterna (de la manera que queda declarado) a los muertos, y a los viuos: y despojo los infiernos, y saco los Sanctos Padres, y abrio sus sepulchros, y quiso que sus cuerpos, resuscitando primero el, como Primogenito de los muertos, resuscitassen: y en cuerpo, y alma, entrassen en la Ciudad Sancta de Hierusalem, y dando testimonio de la verdad de su diuinidad, y resurrection, apareciessen a muchos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangelistas. Y assi lo acostumbraron los Sanctos Apostoles, dende el principio de la Iglesia Catholica: y ella a conseruado hasta oy esta piadosa costumbre, que manô de IESV Christo: offreciendo lo al Padre eterno, por los defunctos: como sacrificio verdaderamente de expiacion, y propiciacion, y satisfaction: de los muertos, y de los viuos, de las culpas y de las penas. Como lo affirma el eloquentissimo Chrisostomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apostoles, q̃ en los tremendos mysterios de la Missa, se hiziesse memoria de los muertos. Porq̃ sabian bien, quãta vtilidad y grangeria, se saca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. sobre la primera Epistola de S. Pablo a los Corinthios, dize. Por orden y lumbre del Spiritu Sancto se ordeno, q̃ los Sacerdotes, llamen, y inuoquen, y hagan oracion a Dios en las Missas por los Fieles defunctos. A los mesmos Apostoles refiere Tertuliano (q̃ viuio poco despues q̃ ellos murieron) esta, que San Augustin llama, costumbre de la Iglesia Vniuersal, en el libro de la corona del soldado. Y a ellos mesmos dan por Autores della: San Epiphanio, en el libro tercero, contra las heregias: y San Ioan Damasceno: en vn sermon que escriuio, de los que partieron desta vida con

*Math. 27.*

*Chrisost. homi. 69. ad populum Anthioche. Chrisost. homi. 41. in. episto. priorẽ ad Cori- Tertulia. lib. de coro. militis. Augu. li. de cura pro mortuis agendo. c. 1. Epipha. lib. 3. contra here. Damas. in. ser. de his qui ex hac vita cum fide dis. Gregor. li. 4. dia. c. 55.*

Fe. Y

Fe. Y el bienauenturado Sant Gregorio, en el libro quarto de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziendo desta manera. Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se pueden remittir, y pagar (quiere dezir, si mueren en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho suele ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas, aparesciendo, lo an pedido, para su socorro y remedio. Y trae en el mesmo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que aparescio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua, si boluiendo otra vez alli, no lo hallasse. Y el sacerdote offrecio por el el Sãcto sacrificio de la Missa vna semana: y quando boluio al vaño no lo hallo. Y el bienauenturado Padre Sant Augustin, en el Enchiridion a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas, con la piedad de los viuos, quando se offrece por ellas, el sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porque ay vna manera de viuir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necessidad destos socorros y presidios, despues de la muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta, que no tiene necessidad de ser socorrida despues desta vida Y por el contrario otra tan mala y desuenturada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quando se offrecẽ o Missas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiento de gracias: por los no muy malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro ni, aliuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio, pa-

*Aug. in Enchiridio ad Laurentium. c. 11.*

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras son de san Augustin. Lo qual affirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el Psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessiones. En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Sancta Monica su madre, esclarescido exemplo de las matronas Christianas (cuya rarissima virtud, y sanctidad, no se podria tocar breuemente, ni aun tiene necessidad de mi diligencia: auiendola tenido su bienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comun edificacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tienen por especial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas, solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con processiou muy solemne, delante de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que con lagrimas gano la conuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siẽdo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cũbre de dignidad y excellencia: que la mesma Iglesia, le llama en sus cantos, luz de los Doctores, firmamento de la Iglesia, martillo de los herejes, y vaso de summa sciencia. Estando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hostia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, sino que solamente procurasse con deuocion y cuydado, que se hiziesse memoria della, en el Sancto sacrificio de la Missa.

*Augu. li. de cura pro mor. agẽ. c. 1. & 2. & 4 & 8 & li. contra hereses. c. 55. & in Psal. 37. & episto. 64 ad Aurelium & lib. 9. confessionum. c. 11. & c. 13.*

¶ Pueden tambien ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos

micm-

miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es IESV Christo; y los que estan detenidos en aquellas penas, esten en esta vnion de charidad, como viuos miembros desta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y socorro, que vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos aya merecimiento y satisfaction. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen: y satisfactorias de la pena temporal, q̃ por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de IESV Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaction, puede cada justo communicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con q̃ los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, cõ que pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella communicacion de merecimientos, assi con los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el Articulo noueno) por razon de la charidad; de la qual dixo el Apostol a los Corinthios que jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sancto Rey Dauid en vn psalmo. A la parte voy yo Señor: cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas communes: Con todo esso; particularmẽte aprouechan a aquellos, por los quales estos suffragios son con especial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba. Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseñada del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemẽte discipulo de sant Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Areopagita, discipulo de san Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

*Sotus. in. 4. d. 45. q. 2. art. 1. q. 1.*

*1. Chorint. 1. Psal. 118.*

*Clemens in compendio. Diony. c. 7. Ecclesiæ. Hierar. Tert. de monogamia Origen. homi.*

12. in Hierem. Cypria.li.2.episto.epi.9.& li.4.epist.5. Nazianze. orat. 2. contra. Iuli. et orat.7. Ambrosius de obitu Theodosij et in epist. ad Faustinũ. Epiph.li. 3. cõtra herefes Chrisost.in.c.1. epist.ad Philip. & homi.41.in priorẽ. ad Cor. & hom.69.ad popu. Anthio. Augu.locis proxime citatis. Isidorus de Origene officio. Damas.in serm. de his qui in fide hinc migrarunt Bern.ser.66. in canti. Conciliũ. 4. Carthagi. c. 95. Vallẽse.c.2. Agathẽse.c. 4. Tol.3.c.22.Floreti.in. instruc. Arm. Triden. Sess.25. decr.1.

Tertuliano, y Origenes, y los bienauenturados Doctores, Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphanio, Chrisostomo. Augustino. Gregorio Papa. Isidoro, Damasceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Theologos. Y la mesma Iglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense, Carthaginense, Valense, Agathense, Toletano, Florentino, y Tridentino. Entre los quales Concilios, son mucho de notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dizen assi. Antiquissimamente tiene costumbre la Iglesia, de encomendar con Missas, y con otras oraciones al Señor, los Spiritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque entiendan los Albaceas, y Testamentarios quan grauemẽte pecan, diffiriendo las obras pias, que los muertos dexan mandadas en sus Testamentos, y quan culpable negligencia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio poner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que son mucho de ponderar, y aduertir, y son estas. Los que niegan a las Iglesias, las offrendas de los muertos, o se las dan con difficultad, sean descomulgados: como matadores, de los que tienen necessidad. Cuya sentencia, con palabras en extremo pessadas: siguio el Sancto Concilio Valense, diziendo. Los que retienen las offrendas de los muertos, y tardan de darlas a las Iglesias, como infieles se deuen echar de la Iglesia. Porque es cierto, que llega hasta menoscabar la Fe, esta exacerbacion de la diuina piedad. Por ella son defraudados los Fieles defunctos, del cumplimiento de sus desseos, y los pobres de su cõsuelo, y necessaria sustentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuẽ tener gran vigilancia y cuydado, los Testamentarios, y Capellanes, y Sacerdotes, y gente que tiene a cargo restituciones, o Testamentos, o Capellanias: o Missas, o otras cosas q̃ tocan al descargo de los defunctos: de cumplillas con toda deuocion: y solicitud, y breuedad, por no encargar grandemente sus consciencias, y por no defraudar al defuncto,

de los

de los ſuffragios y valor que tiene la obra en ſi, que el mando en ſu Teſtamento, que ſe hizieſſe por ſu anima.

### CAPITVLO QVARTO DEL INFImo y miſerable Apoſento de los infiernos que por excellencia de deſuentura y miſeria, ſe llama infierno: donde eſtan los condennados, y de ſus penas eternas.

YA emos dicho, que de los Apoſentos que labro la ſabiduria eterna, para mueſtra de ſu bondad y potencia y miſericordia, y juſticia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Apoſentos: el vno ſuperior al otro, por ſu orden. El Lymbo de los Sanctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y eſpanto: es el lugar de los cõdẽnados, que por eminencia de miſeria, y deſuẽtura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamanle tambien las letras diuinas, de diuerſos nombres, para declarar la diuerſidad de las penas y tormentos y deſuenturas, que en el ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confuſion, y oluido, pozo, y ſombra de muerte, abiſmo, fuego que no ſe apaga, guſano immortal, que roe el alma: llamanle Gehena, y Thophet, Gehena del valle de Enon, dõde tenian leuantado los hijos de Iſrael (como ſe lee en el cap. 23. del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna ſtatua de bronço de Saturno: en cuyos braços ponian ſus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan: en reuerencia del Demonio. Tocando los Sacerdotes, mientras ſe hazia eſte nefario ſacrificio atambores, y otros inſtrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyeſſen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abraſados, y encendidos.

*Pſal. 87. Eſai. 14. Pſalm. 54. Eſai. 6. Pſa. 22. Math. 5. Eſai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.*

Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor, De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los innocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̃ es el brassero, y quemadero, de los culpados, Llamanle Baratro y Tartaro, Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a descriuir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas: y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, si van siempre cresciendo: y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̃ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen su merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linage humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Sancto Iob) de muerte, horror eterno, y confussion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

*Iudi.5.& 1.Petri.2.*
*Tartarizin. 1. horrere.*
*Ouidius 4. Methamor*
*Virgilius. 6. Eneidos.*
*August. 2. retract. c.24.*
*Sotus.in.4.d. 45.q.1.art.1.*
*Esaiæ.30.*

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mesmo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre: y en infernal resina ardiente. No sera apagada de dia ni de noche eternamente. Y si estos son los atauios y adereços del aposento: que tales seran las penas, que alli padeceran los condemnados? Por cierto no ay lẽgua que las explique ni declare, ni palabras para dar las entender, Pero diremos breuemente, lo que pudieremos destos incomparables tormẽntos que los hombres ciegos y locos menosprecian Por que a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que estan en el infierno, que responden a dos males y desordenes, que tiene el peccado, el vno es amor desordenado de la criatura, y el otro es menosprecio, y apartamiento de Dios. A esto segundo, que es menospreciar el hombre a Dios y apartarse del, responde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, esto es carecer del Summo bien que es el centro, donde solamente puede reposar, y contentarse nuestra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre Sant Augustin. Heziste nos Señor para ti, y no tiene sossiego nuestro coraçon, hasta que vengamos, y reposemos en ti. Pues si es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien que esperauamos, y desseauamos, y podiamos conseguir: claro parece que sera summa pena, carecer del Summo bien por nuestra culpa y maldad. Iuntasse con esta pena, ser aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormento puede ygualar, al carecer de la Vision de la diuina Essencia, que es excessiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden suya immortales dolores y tormentos, sin ser jamas parte para escaparse de las manos de su justicia, que los castiga tan seueramẽte? Porque gran con-

*Esai. 34.*

*Theologi. in. 4. d. 45.*

*Augustinus.*

congoxa y intolerable pena es padeſcer el hombre, debaxo del poder y de la mano de ſu enemigo: ſin manera, ni eſperança de poderle reſiſtir. Y que tal ſera eſta pena, quando ſe juntare la memoria, que tan increyble caſtigo recibẽ por ſu culpa, y que ellos meſmos ſe lo tomaron por ſus proprias manos, y de ſu propria voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Llouerán lazos ſobre los peccadores obſtinados y condemnados, fuego, y piedra açufre, y el ſpiritu y golpe de las tempeſtades y tormentas, y todo ſera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y caſtigo, de la juſticia de Dios les a de dar a beuer en el infierno. Porque ſer abraſados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de ſu infierno, comparada con eſta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quiſieron. Y aſſi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y ſentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̃ me pude ſaluar ayudado de la gracia, que jamas dios nego al que hizo lo que es en ſi: y con el buen vſo de mi libre aluedrio, y no me ſalue. Ay que me dio dios ſu conocimiento, y la lumbre de ſu Fe, y me crio para que lo entendieſſe, y entendiendolo lo amaſſe, y amandolo lo poſſeyeſſe, y poſſeyendolo lo gozaſſe: y no lo ame, ni ſerui: y por eſſo no lo goze. Ay, que me eſpero a penitencia, con ſingular paciencia y miſericordia, y no me enmende, ni la quiſe hazer. Eſte ſera ſu mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos ſus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado S. Chriſoſtomo. Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y ſabemos, que munchos ſolo aborrecẽ el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es muncho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y ſu fuego, porque ſi puſieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni ygualan, con la pena de perder a Dios. Eſto dize San Chriſoſtomo.

*Pſal. 10.*

*Chriſoſto. homi. 23. in Math.*

¶ Pues

¶ Pues este, ay eterno, que emos dicho, que es aquel immortal gusano, y remordimiento de la consciencia, con q̃ tantas vezes nos amenaza el Euangelio: sobrepuja y vence todos los tormentos, que se padecen en el infierno. Del qual dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer castigo del mal que se comete, es: q̃ descontenta y offende, al mesmo que lo haze, y que siendo el, juez de si mismo se condẽna. Y no piẽses que se escaparon, de la pena, aquellos, cuya consciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de sus abominables hechos, y los castiga y reprehende, con vn açote sordo: açotando secretamente sus almas: y siendo su mesma consciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que se padecen en el infierno. Esto dize vn Gentil. Es este ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen sin fructo los condẽnados en el infierno porque no les duelen ni lastimã sus peccados, porque fueron offensa de Dios, ni se arrepienten por esso dellos: sino porque fueron offensa de si mismos, causandoles tan incõparable tormento. Y es con singular propriedad y elegancia, este remordimiento de la consciencia, en las diuinas letras llamado gusano. Porque como el gusano, que roe, y carcome el madero, nace del mesmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, si el fuesse immortal, y el madero infinito: assi este remordimiento dela consciencia, nace del peccado que eligio la voluntad humana, apartandose de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para siempre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauissimamente su memoria, el acordarse de los bienes, y de los males que tuuieron en este mundo. De los males diran. Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trauajos de los justos, eran sencillos, por grandes que fuessen en el mundo, y los de los pecadores, doblados. La cruz de Christo vna, la de los ladrones, dos.

*Iuuenalis. Saty.13.*

dos. Desuenturados de nosotros, que elegimos ser perdurables tizones del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes diran. O desdichados de nosotros, como se acabaron en vn punto, q̃ poco nos duró nuestro contento, quan caro lo cõpramos: q̃ de pimienta teniã aq̃llos bocados, q̃ deleytaron el gusto de la carne: como se an conuertido en acibar, mas amargos son q̃ la hiel, y que la retama. Finalmente, diran lo q̃ de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia? o que fructo sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la posta como correo, y como naue que con buen tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabando de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condẽnados en el infierno, porque la esperança, y enlo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleua el ayre, y como las ampollas dela spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La concupiscible, con la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruendo de

do de perpetuo dolor y espanto, con entrañables gemidos y quexas perdurables. El olfacto, con hediondez de alcreuite, y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, q̃ tiene aquel infernal aposento. Los ojos con perpetuas tinieblas, y con la vista de los abominables cuerpos que tienen, y de los inenarrables turmentos: q̃ ven exercitar en si, y en sus vezinos. En el gusto padesceran rauiosa sed, y les seran con algun humor corrupto, y abominable inficionado. Que dire, de aquella terrible, y nefaria compañia de demonios, que tendran los desuenturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire, de la eternidad, y perpetua duracion, destas tan terribles penas? De las quales dixo Christo nuestro Redemptor que dira el dia del juyzio a los malos: id malditos de mi Padre, al fuego eterno, que os esta aparejado a vosotros, y a vuestros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos, en vn psalmo. Como ouejas, estan puestos en el infierno, y la muerte los pascera. Los Luciferes, y Sathanases, en hinchazō y soberuia: los leones y los tygres, los brauos, y los valientes en este mundo, con quien nadie podia: en el otro mundo, en la otra vida, estan como vnas mansas ouejicas en el infierno. Alli los a amansado la justicia de Dios, y la muerte los pasce. Quiere dezir, que como el ganado pasce la yerua, y siempre q̃da en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a nascer para tornar a ser comida. Assi los desuenturados que estan condemnados en los infiernos, aunque padecen mil muertes: siempre viuen, para morir, y padecer. Por lo qual con razon diran: O desuenturada, y desdichada condicion la nuestra, pues es tanta su infelicidad y desuentura, que no sabemos dezir, si es muerte, ni si es vida: porque la muerte dize termino, y la vida descanso: y esta es vida sin descanso, y muerte sin termino. Conforme a lo que dize el bienauenturado San Gregorio.

*Sotus in. 4. d. 50. q. Vnica. art. 4.*

*Psal. 48.*

*Gregorius.*

Dase

Dase a los malos en el infierno, muerte sin muerte, y fin sin fin, y falta sin falta: porque alli la muerte siempre viue, y el fin siempre comiença, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo primero: a mucha diligēcia al Christiano, auialo de traer muy solicito delante de Dios, y muy cuydadoso de su salud. Por que siendo tan crecido este mal, que es, ser el alma apartada de Dios, y carecer del, que sobrepuja todas las penas, y siendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y sobre todo esso eternas, aunque vuiera de ser vno solo del linaje humano, el que las auia de padescer, auia de andar cada vno la barba sobre el ombro, y cō recelo, no le cayesse a el la suerte, y no fuesse el. Como temieron y se turbaron los sagrados Apostoles, quādo oyeron dezir a Christo que vno dellos (con ser doze) lo auia de vender, y començo cada vno a dezir con gran sobre salto, y congoxa. Por ventura soy yo Señor? Quanto mas, siendo sin quento, y innumerable la multitud de los que se cōdēnan, y tan pocos los que se saluan. Lo segundo a abraçar y lleuar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la soledad, el silencio, el cilicio, el ayuno, las vigilias, la obediē cia, la reprehension, el menosprecio y abjection: y todas las demas obras penales, que saben mal a la carne. Pues todo quanto podemos padescer en esta vida, aunque durasse mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̄ amansa la yra, y inclina la misericordia de Dios. Auia de mouer esta consideracion del infierno, lo tercero al Christiano: a vencer y sobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal pensamiento, y tentacion. Acordandose del castigo seuerissimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echā-dose desnudos entre abrojos, y espinas: otros, en tiempo de rigurosissimo frio, en estanques de agua y de nieue: Dexian a si mesmos, sintiendo grauissimo, y intensissimo dolor.

lor. Si no puedes sufrir esto poco, como podras sufrir las penas del infierno, q̃ certissimamente as de padescer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios. El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno: castigo los peccadores, y el peccado. Para que de este temor de sieruos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos transforme en el Summo bien.

# DISCVRSO DOZE DE LA gloriosa Resurrection de Christo nuestro señor.

## CAPITVLO PRIMERO, DE LA SEgunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos.



RAS el incomparable diluuio, de tormentos y dolores, que padescio IESV Christo nuestro Redemptor de los quales hemos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comiença a scampar, y a aparescer entre las nuues de sus penas, el Arco resplandesciente de su gloria, y de nuestra confederacion. Ya començamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurrection de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar, lo que toca a la resurrection general de la carne: de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, de la resurrection del hijo de Dios, que es causa efficiente, y exemplar, de la nuestra. De la qual dixe- *Gene.9.* *Tho.3.p.q.56. ar.1. in Solutione.ad.2. & 3.*

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segũ las Scripturas. Para mostrar el cuydado que dios tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparecio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que conuino que Christo padesciesse y muriesse, y que assi entrasse en su gloria? Y començando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que tratauan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su huesso, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre diuinamente produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condemnado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamente libertad a los captiuos, y vida a los q̃ auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, que se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph: que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo aquella marauillosa çarça, que se quema y arde en la muerte, y sale

*Lucę vltimo.* *Gene. 2.* *Exodi. 2.* *Gene. 22.* *Leuiti. 14.* *Leuiti. 16.* *Gene. 32.* *Exodi. 3.*

te, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagroso fructo en la resurrection. Este es el niuel de vida de Dauid, con que mide el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte, colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo a la tierra, y a la vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura hablan de la resurrection de nuestro Redemptor. Dauid en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y diste me vida, y sacasteme de los abysmos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Osseas, Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas: en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linage humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo IESV Redemptor nuestro, passados tres dias despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal, y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por el todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, parte del

*Nume. 17.* *2. Reg. 8.* *Iudi. 14.* *Ester. 5.* *Ione. 1.* *Psal. 5. & 15. & 70.* *Gene. 49.* *Mich. 7.* *Osea. 6.* *Tho. 3. p. q. 54. ar. 2. & 3.*

te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: porque resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̃ auia de estar en el coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resusito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

*Tho. 3. p. q. 53. ar. 4.* ¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuieron vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, no pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado, por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios (Como lo prueua el Apostol Sant Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo sieruo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser ygualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el

hom-

hombre este subjecto a la ley eterna, teniendo el reyno de Dios, y la seguridad y paz de la consciencia, con verdadera y viua Fe, y cierta y firme esperança, y encendida y ardentissima charidad: dentro de su alma? Assi se llama el Apostol sieruo, vsando deste nombre, como de titulo esclarescido. Llamando al Apostolado. Apunta la gracia de la vocacion y la cumbre de la dignidad. Y escogido para la predicació del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de su hijo: el qual mostro ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad mostro tomando carne, de las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria, del linaje de Dauid. Y su verdadera diuinidad, resuscitãdo por su propria virtud de los muertos. Esto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor esta gran fiesta, sobre la qual estriua (como dize el mesmo Apostol) toda nuestra Fe. Porque si solamente tenemos puesta nuestra esperança en Christo respecto de lo que nos promete en este mundo: los mas miserables y locos somos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honrras, ni riquezas, sino perpetuo afan, y trauajo: siguiendo el aspero camino de la verdadera mortificacion de la carne, y resignacion de la propria voluntad, y abstraction de las cosas materiales, y visibles deste mundo (y para dezillo en vna palabra) el camino de su cruz. De manera, que si tras esto no vuiesse immortalidad para el alma, y resurrection para el cuerpo: de las quales dos cosas, tenemos muestra soberana, en la triumphal y admirable resurrection de IESV Christo nuestro Señor: acompañadas de bienauenturança, felicidad, y gloria eterna: nuestra vida seria tonteria, y desatino, conforme al juyzio de aquellos hombres carnales, y grosseros, que de si mismos dizen, en el libro de la sabiduria. Eramos nosotros los locos, y los que carescimos de sentido comun: y pareciamos, que la vida de los justos,

*1. Cor. 15.*

*Sapien. 5.*

Psalm. 111.

era vna grán lócura, y phrenesi: y su muerte sin honrra, y sin prouecho. Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente, y concurren, en la casa perducable del justo: y su justicia, permanece para siempre. Veys aqui como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sanctos, en el mayorazgo de la gloria, y de los bienes eternos: y como sus trauajos y necessidades, fueron breues, pero su galardon y premio, y reposo, perdurable. Por tanto quiso el Rey de gloria: que al punto que resuscito: marauillosamente tẽblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto, como en su dolorosa muerte, sino de exultacion, y alegria. Quiso tambien, vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron, y siruieron: haziendolos particioneros de su sagrada resurrection, siendo dende luego, primogenito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad de su resurrection: aparesciessen a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifiesta y euidente a sus discipulos, aparesciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre: la qual atrauessada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon, con certissima, y viuissima Fe, esperaua esta consolació. Como lo affirma el Sacratissimo Ambrosio, en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap. 32. y 33. del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio, en que fundallo. Aunque (a lo que yo siento) lo fundo mejor que todos el bienauenturado. S. Symeõ Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima Virgen Maria, que pone a. 15. de Agosto.

Ambrosi lib. 3. de virgini. & Nicephoro li. 3. Histo. c. 32. & 33.
Math. 28.

Donde

Donde affirma, que esta esclarescida Virgen, acompaño el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulchro: hasta que resuscito. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq las otras yuan y venian al sepulcro, pero la Reyna delos Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la laqual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstancia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuentra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru, ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha, hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años: por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo assentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche, de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo, dende el principio dal verano, hasta la entrada del inuierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

*6. Ioan 20. Mar. 16.*

*2. Reg. 21.*

*Math. 28. 1. Corin. 15.*

1.Corint.15. 15. de la primera carta a los Corinthios) donde dize el Apostol. Que primero aparescio a Sant Pedro solo: y aparte: y despues a los onze Apostoles. Lo qual creen algunos deuotos, que fue desta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres, de la verdad de la resurrection del Señor, fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, y San Ioan hasta el sepulchro. Dize el Sancto Euangelio, q̃ llego primero Sant Ioan y se quedo a la puerta, entrando primero San Pedro, aunque auia llegado mas tarde: Y hallaron la mortaja con que auia sido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro, que viniendo alli el querido, y priuado de Christo: ni vian Angeles como las mugeres auian visto, ni al hijo de Dios viuo: y resuscitado: trayendo a la memoria, con profundissima humildad su peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan de aquel rostro glorioso, y de consuelo de Christo, en quien dessean mirar los angeles, por venir en compañia de vn descreydo, y blasfemo, y renegado como el, que se salio dando grandes gemidos, acompañados de muchos solloços, y lagrimas, del sepulchro: dexando en el solo a Sant Ioan. Pareſciẽdole: que en apartandose de alli vn tan gran peccador como el era: aparesceria a quien tanto regalaua: y amaua: y a quien tambien lo merecia, como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que assi como con este conoscimiento, y juyzio humilde, de si mismo se aparto: luego le aparescio, y consolo y esforço el Redemptor: que de tanta benignidad vsa con el verdadero penitente. La quinta vez, aparescio el Redemptor, aquel mesmo dia de su resurrection, a Cleophas, y su compañero, que yuan a Emaus. La sexta y vltima: de las que tenemos memoria en el sancto Euangelio, fue a los Apostoles, estando absente sancto Thomas. De otros cinco aparescimientos, hazen memoria las letras diuinas, despues del Sancto dia de la resurrection. Aunq̃ se cree auer aparescido y conuersado con sus Apostoles, y discipulos, otras

Ioan. 20. Lucæ. 24.

Luce. 24.

Ioan. 20.

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vuo hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que IESV Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos, A los quales se mostro viuo, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: aparesciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor: La quarta, quando les aparescio estando comiendo, como dize Sant Marco. La quinta, en el monte Oliuete, dende el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparescio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de dios su Sancta resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

*Acto. 1.* *Ioan. 20.* *Ioan. 21.* *Math. 28. &* *Mar. 14. &* *Luce. 22.* *Mar. 16.* *Luce. 24. &* *Mar. 16. &* *Acto. 1.*

## CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS fructos y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y auiuar nuestra esperança.



Ohsuela sin estima este articulo de la Resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrection de los muertos (como dize el *1. Cor. 15.*

Apostol)mostrandonos la en Christo: el qual(como emos arriba dicho)pudo por su propria virtud, porque es verdadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el braço sano, para resuscitar nos a todos. Pues que consuelo puede ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha poluo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma: a de ser despues de tantas transmutaciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable gloria que dura para siempre? Muestra nos lo segundo: que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y spiritual del alma: (No porque el alma dexe de ser: sino porque tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa, los quales llama San Ioan en el Apocalypsi, muerte segunda. Porque

*Augustinus.* como dize el diuino Padre Sant Augustin: de tal manera hizo dios al hombre: que mientras no peccasse, no muriesse, porque el fuesse asi mismo autor de la vida, o de la muerte. Pero peccando, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como effecto, la del cuerpo: Pues como dize el Apo-

*Roma.6.* stol, el sueldo del peccado, y la paga que le responde: es la muerte.) Assi IESV Christo nuestro Redemptor y bien fuesse causa vniuersal de la resurrection de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar, ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del poluo de la tierra, para sentarse con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario, no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioso de Christo: sino para recebir crescida pena, y ser vestidos de confusion, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa efficiente y exemplar, de la resurrection del cuerpo: pero tambien de la resurrection del alma, dando le su sagrada mano, y leuantandola de la miserable muerte del pecado (como dize el Apostol.) Fue el hijo de dios entrega-

do a la muerte por nuestros peccados: y resuscito por nuestra justificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente sepultados con el, en su muerte por el baptismo: para que como el resuscito de la muerte, por la gloria de su Padre eterno: assi nosotros viuamos vida nueua en el. Porque si le parecieremos en la muerte, seremos tambien semejantes a el en la resurrection. Muestranos lo quarto: Que esta viua esperança que tenemos, y concebimos (que assi la llama San Pedro) de nuestra resurrection y verdadera, y eterna vida, acompañada de inestimable y inefable gloria: como estriua en la resurrection de IESV Christo, por imitacion de su muerte, y de su vida, y de su resurrection: es tan segura, que librada, y puesta en el rico venco, de los incomparables thesoros de Dios, no puede faltar al justo. De la qual dize el Apostol San Pedro. Bendito sea dios, Padre de nuestro Señor IESV Christo, el qual segun su gran misericordia, nos torno a engendrar en esperança viua: por la resurrection de IESV Christo nuestro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura; que no se gasta ni marchita: antes se conserua en vosotros en los cielos. Los quales por virtud de dios, soys guardados por la fe, para la salud eterna, que sea de descubrir en el tiempo vltimo. Y el Apostol San Pablo, tratando de la mesma seguridad y certeza, que tiene el justo de su resurrection y gloria en Christo: dize assi a los Collossenses. Si juntamente resuscitastes con Christo, buscad las cosas de arriba del cielo; donde esta Christo sentado a la diestra diuina. Sabed y entended las cosas celestiales de arriba, y no las rastreras de la tierra. Porque ciertamente soys muertos y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Para darnos a entender, que si el mayor apetito desta vida, es la vida: conseruarnos, y viuir: y lo mas terrible y formidable de todo quãto nos espanta y assombra; es morir, y dexar de ser: que deue ser grande y feruiente, el contento y alegria del justo: q̃ muere

*Roma.4.*
*Roma.6.*
*1.Petri.1.*
*Collossen.3.*

muere volũtariamente viuiendo en este mundo, por obras de verdadera mortificacion, mortificando su carne sus affe ctos, y su volũtad por amor de dios: sabiendo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escõdida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize: Viuo yo, mas ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se affirma, que por mucho que lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento, como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pensando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la hon ra al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tan azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado Sant Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el premio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio: añadio el Apo-

*Galat. 2.*

*1. Cor. 2.*
*Isaie. 64.*

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nueuo testamento, juntan, y casan la muerte, cō la resurrection. Y IESVS Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio auiso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobre salto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el successo que tienen los trauajos de los buenos: y por el cōtrario, gran freno, y espanto ver, en quanta desuētura y miseria paran, los contentos, y plazeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauajos de los justos y quan biē se los paga, con colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus penas, y afrentosa muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Con quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trauajosos, y malos. Y en otra parte: Segun la multitud de los dolores de coraçon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las difficultades que se offrecen, al que de veras lo busca, y pretēde seruirlo. Desseauan aque-

Psal. 89.

Psal. 93.

llas Sanctas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian difficultad las guardas, porque es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales difficultad la pesada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada, con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas difficultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrection, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad: y en este trance, estuuiesse dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi padre, que tiẽpo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encẽder mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea honrra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

*Nagah. 1. tangere percutere flagellare &c. loca indictionarijs Hebræis. Gene. 12. Iosue. 8. & 2. Parali. 27 &c. & est phrasis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillã oculi mei tangere pro vexare. & Psal. 144. & Iob. 19. & alibi frequenter.*

## DISCVRSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

### *CAPITVLO PRIMERO, DEL Articulo sexto del symbolo Apostolico, que dize subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso.*

En este

EN este Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarescido Tropheo del pecado, y del mundo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pintemos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos. &c. Del numero, y substancia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta por los effectos conocidos de su mouimiẽto, pongan nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos circulos, affirmando auer sido esta la opinion, y sentẽcia de Ptolomeo: Y vnos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia de las cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el Doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nue-

*Tho. 1. p. q. 66. art. 2.*

stro

*El maestro Hieronymo Muñoz eruditissimo en todas disciplinas y lenguas.*

stro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuso del Cometa que vimos el año passado, de 1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alo menos tres: de los quales da fe el bienauenturado Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron communicados, archanissimos negocios, y sacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezir los. Estos tres cielos del Apostol, aunque communmente se dize, que son el Estrellado, y el Cristalino, y el Empireo, q̃ es el assiento de los bienauenturados, que resplandesce con marauillosa claridad y por esso se llama de fuego, como quiera que las impressiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos de aquel lugar de consolacion, y reposo: en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No seria ageno de verdad, dezir que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo todo el cuerpo de los orbes celestes: y el terceto el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: poné los Peripateticos, La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samaim, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nõbre se compone de dos partes, es: que en su lengua quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, q̃ es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje que excede a todos los de mas, en dignidad, y en asiento. Y otro de agua, que es el

*2.Cor.12.*

*Basilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen.1. & Tho. 1.p.q.66. ar. 3.*

*Gene.1.*

es el Christalino no niegan estos el tercero de los tres ele mentos; como gente que sabe que a solo el elemento del ayre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la dedu ction deste nombre, parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan grande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: Sachak: que significa propriamēte, vn muy menudo y molido poluo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se assiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de Dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se communica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objecto y causa efficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozā, y adoran perdurablemente: subio triumphando IESV Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

*Psal. 8.*

*Hariphe. ab haraph. quod inter alia est influere.*

*Sachak.*

¶ Los Romanos, o tomando lo de Bacho, el qual algunos affirman, q̄ fue el primero que triumpho: o inuentandolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y apa rato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

*Plinius lib. 7.*

*Plutarchus in vita. Romuli.*

*Blondus. de Roma Triump.*

de su gente, tocando al arma las trompetas, y caxas q̃ traya; embiando primero los despojos, y riquezas de las gentes vencidas, al comũ Erario y thesoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa, y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a dios las gracias, reconociẽdo que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de assiento, y con reposo, su successo y ventura. No de otra manera IESV Christo hijo de dios viuo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y despojado los infiernos, auiendo mostrado con euidencia (como dize Sant Lucas:) la verdad de su resurrection por espacio de quarenta dias: dada primero con la señal sagrada de su admirable cruz, su bendicion (dexando este saludable rito, a su Yglesia) a sus Sanctos Apostoles y discipulos, que estauan por su mandado juntos en el mõte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su Patria, que es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouando de veras como dize el Apostol, y restaurando, lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, en el qual lleuã el auanguardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va

Ephesi. 1.

dio va

dio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trabajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, IESV Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado assiento de los cielos: assentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual offrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triũphal del vencedor Christo, es acompañado y guyado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto monte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recebiste el premio y los dones, en los hombres. El bien auenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segũ la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem-

*Psal. 67.*

*Ephesio. 4.*

ptor fue seruido de dar a cada vno segun su voluntad: la qual no puede ser sino justa. Por tanto, ni ay de que tener imbidia ni de q̃ ensoberuecernos, con los dones de Dios:

*Psal. 67.* Por lo qual esta scripto. Subiendo a los cielos, lleuo consi-

*Deuter. 21. & 1. Parali. 28.* go los captiuos, y repartio sus dones a los hombres. Cosa cierta es: que en el vso de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como solamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad se llaman captiuos los justos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la vision de la diuina Essencia eran detenidos en la prision de los infiernos, hasta que fuessen libres por Christo. Que los condemnados, mas propriamente se llamã muertos, por obstinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos sus males de pena, vna captiuidad eterna, sin redempcion ni rescate, para siempre. Y asi saco Christo nuestro Señor los captiuos: y dexo los condẽnados conforme a lo que el tanto antes, auia dicho por Osseas. O muerte, yo sere tu muer

*Ossea. 13.* te, y infierno, yo sere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) descendio verdaderamente, y segun la essencia de su anima, a los infiernos: O porque dexando en sus penas los condemnados, lleuo consigo en este glorioso triumpho los escogidos.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo consigo los captiuos, libres por su muerte, y ganados por su sangre: y recibio dones, de los quales pueden ser particioneros los hombres. El Sancto Rey Dauid, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado Sant Pablo, que hablaua de lo passado, dize que dio, y repartio sus dones, a los hombres. Porque siendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimiẽtos de Christo, para si no gano por ellos, mas de sola la glorificacion de su cuerpo: todo el resto, de ste incomparable thesoro, quiso que le librasse el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gra-

cia y

cia, y todo bien. Y assi concuerda lo que dize David, que recibio con lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica: Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gano, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma possession de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Subo con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre assisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen empero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio y sant Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestigo, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No ay que dudar, sino que Bosra, es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como sientẽ los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Genesi. (Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tampoco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura, con que oy sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo, el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificacion, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada ani-

*Gregorius li. 2. moral. & Tho. 1 p.q.112.ar.3.*
*Isaiæ.63.*
*Dionysi. c.7. cœlestis Hiera.*
*Hierony. in c. 63. Isaiæ.*

nia: que justamente admira los Angeles. Como que es possible, que de Edon, donde reyno Esau, y de Bosra, donde esta su corte, del mundo, dõde reyna el pecado, y de Bosra: donde tiene su corte el Demonio: puede venir al cielo tan ta belleza? vn cuerpo de tanta hermosura, y gloria, que esmaltado todo de soberana purpura, suba por su propria virtud a los cielos? Quien es este, vala me Dios quien sera? A los quales respondio Christo, diziendo. Yo soy el que trato justicia, y rico, y poderoso, para saluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en sangre, y salpicado tu vestido, como suele estar, el de aquellos que pisan vua tinta en el lagar? Porque e vendimiado y pisado a solas, toda la vendimia del mundo (responde Christo) en el lagar de mi cruz: y no a auido hombre comigo: Alli pise, y acocee, y deshize mis enemigos, y salpique, y teñi en sangre mi vestido. Con esta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, significa Christo la vistoria que alcanço del mundo, del peccado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piso, y acoceo, y deshizo: de manera que de la sangre que dellos alli distilara (si la tuuieran) podia yr su vestido salpicado, y teñido, como lo suele estar, el de aquellos que pisan vuas en el lagar. Y llamase en este lugar Christo, hombre que trata justicia, y poderoso para saluar, con singular propriedad: por la equidad y justicia, que vuo en nuestra redempcion, dando al Padre eterno, satisfaction equiualẽte: por el pecado: y siendo proprio officio y ministerio de IESV Christo nuestro Señor, dar salud y remedio, al pecador.

## *CAPITVLO SEGVNDO DE LAS consideraciones, y effectos, de la sacratissima, y admirable Ascension, de Christo nuestro Señor.*

¶ Muc-

MVestranos este sagrado y glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor y Redemptor nuestro. Lo primero: el fru- 1
cto de los trauajos, que por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcesible gloria: que atauia y adorna la bienauenturada frente, del vencedor, que pelco en el stadio de este mundo, varonilmente. Los trabajos que affligian, y angustiauan, la flaca y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara assiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira. Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia di- 2
uina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que en el sea auentajado, el que mas trauajare. No alcanço Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcanço Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse, con cien prepucios de Philisteos ganados por su lança. Primero que el sancto Patriarcha Isaac, diesse la bendicion a su hijo Esau, le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diesse a la linda Rachel, al bienauenturado Iacob, que afficionado a su gentilleza, y hermosura, se offrecia a seruir le por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz preceden la gloria, y triũpho dela Ascẽsion.
¶ Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, si- 3
no quien del primero vuiere descendido, conforme a aq̃llas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el que descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aũque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

Apocalyp. 3.
1. Reg. 18.
Ioan. 3.

naturaleza, sin auerse mudado, ni descendido segun el lugar: Tambien se dize descender del cielo, por tener su origen, y la cepa, y el tronco, esto es: el principio de su linage segun la diuinidad, y segun la humanidad, y segun la gracia: alla en el cielo. Como se dize que el Rey don Philippe desciende de la casa de Austria: porque segun la propagacion y linage viene della. Y assi Christo nuestro Redéptor, segun la diuinidad desciende, y viene del padre: y segun la humanidad, el Spiritu Sancto, supplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y segun la gracia: (aunque esta era natural a Christo, por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la persona diuina que es Dios, fue causa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudiesse dexar de ser agradable al Padre. Y assi el Christiano que no viniere del linage diuino, y descendiere del cielo, siendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de su bondad, y estuuiere segun la conuersacion, y affectos, y desseos (como dize el Apostol) en el cielo: no podra subir alla. Muestra lo quarto, que el subir y descansar, no se da a los que acometen, y emprenden cosas grandes: sino a los que perseueran en ellas hasta la fin, y las acaban gloriosamente. Porque muchos ay, que conciben, y presuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes assomos, de vn celestial brio, y de cierta gallardia, y generosidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen cõ gran deshonrra las espaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Psalmo. Los Ephrateos, gente que blasonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tendia: boluio las espaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque se hallan muchos, de grandes propositos, y blasones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del menester (como dize destos Dauid) son derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni

Philip. 3.

Psal. 77.

andan

andan en la obſeruancia de ſus mandamientos. Por lo qual dixo Chriſto, que quien perſeuerare haſta la fin ſera ſaluo. Eſta perſeuerancia neceſſaria para nueſtra glorificacion, ſignifico el Spiritu Sancto, en la veſtidura ſacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guarnecida Aaron: fue ſeruido que lleuaſſe en el remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y ſonora, de metal tan rico y ſubido: ſignifica el illuſtre nombre y clara fama, que deue tener ſiempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando ceſſa la inuidia que ſuele ſer compañera de la virtud por la muerte: y ſe juzga cada coſa ſegun es, y ſin paſſion. Pero porque como entre las aues el Aguila, y entre los animales de la tierra el Leon, entre los fructos ſola la granada tiene corona: quiſo que colgaſſen granadas al cabo de la veſtidura ſacerdotal, para darnos a entender, que al fin ſe canta la gloria: y que al cabo de la jornada, ſe deue eſperar la corona, que con immarceſſible gloria, a de ceñir: y coronar las ſagradas frentes de los juſtos. Lo quinto, porque faltando la preſencia corporal de Chriſto creciſſe la Fe en los animos de los Fieles: la qual trata de las coſas inuiſibles, ſiendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize ſant Pedro.) Por que era tan dulce y tan agradable la preſencia de I E S V Chriſto nueſtro Redemptor, que parece que ella ſola: podia perſuadir qualquiera coſa a los que lo ſeguyan. Lo ſexto, porque creciſſe tambien nueſtra eſperança, viendo ya metida en poſſeſſion de los cielos nueſtra naturaleza: (como auia dicho el miſmo Redemptor.) Si me partiere de vueſtra compañia, y me ſubiere a los cielos, y os vuiere apoſentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo paraque lo gozeys. Lo ſeptimo, por que nueſtra voluntad, puſieſſe ſu amor y ſu aficion, en las coſas inuiſibles del cielo, y pudieſſe dezir nue-

*Math.10.*
*Exodi.39.*
*Tho.3.p.q.57. ar.1.ad.3.*
*1.Petri.1.*
*Ioan.14.*

ſtra alma, con el Apoſtol. Aunque conoci a Chriſto ſegũ la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nueſtro coraçon a las coſas del cielo: juſto era, que para ſu venida quedaſſen tan deſembaraçados los animos de los Fieles: que no tuuieſſen prenda, ni coſa en la tierra, en que poner del todo ſu cõfiança. Por lo qual les dixo Chriſto. A voſotros os conuiene que yo vaya: por que ſi yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra ſobre voſotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero ſi yo ſubiere a los cielos: yo os lo embiare. Sobre las quales palabras, dize aſſi el bienauenturado San Auguſtin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conocieredes ſegun la carne: y aſſi ſubiendoſe a los cielos Chriſto, aſſiſtieron y aſſiſten ſiempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Eſto dize San Auguſtin. Lo octauo: por que aliende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con ſu ſagrada Aſcenſion (como emos dicho:) y abierto, y moſtrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el miſmo Redemptor auia dicho por San Ioan, que ſubia a aparejarnos el lugar. Y Por el ſancto Propheta Micheas, que ſubio delante abriendonos el camino, para que pueſto delante del conſpecto y Mageſtad de ſu Padre ſempiterno, como ſoberano Sacerdote, perpetuamente abogaſſe, y rogaſſe por noſotros: repreſentandole la naturaleza humana que fue ſeruido de tomar y vnir a ſu diuina perſona por noſotros: y los incomparables tormentos y penas que en ella padecio por ſaluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios, y vniuerſal Señor, de lo viſible, y inuiſible: acudieſſe a nueſtras neceſſidades y meneſteres, ſocorriendonos con ſus celeſtiales dones abundantemente.

Ioan. 16.

Aug. in Ioan.

## DISCVRSO CATORZE del juyzio final.

## CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo septimo del Symbolo, de donde verna a juzgar, los viuos y los muertos.

*August. de fide & Symbolo. c. 8.*

DOs venidas o jornadas, de IESV Christo nuestro Redemptor (como adnoto el diuino padre San Augustin.) se traran en el sagrado Symbolo: vna en carne mortal y passible para seruir y ser juzgado de los hombres, y otra en magestad y gloria, para dar fin y quito al mũdo, y hazer aquel gran desengaño, que todos esperamos, en el juyzio vniuersal. De la qual se dize aora, que dende aquella inefable gloria, q̃ tiene a la diestra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quanto Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Cõ las quales palabras, los sacratissimos Apostoles, simplicissimamente abraçaron, toda la vniuersidad del linage humano. De manera que tanto explican estas palabras: vendra a juzgar los viuos y los muertos, como podiã explicar estas vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura esta palabra, viuos señala los que viuiran, quando comẽçaren las señales vezinas al juyzio vniuersal: No porque seran los que entonces viuierẽ, represẽtados sin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la Resurrection) delante de Iesu Christo nuestro señor: sino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece q̃ se puede hazer distinction entre ellos; y entre los que mucho antes murieron.

*Tho. in. q. d. 45 q. vnica art. 1. & 2. & lecti. 2. in. c 4. Episto. ad Thes.*

¶ Certifica este soberano Articulo de nuestra sagrada Fe, lo q̃ nũca acaban de persuadirse los hõbres malos, y carnales, esto es, q̃ no ay mas de nacer, y morir para los hõbres, como para las bestias, como ellos desseauan; y se dauan a entender en el Ecclesiastes: sino que ay quenta y razon de la vida, tras la muerte; con premio perdurable para el justo: y

*Eccles. 2. & 3.*

sto: y castigo sempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que se aman, y lo poco que confian de su innocencia, viuiendo como hombres bestiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque cosa verdadera es, y experimentada: que nunca acaba de creer la carne: lo que es contra su apetito, y desseo, y inclinacion. Lo qual muestra con singular propriedad, y elegancia: aquel lugar del sagrado Euangelio: en el qual, auiendo dado IESV Christo hijo de Dios larguissima, y particularissima cuenta, y muy por menudo, a sus Sanctos Apostoles, de su acerbissima muerte y passion diziẽdoles: Aduertid que subimos a Hierusalem, en la qual se cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preso, y entregado a los Gentiles, y escupido, y açotado, y crucificado: y resuscitare tras este diluuio de dolores y tormentos, glorioso y impassible. Añade el diuino Euangelista. Cosa marauillosa, que con dezirse lo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo esso, los Apostoles no entendieron palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y puesta su afficion en su presencia corporal: y estauan aun solamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sancto: mas presto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia, y cosa mystica, que no hystoria: por ser la hystoria tan horrible, y formidable a la carne. Pues si tan de mal se le haze a la carne, creer, y esperar lo que le da pena: no es mucho, que los peccadores obstinados y perdidos, en colmo de su desuentura: busquen argumentos, para engañarse, y persuadirse que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y asombra, que es el juyzio, y la quenta que an de dar de su detestable vida, delante el supremo, y rectissimo tribunal de Christo: que juntamente sera juez, y testigo de vista, de nuestras obras, y palabras, y pensamientos. De los quales

*Math. 20. & Luca. 18.*

quales escriue el principe de los Apostoles Sant Pedro, en su segunda canonica diziẽdo. Estad auisados, que aura embaydores, y gente alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo, que de la paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tan amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con que Dios nos espãta, como a niños? Porque dende el tiempo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron, Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auiã del hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este prophetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumentos, y ronceria de la carne, que como el ciego sueña lo q̃ querria: respõde IESV Christo nuesto Redemptor, en el Euangelio, diziendo. Y si el ruyn criado, a quien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor no acaba de venir, ciertamente no boluera, y començare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hypocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y viueza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos toman,

*2. Petri. 3.*

*Iudæ. 1.*

*Ezechiel. 12.*

*Math. 24.*

*2. Petri. 3.*

man, por patrocinio de su infidelidad: Parésciendoles, que el mundo no a sentido mudança: ni an en el acaescido cosas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio. Porque aunque no vuiera auido mas, de la que todos confiessan, del diluuio vniuersal: essa sola bastaua para declarar, que ay en Dios tãto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada, de venir a juyzio vniuersal, purificando, y reformando el mundo cõ fuego. Fundiendolo como Artifice soberano, para consumir la escoria, y soldar la quiebra, que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y si con este esclarecido y admirable exemplo, que el diuino San Pedro trae, juntaremos los que las letras sagradas, y profanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos, y faltos de sentido comun seran, los que pensaren, que la voluntad, y potencia del valerosissimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a su mouimiento, y a su ser: no le podra dar termino, y manera de ser nueua, y de mayor perfection, como lo tiene prometido. Pero q̃ muestras, o que señas queremos, mas claras del juyzio vniuersal y ruyna del mundo, que la que emos puesto del diluuio general, y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges, en Achaya: Otro en tiempo de Cecrope, en Athenas: Otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia: sin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos visto en la tierra, con terremotos sin quento, que an assolado populosissimas Ciudades, y combatido, anchissimos Reynos, y prouincias del mũdo. Pues fuegos, y incendios de tierra, y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma, que abrasso cinco reynos, que dize la Scriptura Sancta, que eran como el parayso del Señor) son infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos, y tempestades, y temblores, y crescimientos de la mar anegando vnas Islas, y tierras firmes: y descubriendo otras son

*Genesi. 19.*

son sin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en breue recoger, los que an aparescido, abrassando juntamente y encẽdiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo dios, que la crio, y le dio ser: la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destos quentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terromoto, que siendo yo niño, assolo a Baça: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. estando la opulentissima Seuilla, a punto de perderse: breadas y calafeteadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le falto poco, para vẽcer el muro, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̃ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiẽcia, y noticia delas cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

*Nicephoro. lib. 18. c. 13.*

*Niceph. li. 10. c. 35.*

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxea esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grãde ignorancia: que es, parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, comparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años son en los ojos diuididos, como el dia de ayer, en los nuestros, que ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande enga-

*Psal. 89.*

*Aristotele.* engaño, porque les acontece lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Porque esta desuenturada gente, no considera, que aunq̃ la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fuessen muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendose mal tratado de palabra, aunque es cosa mas dura, a vn animo verdaderamente generoso, y Real, sufrir vna injuria, que la muerte: especialmente, quando se vee agrauiar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: con todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion de lo poco que auia de durar, y dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo de los otros, fuesse algo (lo qual cierto no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauenturado Sant Pedro, que el esperarnos Dios tanto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos combida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseuerando en tu obstinacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y atesoras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido? Cosa es cierto maraui-

*Psal.38.*

*Mensurabiles posuisti dies meos.*

*Thepachot. mẽsura quatuor digitorum, substantia mea tã quam nihilum ante te.*

*Cheldi. mundus meus tanquam nihilũ ante te.*

*Roma.1.*

rauillosa, y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçoña de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo, como celestial aueja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo, para remedio del alma: el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura, para del todo perderse. Deste principio, la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo, pues demonos priessa a enfardelar, y hazer mochila de buenas obras, y virtudes, para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, antes q̃ nos dexe. Affligamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones, colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana; comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro.) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquemos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia: Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel enel desierto. Enmendemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues hasta aora no a venido, que nunca vendra.

*Ecclesi. 9. & Ecclesi. 27. 1. Cor. 7. & Gala. 6.*

*Esaiæ. 22. Sapien. 2. & 1. Cor. 15. Suydas in verbo Sardanapalus.*

¶ Esta blasfemia, condemna este diuino Articulo, de nuestra Sancta Fe, diziẽdo: que sin duda vendra, a la hora que el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y tratauan-

uan caſamientos y otros negocios, qui miran muy adelante, y ſe prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas deſcuydados eſtuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiſcencia, que ardiã en el mundo, y puſo fin a los deſignos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y ſolares, y apellidos, pretendian eternizarſe, y al fin todo ſe acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que ſe la predicaſſe: (Porque como el miſmo clementiſſimo ſeñor dize) No querria ni deſſea trauar con noſotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: ſpiritu de furor, y yra, y enemiſtad eterna: Aſſi tambien ahora nos eſpera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con miſericordia. Pero ſin duda ninguna, vendra quando mas deſcuydados eſtuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caſo, que preciſa y determinadamente, ninguno pueda ſaber, ni por noticia natural, ni ſobrenatural ordinaria, ſeñalar el dia ni la hora del juyzio vniuerſal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la poſtre. Lo vno, porque el tiẽpo de Chriſto, y dela ley de gracia ſe llama en las letras diuinas el poſtrero, y la poſtrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y ſetenta y quatro años. Y porque la vltima ſeñal que parece, que nos propuſo el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarſe de predicar el ſancto Euangelio en todo el mundo: y acabarſe el meſmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nueſtra memoria tanta tierra: que parece muy probable y veriſſimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el reſto del linage humano, que antes de ahora, no auia tenido noticia

*Gene. 6.*

*Math. 24. & Mar. 13.*

del. Y porque con esta señal, cōcurren la discession, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las de mas q̃ se explican enel Sancto Euāgelio.

## CAPITVLO SEGVNDO DE LAS razones del juyzio Vniuersal.

NO deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñando nos la Fe Catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Articulo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linage humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiē para dar cūplimiento al juyzio particular de cadavno, porq̃ hasta entonces an recebido la retribucion y retorno de lo que mereciā quāto al anima, pero en aquel dia la recibiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redēptor possession perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esso quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable, acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

lo que toca a su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfaction y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necessidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiando lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamẽte, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, a si mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cõ su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cõsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenense, escassa, y corta, la prouidencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni occupa, en considerar lo q̃ a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del cauallero de la muer-

*Eusebius aduersus Philo. c. 12.*

*Eusebius eodẽ. lib c. 4.*

*Theodoritus de prouidentia.*

*Iob. 22.*

*Apocaly. 6.*

muerte, que vio san Ioan en el Apocalypsi, y quiere medir, y pesar con su razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales attolladeros, que por no confessar y reconocer su poca capacidad, y ignorancia: viene a negar la diuina prouidencia. Vẽ a vnos pobres, a otros ricos: a vnos sanos, a otros enfermos: a vnos libres, y Señores: a otros esclauos, y captiuos: ven cõ prosperidad y salud y señorio a los malos, con affliction, y fatiga, y trauajo, a los virtuosos, y buenos (como se apũta en el Ecclesiastes) Ven finalmente otros casos particulares, admirables y terribles cuya razon y secreto no pueden alcançar, y no atreuiẽdo se a negar la diuina justicia, niegan la prouidencia. Y pareceles, que todo succede a caso aca en el mundo, y que no ay quien gouierne, y rija con equidad, y justicia estas cosas inferiores. Hallan tan grandes difficultades en la consideracion de la diuersidad de los a contecimientos delos hõbres: que no las saben soltar de otra manera. Quien vee al impio, y descreydo Achab, en noblecido con dos señaladas victorias, auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios, en los montes, y en lo llano, contra Benadad Rey de Syria: y al religiosissimo Iosias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey, o Pharaõ de Egypto en el campo de Meggedo, y al valentissimo Iudas Machabeo: rendido, y muerto despues de tantas y tan illustres victorias, en Laissa, a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio, y del traydor de Alcino: que no se admite y espante, y reconozca, que de veras son incomprehensibles los juyzios de Dios? No ay paraque passar adelante, ni paraque desemboluer las hystorias diuinas: pues en las humanas se halla desto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticense, oyendo dezir que Põpeyo Magno, era vencido en los campos de Thesalia: (que los de la tierra llaman Pharsalos) por el valor, y ventura de Iulio Cesar, primero Emperador de los Romanos:

*2. Reg. 20.*
*2. Reg. 35.*
*1. Machab. 9.*
*Plutarchus in vita. Cato. Vticensis.*

Que auia grande obscuridad, y se encerrò, en las cosas de la diuina prouidencia, respecto, de nuestros entendimientos. Pues Dios, auia siempre desde su mocedad, dado tan crescidas victorias al gran Pompeyo, peleando a lo que à el le parecia injustamente, y como tyrano: y auia sido seruido que fuesse roto, y vencido en aquella batalla, que al parescer daua, con gran justicia, en defensa de la patria, y de la libertad. De la qual trata con marauillosa y profunda erudicion, y eloquencia, el bien auenturado S. Augustin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en estas difficultades se mete, la demasiada curiosidad humana, inutil y atreuidamente: pues le deue bastar al hõbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entendido, q̃ la capacidad, y medida del juyzio y entendimiẽto criado, es pequeña, y que a penas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delante de los ojos, y que es locura, querer accuparnos en alcançar, las que dependen de la sabiduria de Dios, que es infinita: con todo esso, quiso Dios justificarse, y dar quenta de si, por sola su grandeza y bondad (sin auer quien con razon se la pudiesse pedir) en el dia del juyzio vniuersal. En el qual verán todos los hombres, la justificacion de sus juyzios incomprehensibles. Alli mostrará porque, y con quanta razon se siruio del sacrificio de Abel: y no se contento del de Caym. Porque escogio a Iacob: y reprouo a Esau. Porque dio, y conseruo su culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando casi a escuras, el resto del mundo. Que tuuo Dauid, para ser preferido a sus hermanos, en el reyno. Que Saul para desecharlo, auiendo sido primero electo con su voto, y de su mano. Que Salomon, para ser tan su q̃rido, y amado, y tan sabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez. Alli mostrará, y descubrira, porque Iudas auiendo sido por el escogido, para la dignidad, y cumbre del Apostolado desespera, y se ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final-
mēte, alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina vo-
luntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras.
Como no se da marca, de la marca, ni medida, de la medi-
da. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito.
Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agra-
da y aplaze. Alli vera el hombre claramente, que es desati-
no y locura querer por su laça escudriñar y medir los juy-
zios diuinos, Porque Dios, tiene en su eternidad, presen-
tes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y
haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Oceano, y Psal.7.
abysmo impenetrable del coraçon humano, y vee al desnu-
do, como diuino lince, y çahori del cielo todo los rinco-
nes del alma: sin que quede cosa por verse ni encubierta, a
sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimien-
to junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que
parecen, sino segun lo que son nace, que juzga, y obra
muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Por-
que si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las
piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena
de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo
que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras fal-
sas, y diamantes de vera, de admirable hechura, y aparen-
cia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en
gauarro: esta claro, que echaria antes mano de lo falso, que
vee hermoso: que no de lo fino, que vee de mal parecer y
feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario,
en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo
conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor,
y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas,
del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente
sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con
ignorancia desechamos: porque entiende la fina esmeral-
da, y el jacinto, y el rubi, que esta debaxo del gauarro, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiende Dios: q̃ an de q̃dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de su alma: y quã ricamente los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quãdo los llamare en los ojos con la puerta. Y que cõ los golpes de la tentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauiarlo. Y este desengaño hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, confiessa, y acusa su vanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo. Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual añade segun nuestra manera de entender al ser diuino, la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̃ duran, largas y terribles, llenas de ñudos y penosas, y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleua en vn punto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus peccados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viẽdolos a ellos ricos

*Psal. 72.*

*Iob. 21*

ricos y contentos, y ami que tanto e trauajado, y tanto cuydado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entēder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el sancto Rey Dauid.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo Dauid. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissima es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offresciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziēdo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̃ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus sieruos, manifestara nuestro

*Psal. 118.*
*Nicephoro lib. 8. Histo. Eccl. c. 40.*

Señor a todos en el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que en el boluiesse por su honra. Conuino tambien auerlo: para que en el boluiesse por la nuestra.

¶ Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantas donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladron el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si muchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Susana: Otras muchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Vnigenito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y al infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita, y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

*Danieli. 13.*
*3. Reg. 21.*

## CAPITVLO TERCERO, DE LAS *señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro Señor.*

(☙)

Es tan-

ES tanto lo que Dios ama el linaje humano y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, para que consigamos este fines auisarnos con tiempo y apercebirnos, de sus castigos, y darnos señales, en q los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo, con que tiene determinado de destruyllos, y acaballos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemẽcia y misericordia, que con los hombres vsa: dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Diste auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia: no los atrauiesse alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Esta es la causa, del apercebimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor quenta, en el Euãgelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos: Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, que prophetando, no se con que spiritu, cõpuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal: de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea: en el libro quarto de la vida del Emperador Constãtino, y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales; que los Griegos llaman Acrostichis: se hallan estas palabras. IESV Christo hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compuestos por ningun Christiano, y falsamente ahijados a la Sybilla,

*Psal. 59.*

*Lucæ 21.*

*Eusebius lib 4. de vita. Cõstã.*
*August. li. 18. de ciuita. c. 21.*
*Lactantius. diuinarum institutio. li. 4. c. 18.*

billa:pues no ſin altiſſimo conſejo, y prouidencia de la diuina ſabiduria, vinieron a manos del facundiſſimo Ciceron, antes que Chriſto nueſtro Redemptor nacieſſe, y por el fueron interpretados.

*Cicero.2.lib. de diuinatione.*

¶ Eſtos verſos ſon, los que contienen aquellas ſeñales, q̃ algunos dizen, que el glorioſiſſimo Hieronymo hallo, en no ſe que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y perſecuciones nũca viſta en la Igleſia: y diſcenſiõ, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Yglesia Romana, y que precedera la venida de Chriſto al juyzio vniuerſal, la venida, del Antichriſto realmente, y en ſu propria perſona. (Porque en ſpiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la Igleſia a auido Antichriſtos) El qual ſe hara adorar por Dios, y confirmara con falſos milagros, de grande admiracion y eſpanto ſu doctrina (Como lo refiere el diuino Apoſtol San Pablo) Del qual eſcriue muchas coſas el bienauenturado Apoſtol San Ioan, en los.12.y.13. y.19. capitulos del Apocalypſi. y en el cap. 2.y. 4.de ſu primera Canonica. Y los Sanctos Prophetas Daniel, y Ezechiel. Tras eſtas, y tras otras muchas, y muy formidables ſeñales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y peſtilencias, y con terremotos, y hũdimientos, que aſſolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimientos, y tempeſtades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypſi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual pareſcera vna viua ſangre. Quãdo eſtuuiere cerca la venida del juez vniuerſal, vendra vn diluuio de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara coſa viua, y ſera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira

*2.Theſſalo.2.*

*Daniel.7.& 12.*

*Ezechiel.28. &.39.*

con

con voz terrible,y fiera. Leuantaos muertos, y veni a juyzio. De la qual dezia el Sacratissimo Hieronymo. Ahora coma,ahora beua, ahora vele,ahora duerma, siempre suena aquella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio. *Hieronymus.*

¶ Alli aparescera Christo con soberana magestad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: con vn Angel esclarescido, que con singular veneracion y reuerẽcia, lleue delante el marauilloso guyon, y estandarte Real, de la sagrada cruz. Y luego aparesceran, delante de su encumbradissimo trono (como vio san Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para este acto tan diuino señalado, y ordenado. El qual algunos siẽten que sera el Valle de Iosaphat: donde Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes, y aueriguara sus quẽtas con ellas. Dado caso que este nombre, Iosaphat: puede ser proprio, y appellatiuo (como noto el sacratissimo Hieronymo, sobre el mesmo lugar.) Y en vn breuissimo punto, se abriran los libros de las conscie͂cias de todos, y se mostraran (de la manera que Dios sabe, y puede) a todos los hombres. Y sera tambien abierto el libro de la vida, que es el padron: y el registro de todos los escogidos: y seran juzgados los muertos, segun las obras que en los libros de sus consciencias se hallaren: y condemnados a perdurable infierno los que no estouieren scriptos, en el libro de la vida. Del horror y espanto deste dia, no emos de tratar aqui, por no ser de nuestro argumento. Pero los que lo quisierẽ considerar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras sagradas, de los quales pueden entẽdello copiosamente. Por lo qual es llamado dia de yra, dia de calamidad, y de miseria, y dia del Señor: en el qual el sera ensalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida sido nuestros, en los quales pudimos arrepentirnos de nuestros peccados, y conuertirnos a Dios, por verdadera penitencia

*Apocaly. 20.*

*Ioelis. 3.*

*Sophoniæ. 1. Nahum. 1. Abdiæ. 1. Ioelis. 2. & 3. Amos. 1. & 5. Esaię. 2. & 65.*

tencia,y no lo quiſimos hazer,antes teniendo en poco las leyes diuinas,menoſpreciamos la voluntad de Dios, y hezimos la nueſtra:y nos enſoberuecimos,y vfanamos,y cõtentamos de noſotros miſmos. Eſte dia ſera de Dios, en el qual el mandara a ſolas, y ſera caſtigada nueſtra dureza, y obſtinacion,y ſera cerrada la puerta de la miſericordia: cõforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel ſoberano Angel, que vio San Ioan en el Apocalypſi: que leuãtada la mano al cielo, juro por el que viue eternamẽte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer,ni deſmerecer: ni de pecar,ni de arrepentirſe: ſinoq̃ donde cayeren las almas,o al Auſtro de la bienauenturança, o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

*Math.25. Apocaly.10.*

¶ Pedira nueſtro Redemptor cuenta,en eſte ſoberano juyzio particular, de las obras de miſericordia. Si recogimos los peregrinos, viſitamos y curamos los enfermos, y apriſionados,veſtimos los deſnudos,ſuſtẽtamos,y proueymos de comer y beuer,a los pobres: moſtrandonos, que recibe lo que por vno de los mas deſechados ſe haze: como ſi ſe hizieſſe por ſu propria perſona. Lo primero,porque entẽdamos, que como el Apoſtol Santiago dize: no ſe ſaluan: los que ſolamente creen: ſino los que acompañan la Fe, con la charidad,y con las obras. Lo ſegundo,porq̃ entendamos,que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a ſu proximo, cumple la ley, y que en ſolo el precepto de la charidad: ſe viene a reſumir y cifrar toda. Y aſſi Chriſto, a los que la vuieren tenido, y conſeruado,reconocera por ſuyos,y les dara gloria eterna cortada a ſu medida. Y por el cõtrario: a los q̃ hallare deſnudos deſta librea,de ſu perdurable boda: embiara en cõpañia de los demonios,al fuego ſempiterno.

*Iacobi.2.*

*Roma.13.*
*Math.22.*

¶ Eſta ſentencia,como terrible y eſpantoſa:nos deue mouer,lo primero:a cõcebir vn prouechoſo temor deſte juez

Sobera-

Soberano:paraque por este camino,concibamos su verdadero conocimiento, y amor,en nuestras entrañas: y otros generosos affectos,que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino,en el Ecclesiastico) por grande que sea,el que a llegado a la cumbre de la sabiduria,no es mayor,que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon , aquien fue concebido temer a Dios . El que este temor tiene,con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios , es principio de su amor . Estas palabras son del Ecclesiastico . Y porque quien en esta sagrada ancora, no affirma el baxel de su coraçon:presto sera perdido. Cõforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize,enlos prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios,presto sera derrocada tu casa, y por el suelo. Lo segundo:a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa sufficiente,y bastante:que nuestros vicios y pecados, no sean entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad , y tiniebla:las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados:no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable,que lo ven todo,los diuinos ojos. De manera,q̃ teme los ojos de los hombres,y no considera,que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes , los studios , y ocupaciones de los hõbres:y que penetran las paredes, y los abysmos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas . Y que antes que todas las cosas fuessen criadas , las tenia vistas y conocidas : y que ni mas ni menos las conoce,y entiende despues que las crio,y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual,cõpara la Esposa sus amorosos ojos:a los de las palomas vañadas en leche,que andan a la ribera de los arroyos, que corren todo el año . Para mostrar, que tienen simplicidad , y

*Ecclesi.25.*

*Ecclesi.23.*

*Canti.5.*

perspi-

perspicacia, y agudeza, en el mirar. Porq̃ la paloma en sencilla, y la leche despauila, y limpia los ojos, y alarga la vista: y assi dize el apostol San Pablo, que todas las cosas estan abiertas, y desnudas, delante los ojos diuinos. Pues que vale, esconderse, y contentarse, con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que somos: si a de hazer Dios plaça, y alarde de nuestras obras, a vista de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer A penitencia: pues el que se juzgare assi mismo, y diere contra sus pecados sentencia, executandola, con verdadera mortificacion de su voluntad, y de su carne, no sera en este formidable acto (como dize el Apostol) juzgado, con juyzio, y sentencia de damnacion.

## DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la sagrada Scriptura.

### *CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo octauo del Symbolo Apostolico, Creo enel Spiritu Sancto.*

*1. Corin. 6. & Acto. 5. Mat. vltimo.*



LA tercera parte del Symbolo, comiẽça en este Articulo octauo: en el qual confessamos la verdadera diuinidad, y ygualdad del Spiritu Sãcto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziendo. Creo en el Spiritu Sancto. Esto muestra claramente, la fuerça de esta palabra: Creo: que aqui repetimos, y desta preposicion, en: De las quales, largamente diximos arriba. Por que con estas dos palabras, conocemos, que se deue poner nuestra confiança, como en verdadero Dios, y todo po-

do poderoso: en el Spiritu Sancto: cuya diuinidad, y naturaleza y effectos, mas particularmente declaro la Iglesia Catholica, en el Concilio Cõstãtinopolitano. En el qual se compuso el Symbolo mayor, diziendo. Creo enel Spiritu Sancto: que es Señor, y Viuificador, el qual procede del padre, y del hijo: y es juntamente con el padre, y con el hijo, adorado y glorificado: el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia, introduzida por Flauiano, Patriarcha de Antiochia, y san Ioan Chrisostomo su Diacono: que para declarar, esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto, con el padre, y con el hijo, con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por momentos: Gloria sea al Padre y al Hijo, y al Spiritu Sancto. Al fin de cada Psalmo. Y dado caso, que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad: ygualmente conuenga al Padre, y al Hijo, y al Spiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion. y esta palabra Sancto: sea tambien de todas tres, porque enellas esta la verdadera, y absoluta, y essencial sanctidad. Y assi la celebran los Seraphines, de noche, y de dia, sin jamas cessar (como vieron San Ioan, y Isaias) diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos, llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso, que se halle en las criaturas racionales, sanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto, y dos vezes sancto: pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas, el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection, por ser el numero ternario perfecto, porque consta de principio, medio, y fin) conuiene a solo Dios. Pues del abaxo, ninguno ay tã bueno, que no le chapee la herradura: o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y per

*Concilium Constantinopoli. 1.*

*Nicephorus. li. 9. c. 25.*

*Apocaly. 4. Esaiæ.*

section: Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto, se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales significa mouimiento y impulsion: por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece que trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso, es particularmente, effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

*Tho.1 p. q. 36. ar.1.*

*Spũs pro aere & vento. Gene.3. Exod. 10. & 14. & 3. Reg.19. Iob 1. Eccles. 1. Ezechiel.5.*

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro. Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no hemos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que de las muchas cosas que este nõbre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion en el impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfiere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hõbre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien efficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciõ prophecia, fuerças, y potencia (como lo adnoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y de aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendose

*Spiritus pro vita quæ halitu & respiratione ducitur. Gene. 2. Iob. 19. 1. Reg.30 & 3. Reg.10.*

*Spiritu pro efficatia & Energia Esaiæ.11. & Lucę. 9. Hieron.1. Thesalo 5.*

*Spũs pro donis & effectu almi & diuini Spiritus. 1. Ioan. 4. & 1. Cor. 2. & 14.*



dose

dose Dios importunado del Sancto Moysen, q̃ue le supplicaua con grande instancia, fuesse seruido de darle compañia para el gouierno de su pueblo: quexandose que no tenia fuerças para lleuar a solas el peso de vna Republica tã grande (muy fuera de la costumbre de aquellos, que estan cargados de publicos officios, y aun se sienten cõ fuerças para lleuar otros tantos, y se querrian alçar con todos juntos, porque no vuiesse para nadie parte: y como crecen en la edad, y en el estado, crecen tambien en el ambicion, y en el oluido dessus almas, y de la quenta que an de dar a Dios de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pero el Sancto Moysen, como hombre verdaderamente generoso, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de sus ruegos se la da: diziendo. Iunta setenta hombres, de los mas principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que todo esto explican las letras diuinas, por esta palabra, viejos) de los quales tu estas cierto, que son verdaderos viejos, y maestros del pueblo (porque ay otros viejos, no verdaderos, sino aparẽtes. Que lo parecen, pero no lo son, porque si les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los dientes: en todo lo demas, se estan tan verdes y tan moços y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleualos a la puerta de mi tabernaculo y tienda, paraque desciẽda yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y solo de a ellos: paraque sustenten contigo el peso, y trauajo del gouierno, y no lo lleues tu todo a solas. En el qual lugar para significar, que quiere que la Republica de su Iglesia, sea gouernada por vn Monacha, aun que el a de confirmar los electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la carga: con todo esto, quiere que los escoja, y señale Moysen.) Y dize que le quitara de su Spiritu: no porque le falte a Dios caudal, para dar a los otros, sin quitar a Moysen: Mas porque Spiritu en este lugar (como obseruo el erudítissimo Augustino) se toma y vsurpa, por los dones del Spi-

*Cikne.*

*August. q. 8. in numerus.*

V 2. situ-

ritusancto,tomandose (como emos dicho)la causa,por el effecto. Y porq̃ vno de los notables dones, y effectos del Spiritu sancto, es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir. Hasta aqui Moysen gouernauas tu solo, y yo hablaua, y reuelaua y descubria a ti solo, lo que se deuia hazer en las cosas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas cosas que te auia de reuelar a ti:reuelare a ellos. Enel qual lugar,como enotros muchos: esta palabra Spiritu, se puede tomar por reuelacion. O por ventura significa, las fuerças que el Spiritu sancto da: a los que de su diuina mano son puestos, en algun cargo para que lo administren,y siruan como deuen, y cõforme a su sancta voluntad. Y sera el sentido:aunque tu solo gouernauas Moysen, tãtas fuerças te daua a ti solo: quãtas bastauan, para lleuar la carga que te ponia: pero pues tanto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga,tambiẽ te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua,para q̃ la lleuasses:y se las dare a los que la an de lleuar contigo,paraque la sustenten. Mostrando con singular mysterio,que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en este negocio ay circulo,y que el q̃ gouierna lleua acuestas el pueblo,y el pueblo a el. Porque Hur, y Aaron, sustentauan las manos pesadas de Moysen,y Moysen el pueblo. Muestra tambien que es menester Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al passo de la necessidad. Y que al q̃ tiene mucho trauajo, le da muchas, y a quien poco pocas.

*Spũs pro furore indignatione & ira Hester. 15. Iob. 6. Prouer. 29.*

¶ Tambien se toma esta palabra Spiritu, por indignacion, furor, y yra. Vsurpase tambien, vnas vezes, por qualquier Spiritu, ora sea diuino, o Sancto: como lo es Dios, y lo son los Angeles: ora por spiritu malo, como lo son los demonios. Acerca de loqual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion, y ambiguidad deste vocablo: Origenes, y Didimo, y su sacratissimo discipulo Hieronymo, y san Augustin

*Spũs pro deo et angelis. Exodi.*

gustin: las quales yo aqui no pongo por ser agenas de nuestro argumento.

28. *Nume.* 14. 2. *Reg.* 23. *Psa.* 50. *Gene.* 41. *Spūs pro demōne Iudi.* 9. & 1. *Reg.* 16.

¶ Al fin, en summa nosotros confessamos, lo primero, que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Sancto, por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no sean todo poderosas, y sabias, y sanctas, siendo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuymos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque cō inefable saber, nos reparo con su sangre, haziendose hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas affligidas, con el temor de sus peccados, y las aliuia, cō la esperāça del perdon q̄ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̄ cō su patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretē den entrar en possessiō, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, con su sangre. Fuego, porque cōsume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon. Agua limpia, por que laua, y limpia las manchas, de nuestras almas, y las dexa blancas, y resplādescientes. Llamase virtud de lo alto, porque estimemos su impulso, y sus effectos soberanos. De los quales, el bienauē turado S. Gregorio, dize assi. Plazeme de leuantar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice soberano: y considerar los padres del nueuo y viejo testamēto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a Dauid, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo, Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu sancto, sino que en mi misma consideracion desfallezco, Hinche al musico de vihuela, y hazelo psalmista. Hinche al pastor, que pellizcaua los Sycomoros, las carrascas: y

*Orige. lib.* 1. *Periarchō & Didimus li. de spū sancto Hiero. c.* 2. *cōmentario. in Micheā August. lib.* 2. *quæstionum ad Simplici. q.* 1. *Iuan.* 14. & 15.

*Math.* 3. & *Luca.* 3. *Ezechiel.* 36.

*Acto.* 2. *Grego. in Homilia de. SS.*

coscojas, y hazelo Propheta. Hinche al abstinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al pescador, y hazelo predicador de su palabra. Hinche al perseguidor, y tyrano, y hazelo Doctor de las gẽtes. Hinche al publicano, y hazelo Euangelista. Y q̃ tal artifice es este Spiritu? No se detiene, ni tarda en poner en effecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enseña, y el tocarla, es enseñarla. Luego niega lo que era, y subitamente da lo que no era. Esto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deste Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confiessa (como ya emos dicho) la Sancta madre Iglesia, en muchos Concilios, specialmente, en el Constãtinopolitano, en tiẽpo de San Damaso Papa, y del Emperador Theodosio el primero: y en el Ephesino, y Calcedonense, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales seria cosa larga y prolixa referir en este lugar. Assi que lo primero q̃ confessamos deste diuino Spiritu, es ser verdadero Dios.

*Psal. 125. Sapien. 1. Cor. 2. Iaco. 1. Ioan. 6. 1. Cor. 12. Mathe. vltim. Act. 5. Ioan. 4.*

¶ Lo segundo, que procede del padre, y del hijo: (Como lo cõfiessa la Iglesia, en el Symbolo mayor de la Missa: y en los Concilios Constantinopolitano, y Ephesino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

*Ioa. 14. & 15. & 16. Gala. 4. Roma. 8.*

¶ Lo tercero confessamos, que este Spiritu diuino es, el q̃ nos hablo como por oraculos suyos: por los prophetas. Porque no siruio jamas (como dixo el Apostol San Pedro) a la voluntad humana: la prophecia: sino inspirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. De manera, que confessamos y tenemos este soberano y diuino spiritu, por autor principal de la sagrada scriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con su fauor.

*2. Petri. 2.*

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad y excelencia de la sagrada Scriptura.

De la dignidad, y excellencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tambien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sancta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corrigir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y ensalce su dignidad y excellencia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

*Ioan. 5.* *2. Timot. 3.* *Apocaly. 4.* *Apocaly. 7.*

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado oye el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Euclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atrauesasse, no pidiessen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juuentud, y la vida: que acatamiento y reuerēcia deue el hōbre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

autor? O que ſtudios pueden ſer tambien empleados, como los que ſe emplearen en eſto? Porque en eſſotras diſciplinas y ſciencias, como ſon humanas: va la cizania de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es neceſſario yr apartãdo, y eſcogiendo caſi ſiempre, el oro, entre el eſtiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puſo Dios nueſtro remedio, ſus oraculos, la lumbre de ſu conocimiento, nueſtra bienauenturãça: todo es ſolido, y maciço, todo oro de tibar, el mas ſubido de quilates: y mas fino: q̃ tienen los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que ſea el, el que en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del, como ſon los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieſſa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) que con grande admiracion: començo diziendo. Pronuncio deſpues de lleno, y harto, mi coraçõ vna palabra diuina y excelente; yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey ſoberano, y eterno. O lengua mia, que eres pluma de aquel eſcriuano eſclareſcido: que con ligereza nunca viſta, y en vn punto: imprime, y eſcriue, y aſſienta lo que quiere efficazmente, en el alma: Y eſcriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y aſsi para conciliar autoridad a ſus obras, y hazer que preſte atencion a ſu doctrina toda criatura, los ſanctos Prophetas comiençã diziendo: eſto dize el ſeñor Dios. El qual, no puede tratar coſas vanas, ni de burla, ſino de gran peſo y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Chriſto) ſpiritu y vida ſon. Y en el pſalmo. 74. dize Dauid. Oyre lo que me hablare nueſtro ſeñor Dios, porque ſus palabras ſeran paz, y repoſo, y conſuelo, y todo bien, para todos. Para ſu pueblo, y para ſus ſanctos, y para los penitentes

*Pſal. 44.* *Ioan. 6.* *Pſal. 74.*

rentes. Declarando con esta marauillosa distribucion, que es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de gran de vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

*Salon. 1. par. quo nõie Hebræi omne bonum explicare sunt soliti. Prouer. 8.*

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Porque aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar. y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espantarnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia: Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos, ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguage, que ellos suelen. (como apunto el Apostol a los Corinthios.) Dezi tayta mi alma, nana mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras paraque con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: q̃ no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeçuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

*Math. 5.*

*Pleonasmos.*

*Esaiæ. 28.*

*1. Cor. 14.*

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguage y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperãdonos, y tomandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente se entiende del Euangelio. Al qual el diuino Paulo, comparando lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de mũchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lũbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguage tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y nũbes

*Hebreo. 1.*

*Ose. c. 12.*

nubes, por Vrim, y Thumin por sueños, visiones y figuras. A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced, que es hablar nos Dios por sus sieruos en la diuina Scriptura, y ser el el principal autor della: que se sirue de los hombres, como de instrumento para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola, nos deuia traer cuydadosos y solicitos, no nos quadrasse por vẽtura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap. 16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento, que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que embiasse a Lazaro a sus hermanos, con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiessen del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienen a Moysen, y a los Prophetas, oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta; sino oyen a Moysen, ni a los Prophetas, por los quales habla Dios: aunque los muertos resusciten y les hablen no los obedesceran. *Luce. 16.*

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia dela Scriptura Sancta, la materia que trata, y contiene: que es, el conocimiento, y culto, y voluntad de Dios, la creacion del mũdo, el pecado del hõbre, la electiõn de los Hebreos, la Encarnacion del Verbo diuino, y la reparacion del mundo, y redempcion del linage humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes, y la felicidad, y bienauenturãça perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta, de la Chronographia, duracion, y tiempos del mundo, de las successiones de los Principes, y Reyes, y sacerdotes: y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios, hasta Christo. En ella ay hysto-

ria de

ria de gran variedad,y cõtento,y de muy mas crecido fru-
cto,y conſuelo,y edificacion. De la qual ſe colige,el triſte
y deſuenturado fin de los malos:el ſucceſſo y buena dicha
delos buenos,los fauores que tuuieron del cielo en ſu pro
ſperidad,y en ſu aduerſidad y trauajos,y como al cabo to-
das ſus coſas ſe ordenaron: para la gloria y hõrra de Dios,
y el bien dellos.En ella ſe enſeña la Theologia del cielo,la
vnidad de la diuina eſſencia , la Trinidad de las Perſonas,
la ſubſtancia,y officio de los Angeles.No faltan en ella los
principios de las diſciplinas humanas, de dulciſſima poe-
ſia en los pſalmos:de admirable Dialectica, y reconditiſſi-
ma Philoſophia natural,en Iob: Dela Ethica Chriſtiana y
verdadera:en Salomõ:De oratoria,y incõparable eloquen
cia,en los Prophetas:De bucolicas paſtoriles, y celeſtiales
villaneſcas,enlos cantares:finalmente,ninguna coſa falta,
en eſte Emporio riquiſſimo,y ſacratiſſimo,de la verdadera
opulencia,y ſabiduria de Dios, antes ſobran muchas : que
en otros libros,y ſcripturas no ſe hallan. Por lo qual , con
grandiſſima razon, tan ineſtimable theſoro,no ſe pone en
lengua vulgar en manos de todos,porque los ſuzios y pro
phanos,no huellen:y menoſprecien las margaritas del cie
lo.Y porque ſiempre fue coſtumbre digna de loor, en cu-
brirſe de tal gente, los myſterios y ſacramentos de la diui-
nidad.Como lo hizieron los Egypcios : los quales con le-
tras Hieroglyphicas,eſto es,con cifras y figuras ſagradas,q̃
ſolamente los Sacerdotes entendiã:tratauã y eſcriuian,las
coſas que tocauan a la religion . Y dellas no dauan parte,
(ſegũ affirma Clemente Alexandrino , en el quinto libro
de ſu tela que llamo Stromatõ.) Sino ſolamẽte a aquellos,
que auian de ſucceder en el Reyno . Y a los que entre los
miſmos Sacerdotes,eran juzgados por Varones eſclareſci
dos,en criança,virtud,linage,y erudicion. Eſta fue la cau-
ſa,porque Pythagoras moſtraua ſu Secta,no por ſcripto: ſi
no por Symbolos.Porque no es razon que todas las coſas,
vengan

vengan a noticia de todos, especialmente las sagradas (como dixo Cicerõ en el libro primero de sus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo despues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ser escondida, y encubierta. Porque las piedras preciosas, y los metales: no las puso en parte, donde luego viniessen a las manos, antes las escondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen S. Basilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia sobre los numeros) Es tanta su profundidad, tan altos sus sacramentos, tan reconditos, tan apartados de los sentidos, tan soberanos, y diuinos: que despues de mucho cuydado, y studio, despues de los presidios de excelentissimos maestros, y de las disciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de su seruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, esta diuina sabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradissimo alcançar, de sus sacramẽtos y valor) que el Sacratissimo Augustino: hablando della en la Epistola tercera dize assi. Tan grande es la profundidad de las letras Christianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, hasta la vejez decrepita: las studiara, y deprendiera con suma desocupaciõ, y ocio, y studio, y con mejor ingenio. No porq̃ las cosas q̃ en ellas se contienen, necessarias para saluarnos, se alcancen con tanta difficultad: sino porq̃ despues que vno en ellas aya alcançado la Fe, sin la qual no se puede viuir bien ni piadosamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas cosas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuersos sacramentos: que esta en ellas escõdido vn grã abysmo de sabiduria, no solo en las palabras de q̃ vsan, pero aũ en las cosas, q̃ cõ las palabras significã: de manera, que a los que viuiessen infinitos años, aunque fuessen de agudissimo ingenio, y codiciosissimos de saber: les aconteceria lo que la mesma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

*Amat natura Cælari.*

*Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4*

*Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.*

*Prouer. 9.*

*August. Epist. 3.*

*Ecclesi. 18.*

Esto

Esto dize el amenissimo Augustino.

## CAPITVLO TERCERO QVE PROsigue la excelencia de la Escriptura.

POr lo qual, los que no an professado estas letras sagradas no se deuē atreuer a tratallas, ni declarallas: aunque les parezica que estan muy adelante, en otras disciplinas humanas. Porque esta sabiduria del cielo, pide particular institucion, y magisterio (como lo muestra el diuinissimo Augustino, fuente de toda piedad, y erudicion, en el libro q̄ escriuio a su amigo Honorato, de la vtilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la sagrada Scriptura, por si, y sin maestro: diziēdo. Como tal cosa a de passar? No auiēdo studiado poesia, no te atreuieras tratar a Terēcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes se rebueluen, paraque qual quier poeta se entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sāctos, sin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las cosas que tratan, sin maestro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y disciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maestro para deprenderse: que cosa puede ser mas llena de soberuia infernal y temeraria, que no querer saber, ni entender los libros de los sacramentos diuinos, de sus interpretes, y maestros? Estas palabras son de San Augustin. Por lo qual el bienauenturado S. Hieronymo, lumbre de la Iglesia Catholica, y riquissimo archiuo del Spiritu Sancto: se precia tanto, de auer tenido maestros, en los studios de la sagrada Scriptura: nombrando particularmente a S. Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y se espanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y entheos: que quiere dezir enseñados de si mismos: y alumbrados: que piensan que tienen particular Spiritu de Dios, para entē-

*August. ad Honoratū de vtilitate credendi.*

*Hieronym. in Esai. c. 6. & Epist. 27. & 51 & li. 1. contra Pelagia. & li. 1. Apolo. cōtra Rufinum.*

*Clemens Alexand. li. 5. stro-*

ra entendella, sin auerla jamas studiado y deprendido. Como lo muestra siguiendo a Clemente Alexādrino: y a Tertuliano, y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primer libro contra los Pelagianos, y en el Epistola. 27. y. 51. a Domnion: y en la prefacion del libro. 13. de los Comentarios sobre Ezechiel, y sobre el cap. 2. de Osseas: y elegantissimamente en aquella eloquentissima Epistola, q̄ escriuio a Paulino, que se pone communmente por prefacion y entrada, a la sagrada escriptura. En la qual: auiendo cōtado las peregrinaciones y trauajos, que clarissimos Philosophos tomaron, buscando hombres señalados y maestros: que les enseñassen las disciplinas humanas por todas las partes del mundo, con gran riesgo de sus vidas, y menoscabo y jactura de sus haziendas: boluiēdo la pluma a Paulino, le dize desta manera. Todas estas cosas e recogido breuemente, porque entendiesses, que sin maestro que te muestre el camino y guye, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grammaticos, Rethoricos, Philosophos, Geometras, Dialecticos, Musicos, Arithmeticos, Astrologos, y Medicos: la sciencia de los quales es vtilissima, y se diuide en Dogmatica, methodica, y Empyrica. Quiero venir a las artes menores, y q̄ no se siruen tanto de la lengua, como de las manos. Los labradores, Aluañires, Carpinteros, Herreros, Canteros, Perayres, Cardadores, y los demas q̄ hazen otras obras viles, y diuersas alhajas: no puedē ser lo que dessean sin maestro. Lo que toca a la medicina, professan los medicos. Lo q̄ toca a la Carpinteria, los Carpinteros. Sola la sciencia de la Scriptura sancta es, a la q̄ cada vno por si se atreue, y aspira. Esto, y otras muchas cosas de grande importancia, y digna de mucha consideracion, dize el bienauenturado san Hieronymo en el lugar citado.

*ma. Tertulia. li. 3. cōtra Martionē & Grego. lib. 28. mora. c. 9.*

¶ Porque de no aduertillas, y considerallas profundamente, vienen algunos locos, liuianos, y ignorātes: como quiera que

ra que el atreuimiento(como dixo el eloquẽtiſſimo y do ctiſſimo Thucidides) acompañe ſiempre la ignorancia: y mas particularmente, los q̃ ſe an recogido algunos años, y ſeguido los exercicios interiores de la oracion, a ſentir de ſi miſmos, que eſtan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de ſpiritu: para tratar la palabra de Dios, y diſcernir qualquier coſa que ſe les ponga delante: que ni de maeſtro ni de otra coſa tienen neceſſidad. Como aquel Obiſpo de Laodicia, del qual hizo mencion el ſublimiſſimo Theologo San Ioan, en ſu diuina reuelacion, y Apoca lypſi. Y como aquel hermitaño Herõ: que auia viuido cin quenta años en grande abſtinencia y recogimiento en el deſierto (del qual, el admirable Caſſiano Seyta, haze memoria en la collacion de la diſcrecion) Porq̃ eſtos vienẽ a tanta locura, y deſatino, que quieren juzgallo y entendello todo: y ſe atreuen, no ſolo a leer los Doctores Sanctos aſſi los que tratan la Theologia ſoberana de la ſcriptura, como los que tratan la que llamamos Scholaſtica y diſputatoria. Pero la meſma ſcriptura diuina: y a pronunciar, y dar ſu parecer y ſentencia, en coſas grauiſſimas y difficiles, y a ſer ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que ſe offrecen, hora toquen a la Fe, hora a las coſtumbres. Y no paran en eſta temeridad y locura, pero paſſan adelante: atreuiendoſe a predicar y enſeñar lo que nunca aprendieron (como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a eſcriuir libros, y hazer otras coſas: a que les mueue ſu vanidad y ſoberuia: muy ſuperiores a ſu caudal, ſiendo idiotas. Acuerdeſe eſta ciega y miſerable gente, que deſpues de auer acabado ſus ſtudios humanos, aq̃llos diuinos ingenios, Baſilio, y Gregorio, al qual ſu rariſſima erudicion, dio el ſobrenombre de Theologo, con ſingular opinion, y credito de ſabiduria, y eloquencia: auiẽdo ſeguido y buſcado los mejores maeſtros de la tierra, y deſpues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre

*Apocaly. 3.*

*Caſſianus. Colla de diſcre.*

en Athenas, que eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Ecclesiastica) se apartaron juntos, y se hizieron con particular studio discipulos dela Philosophia Christiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda suauidad y eloquencia, san Ioan al qual la incomparable dulçura, y fuerça de su lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio soberano y diuino, dio el nunca antes, ni despues oydo sobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philosophia y eloquencia, vuiesse sido tan insigne y auentajado: que estando enel articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de sabiduria, que vuo en su tiempo) Preguntado de sus discipulos, a quien dexaua su cathedra y la succession de su Scuela en esta vida? Respondio. A aq̃l gran Ioan Chrisostomo, sino nos lo vuierã arrebatado los Christianos. Con tantos presidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las causas que seguia, enel qual ninguno de los que entonces viuian se podia comparar con el: Su afficionadissimo Nicephoro es autor, que se recogio al desierto, y se hizo (siendo el clarissimo maestro) discipulo de los illustrissimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que despues fue Obispo de Tarso, y consagro con eruditissimos libros, a la immortalidad su memoria. Al qual principalmente imito, el glorioso san Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canso en referir hystorias Ecclesiasticas? (Aunque no querria que nadie pensasse, que trato esto tan de veras, y tan de rayz, sin mucha necessidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon) Pues IESV Christo hijo de Dios, al qual se precia el Apostol, auer tenido por maestro, luego que lo conuertio, lo embio a Ananias, que lo enseñasse, y despues de auer predica

*Rufinus lib. 11 Histo. Ecclesi. c. 9.*

*Nicepho. lib. 3. c. 2.*

*Gala. 1.*
*Acto. 9.*
*Gala. 2.*

do el Euangelio catorze años,vino a Hierusalem,a conferir su predicacion,con los Apostoles.

¶ Y si con todo esto no entienden la difficultad, obscuridad,y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aql Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no se podia apear, ni passar a vado (el qual a la letra significo el Euangelio, y la palabra de Dios)pequeña:medido con la presumpcion y arrogancia de sus ingenios,como les parescio antiguamente a los Saduceos lean: a San Epiphanio,contra los Apostolicos, y Dimaritas,y Catharos:y a San Basilio,en la septima Synodo, en el action primera,en el anathematismo septimo,y a San Bernardo,en la epistola.190.a Innocencio Papa, Y las hystorias Ecclesiasticas,y otros doctissimos y pientissimos autores antiguos y modernos,que an tratado este argumẽto: y veran de quantos,quan grandes scandalos,y de quan perniciosos errores,a sido fundamento esta locura,y vanidad. Porque pensar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe,y sacar de rastro los errores en ella, y entendellos: esta en cada hombre particular, y no en la Yglesia Catholica:(como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la persona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauenturado San Pedro, principe de los Apostoles, prometio Christo infalibilidad, diziendole que jamas faltaria su Fe:es tan grande error y desatino, que se haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollandolos se cerrauan los libros antiguamente) y San Ioan Euangelista,cerrado con siete sellos: a los bodegones y ganapanes, y tabernos, y costureras. Siendo cosa aueriguada y cierta: que es vn pielago sin suelo, y vn golfo tan profundo y immenso el de la Scriptura sancta: que en el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos(como refieren los Sacratissimos autores, Hieronymo,y Gregorio Nazanzeno)no permitian q̃ nadie leyesse

*Ezechiel. 47.*

*Eusebius lib. 4. Histo. Eccle. c. 29. & lib. 7. c. 26. & Histo. Tripar. lib. 1. c. 14. & lib. 12. c. 4.*

*Ezechie. 2. & 3.*

*Apocaly. 5.*

*Origenes homilia. 4. in canti. Nazanzenus in Apologia de fuga in Põcum & Hierony li. 1. in Ezechielẽ.*

los

los primeros capitulos del Genesi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: sino los Sacerdotes, ni los Sacerdotes antes que llegassen a la edad sacerdotal, q̄ eran los treynta años. Y tengo por cosa muy cierta: q̄ vna de las causas de la obstinacion y dureza de los Iudios de nuestro tiempo, es, ser gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos professa la diuina Scriptura. Como quiera que sus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las disciplinas: con el vso de publicas Scuelas y academia, cuya succession y serie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, hasta Symeon justo, hijo de Hilel: que merecio recebir a Christo nuestro Redēptor, en sus sagrados braços. Como se lo auia prometido el Angel, dudando el (segun quenta Nicephoro) como seria possible, que vna Virgen pariesse al Messias sin corrupcion. Cuyo discipulo ((segun ellos mismos affirman,) fue Gamaliel, maestro del bienauenturado San Pablo. Y assi llamauan a los maestros de la Scriptura en q̄ tanto se exercitauan: scribas, Y aun algunos elegantes autores, piensan que se llamaron Phariseos, aquella gente de que tanta memoria se haze en el Euangelio, y que tanto florecio entre los judios (como declara Iosepho) y cō mucha mas certeza y autoridad el Apostol: deste verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. sim. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos professauan ser interpretes, y declaradores de la ley, Y aquel dichoso criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quādo leyendo en Isayas empatejo con el en su coche San Philippo, y le pregunto si entendia lo que leya? Le respondio. Como lo puedo entender, sin maestro? Y de Christo IESV, sabiduria eterna del padre: se espantauan los judios que supiesse letras: sin auerlas estudiado. Y el bienauenturado San Pedro, Principe de la Yglesia, declara bien esta difficultad en su segunda Canonica

*Galat. li. 1. c. 2*

*Pirke auoth.*

*Nicepho. lib. 1. c. 12.*

*Rabi Moses. Egyptius.*

*Acto. 22.*

*Marianus Victorius. in Epistolam. Secundā diui Hiero.*

*Acto. 26.*

*Acto. 8.*

*Ioan. 7.*

*2. Petri 3.*

nica,tratando de las Epiſtolas de ſan Pablo.

¶ No dudo,ſino q̃ Dios puede enſeñar diuina,y milagroſamente,a quien quiſiere,ni que de hecho aya enſeñado a muchos idiotas y ignorantes:pues me cõſta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apoſtoles San Pedro, fueron enſeñados deſta manera: y otros muchos Sanctos,de los quales,no ay para que hazer aqui liſta particular. Pero atribuyrſe a ſi vn hombre tanto, ſin particular y verdadera reuelacion:es gran locura, y temeridad y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido eſta merced de la diuina mano, concurran comunmente, rara ſanctidad,y integridad de vida,y milagros. Pero eſtas dos ſeñales,ſon inciertas,y falibles. La primera, porque muchas vezes:ſe cubre la fiction y hypocreſia con el apparencia,y cõ la capa de la verdadera ſanctidad. Y tambien: por que las gracias,que llaman los Theologos gratis datas, como ſon las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como coſa neceſſaria,la perfection,y ſanctidad de la vida.Como ſe collige de las Prophecias de Balam,que fue Necromantico,y de Cayphas,que fue peccador, La ſegunda: porq̃ ni mas ni menos,como ay vida falſa,ay milagros falſos.Quales affirma el Apoſtol, que ſeran los del Antichriſto. De manera,que ſola vna ſeñal es infalible y ciertas: ſi la doctrina que predican, es vna,y conforma, y no deſdize vn ſolo puncto, de la que enſeña nueſtra madre Sancta Igleſia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas ſe deuen reglar,y medir. De tal manera,que aunque los Angeles enſeñaſſen otra coſa (Como auiſa el Apoſtol,a los Galatas)no ſe deuen oyr.Tiene tambien gran peligro eſta gente,que las manos por lauar, ſe entra en el ſtudio ſagrado, leyendo los Doctores Sanctos y antiguos ſin humildad, y con preſumpcion y confiança que los entiende (como e viſto yo algunos, que pretenden entender a

*Nume.22.*
*Ioan.11.*
*2.Theſa.2.*
*Gala.*

San

san Dionysio Areopagita quando menos, y a otros aucto res semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmẽte. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorãtes, el qual es necessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a affirmar errores, con grande ossadia y confiança. La segũda: Que muchas vezes juzgã y les parece, q̃ entienden, la doctrina: y lo q̃ dizen los Sanctos y a la verdad no lo entiẽden. Y assi les ahijan, y imponen cosas falsas, y mal sonãtes. La tercera es: que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al cabo de cinquenta años de soledad y desierto, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, con grande trauajo de los mõjes, y siendo amonestado de aquellos Sanctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudieron persuadir: antes el affirmaua: que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr cõ la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las çarças, y las spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

*Canus lib. 7. de locis. c. 3.*

*Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. consideratione. 7. & de Mystica Theolo. Speculati. consi. 8. & de diuersis tentatio. diaboli. tentatione. 21. & li. de distinctio. vera visionum à fasis. Signo. 2.*

*Exodi. 3.*

## CAPITVLO QVARTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.


O solamente es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular vtilidad y fructo, y consuelo para el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Portanto se llama ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios: de grande importancia cada vno. El primero es guyar, y alumbrar el entendimiento dando le cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad: El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor de las perdurables penas, que se ponen a los que fuessen transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del peccado, y se llama luz, y candela, y resplandor: en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo. 118. en el qual, celebra sus alabãças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbra, y da entendimiento a los humildes. Y asi parece, que deste officio, los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar, y dirigir: como si la llamassen, doctrina, o direction o rectitud, A los quales imitamos los Españoles, llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes humanas, derecho. No se apartan de aqui mucho los que deriuan aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir, disponer, Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo: pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley, Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, eligir, y escoger. Porq̃ (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr: y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamarõ Testamẽto: q̃ es lo q̃ sin duda, entre otras mũchas

*In pro legomenis cõmentariorũ in genesim, & in Psal. 1.*

*Roma. 3.*

*Psal. 118.*

*Thorath. à verbo. Iarath.*

*A verbo Thur.*

*Cicero. lib. 1. de legibus.*

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos de ducen de vn verbo que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirã al affecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar: y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̃ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfection en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y affirman los varonus mas doctos en la lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y eligir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederaciõ, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recebida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendolos por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̃ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̃ auiã muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y a la letra la pone Ditis Cretense: q̃ fue vno delos caualleros, q̃ se hallarõ enla guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauã todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos officiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capitulado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça

*Berith. i. testamentum.*
*Barar. Alij à Bbereth.*
*Rabi Dauid. Kimhi. Barath.*
*Homerus. Ditis Cretensis de bello Troyano.*
*Titus Liuius.*

en la cabeça, y lo matauã, diziendo. Assi sea herido y muerto, el q̃ rompiere lo que queda entre nosotros assentado.

¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su inestimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confederacion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Iudios, porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado con ellos, en los. 21. de Exodo, y en los. 15. del Deuteronomion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año saliesse libre. dize desta manera. Y no guardaron las palabras de la confederacion, que assentaron y consintieron en mi presencia, ni la ceremonia y execracion de bezerro, que partieron en dos partes, y passaron entre ellas, los Principes de Iuda, y de Hierusalem: y los officiales del Reyno: y los Sacerdotes, y todo el pueblo dela tierra, que passo entre las partes diuididas del bezerro, &c. Y en el cap. 15. del Genesi, auiendole dado nuestro Señor al Patriacha Abraham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en la prouincia de Chanaam) aquella memorable victoria, cõtra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales algunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nembroth, o al menorete Nino: Porq̃ sus obras son perfectas, y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, q̃ aquella tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hizo la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorosissimo Dios, pacto, y confederacion con el: mandandole, que tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y q̃ passasse entre ellos, con el rito y ceremonia, que los hombres vsauan, y que el tambien passaria. Y quedarian, Dios, y Abraham, obligados al pacto que assentauan, y hazian, entre si

*Hiere. 34.*

*Exodi. 21. & Deutero. 15.*

*Genesi. 15.*

entresi: Abraham a seruirle, y Dios a ampararlo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le daua. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obliga, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito inmẽso, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: miẽtras el da alcance a sus enemigos. Y para mostrar, q̃ no solo haziendo Scriptura se obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que deueras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. De lo qual dize, contando esta hystoria el Spiritu Sancto. Y acõtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obscuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciente que passaua entre los animales, que el auia muerto y diuidido. La qual lũbre soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederacion. Por que en ella estan assentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiento suyo, sacrifico Moysen, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendo: Esta es la sangre de la confederacion, o pacto, o testamen-

*Psal.* 144. *Iosue.* 10. *Exodi.* 24. & *Hebr.* 9.

to: que Dios assienta con vosotros. Y en el nueuo, con la preciosa y benditissima sangre de su Vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuina boca, dize dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y assienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamento, y pacto: entre dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission delos peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza de esta diuina confederacion escripta y sellada, y authorizada con la sangre de Iesu Christo hijo de Dios? Por cierto a la dignidad y importancia, y excelencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayoradgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo y la Scriptura necessaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

*Math. 26. & Mar. 14. & Luce. 22.*

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aql mesmo verbo, que es eligit: con marauillosa propriedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima volũtad: no es sino vna vltima election que haze el hombre: de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dura para siẽpre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aqllo en que se resuelue. Y alfin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con soberana y diuina

*Barah.*

*Iure consulti in Rubrica de testamẽtis & vltimis voluntatibus.*

diuina propriedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua dios: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que dios tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo.) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos: que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entendida la idololatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euãgelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos declara-

*Gala. 3. & Hebreo. 9.*

*Exodi. 32.*

*Deuteron. 27.*

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y grosseros. Pues en este diuino testamento, nos declaro su soberana, y vltima voluntad, porque supiessemos lo que el quiere, y lo pusiessemos por obra: pues quiere lo que a nosotros mismos nos conuiene y busca nuestra salud. Y darnos ley, y hazer testamento, no fue mas de mostrar lo que nos quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremediable, y de muerte, que es el peccado. Assi la mesma Scriptura, celebra en infinitos lugares esta merced, que es auernos en ella dado Dios ley, y declarado su voluntad: y puesto sus preceptos por esclarescidos padrones, por los quales caminassemos sin podernos perder en el camino desta miserable vida: siguiendo en ellos la huella, y los rastros de la preciosa sangre, de su sacratissimo hijo. Como los suelẽ poner de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos difficiles, que se suelen cubrir de nieues, porque atinen, y no se pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O soberana bõdad, que merced puede llegar aqui, si nosotros la estimassemos en lo que ella vale? Porque señal de vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, su volũtad: y no tenerle cosa encubierta, ni escõdida, de las que el quiere y dessea. Con quanta razon la celebra Dauid diziẽdo. No vso desta misericordia con otra gente en el mũdo, y no fue seruido de declarar a otros su voluntad, Y en otra parte, haziendole gracias de los raros, y stupendos beneficios que de su diuina mano auia recebido su pueblo: casi en el primer lugar, haze memoria desta esclarescida merced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moysen, el camino por donde van a el, que es summo bien de la criatura racional. Y porq̃ no dudassemos, que este camino era la ley: añade, y a los hijos de Israel su voluntad. Por lo qual, boluiendo la lengua al mismo Dios: exclama. Que puedo

*Psal. 147.*

*Psal. 102.*

dezir

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente miseri cordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon quando era su querido, diziendo. Dame la sabiduria que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acõpañe, y ayude a trabajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen decoro, y traxessen por empressa en el braço, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy aueriguado y cierto: que vna de las cosas, de que sea de tomar mas, estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su volũtad. La qual por ventura, si fuera seruido cõmunicar a muchos infieles, que ay enel mundo le amaran, y le siruieran con otro feruor, y muy de otra manera, delo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: que son las oraciones, y los mãdamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos.

Sapient. 9.

Exodi. 13. & Deute. 31. & Iosue. 1.

## CAPITVLO QVINTO QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la sancta Escriptura.

( ❧ )

Es tam-

ES tambien digna de ser estimada, esta scriptura diuina, por la fecundidad, y abundãcia que tiene de sentidos, y de sacramẽtos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras, pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca a las costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, q̃ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, qual es aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril ni seca: Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, de la scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas: y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̃ dia y noche emplea su entendimieto, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le siga

*Augustinus. Epistola 3.*

*Tobi. 6.*

siga,y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino,y le guie:no es soperbio,ni presumptuoso, ni confiado:antes haze con humildad:y conocimiento de su flaqueza lo que puede:Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie,y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias. Conforme a lo que tenia prometido enel psalmo.90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas,y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas. Lo tercero, muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte, en la jornada desta vida, para saluarnos: que nosotros de la nuestra. Porque Dios pone vn Angel su lūbre, su gracia sus merecimiētos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos:y el hombre pone vn poco de diligencia: inspirado,y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo muestra que todo lo que puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria, dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza, toda es perro, y no llega alla: No porq̄ todas sus obras sean malas: pues como dize el gloriosissimo Augustino cō tra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos,y hazen otras muchas buenas obras, sin la gracia justificāte: sino porque ninguna sin ella, merece, ni puede merecer, la bienauenturāça. Estas,y otras muchas consideraciones pias,y catholicas,y conformes a la doctrina de los Sanctos, se pueden coligir de aqui,y de los lugares que parecen mas secos,y steriles, de la scriptura Sancta. Laqual con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: q̄ son los justos, que los riega y harta, con los Oraculos diuinos,y sacramentos, y mysterios del cielo: y pozo profundo,y sin suelo, de agua viua, q̄ siēpre mana, y jamas se agota, por mucho que della ayan sacado,y saquen cada dia, los

*Psal.90.* *August. contra Pelagi.* *Canti.4.*

*Cantico.4.* illustres,y diuinos ingenios,de los Doctores. Torre de Dauid puesta en defensa,y fortalecida:en la qual esta,la armeria del cielo, y de los varones esforçados, y valientes : con mil scudos colgados , en que se reparen los golpes de los enemigos.

¶ Deste diuino y incomparable thesoro , fueron thesoreros, y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos ( como lo significa el Apostol a los *Roma.3.&.9.* Romanos,recitando las ventajas y mercedes,que recibieron de la mano de Dios) entre las quales es muy subida , y de inestimable precio : auerles confiado los Oraculos de su palabra:y Testamento. Ellos guardaron este thesoro cõ tanta diligencia:que tenian por quenta, no solo los libros pero las lineas,o clausulas de la sagrada Scriptura, y aun el *Hebrei.* numero de las letras,y las vezes q̃ cada vna, en ella se escriuia. Verdad es(porque lo digamos todo) que esta diligencia,es de los modernos,que viuierõ poco antes, y despues del nacimiento de Christo . Pues consta de la mesma Scriptura:que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes: vino a tanto oluido el pueblo , de las cosas de la religion, y diuinas : que de cinco libros solos que tiene la ley , auian perdido el vno , que era vna recopilacion della de grande importancia , y vtilidad , por los castigos que promete a los transgressores : los quales a la letra vinieron sobre los Hebreos : y los premios, que tambien promete a los justos. El qual libro, que nosotros con nombre *4.Reg.22.* Griego,llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, segunda ley,hallo el Summo Sacerdote Helcias, escondido (segun algunos sienten)en el muro del templo, en tiempo del Rey Iosias . Y tambien se affirma, que con las transmigraciones,y captiuerios en tiempo del propheta Ezras:no se hallaron mas de los cinco libros de Moysen , en poder de los Samaritanos: Y que los de mas,restituyo con parti- *Galatinus.* cular lumbre del Spiritu sancto:el mesmo Propheta. Y assi tiene

tiene lugar lo que Varones eruditissimos, antiguos y modernos affirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan: Que violaron, y pusieron las manos, en la magestad de los Oraculos diuinos, quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les parecio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grande animo de impugnar la verdad conocida, se juntaron.

¶ Mas al fin con singular consejo, quiso el Spiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura, que el auia reuelado con cuya authoridad y testimonios: se prueua la verdad de nuestra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia: que collige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen, y fue antes que la guerra Troyana, quatrocientos años. Paraque entendiesse el mũdo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia. que como es autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, varon de grande authoridad, y credito entre los Gẽtiles affirma, que por mandarlo assi la ley de Moysen, y por la reuerencia que se le deuia no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar affirma, que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuantarõ dẽtro de su ciudad treziẽtas statuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni poetas, auia hecho memoria de la hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios? Le respõdio: Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y atauio de la eloquẽcia: auia perdido subitamente el juyzio, y cay-

*Eusebius li.10. præ.Euang.c.3.*

*Eusebius.lib.8. præp.Euan c.1.*

do con vn gran desmayo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia succedido tan gran mal: le fue en sueños respõdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios? Y. q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiẽdo que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituyda. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica: y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo: ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Ydolo sculpido, ni pintado en sus templos. Vsando de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura; alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autor a aquel Aristobolo Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philomethor, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Machabeos: La ley de Moysen vuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los persas: acercandose el nascimiento de nuestro Redemptor, paraque los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apar-

*Eusebius. lib. 9. præparatio euãgel. c. 3.*

*Eusebius. li. 13. præp. euan. c. 7.*
*2. Mach. 1. 1.*

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces enel mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Philadelpho. Mostrãdo este cuydado que Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

# DISCVRSO DIEZ Y SEYS De la Yglesia Catholica.

## *CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su grande importancia.*



S tan importante este sagrado Articulo, y de tanta vtilidad: que entendido el mysterio de la Sanctissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza: que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Articulo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Sancto, en la qual nos habla, y nos enseña Dios La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Sancto, y recibio la do-

ctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos: y la a conseruado por la succesion, de los prelados, y obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los Romanos Pontifices: como cabeças della, y vicarios de Iesu Christo. Y assi no tiene el hombre particular, q̃ hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̃ ella abraça, y enseña: y desechar: y anathematizar: lo que ella anathematiza, y desecha. Por tãto, es celebrada la saludable respuesta: de aq̃l carbonero, q̃ refiere el pientissimo Cardenal Hosio: el qual siẽdo pregũtado por passatiẽpo, de vn Varõ doctissimo, q̃ creya? (el qual comũmente en España se dize, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntandole q̃ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo: Y replicandose que creya el? Respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiẽdo tantas vezes aquellas palabras? Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos cõtado, q̃ le passo cõ aq̃l rustico: y que acordandose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho, todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

*Stanislaus Hosius in confutatione prologo. Brentij. lib. 3.*

lo que cree, y tiene, la Sancta Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alũbraua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones, Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna soberana lũbre: y en esta que parece ignorãcia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las reuela, que es Dios: este Articulo abraça: y encierta, todos los Oraculos, por dõde el, infaliblemente nos habla, y declara su sancta volũtad: Abraça la palabra de Dios viua, escripta en las almas: y en los coraçones de los fieles: q̃ es la doctrina q̃ tenemos, por la tradicion, de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia. Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Sancta Iglesia no nos certificasse, q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo, es cabeça ministerial de sta Sancta Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe, en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

*Exodi.14.*

*Philo.li.de migratione Abrahami: Ireneus. lib.2.c.43. Tertulia.li.de præscrip. Clemens Alexan.lib.3. pedagogi. c.11. Hilari.lib.8.de Trinita. Aug. de verbis apostol.Sermo.20. & lib.3 confesio.c.8.*

*Canus de locis Theologicis.*

*Ephesio.4.*

estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol.) para su perfection, y lumbre. De manera, que aqui se recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana: y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en tanto su authoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres: que por la menor deuemos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Staphilo) la cuña de la nouedad, o del error: meta sola la punta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) vna vez recebida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo: a pocos golpes lo diuide, y hiende con cismas, y diuisiones: rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad dela carne, y destruyendo la pulicia, y culto y hermosura exterior, y interior, que la Yglesia tiene: y su limpieza, y el vso de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras deste Articulo: y lo que significamos con este nombre Yglesia.

*Phedericus Staphilus. in confutatione trimenbris Matheologiæ aduersus turris Babiloniçę ędificatores.*

¶ Cerca de lo qual se deue aduertir, que auiendo confessado la diuinidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y cõ el hijo: luego los Sãctos apostoles, confessaron, y pusieron el Articulo de la Sãcta Yglesia Catholica, que por el Spiritu Sãcto es regida, y sanctificada, y enrriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Yglesia Catholica. No dixeron, creo en la Sancta Yglesia Catholica, porq̃ (como arriba al principio apũtamos) aquella palabrita, en: dize aquella cõfiança: y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bien-

*Veasse lo q̃ cerca desto queda notado arriba en el discurso. 3. c. 3.*

bienauenturado San Augustin, y mas claramente Rufino, diziendo assi. (No se dize creo en la Sancta Yglesia, sino la Sancta Yglesia: para declarar, que no emos de creer, ni cre emos que la Yglesia es Dios: sino allegada, y cõgregada para Dios. Por que por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en, se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Rufino. Bien se vee: que este nombre Yglesia es Griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera, q̃ tanto quiere dezir este nõbre Yglesia: como con vocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: q̃ este diuino nombre, no solo abraça los escogidos: sino tãbien los llamados. Por lo qual, absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, que lo declare. Assi se dize Yglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sacratissimos Doctores, Augustino, Beda, y Ysidoro: que la cõgregacion de los hijos de Ysrael, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi: el nõbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Ysrael. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la grã differencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Yglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hõbres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Yglesia, Pero la cõgregacion de los Christianos, siempre es llamada Yglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

*Aug. in Psal. 77. & Tract. 29. in Ioannẽ, Ruffinus in Symbolo. videndus Canus li. 4. de locis. c. 5.*

*Eccolin. 1. euocare.*

*Gala. 5. & 1. Cor. 1 Colos. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11 & 2 Cor 1. Hebr. 3. Math. 22. Lucæ. 3. Math. 13. & 25. Ioã. 15. Esaie. 5. Ezechielis. 34.*

*Aug. in Psal. 77. Isidor. li. 8. Ethim. c 5. Beda in. c. 8. Pro. Kahal. 1. cõgregatio sine cætus Deute. 23. Iudith. 6. Nume. 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.*

Aug cōtra epi-
stolo. fundamēti.
c. 4. & Episto.
75. & Hiero.
cōtra Luciferi.
& in Epist. ad
Dama.

¶ De aqui se puede coligir, que no es otra cosa la que llamamos Iglesia, si no la multitud, y congregacion visible de los hombres, llamada y recebida por Christo nuestro Redemptor, y los Apostoles, a la vnidad de la Fe Apostolica) la qual multitud, y congregacion de los fieles, se continua por perpetua successiõn, y se conserua, debaxo de su verdadera cabeça IESV Christo: y del Summo Pontifice su Vicario. De manera que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Iglesia. Por lo qual, el Papa Nicolao la llamo en vn decreto, colectiõ de los Catholicos. Porque entiendan los herejes, que en ninguna manera son miembros deste sagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo sienten) y los sacratissimos Concilios Laterano Magno, y Florentino lo difinen. Larga cosa, y por ventura importuna seria, contar, y referir de espacio en este lugar, los nombres que las letras diuinas, vsando de las marauillosas translaciones, y metaphoras, que suelen: dan a esta sagrada Iglesia, Pues vn solo autor Catholico, recoge nouēta y tres nōbres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y cōsuelo, y de vna gran confiança. Llamase esposa, amiga, hermana, hermosa, speciosa, suaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras: con las quales se explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Christo, en aquel gran sacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendose hombre: Y lo que ella gime, y siente, los pecados de sus hijos. Llamasse cuerpo, porque con vn spiritu todos sus miembros entre si se trauan, y ligan, con vinculo de Vnidad. De los quales vnos son viuos, y vtiles: y otros son (segun S. Augustin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros secos: otros, como los podridos que tienen necessidad de ser cortados: con cauterio de fuego o con cuchillo: porque no corrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudissimo cuchillo, de la excomunion, quan-

Nicolaus in. c. Ecclesi. de consecra d. 1. et Cyprian. Epist. 3. ad Corne. & 6. ad Mag. et Augustin. li. de Heresi. & Grego. lib. 12. Morali c. 15. & in. c. firmiter. de sum. trinita. & fide Catho.

Laurētius à Villa vicentio. de phrasibus sacrę scripturæ. c. 2. de Ecclesia.

Ephesio. 5.

Ephesio. 1. Collo. 1.

Augu. li. 7. cōtra donatistas.

quando lo pide la necessidad.) Pero entre todos, los que las letras sagradas le atribuyen y ponen:(aunque significantissimos y admirables)es marauilloso y excelente, de gran dignidad y nobleza:aquel soberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque este esclarescido nombre, muestra que es vna mesma Yglesia, la militante de la tierra:y la triumphante del cielo.(Aũque parece que en oyllo se turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan soberano.) Porque esta palabra Reyno de los cielos: dize contento, reposo, hartura, felicidad, gloria, y concurso de todo bien. Excluye, y echa fuera el pecado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la necessidad; y todo mal. Pues siendo esto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir este nombre a la Yglesia militante: donde no se desnuda el christiano las armas, ni dexa la espada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andando siempre luchando con sus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo y en el alma, y no teniendo hora de reposo, ni descanso? pero con todo esso, con singular propriedad, y elegancia: se llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y pensamientos, dignos de los cielos: y entienda, que todos sus studios y vida se ordenan para alla: y no se marauille si el mundo le trata como a estrangero y peregrino: y se de priessa a hazer caudal, para la gloria, y dessee salir desta vida, como de carcel y destierro: Y todos sus affectos, y desseos, se empleen en su patria de los cielos. Lo segũdo: porque en nuestra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde estan: sino de aquel a donde van por ellos, y a donde ellos van a parar. Assi le llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y si preguntays, porque se llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, siendo la vna de Seuilla, y no de Carmo-

*Math 5. & 13. & 25.*

*Sic habet canõ quidam Nicenæ Synodi cuius antiqui patres meminerũt autor Turranus li. 2. de characte. ver. dei. idem affirmat. Augu. collatione. 3. cõtra Donatistas et Theophanes. lib. contra Iudeos.*

na,y la otra no de Roma sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llaman a si:porque por la vna van a Carmona dende Seuilla,y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos,ni otra arca donde se escape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores:sino esta de la Yglesia Catholica, y porque por aqui,y dende aqui van creyendo, y obrando lo q̃ ella enseña,los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia,se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero:porque es vno el Rey de ambas Yglesias, militante,y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad(la qual es moneda que corre en el cielo:)vna la protection,y amparo que tenemos,y vnos merecimientos y riquezas(como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente, todos somos vn campo y vn exercito: y no differimos, sino en estar los vnos ya en possession de la bienauenturança prometida:y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas,en el capit.3. de Iosue:que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim,les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam:que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dãdo orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento,a vista del exercito:y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la lleuauan:y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua,poco a poco rebalso el Rio que venia de auenida y crescido hazia tras:y subio tanto el agua,que se via de algunas tierras que estauan muy distantes: Y començo a passar la gente,de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan: metida ya en possession de la tierra prometida:y otra en la campaña de Setim, de camino

*Iosue.3.*

mino,y de passo para alla. Y el Arca deDios en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el mana: y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo IESV (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn reyno de los cielos. La differencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en possession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro, nosotros cerca y el Arca, de Dios en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mana del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del peccador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro. 1. Cor. 10.

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la sancta Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Isaias, y Hieremias, atalaya: no solo porq̃ con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella estã los prelados: que son atalayas, y descubridores del cãpo, y de los pecados, y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nõbre de Obispos: que quiere dezir sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar quẽta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla: para significar los combates, y assaltos, que le da el demonio, y el impetu, y violencia delas tempestades, y resaca, conque quiebra, y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas, y apercebimiento, contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno Esaie. 21. Hiere. 31. Esaie. 21.

de los

de los nombres, cō que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es: llamarla peculio, o (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hōbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̄ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado, nos guarda, y estima, porq̄ no perdamos el fructo, de su muerte. Tambiē se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara: que es en estremo populosa, y rica. Por que si el Rey que enella reyna, es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tā pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual, apenas auia lugar, para los Iudios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey, se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual, la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob: Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, dō de el sobre natural musico Dauid, canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion de la Iglesia Catholica, ser ciudad, y casa de Dios fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Sanctos Apostoles y prophetas: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los Sacramentos, valgā mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que canta la gloria y la victoria, desta illustrissima, y magnificentissima ciudad y casa de Dios, es: q̄ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de hazer

*Exodi. 19. & 1. Petri. 2. Cegula. 1. peculiū.*

*Psal. 86.*

*Prouer. 14.*

*Psal. 86.*

*Hebre. 1.*

hazer merced a todos los que le conocẽ, y aman. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grã de, del varon, y de la muger: del blanco do Tyro, y del negro de çape, y de Mandiga. *Psalm 86. memor ero Rahab & Babilonis. &c.*

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha: el pobre, ni el rico. Esta cõ sideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores della se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de plazer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proptio altar, y en su ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos. Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitan para siempre. *Baruc. 3.* *Colossen. 3.* *Psal. 83.*

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA primera, y segunda señal, en que se conoce la Yglesia Catholica.



L Sancto Concilio Niceno, entendiendo q̃ auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro proprie

dades

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fuessen como marca, para que siempre la pudiessemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: La tercera, es ser catholica: La quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, enel numero, diziendo. Creo la sancta Iglesia Catholica: significãdo su vnidad. Assi se llama vna sola la sposa de Christo, en

*Cantico.6.* los Cantares: y el Apostol S. Pablo, escriue a los Ephesios,
*Ephesio.4.* declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, de esta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamẽte vuestro instituto y vocaciõ, con toda humildad, y mansedumbre, y paciencia. Sufriendoos vnos, a otros, cõ charidad: procurãdo guardar la vnidad del Spiritu, cõ vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras seme-
*Rom.5.&. 15.* jantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad dela Sancta Iglesia: consiste principalmente, en la vnidad de la Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo Iesu Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

mas

mas ni menos, como si su magestad fuesse ahora sobre Cõstantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tendria authoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flãdes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado Dauid) *Ioan.19.* El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tẽplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pascual vna, la *Psal.21.* lengua de los hombres antes del diluuio, vna: y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la mul *Acto.4.* titud de los creyentes (como dixo San Lucas de la Yglesia, primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. Esta vnidad de Fe *Hierony. cõtra Luciferianos.* enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio, y conseruada por sus legitimos successores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la inconstancia, y variedad de lo q̃ creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constante entre si, ni vna: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe de sus er-

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sanctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siendo el fin de todos vno (como San Basilio affirma) que es reuelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholica, y de rogar, y deshazer su authoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan differentes, como las de aquellos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar, A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho, por infalibles, Ireneo, Tertuliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos, Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Nicephoro, y aquel gran Vincencio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. En el qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuada a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuersas, y discordes entre si, que las vnas tienen a las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentira, en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia; q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe, Y como es arbitraria: cada vno siente

*Basilius. lib. de SS.*

*Assi ẽtiẽde este Typo de Sãson.*

*S. Augu. sobre el Psal 80.*

*Ireneus li. 5. cõtra hæreses Tertuli. lib. de præscrip. Epiph. lib. 3. cõtra hæreses Athana. in decretis Synodi Ephesinę & in li. de decretis Synodi Nicenę. Hilarius li. 7. de trini. & li. ad Cõstantium Augu. Epipha. here. 73. Ambrosi li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda. in. c. 2. Mar. & in epi.*

siente y cree, lo que le parece, y quando le parece. Porque todos son cabeças: y cada vno puede sentir, y creer lo que quisiere.

¶ Pero la Sancta Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Christo: es vna sola, continuada y seguida dende el tiempo de Abel hasta el nuestro: por la succession de los Patriarchas, y Prophetas: hasta los Apostoles. Y por los successores dellos que son los Obispos, guardando siempre la monarchia, y preeminencia de los successores de san Pedro, que son lugar tenientes, y Vicarios de Iesu Christo: como el lo fue. Pues a el solo, particular y señaladamente dixo, que le daua las llaues delos cielos: y que jamas faltaria su Fe, y que rigiesse. y apacentasse sus ouejas, y que confirmasse a sus hermanos, y que pagasse el tributo por entrãbos, por mi, y por ti, dixo Christo. Y assi la doctrina que tiene y enseña, no es mas de vna: en la qual no ay si, y no (como dize el Apostol) sino siempre es firme y constante, y vna: como lo es Dios, que se la dio, y la rige, y gouierna por el Spiritu Sancto, que se la reuela. Y aunq̃ esta soberana Yglesia, aya tenido sus edades, como el hombre: de niño, y de mancebo, y de varõ perfecto: En las quales todas es vn mismo hombre, el que por toda passa: con todo esso, a sido vna mesma Fe, la que a tenido siempre, quanto a la substancia de lo que cree, que es la Trinidad de las personas, y la vnidad de la Essencia, y la Encarnaciõ del Verbo diuino, para el remedio del hombre. Aunque esta Fe aya crecido, quanto a la specificacion y claridad de lo que creemos tanto: que el conocimiento entero y perfecto que por Christo alcança, y por el Spiritu Sancto, que con mas particular fauor la gouierna, dende que el encarno: sea hablando generalmente, comparandolo con las edades passadas: qual suele ser el de vn varon perfecto, cõparado con el de vn niño. De manera que es vna en la substancia de la Fe, y en la vnidad de la doctrina: y es tambien

*Niceph. li. 4. c. 3. et li. 12. c. 26. & 30. & 31. & 32. Ruffinus li. 1. c. 25. Socrates li. 5. c. 23. Theodo. li. 2. c. 29. Sozome. li. 8. c. 1. Vincẽtius lirinẽsis de propha. nouatori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba com mãducauerunt linguas suas.*

*Epiphanius. in cõfutatione Synodi quæ falso 7. dicta est: retorquet in hereticos illud philosophicũ. Veritas vna, mendatium multiplex*

*Ioãnes Cocleus de actis & scriptis Luther.*

*Augus. de vnitate Ecclesi.*

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, den-de que haziendose hombre, se caso con ella Christo,

¶ La segunda señal en que la Yglesia Catholica se c nor-ce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declara las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque puede tambien tener lugar, lo q̃ dizẽ Marciano; y Vlpiano. Y assi se dize Sancto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme stable, y que dura para siempre. Por lo qual se llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. De manera, que aunque en la Iglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna euidentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y de los Sanctos Concilios, Mileuitano, y Constanciense: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) con todo esso de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es:

*Sancire.*

*Seruius in illud carmẽ. 12. Eneidos. qui fœdera fulmine sancit. Martianus de diui. rerũ. Vlpi. in l. sanctũ. ff. de verb. signif.*

*Math. 13. & 22. & 25. Lucæ. 3. Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaiæ. 5. Ezechiel. 34. Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. contra Ioui. & lib. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem. Aug. li. de per-*

que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuiesse macula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de conseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas siente: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene macula, ni ruga de error. Tābien se llama Sancta, porq̄ en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deputo, para que fuessemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sano del effecto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios: de tal suerte: que no hazen en ella perjuyzio (como prueua con muchas razones el gloriosissimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores, Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña in expugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, crece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes: con las

*fectione Iusti. & cōtra Petilianū lib. 3 c. 2. & 3 & 9. & 12. & 28 & contra Parme. li. 1. c. 2. & li. 3. c. 4. & 5. & contra Donat. post collatio. c. 4. & 6. et lib. de vnitate Eclesi. c. 13. et. 15. & 16. & li. de Eccle. dogmati.*

*Conciliū Mileuitanum. c 6. et 7. & 8.*

*Cōciliū Cōstan. Sesion. 15.*

*Ephesi. 5. Hebreo. 9. Apocaly. 1.*

*Aug. in Psal. 85.*

*Pacianus contra Donatistas*

*August. Epis. 150. & 160. contra Crescentiū et Donatis.*

*1. Cor. 3. Ephe. 2. mat. 7. et. 19.*

persecuciones de los tyranos, herejes, cismaticos, y peca-dores, le acontece (como elegantissimamente dixeron, Sã Iustino martyr, y el doctissimo Ambrosio) lo que a la cepa: que podando la vn año, echa nueuos fructos, y sarmientos otro. Y assi, aunque en el furor de las persecuciones y erro res, parezca que venga a menos, al fin, marauillosamente torna a crecer con ventaja, sin poder jamas faltar. Como lo muestra Clemẽte Alexãdrino: cuyas palabras son estas Si qualquier magistrado prohibiesse la Philosophia de los Griegos, al pũto seria oluidada: y perdida: Mas la doctrina de la Iglesia Catholica: con prohibirla, dende la predicaciõ del Euangelio, Reyes, tyranos, capitanes, magistrados, Prin cipes, Emperadores, haziendo guerra contra ella con innu merables exercitos y sayones, y poniendo todo su studio y cuydado, en enterralla y destruylla: con todo esso florece, y dura: porque es celestial, y diuina. Esto es de Clemente Alexandrino: Y la mesma sentẽcia es de San Hylario, y del eloquentissimo Sã Ioan Chrisostomo. Al fin se llama Sancta: porque Sancto es aquello, que es estable, firme, y perpetuo: y la Sancta Iglesia, es inuincible, y la silla, y el Reyno de Dauid: que a de durar para siempre.

*Iustinus contro Triphonẽ. & Ambrosi. li. 9. in. Lucã. c. 20.*

*Clemens Alex. in Pedago.*

*Hylarius. 7. de Trini. & Chrisosto. in Ser. Pẽ theeos. & Homilia. de expulsio. S. Tomo. 5.*

## CAPITVLO TERCERO DE LA tercera señal de la Sancta Yglesia Catholica.

LA tercera señal, en que se conoce la verdadera Iglesia, esposa de Christo, es: en ser catholica. La qual palabra, se deriua de otra Griega, que quiere dezir vniuersal (Como lo affirma el copiosissimo Augustino, en el libro que compuso de la vnidad de la Iglesia, contra Petiliano. Y en otras partes) Porque esta Sancta Iglesia (como queda declarado, en el fin del capitulo primero deste discurso

*Apo tu Catholu.*

*Augu. Sermo. 131. & 181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra Peti.*

ſcurſo es ciudad y caſa de Dios donde todos caben y ſe recogen, ſin diſtinction de gentes ni de naciones. Porque Chriſto es Principe heredero del vniuerſo, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe de los Romanos (ſegun el Apoſtol) ſe anunciaua y predicaua al vniuerſo mundo. Porque aqui no ay diſtinction de Iudio ni de Griego (como dize el miſmo Apoſtol) del circunciſo, o incircunciſo: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del eſclauo: del hombre, ni de la muger: ſino en todos, y para todos es Chriſto, rico y liberal: para quantos inuocan ſu ſagrado nombre. Eſta plenitud de miſericordia, y vniuerſidad de creyentes en vnidad de Fe: eſtaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo teſtamento. Entre los quales es celebre aquel, del pſalmo ſegundo. Pideme mercedes: y hazertelas e tan cumplidas: que te dare por heredad las gentes, y por poſſeſſion los terminos de la tierra. Y aſſi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypſi, diziendo. Redemiſte nos Señor Dios nueſtro con tu ſangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sancta Igleſia es Catholica: porque ſe a eſtendido y eſtiende, por todas las partes del mũdo, y porque ſu Fe y doctrina, es vniuerſal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Chriſto que ſe predicaſſe. Lo ſegundo, a todos los lugares, y regiones del mundo: conforme a lo que el diuino S. Marco dize de los Apoſtoles, q̃ ſe partieron y predicarõ en todas partes, en cũplimiento de lo que Chriſto les dexo mandado. Lo tercero, tambien ſe llama comun, y vniuerſal la doctrina de la Igleſia Catholica: porque no ſe a variado ni mudado eſta ſoberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a ſido ſiempre la meſma que predicaron los apoſtoles. De las quales tres coſas ſe ſigue, que aquella Igleſia que cree y ſigue la doctrina, que todos los hombres Chriſtianos, en todo tiempo y lugar an ſeguido y creydo, gouernados,

*Hebreo.1.* *Mar. vltimo.* *Roma.1.* *Roma.10.* *Mala. 1. Daniel. 2. Eſaie. 54. Pſal.18. & 71. & .116.* *Apocaly.5.* *Canus lib. 4. de locis. c. vltimo in ſolutio.13. argumenti.* *Mar. vltimo.* *2. Cor. 1. & Pſal.118.*

nados por los legitimos successores de los Apostoles: essa es verdaderamente Yglesia Catholica (Como lo dize el doctissimo Vincencio Lirinense, por estas palabras.) Esso deuemos seguir, en la Sancta Yglesia Catholica: a la qual no se cõuirtio: ni cõuierte vna nacion, ni vn rincon, ni vna gẽte: sino la multitud del mar y de las gentes, lo que siempre, y en todas partes, todos an seguido y creydo. Porque esto es propriamente Catholico, lo qual declara la razõ y fuerça del nombre, el qual verdadera y vniuersalmente abraça, todas estas cosas. Lo qual como assi sea aquel es verdadero y legitimo Catholico: q̃ solamente cree y tiene aquello, que sabe que siempre a tenido la Yglesia Catholica. Y assi, lo que sintiere que a tenido principio, no dela Yglesia vniuersal: sino de algun particular, no lo tenga por religiõ, sino por tentacion. Esto es de Vincencio Lirinense.

*Vincentius de Proph.i.noua.*

¶ No es ageno de mi intencion, ni deste lugar, para luz y consuelo de los que esto leyeron, mostrar: como aunque la Yglesia Catholica siendo vniuersal: no esta atada a ninguna cierta nacion ni gente: sino solamente a la vnidad, y consonancia de la doctrina, y legitima succession de los Obispos y Prelados, que en ella tienen el lugar de los Apostoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nuestro Redemptor IESV Christo: ni a la multitud y numero de los que lo siguen, sino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que professa. Con todo esso en este tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas este nauio diuino, y mas encogidas las alas esta paloma del cielo, que trae en el pico el ramo verde de la consagrada y mystica oliua: es tanta su latitud y pujança, que podemos affirmar con verdad, que jamas tendio su doctrina, ni la labor y semilla del Euangelio por tanta tierra: ni deriuo la corriente de sus dulces aguas por tãtas prouincias, naciones, pueblos, gentes, regiones, Reynos, imperios, Republicas, ni señorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y a los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmente de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tã llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligẽcia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe Catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tãbien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina Catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Yglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira q̃ aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habita. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Yglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino. vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que

se estiende hasta la India, que tiene su assiento y silla en la ciudad do Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales: y dio las obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio q̃ embio la forma de su confession y obediencia al Concilio: y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guerrero, varon en virud y letras incomparable, y digno de eternidad: que mando imprimirla: con el Concilio Tridentino, que se estampo en Granada año de. 1564. Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mũdo que llamamos Africa, aliẽde de los Christianos indigenas, y naturales, q̃ tiene Tunez: toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas leguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice, en tiempo del serenissimo Rey don Ioan de Portugal, de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su go uierno quarenta y dos populosissimos reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina, el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia, en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental, que es a los que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza (Como Goa, Malaça, Ormuz, y otras semejantes) Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente: se hallarõ Christianos en ella, en el Reyno de Narsinga, en la prouincia, y ciudad de Paliacate: dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol. Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro, haziendo jornada tan larga, hasta Armenia: y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos

que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarō viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual se ha hallado verdadero en su hystoria.) affirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecen rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero paraque me detengo en esto, que es cifra? Si comparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atreuere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que enel se han descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo affirma el Obispo de Chiapa, enla relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicātes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseuerādo en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dētro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aũque auia tanto que dezir enesto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra: y en otras partes: que parecen estar de Dios mas oluidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiẽdo a los Romanos: trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio difine y siente, y con el el eloquentissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marco: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como delo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q̃ se començaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conoscida en las letras sagradas y profanas,

*Roma.10.*

*Ambrosi. & Chrisost. in illũ locũ Pauli Roma.10.*

*Mar. vltimo.*

*Roma.1.*

que

que llaman Hyperbole,o crescimiento de palabras o sentencia: Y aunque se que Origenes,y el doctissimo Augustino en algunas partes,y particularmẽte en vna carta que escriuio a Hesichio del dia del juyzio:y otros buenos autores sienten:que en su tiempo,auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esso,yo confiesso que tengo a cerca desto duda,y que casi siento, lo que el bienauenturado San Hieronymo:que o de golpe,o de recudida:pocas gentes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia,pedia aueriguar,si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil, Luciano,Clemente,Romano,y Alexandrino, Origenes,y San Hieronymo,dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda,y tanta,que yo nome atreuo a difinilla. Porque aunq̃ sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia:jamas fuy amigo de affirmar aquello,que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire lo que a cerca desto siento,auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad y diligencia,por aueriguallo y sabello:siendo moço,y estando en la nueua España.

*Origenes et Augustinus ad Hesichium.*

*Hieronym. in Psal.18.*

*Plato in Atlante & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotino siue de sectis. & Clemẽs Roma. in epist. 2. ad Corinthi. Occeanus & mũdi qui trans ipsum sunt. cuius testimoniũ referunt. Origenes. 2. li. periarchon & Hierony. li. 2. cõmentario. in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus . 5. li. stroma.*

¶ Desseãdo saber,para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia, de aquel nueuo mundo(de la qual hezimos memoria arriba)si aquellas gentes:auiã tenido alguna noticia:o quedaua entre ellas algun rastro,por el qual se pudiesse entender que auian tenido noticia del Euangelio : informandome de todas las prouincias,de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que la doctrinauan,y de hombres nobles,y de buen entendimiento,que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo imperio del Piru:no halle cosa cierta ni aueriguada,ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron,que vn indio de Cholola affirmaua ser cosa authentica por sus hystorias(las quales ellos como los Ethiopes,y los Sacerdotes Egypcios,escriuian en gamu-

gamuças, con pinturas, y figuras de diuersas cosas) que en tiempos antiquissimos auia venido a la nueua España vn hombre blanco y con barba: y enseñado cierta doctrina, la qual ya estaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron sobre su cuerpo vn gran tẽplo. Esto podia hazer alguna fe, si los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y estrangeros, como comunmente se cree. Tãbien quentan, q̃ en la casa del Sol, enel Cuzco, hallaron los Españoles vna statua humana de oro, con barba larga: y que los Indios affirmauan, que entre ellos se dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando sobre su manto por la mar: y enseñadoles cierta doctrina, oluidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̃ despues de mucho años auiendola oluidado, vendria gente del Oriente blãca y barbada como el: que se la tornaria á enseñar. Y que assi conseruauan su statua, como de hombre diuino, entre sus Dioses. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto á la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles solamente y caualleros: del mysterio de la Sanctissima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̃ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Estruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella siẽpre virgen, llamada Chibirias, y que su madre desta sagrada virgen se llamaua Ischen: y que este hijo que se hizo hõbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de espinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que resuscito al tercero dia y subio a los cielos y embio el. SS. Esto dize Don Fray Bartholome de las casas Obispo de Chiapa. Algunos mirã en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nõbre del. SS. Estruah. Porque Ruach en hebreo es spiritu. Tambien dizen que esto nombre Messico

es He-

es Hebreo, como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2. y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante, para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antiguedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el, y todas vnas pobladissimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Mezth, en lengua Nahual, o Mexicana: quiere dezir luna, y tetl: piedra, o risco, o peña y titlan: sobre la peña. De manera que Mextitlã, quiere dezir la luna sobre la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible, releuada a la mano derecha del risco, vna cruz a manera de Tau, que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn quadro del color de la peña, que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul, de vn codo en alto, a lo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño, a la mano yzquierda de la peña, releuada tãbien en ella: y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̃lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quien, fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia, en aquel proprio lugar, que esta encomẽdado, al illustre cauallero, Frãcisco de Merida y Molina, y hallando hombre de mucha edad en el, y entre ellos vno, que a la menor suma que pudimos alli aueriguar, el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia de la nueua España: hijo de los illustres caualleros Luys Marin de los mas principales conquistadores de aquel mũdo, en quien se encomendo la prouincia de Guaçaqualco y doña Maria de mendoça tia del Conde de Aguilar, nuestro

ſtro hijo dilectiſſimo en el ſeñor y yo: Paſſaua de ciento y quarenta años. No ſe pudo ſaber ni ſacar en limpio mas: de q̃ aquello eſtaua alli de tiempo immemoriable: y que vencia ſu memoria, y la de ſus padres, y abuelos, y pro.eni tores. Y bien mueſtra ſu antiguedad el nombre del lugar, que (como emos dicho) ſe llamo en ſu lengua, la luna ſobre la piedra, ſiendo el pueblo antiquiſſimo. Pero lo que mas me admiro, en vn ſpectaculo tan raro, fue: que nunca el matiz de aquel perfectiſſimo color azul, con eſtar tanto tiempo deſcubierto a los temporales: ſe vuieſſe deſlauado ni gaſtado. Supe tambien, q̃ el corte del cabello deſta gente ſerrana (en el qual, entre ſi ſe differenciauan y diſtinguiā las gentes y prouincias, como las labradoras de Caſtilla la vieja, en el tocado) era notable, y peregrino. Porque ſe hazian coronas, ſemejantes a las de los religioſos.

¶ Finalmēte, por eſtos y por otro raſtros, ſe col.ge que pudo ſer, que en el tiempo de los Apoſtoles paſſaſſe alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno, o algunos de los Apoſtoles o diſcipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por ſecreto juſto y ocultiſſimo juyzio de Dios, ſe vuieſſe dexado el aſſiento del Euangelio y de las coſas de la Fe, para eſte tiēpo. Pero de qualquier manera que aya ſido: en aquel nueuo mundo, eſta tan tendida y creſcida y enſalçada la Sancta Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̃ ſeſo y ſentido comun tenga, la jactura, y defection que aca ay, de algunas prouincias de los Chriſtianos. Y no dexare de dezir en eſta parte, que fauorecen mucho las palabras de Chriſto del cap. 24. de S. Matheo: la opiniō de S. Auguſtin. Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las ſeñales que precederan el dia del juyzio: dize. Y predicar ſea eſte Euangelio de Dios en todo el mundo: en teſtimonio

Math. 24.

nio

nio a todas las gentes,y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros de la Yglesia Catholica, y su cabeça ministerial,q̃ es el Papa,son manifiestos,y visibles:assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo,y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo: IESV Redemptor nuestro nos mãda, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad,no se quisiere enmendar que lo denunciemos a la Yglesia. Y el bienauenturado S. Pablo,remite el castigo del Corinthio incestuoso,a la Yglesia. Alfin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino, imaginarla de otra manera. Pues (como dize el bienauenturado San Augustin) la seguridad que tenemos de la vnidad: esta en la Yglesia Catholica, la qual (como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Yglesia: alli no tienen tampoco conocido a Christo. Pero a se de notar, q̃ aunque la Yglesia Catholica, es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo, que es el summo Pontifice: Pero los prelados, Obispos y pastores della, son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica Fe y authoridad del Papa en los Concilios generales y plenarios (qual a sido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiẽpo) no solo la representan, pero verdaderamente son, las

*Math.18.*

*Augu.li. cõtra Parme. c.4. et lib. de vnitate Ecclesi.c.14.*

*Math.5.*

*Augustinus ad Vincen. Epist. 48.*

Yglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequatros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, que esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder y authoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chrisostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votã, caualleros, y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entẽder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran authoridad q̃ estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acontecieron en el primero Concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

*Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.*

*Atha. in epist. de Synodis Arimi. & Seleuciæ cõgrega. & Apol. 1. et August. lib. 1. de baptis. paruul. cõtra Dona. c. 18*

*Luc. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. acto. 20. Exod. 19. Deuteron. 17. Agei. 2. Mala. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15*

¶ Por tanto con razon se dize Yglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizen S. Athanasio, y S. Augustin y en el Concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̃ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exẽplo de los Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

## CAPITVLO QVARTO DE LA vltima señal, y marca de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.

Conoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los Sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica, Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conseruaua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiẽto de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segũdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo dende el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substãcia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̃ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad, Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: special mente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abrahã: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca delo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ireneo.

*Ephesio.2.*

*Eusebius in libris de demonstra.*

*Nicepho. lib.1. c.5.*

*Ireneus lib. 4. c.42.*

neo. Y el ſacratiſſimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la ſoſpecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que eſcriuio a los Romanos. (Porque por el miſmo caſo, que la doctrina es nueua: es ſoſpechoſa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo ſieruo de IESV Chriſto, llamado al Apoſtolado, y eſcogido para la predicacion del Euãgelio. Donde, porque entre otras muchas coſas que ſignifica eſta palabra Euangelio: como ſon, las albricias que ſe dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual ſuele ſer, la de alguna ſeñalada victoria) y los ſacrificios q̃ a dios ſe offrecen en hazimiento de gracias: conociendo que de ſu mano ſe a recebido: y tambien la meſma buena nueua que ſe trae. El qual nombre marauilloſamente en todas tres ſignificaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella ſe da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazerſe dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ſer diuino perſonal, morir por el hombre, darle facultad para ſer hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Chriſto, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que ſe puedẽ concebir, que ſe dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron eſta nueua en el mundo, que fueron los Apoſtoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma viſible, con grande abundãcia de ſus virtudes y dones: eſpecialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el miſmo Redemptor auia dicho) a las ſuyas. Y el mas ſoberano y agradable ſacrificio, que jamas ſe offrecio a Dios: que es, el de ſu Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo eſto vna coſa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Chriſto: da la nueua, y ſe offrece en ſacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual

*Roma.1.*

*Suidas in dicti. Euangelium.*

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarescidas, mando a aquellos discipulos de San Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euãgelio. Como quiera que tales nueuas como esta, el mundo no las suela traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo sieruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueua: porque le podiã oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nueuas:) y le podian dezir, que seria alguna nueua de horno la que traya, respõde con admirable artificio, a la tacita objection. diziendo. Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangelio de dios, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueua: en la promission es tan vieja y antigua, que se le caen los diẽtes. La qual dize luego: auia dios mucho antes, (conuiene saber) dende el principio del mundo: prometido por sus Prophetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo IESV Christo. El qual, siendo verdadero Dios, tomo carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueua, y mandamiento nueuo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y querernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

*Antipophora.*

*Ioan.* 13. & *Hiere.* 31.

Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y authoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conseruado con la doctrina que ellos enseñaron por la successiõ de los Obispos: que en su lugar en la Yglesia succedieron entre los quales tienen el primado y excelẽcia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de IESV Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan a la jurisdiction y potestad q̃ entonces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni authoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general:

*Ephesio. 4.*

*Oecumenius.*

ral:quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenando los Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemẽte) la authoridad y poderio que auian recebido de Christo. Lo qual prueua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Milero, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

*Acto. 20. Psal. 108.*

¶ Esta perpetua vnidad y successiõ de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Yglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato,) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Yglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la authoridad que començo con milagros: y se crio cõ esperança, y crecio con charidad: y hizo asiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua successiõ hasta el Summo Pontifice presente q̃ oy tenemos,

*Ireneus. lib. 3. c. 3. & lib. 4. c. 43. & 63. Tertul. lib. de præscrip. Origenes in proœmio. 1. libri periarchon. Cyprianus li. 1. episto. epis. 6. et lib. 4. episto. 9. Aug. epis. 165. & contra epis. Mani. Hiero. ad Damasum, & li. 1. & 3, cõtra. Rufi. August. epis. 106: & Tracta, 56. in Ioã. & li. 2. contra Pelagiũ & cœlesti. & li. 2. contra Donatis. 1.*

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor, despues de su gloriosa Resurrection, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Yglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera lo ha sola esta Yglesia conseruado, que pretendiẽdo todos los hereges este titulo, con todo esso: si algun estrangero les pregunta donde se juntan los Catholicos: no le osan mostrar, ni sus Yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dizẽ, en el Psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso, quenta la sucession de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablãdo con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a san Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta cathedra que es la Summa, quisiere poner otra Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo contado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato, No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina scriptura tiene mostrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al Apostol san Pedro con toda su jurisdictiõ y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de san Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽte comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era san Ioã

*Optatus li. 2. cõtra Donatis.*

Baptista, teniendo (como son autores Iosepho, Epiphanio y Stratonico Obispo de Cumas) recebida los Phariseos por cierta, la transanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general Resurrection, con el diuino fauor.) Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian passauan a otros cuerpos: y que otros, viendo su charidad y amor dezian que era Helias. Y otros viendo su charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente se resoluian, sintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia passado y moraua, en su cuerpo. Y preguntandoles enton ces el Redemptor. Esso dize la gente popular y ciega, pero vosotros que soys mas aprouechados, quien dezis, que soy? Tomo la mano San Pedro, y como cabeça de todos, respondio por todos diziendo. Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Y el hijo de Dios viuo, le replico Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que sientes: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio. (A qui ay vna elegantissima imitacion q̃ los oradores llaman Mimesi) tu dizes q̃ yo soy Christo, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, q̃ tu eres Pedro, y que sobre esta piedra fundare mi Yglesia: y q̃ las puertas, esto es, las fuerças y la potencia del infierno, no preualesceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no significa qualquier genero de piedra, sino peña viua, betroqueña, o xaualuna, excelente, y singular para cimientos, que no se car come ni gasta, ni falta jamas. Sobre las quales palabras: dize el bien auenturado San Basilio. Aunque San Pedro es piedra, y Christo tambien, sobre laqual se funda la Yglesia, pero de vna manera Pedro, y de otra Christo. Porq̃ Christo por si, y por su propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero Sã Pedro por Christo. Porque dios communica sus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de si: sino quedandose conellas. El es luz,

*Iosephus li. 18. antiqui. c. 18 et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epipha. in heresi Phariseorum. Stratonicus Cumarum episco. in Collectaneis contra Iudeos.*

*Mimesis.*

*Basilius de Pœnitencia.*

y dize a sus Apostoles, vosotros soys luz del mũdo. Es sacerdote, y haze sacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las cosas que son proprias suyas, haze communes a sus sieruos. Esto es de San Basilio. Y lo mesmo dizen San Ambrosio, y San Paulino, y añade Christo. Y a ti que tomaste la mano, y respondiste como cabeça de los demas, hare cabeça de mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, sera ligado en el cielo, y lo que soltares suelto. Esta plenissima authoridad que aqui le promete, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mãda apacentar, esto es regir y gouernar sus ouejas. Como lo sienten san Dionisio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chrisostomo, Cyrillo, Hieronymo Hylario, Theophilato, y San Augustin: y el Concilio Chalsedonense, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica. De lo qual se sigue, lo primero. que el Principe de los Apostoles no pudo jamas errar en las cosas de la Fe, como selo prometio Christo en el lugar que declaramos poco antes y se prueua de aquel lugar de San Lucas, Symon aduierte, que el demonio desseo acometeros, con poder, y facultad de passaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo siendo conuertido confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sã Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Christo, a Hierusalem, y otros muchos testimonios de las letras diuinas, y los mesmos de los Sanctos, que pusimos arriba.

*Ambrosi. in. 9. c. Lucæ. et Paulinus in epis. ad Seuerum.*

*Dionis. in epis. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de pres. Chriso. homi. 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. c. 12. Hiero. Esai. 2. & 16. & in Epis. ad Marcellam. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro. sermo. 47. de fide Petri. Cypri. Epis. ad Quintum Theophi. Luce. 22.*

¶ Siguese lo segundo, que de derecho diuino auia de auer alguno: que muerto San Pedro le succediesse en la mesma jurisdiction, potestad, y authoridad que el tenia recebida de Christo. Porque como quiera, q̃ la republica de la Yglesia aya de durar y permanecer hasta el fin del mundo no las dexara Christo bien concertada, si muriendo san Pedro aque-

aquel poderio ſoberano y monarchico q̃ el tuuo, no paſſa ra a los que por ſu orden le ſucceden. Y aſſi fuera mas fauorecida la Synagoga, que ſu Yglesia, pues en la Synagoga perſeuero el ſummo ſacerdocio de Aaron en todos ſus ſucceſſores, con authoridad de difinir todas las dudas que ſe offrecieſſen en las coſas de la religion (como lo declaro Dios en el capit.17. del Deuteronomion, y en otros lugares.) Pero es coſa cierta y conſtante, que mucho mas fauorescio y engrandecio Ieſu Chriſto a ſu Eſpoſa en eſta parte, en la qual quiſo el preſidir haſta el fin del mundo: dando le el Spiritu Sancto que le enſeñaſſe toda verdad, y prometiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de ſan Pedro, en los ſucceſſores de ſu ſilla Apoſtolica. Como lo moſtro claramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que ſe celebro en la Yglesia Catholica deſpues delos Apoſtoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los quales cita Iulio primero deſte nombre, en vna carta que eſcriue a los Obiſpos que eſtauan juntos en Antiochia. Y San Athanaſio y los Obiſpos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que ſe llama Libia: en vna carta que eſcriuen a Felix Papa. Y en el ſexto Concilio Carthaginenſe: Fauſtino, Philippo, y Aſellio, legados de la ſilla Apoſtolica. Y clariſſimamente lo mueſtra, el Canon quarenta y quarto, del meſmo Sancto Cõcilio Niceno: cuyas palabras ſon eſtas. Aſſi como al principio San Pedro fue pueſto y ſeñalado por Vicario de Ieſu Chriſto, en todas las coſas que tocan a la religion y a las Yglesias, y al meſmo Chriſto: y aſſi como el era Principe, Señor, y gouernador de todos los Chriſtianos, y de todas prouincias y gentes: aſſi tambien aquel que tiene ſu ſilla y principado en Roma, es ſemejantes a San Pedro, y ygual a el, en poder y authoridad. Eſtas ſon palabras de Sancto Concilio Niceno. Y del numero deſte canon, nadie dude: porque San Athanaſio en vna carta que eſcriue a Marco Papa affirma: ſer ſe

*Adducitur. in c. Septuagint[a] d.16.*

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque Cyrillo Alexandrino, y Attico constantinopolitano: no hallaron mas de veynte, por auerlos (como el mesmo S. Athasio affirma, y con el todos los Obispos de Egypto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̃ poco a citamos:) los herejes quemado. Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo affirma, con juramento: en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello sagundo Pontifice Romano: (como lo affirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero: de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo q̃ el concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los cõcilios Chalsedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebro en tiẽpo de Symmacho, y el Laterano, v los dos Lugdunenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florẽtino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sancta sede Apostolica, y el Pontifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y q̃ el mismo Pontifice Romano, es successor de Sant Pedro y Vicario de Christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San Pedro, le dio nuestro Señor IESV Christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

*Cõciliũ Chalcedonẽse actione 1. & 2. Constãtinopo. 5. & 6. & 7. et. 8. Romanũ sub Symmaco. & adducitur in. c. Bene 96. d. et Latheranũ. sub Innocentio. 3. & adducitur in. c. dãnamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunẽ. sub Grego. & adducitur in. c. vbi periculum de electio. in. 6. & Lugdu. sub Innocen 4. & adducitur in. c. vnico de homi. in. 6. et Vienẽse*

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas vozes affirman este poder soberano, y authoridad suprema de los successores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todo

dos conciertan: Specialmente San Ireneo martyr, y el ame nissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores, Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

## ❧ CAPITVLO QVINTO DE LA AVtoridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmamento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: que se pusiesse por scripto en papeles o cartas. Porque claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo florescieron, no supieron por libros sino por reuelacion y tra dicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino con tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̃ en ella se escriuiessen Euangelios, ni los demas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamẽto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascensiõ de nuestro Redemptor: Como lo affirman San Hieroymo, y San Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es notorio y euidente. Y segun Theophilato, a ocho años despues

*Sub Clemente. & adducitur in Cle. vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. obiter sessione. 7. & Florentinum.*

*Ireneus li. 3. c. 3. August. contra epis. Mani. c. 4. et epis. 162. & 160. et Cypri. li. de simpli. præ et li. 1. epis. ad Corne. Cyrillus apud Tha. li. de erro. greco. & Maximus apud eundẽ. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinũ Nicepho. lib. 9. c. 5.*

*Hierõ. de Scripto. Ecclesi. in Matheo & Io*

*anno Chrisost. Hom. 1. in Math. & Theoph. in proœmio Math. Euse. lib. 3. Hysto. ecclesi. c. 24.*

*Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. de script. Ecclesi. & Eusebius li. 3. Histo. eccles. c. 19.*

*Adrianus Finus Ferrariensis parte. 1. flagelli. contra Iudeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.*

spues de la ascension, el bienauenturado San Matheo primero que todos, escriuio su sagrado Euãgelio en Hebreo: auiendose de salir de Iudea, para publicarlo a los Gẽtiles, Como lo affirman el sacratissimo Hieronymo, y Eusebio. Scriuio luego el glorioso San Marco, el año treze, o catorze, despues de la Ascension de Christo su sagrado Euangelio, en Latin primero: como lo affirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tienen scripto de la propria mano del sagrado Euangelista: en S. Marco de Venecia. Y despues boluiendo a Asia, lo traslado en Griego en Aquileya. El qual original, se guarda oy alli. El glorioso S. Lucas algunos años despues escriuio en Griego el Sancto Euãgelio: y el sacratissimo y gran Theologo S. Ioan escriuio a la postre su diuino Euangelio, a los sesenta años despues de la passion y muerte del Redẽptor: segũ lo affirma el opulentissimo Augustino, en el proœmio sobre su sagrado Euangelio. De manera q̃ precedio siẽpre la Yglesia, a la scriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, en las tradiciones q̃ recibio de los Apostoles y cõserua hasta el dia de oy. Porque clara cosa es, que no se escriuio todo lo que era necessario para el gouierno de la Yglesia, y instruction de los fieles Christianos, y que siendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y difficultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no se puede ella a si mesma siempre declarar, que era necessario que la Yglesia Catholica hiziesse tres cosas. La primera, que conseruasse las tradiciones y doctrina de Christo nuestro Redemptor y de los Apostoles, que es la palabra de Dios viua (como lo affirman los Sanctos.) La segunda, que auiẽdo muchos escripto la hystoria Euangelica (como dize S. Lucas, al principio de la suya) y otros libros Ecclesiasticos: ella nos desengañasse y mostrasse, quales eran los diuinos y Canonicos.

*Aug. cõtra epi sto. fundamen. c. 5.*

Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctissimo Augustino, no creyera al Euãgelio, sino me mouiera la auctoridad

thoridad de la Yglesia Catholica. La tercera, declarar, difinir, aueriguar, y poner perpetuo silencio a las dudas, q̃ cerca de la mesma escriptura, o de las cosas de la religion se offrescießen: juzgando y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantissima cosa, creer lo que en este Articulo confessamos: diziendo que creemos la sancta Yglesia Catholica. Y encierra esta confession, riquezas inestimables. Porque con el abraçamos todas las que la Yglesia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (con el fauor diuino) acabaremos de declarar.

¶ Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enseñada por tradicion: y conseruada de mano en mano, y de boca en boca: por la succession delos Obispos successores de los Apostoles: y por la costumbre de la Yglesia vniuersal. Como lo muestra el Apostol San Pablo en muchos lugares, y specialmente en el segundo capitulo de la segunda carta que escriuio a los Thesalonicenses, diziendo. Estad firmes, y conseruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o scriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioso Epiphanio contra los Catharos dize assi. Conuiene vsar de las tradiciones, porque no se puede tomar todo de la sagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apostoles, parte de la doctrina Christiana enseñaron por scripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apostol. Yo recebi del señor la tradicion que os enseñe, y di. Y en otra parte assi lo enseño, y assi quiero q̃ vaya por tradicion. Esto es de San Epiphanio. Lo mesmo sienten el grã Basilio, Ireneo, Tertuliano, y el sacratissimo martyr Ignacio. El qual affirma Nicephoro, que escriuio vn libro, de las tradiciones de los Apostoles S. Dionysio Areopagita, Clemente Alexandrino. Origenes, Papias, Egesippo, Eusebio, Cypriano, Hieronymo, Augustino, Damasceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos.

*1. Corin. 11. & 2. Timo. 1 & 2 1. Corin. 11. Basi. li. de. SS. c. 27. & 29. & in Epis. ad ecclesi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. lib. de præscrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Eusebium. li. 3. his. c. 36. & Nicepho. Papias apud Eusebi. li. 4. c. 8. Dionys. li. de ecclesi. Hierar. c. 1. & lib. de Pasca. Iustinus. q. 118. Orige. hom. 5. in nume. Epip. heres. 61. & 76.*

¶ Por tradicion tiene la Sancta Yglesia recebidas muchas

*Concili. Nice. 1.c.20. Damasce.li.4.c.13. et 17.et.23. Hierony. cõtra Luciferia. Auguli.2. de Baptis. paruulo. contra Donatis. c. 7. & li. 4.c. 24.*

cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurrection, hasta pascua. Herir los pechos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oració, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de la quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola a los Ephesios, y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbre y authoridad para entẽdella y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo Iesu Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramẽtos: tiene authoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno delos Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su com munion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo Iesu Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion. Pero con todo esso, no dexa nue-

*Dionysi.c.1. de ecclesi. Hierarchia.*

stro

ftro Señor de refrefcarlos, para confolacion de los Fieles cada dia, por la deuocion y viueza de fu fe: como fe vee al ojo en las cafas religiofiffimas de Loreto, Monferrate, Guadalupe: y otras muchas. Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compueftos defte argumento.

¶ Pero no dexare de tocar fumariamente algunos que an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuerfion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nueftro Señor defcubierto, y auerlo puefto en manos de los Efpañoles, por que dellos recibieffen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente fon todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan fobrias, en Europa, como la Efpañola, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebrauan las fieftas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer fido vencidas y conquiftadas, por tan poca gente: Porque los que atribuyen alos moradores del nueuo mundo, y a fus armas flaqueza, y a las nueftras ventaja y defigualdad, por tener los nueftros cauallos que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian refufcitado los Hypocentauros de los Thefalos, y el artilleria que juzgauan fer rayos del cielo, y que peleauan contra Diofes immortales: mucho fe engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que defnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por fola bizarria y gentileza (con fer fieriffimo animal) y lo a muerto. Y las armas defenfiuas, fon a prueua de valleft a, hechas de algodon: y las offenfinas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua veneno-fiffima. Y hizieron tan prefto el defengaño de la immorta

lidad

lidad que creyeron al principio que tenian los Españoles, matando muchos: que en vna sola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del Valle, don Fernando Cortes, seyscientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro señalado, auerlos tenido cercados sesenta dias, el valerosissimo Maxiscaci, principe, y supremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo donde se auian fortificado: que era como castillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantissima y regaladissimamente, de comer y de beuer, diziendo: que gente tan valerosa y valiente, no era razon que muriesse de hambre, sino con las armas en la mano en el campo. Y que se mouiesse vltimamente a recebir los por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloso es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y estraño, auer aparescido vn hombre a cauallo, delante del exercito de los Españoles, en los assaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ser su grande abogado San Pedro: y los Españoles, el comũ de la Patria, Santiago. Milagro es, auer aparescido tambien vna donzella de gran claridad y refulgente, delante del mesmo exercito de los Españoles, en la mesma necessidad: que por do quiera que passaua, parescia que con poluo se cegauan los ojos de los enemigos. La qual se cree auer sido, la sacratissima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos cosas testifican los mesmos Indios. Haziendo nuestro Señor todas estas marauillas para su gloria, y (a lo que yo creo) para la conuersion de los Gentiles. Que cierto, poco podemos los Españoles imputar, a nuestros merecimientos.

¶ Por cosa marauillosa, y diuina tengo, auer nuestro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuersion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grande Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nũca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: an sido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el rendidas al Euangelio muchos millares dellas: De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de interesses temporales, y del oro: ydolo comun de mucha parte del linage humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, delos quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, attribuyendolo a la sanctidad de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando capti-

uo,en poder de Gentiles, los quales lo estimauan en mucho por su gran sanctidad: fue buscado, y hallado milagrosamente, con su admirable compañero, fray Alonso de Aluarado, (del qual no digo nada, por que aun creo que viue) por los moros de vna delas Insulas Malucas, y por ellos mesmos, traydos a poder de Christianos, y puestos en libertad. Quede se esto para los que escriuieren su hystoria, digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la summa religion, penitencia, lagrimas, y continua oracion, de aquel varon incomparable, fray Antonio, que del nombre de su tierra, se llamo de Roa, que se espante oyendo affirmar, que resuscito vn niño muerto, a la deuocion de aquella illustre y clarissima matrona, doña Francisca verdugo, muger de gran pureza y sanctidad: la qual yo confesse a la hora de su muerte: madre del muy illustre cauallero, don Antonio Baçan, nuestro hijo dilectissimo en Christo: Y otras muchas marauillas que del se cuentan, todas grandes, y dignas de su gran virtud y sanctidad. Larga cosa seria, tratar el ministerio y officio, del religiosissimo padre Fray Ioan de Moya, de cuya profundissima humildad, y nunca oyda abstinencia, y perpetua oracion: nadie podra dezir lo que en el vimos, y vuo. Del qual dezian los Indios, admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud y sanctidad, en su lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoarl, Sácto. Que quiere dezir, dezimos nosotros q̃ este es verdadero sancto. El qual, andando por vna tierra destempladissima, con el excesso del calor que se llama, Vrio, siendo ya muy viejo y muy quebrado, por supplir la falta que aq̃lla gente tenia de ministros, predicandoles, y confessandoles se le passauan ocho, y diez dias sin beuer: y mucho tiempo sin comer mas, que solas vnas rayzes, que ya aca tenemos en vso, y se llaman Batatas: curando con su bendicion y vn poco de azeyte, llagas y fistolas incurables. Estos tres a puesto de la ordẽ del gloriosissimo padre San Augustin,

Don-

Donde yo naci en el ſeñor, y me crie por ſpacio de veynte y cinco años, y me enſeñaron: por poner coſas authenticas, y hablar de lo que e viſto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clariſſimo varon en ſanctidad y erudicion, el padre Maeſtro fray Alonſo de la Veracruz de la meſma orden. Porque aun viue, y ſiendo como ſoy ſu hijo y diſcipulo, podria ſer ſoſpechoſo. Aunque no ignoro, la rara, y in eſtimable ſanctidad y virtud, de muchos varones eſclareſcidos, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocido, en el adminiſtracion de aq̃l apoſtolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioã Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de S:Franciſco: vn fray Thomas de S.Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maeſtro en Theologia: y vn fray Chriſtoual de la cruz de la orden de ſancto Domingo: del qual hablare muy corto, porque no ſe ſi aun viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que eſto leyeren, ſola vna coſa. Que auiendo lo nueſtro Señor cubierto de lepra, para apurar cõ tan terrible exercicio de paciẽcia eſte ſu ſieruo: y queriendole hazer apoſento aparte por conſejo de los medicos, y diziendoſelo con mucho ſentimiento ſus perlados: porque auiendo el gouernado aquella prouincia de la nueua Eſpaña, tenia a cargo la criança de los nueuos religioſos: les reſpondio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia ſaber, que aquella lepra era para el ſolo. Lo qual baſto para los que lo conocian, a dexallo (con ſer la enfermedad tan abominable y contagioſa) entre los demas: ſin auerſe jamas pegado, ni tocado otro de aquel accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nueſtro Señor a hecho, reſpondiendo por ſu miſericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en teſtimonio de la verdad de ſu Sãcto Euangelio, pero ſolamente tocare algunas. Coſa milagroſa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Cauallero Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca, En la qual ay vn genero de serpientes pequeñas como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religioso la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiẽpo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamento ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Cauallero el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entendiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a dios, que es el remedio de todos los hombres, pideselo con deuocion y Fe, q̃ no dudo sino que te curara: Cosa marauillosa y estraña, que el indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron, y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nue-

stro

ſtro Redemptor ſus niños, y los bendigan (particularmente, quando eſtan enfermos:) Porq̃ ſalen a los caminos quãdo los ſienten o veen paſſar a pie, o a cauallo corriendo, y les traen a cueſtas y en braços los niños. Y pregũtadas por que lo hazen reſponden, que porque ſienten gran remedio para ellos, con ſolo ponerles encima la mano, los ſacerdotes de Dios. Gran milagro fue de la marauilloſa cruz, el que acontecio en aquella amenissima vega, de la Isla de Sancto Domingo, que ſegun affirma, el Obiſpo de Chiapa don Fray Bartholome de las caſas, en la relacion que hizo al Rey don Philippe nueſtro Señor, ſiendo Principe, de las coſas de las Indias. Es vna de las coſas mas inſignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas haſta diez. Pondre las palabras meſmas del Obiſpo. Entran en ella ſobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, ſon los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquiſſimos de oro. Pues en eſta vega tan marauilloſa, leuãtarõ los Eſpañoles vna altiſſima cruz, de dos crecidiſſimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cercaſſen de leña: y procuraſſen quemar nunca lo pudieron hazer, quedando ſiempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, ſin quemarſe.

*Parece coſa caſi increyble.*

¶ Faltarme ya tiẽpo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios de los Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad de la Yglesia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen, aquellas clariſſimas lumbres de la Yglesia, Roſenſe, Thomas moro y los deuotiſſimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros, eſtan ſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573. ſe tuuo auiſo de la gran

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auiã hecho pedaços los hereges en la casa de Roremũda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos de la dignidad y cumbre dela yglesia (aun quando paresce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada. Enel qual, gran multitud de Sacerdotes, dando les los moros opciõ, que renegassen y les saluarian las vidas: quisierõ mas padecer exquisitissimos tormẽtos. Solo tocare dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad: leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, principe elector y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo affirman clarissimos autores, y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel rio, y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos hereges: siendo personalmente presos, el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

*Ioãnes Cocleus de actis et scrip. Luthe. & Hosius li. 3. aduersus prolegomena Brẽtij et Ioãnes Langus in Scolis Nicephori. li. 14. c. 7.*

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a, en vn lugar del reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. Enel qual, como vn herege lutherano començasse a sembrar su cizania y errores, para engañar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiẽdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos. suelen hazer. Y que quãdo el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nombre de IESV Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se

leuantasse. El Matheo, quo tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia de dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la yglesia. El herege començo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de I E S V Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entōces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el herege que auia muerto cō este ensayo su marido, y echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, enel libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambien lo e oydo affirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Cartuxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Genoua, Caluino, y con el messmo sucesso. Pero antigua cosa es a los hereges, querer vsurpar este dō de hazer milagros, a la yglesia catholica, como se quenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo, Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, dela Sancta yglesia catholica: y de su esposo I E S V Christo.

*Assi lo dize tābien Laurencio Surio en las adiciones a Nauclero.*

## DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es: creo la communion delos Sanctos.

## CAPITVLO PRIMERO DE LA communion que entre si tienen los Christianos.



EN LA Sancta Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) constituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reuestia y atormentaua, en la Yglesia primitiua: a los descomulgados, De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y transgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo spiritual dela excõmunion: priuandolos de las riquezas y thesoros que tienẽ en la communion de los Sanctos (Como lo dixerõ los gloriosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos dela cõmunicacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el c.18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su.2. canonica diziendo, que no los deuiamos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienen pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, q̃ son miẽbros de la Sancta Yglesia Catholica y Apostolica en munchas cosas parte y communion.

*1.Cor.5.*

*Theodorus in. c.5.epis.1.ad Corinthios. & doctores catholici in eundem locum. Pauli. Cyprianus. 1. lib. Episto. epis. 11. Augu. in. c.37. deuterono.*

¶ Porque tienen por communes, los incomparables thesoros y merescimientos de Iesu Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merescimientos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios,

*Supra en el discurso. 10. en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c 2.*

comu-

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado en su tanto: comunes Principes y pastores q̃ los rijan y gouiernen, en su districtos y prouincias cada vno, sin perturbacion de la paz, y jurisdiction, y pulicia ecclesiastica. Y en cada vna cosa destas, tantas y tan grandes riqzas: q̃ no se pueden estimar. Por lo qual justamente nos cõparan las letras diuinas, a todos los Christianos, q̃ por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la S. Yglesia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponen vn cuerpo, y a los vezinos q̃ componẽ y hazen vna Republica y ciudad. *1.Cor.12.* *Roma.12.* Porq̃ ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, *Ephesio.5.&.2.* y vn principio de todos sus mouimientos, y vna vida: y para differentes vsos, differentes miẽbros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelẽtes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militante, cuya cabeça verdadera es Christo, y ministerial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptismo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, q̃ marauillosamente reparte y da a cada vno lo q̃ le conuiene. Y ni mas ni menos, como los vezinos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y proprios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos proprios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para daros a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor communicacion con Dios, què con los Sanctos: auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los *Ephesi.2.*

Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la casa de Dios. Declarando, que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los que son moradores y vezinos de vna mesma ciudad: pero con Dios, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos cõmunicamos, como con vezinos: pero como hijos cõ Dios. Porque dado caso, que los que son de vna republica tengan las cosas que poco a señalamos cõmunes, Señor, leyes proprios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su haziẽda a parte, y el rico come, y lo passa biẽ y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honrra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalá al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamẽte a su necessidad. Desta manera communica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: haziendo su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que pueden, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos communican su merescimiẽto accidental.

*Tho.12.q.114. ar.6.*

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima anima,

*Tho. vbi supra*

fue

fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor alcançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los sanctos, hecho autor de su salud, como dize el Apostol. *Hebreo.2.* Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Porque claro esta que sobro muncho desto, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecieron cruelissimos tormentos y penas: las quales tiene su sancta yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad delos justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, communican todos los miẽbros viuos, sus fuerças y su vida: haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienẽ parte, en todas las buenas obras, y orationes y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que *Psal.118.* el sancto Rey Dauid dixo en vn Psalmo: a la parte voy señor, con todos los que te temen, y guardan tus mandamiẽtos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se offrecẽ. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incomparables merescimientos de los sanctos tienen los justos: Pues es grande la que cabe a los peccadores, de su patrocinio y intercession.

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual se acordo Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar *Gene.18.* a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, cõ fuego del cielo. Bien lo muestra en el mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziẽdo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por

*Exodi. 32. & numero. 16.*

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono muchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seyscientos mil los combatientes. Especialmēte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peecadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrisostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los Iudios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de Iesu Christo por el hombre: q̃ tendra en ellos el Christiano? Mas quedesse esto para el capitulo siguiente.

*4. Reg. 9. & Esaiæ. 37. Chrisos. homil. 4. & . 27. in Math. & ser. 3. & . 77. ad populum Anthio. & homi. 41. in Gene. & lib 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ. Aug. li. 20. cō tra Faustū. c. 21 Grego. lib. 5. in 1. Reg. c. 4. 1. Petri. 5.*

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino effecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones, Gran riqueza tambiē la de los prelados, los quales como dize el Apostol San Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena quenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Phariseos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no sigays sus obras y exemplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

*Lucæ. 10. Math. 23. Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69. August. contra literas Petiliani lib. 2. c. 51. li. 1. c. 2.*

De los

De los quales estan escluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y descomulgados. Por los quales deuemos hazer feruētissima Oracion a nuestro Señor. Porque de su lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que sean recogidos en el rico gremio de su Esposa la Yglesia.

¶ Obliganos esta vnion, y communion que entre nosotros tenemos, siendo miēbros de vn mismo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auisa el apostol a los Corinthios diziendo: Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas se compadecen del, y si mejora y conualece, todos se alegran y huelgā de su bien. Y vosotros soys cuerpo de Christo, y miēbros suyos. Estas palabras son del Apostol. Las quales, muestran a los auaros su crueldad, no acudiendo a las necessidades de los pobres, lastimandosse y compadeciendose dellos, como de partes y miembros suyos. A este proposito creo yo, que mostrandonos el vso de las riquezas, el qual puede ser bueno, si los ricos quieren: nos pinto y propuso el Sancto Euangelio, en vn mesmo lugar: al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abrahā, en el lugar de los escogidos: el qual de su nombre, se llamo seno de Abraham. Y en el seno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para significar (a lo que creo) que el lugar donde deue tener descanso el llagado y necessitado pobre, deue ser el seno del liberal y misericordioso rico. Tambien nos muestra, a sentir muncho, la mala vida, y los peccados de nuestros hermanos, viendo que se pierdē y destruyen los miembros de nuestro proprio cuerpo. Porque si sentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mūcho deuemos sentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en este mystico cuerpo. Este sentimiēto nos obliga mas

*1. Cor. 12. & Roma. 12. & Ephesios. 5.*

*Lucæ. 16.*

a la

a la correction fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados: en quien los viere mos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol: la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a menester: Haze que nos honremos, y sobre lleuemos losvnos a los otros, y dissimulamos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asquerosas, ni pondera ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos: si es coxo, o tuerto, o tiñoso: sino lleualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: suplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tambien que estimemos y tengamos en mucho a los buenos y a los Sanctos, pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del Sancto Iob, que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto, si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia, a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campee y se descubra: ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y losque mas nos ensalçan y hõran y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la efficacia de las quales, diremos con el diuino fauor: vnapalabra, en el capitulo siguiente.

*Iob. 1.*

## CAPITVLO SEGVNDO DEL SOcorro y patrocinio de los Sanctos.

NO

NO solo tenemos parte, en las cosas Sanctas que tiene la Yglesia militante, para ser sanctificados: pero aun en la intercessiō y oraciones de los Sanctos que estan en la triūphante, y abogan juntamente con nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no communiquē con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y possseen lo que esperaron: Pero communican cō nosotros en la charidad, dela qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida, ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente: nos fauorecen y ayudan, y dessean nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar en mucho el patrocinio de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouiernan las prouincias en que nacimos: y viuimos: y a los que somos dados en guarda. Porque ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierusalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zacharias, y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles y inuisibles, corporales y spirituales, y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos spiritus, aquien el clementissimo Dios tiene dado cargo de nuestra salud.

*1.Cor.13.* *Math.18.* *Zacha.1.* *Thobiæ.12.* *Apocaly.8.* *Psal.60.* *Luc.15.* *Hebreo.1.*

¶ Tiene tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercessiones los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sanctos Onias, y Hieremias, por el pueblo. Y assi pide a la diuina magestad el Sācto Baruch que oyga las oraciones de los muertos de Israel, delante la qual se prostrauan aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocādo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q̄

*2.Macha.15.* *Baruch.3.*

son

son las oraciones de los Sanctos, las quales tambien offrescen al Angel que esta delante de altar de oro: que esta en la presencia del Señor, para que en el le sean sacrificados. Finalmente, jamas se oluidan ni descuydan de nosotros, ni en la peregrinacion de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança, como en lugar, y tiempo oportuno, del qual auia dicho Dauid en vn psalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorescernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro, y sin prouerbios, y entonces pedireys en mi nombre todo lo que quisieredes. Deste cuydado q̃ los Sanctos tienẽ en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el biẽauenturado San Hieronymo assi, en el libro que escriuio contra Vigilantio. Vn solo Moysen, alcança perdon a seyscientos mil hombres de guerra. Esteuan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matan y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y setenta personas q̃ nauegauan con el, y despues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo reciuieron su Euangelio? que no lleua esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, cõ deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrisostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoreto, Theophilacto, y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual affirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolymitano: que auiendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el vso de las imagines, hizo oracion a la Sacratissima

*Psal.31.*

*Beda in.c.16. Ioannis.*

*Hierony. cõtra vigilantium.*

*Origenes. hom. 3 in cãtica. Cyprianus ser. de stella & magis & epis. 1. ad Corne. Ambr. lib. de viduis. Basilius de vita et agone. 40. martyrũ. Nazanzę. in orationibus. de obitu Basilij. Cypriani et Atha*

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotissimo era pi diendo le con muchas lagrimas le fuesse restituyda por su intercession, y al punto se le restituyo milagrosamente. No es mucho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y sabidores de la voluntad de Dios, enseñen esta verdad Catholica, determinada muchas vezes por la sancta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Eusebio Obispo de Cesarea) que tienen virtud las animas de los justos, para fauorecer las cosas humanas, aun despues de muertos. No ay que detenernos en esto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y de sus benditos Sanctos: y para consolacion y exortacion de los piadosos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los sanctos. Paraque se entienda el singular fructo, y la gran vtilidad que consiguen, los que les tienen particular deuocion, y celebrã cõ puridad y alegria spiritual, sus sagradas fiestas y memorias. Cerca de lo qual deuen ser reprehendidos los que quieren poner vandos en el cielo y hazerse juezes, y tassadores de los merescimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad sensual y necia, que aquel a quien ellos tienen afficion, sea el mayor. Como quiera que juzgar de sus merescimientos, sea caso reseruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, sea tan grande y poderoso: que basta para hazer con su sagrada intercession a sus deuotos, ricos y abundantes de bienes spirituales.

*nasij Chrisost. ser. de inuenti. & Maxi. August. tract. 84. in Ioãnem. & ser. 1. & 244. de tẽpore. & li. de spũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero. cõtra Vigilantiũ & in Epitaphio Paulæ. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarum affectionũ curatio. Conciliũ. 6. Constantinopo. Nicenũ. 2. & Tridentinum.*

*Eusebius lib. 12. præparatio. euang c. 1.*

¶ Sobre todos los Sanctos, se deue piedad, deuocion, y singular reuerencia, a la purissima y sacratissima Virgen Maria madre de Dios: porque ella sin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ Dios. Y porque de las marauillas sin quento, que cada dia vsa y obra con sus deuotos, ay libros particulares: passare a contar vna o dos del gloriosissimo Principe de los martyres San Esteuan acaescidas en España, de las mas raras y pe

*Los loores del glorioso. S. Esteuã cõpusierõ en*

*Sermones y tratados particulares: S. Augustin ser. 1. & 2. et. 5. de sanctis. & 22. de ciui. c. 8. S. Gregorio Nisseno, en tratado particular q̃ escriuio de su vida San Eusebio Emisseno en vna homilia de S. Esteuan San Fulgẽcio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobispo de Rauena enel sermõ. 154. y. S. niceta philosopho y la trae. S. Symeon Methaphraste in Mneis. a onze de Agosto. Y. S. Gregorio turonense enl libro q̃ escriuio en hõrra de munchos martyres. c. 32.*

*Plutar. in vita Alexand.*

regrinas que an acontecido enel mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos)aunque indignos)afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los apellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda de traernos a la memoria los nõmbres de los Sanctos, que recebimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̃ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas dela predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se parescio a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incomparable charidad y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compũction y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quẽta Plutarcho, que acometiendo vna peña inexpugnablo en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinieron y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobre nombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con q̃ aora echãdo fuera la verdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nõbres delos Sanctos q̃ tenemos, y a suplicalles con instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancẽ del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grãde la dignidad y excelẽcia del bienauẽturado S. Esteuã, y tantos las prerrogatiuas

y priuilegios de ſus mereſcimientos. Dexo a parte los bienes naturales, de los quales otro hiziera gran caudal; auer ſido de linage y tierra illuſtre, inſtituydo, liberaliſſimamente, ſiendo de eſtremado ingenio y habilidad. Paſſare a los de la gracia, en los quales repara el hõbre verdaderamẽte Chriſtiano. Gran coſa fue cõſeruar la integridad del cuerpo, y del alma ſer llamado por Chriſto a ſu diſciplina, ſer el primero de liſta, entre los ſiete q̃ ſeñalarõ los Apoſtoles para el gouierno y cuydado de las coſas tẽporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza; por el Spiritu Sãcto, el qual fue ſeruido, q̃ la hyſtoria de ſu ſagrado martyrio q̃daſſe cõſagrada, y eſcripta en los libros canonicos del nueuo Teſtamento. Ser el primero q̃ dio el retorno de ſu ſangre a IESV Chriſto nueſtro Redẽptor, cõ el derramamiento de la ſuya. Ser el primer teſtigo, muerto con aquel genero de muerte, q̃ entre los Iudios era tenido por mas cruel: en teſtimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran coſa es, auer ganado con ſu oracion, la conuerſion del Apoſtol San Pablo: como lo affirman los doctores ſagrados, y auer con ella ayudado la predeſtinacion de aquel eſclareſcido y ſoberano Organo del Spiritu Sancto ſingular coſa es, auer ſido ſu ſagrado cuerpo reuelado milagroſamente en Hieruſalem, y traydo tambien milagroſamente a Conſtantinopla, cõ los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14, de ſu hyſtoria: en el cap. nueue. Nunca oyda, y ſtupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Eſpañol) como dizẽ los Ytalianos) eſto es el glorioſiſsimo martyr San Laurencio en ſu ſepulchro: quando lleuado a Roma ſu ſagrado y virginal cuerpo, quiſieron q̃ repoſaſſen jũtos los dos diaconos eſclareſcidos: y no ſabiẽdo como ponerlo, ocupãdo todo el lugar del ſepulchro, el ſctõ cuerpo del admirable Laurencio, ſe boluio de lado aq̃l biẽauẽturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̃

*Fue San Eſteuã natural de Hieruſalem.*

*Hieron. contra Vigilantiũ, & Auguſt. ſer. 1. de ſanctis. & Tho in. 1. d. 41. ar. 4. ad. 2. Nicepho. li. 14. c. 9.*

reposa oy en su compañia.

¶ Verguença tengo de pretender mostrar, vn hõbre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augustino, luz de los Doctores y stribo in expugnable de la Yglesia, el qual en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui trato, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y patrocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el gloriosissimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas basta sola aq̃lla illustrissima virgen Pulcheria, hermana segũ la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual dize Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer recebido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi siẽdo su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Romano, con singular prudẽcia, y felicidad. Y muerto su hermano, hizo eligir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolino octauo, a la emperatrix Eudoxa, la llamo nueua Iudith, nueua Helena, y nueua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escriuio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. quatorze de su hystoria Ecclesiastica, especialmente en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biẽauenturado Protho martyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalẽ, hizo embiar preseas y joyas de inestimable precio, para ornamento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llegadas las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr aparecio

*Augu. de ciuita. lib. 22. c. 8. pone los milagros de S. Estenan. Cõpuso sus loores en el. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escriuio sus milagros Euodio cõpañero de San August. como lo affirma Trite. Pulcheria hija del Emperador Arcadio Sozomenus lib. 9. c. 2.*

*Leo. in Episto. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14. c. 2. & Gregorius. Nissenus in eius vita.*

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a recebir por la mar con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan gran de sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y cōfussion a mi: pero la benignidad del que oro tan de veras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y intercession, al que á honrrado con su nombre, y enriquescido con sus reliquias sacratissimas, y recibira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamēte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero aconteſcio: en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarenta y siete. El qual poniēdo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y cō los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidiēdoles los moros con marauillosa constancia y braueza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Guerau de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero peleando como Leones: tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarniçados en la batalla se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarō captiuos en poder de vn cauallero de Granada el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los pressos: el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado delos padres del Almirante (que aun viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo. 1147.

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuuieron. Y por este acontescimiento tan señalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon: y solennissima memoria y fiesta cada año Barcelona, a tres de Agosto, dia de la inuencion del glorioso Prothomartyr. S. Esteuan: llamarõ de alli adelante al señor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin, en su lengua Limosina: miracles, que quiere dezir milagro. Como si dixessemos el cauallero del milagro. Del qual desciẽde el linage que oy se llama Miracles, en Valẽcia y en Catalunia. Pero porque no solo libra este glorioso Principe, pero aun honrra marauillosamente a sus seruidores y deuotos: añadire otro caso memorable, y passa assi.

*Historias de España, y Cronicas de Aragon.*

¶ Que estando sepultando, en la imperial y felicissima ciudad de Toledo, en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros, de la illustrissima casa de Guzmã, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia sido estremadamẽte deuoto, y sieruo, del gloriosissimo martyr. S. Esteuan, y de su deuotissimo Augustino vaso amenissimo y capacissimo de todas disciplinas y sciencias. Aparescieron visiblemente a vista de todo el pueblo, los sacratissimos Sanctos S. Augustin en habito pontifical, y S. Esteuã de Diacono: y haziendole ambos, el officio dela sepultura a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiraciõ y concurso de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, buelto el glorioso Prothomartyr S. Esteuan a la gente dixo con voz amorosa y suaue. Desta manera honrramos, a los que nos honrran: Y dicho esto desaparescieron. Celebrase cada año esta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho, de Sancto Thome. Esta es la causa, porque siempre conserua, aquella generosa casa, el nombre de Esteuan, en alguno de sus successores: como oy lo tiene, nuestro padre dilectissimo en Christo. Fray Esteuan de Guzman, varon religiosissimo y eruditissimo de la

*La Cronica de Toledo q̃ escriuio Alcocer, y la de San Augustin.*

dela orden del glorioſo padre San Auguſtin, hermano del Illuſtriſſimo conde de Orgaz.

¶ Nadie ſe marauillara, ſi de los memorables exemplos, del Principe de los martyros San Eſtauan, particular Señor patron, y abogado mio: paſſare a algunos otros del admirable y ſacratiſſimo Apoſtol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de Eſpaña. Auiendo del vno y del otro Orden de caualleria. Antigua de Sãtiago en Eſpaña, y moderna de S. Eſteuan en Italia: porla deuocion y valor incomparable, del excelentiſſimo, y grã Duque de Florencia. Coſa cierta es y aueriguada entre los de nueſtra nacion, con frequentiſſimos exemplos, auer apareſcido eſte ſagrado Apoſtol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Eſpañoles cõtra los moros: peleando valentiſſimamente, y dandoles clariſſimas y milagroſiſſimas victorias. Cerca de lo qual quenta el Papa Calixto ſegundo, en vn libro que compuſo de los milagros del bienauenturado Apoſtol Santiago, que viniendo de Grecia a Eſpaña, a viſitar las reliquias del bienauenturado Apoſtol, vn Sancto Obiſpo que ſe llamaua Eſteuan: oyendo dezir a los Chriſtianos, que apareſcia el Apoſtol en las batallas, peleãdo con los enemigos de la Fe, rioſſe dello y dixo. Quien a hecho cauallero al peſcador? Y la noche ſiguiente, le apareſcio el Apoſtol Sanctiago a cauallo, veſtidas vnas muy luzidas armas y reſplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Eſteuan ſieruo de dios, yo te aparezco deſta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque ſeas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrire con eſtas llaues, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a ſiete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le ſera rendida, y entregada. Y leuantando ſe el Obiſpo Griego ya muy deſengañado, conto a los clerigos de la Yglesia de Sanctiago, lo que auia viſto, affirmã-

*Algunos dizẽ que la orden militar de. S. Eſteuã tiene por Patron a S. Eſteuã Papa y martyr.*

*Calixtus. 2. Papa.*

*Era Don Fernando el primero ſegun las cronicas de Eſpaña.*

doles que sin duda el dia siguiente a hora de tercia, la ciudad de Coymbra seria ganada. Como en effecto se gano, aparesciendo sobre el muro a cauallo el Apostol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Christianos. Y no siendo muy differente la caualleria, que en esta, y en otras infinitas batallas, mostro el glorioso Apostol Sanctiago: de la q̃ su bienauenturado hermano San Ioan Euangelista, con el glorioso Apostol San Philippe, mostraron otro tiempo (segun quenta Nicephoro) al Emperador Theodosio, estando cercado de dos muy gruessos exercitos de Eugenio tyranno. Aparesciendole sobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia siguiente, vna victoria señalada: la qual alcanço con su fauor milagrosamente. La qual puso en verso Heroyco, de gran magestad y elegancia, Claudiano excelentissimo Poeta, en el panegyrico que escriuio a Honorio, hijo de Theodosio. Cuyos versos, refieren muchos autores Christianos, y con ellos San Augustin.

*Nicepho. li.12. c.39.*

*Paulus Orosius & Paulus Diaconus. & August. li.5. de ciuitate. c.26. O nimium dilecte deo cui militat ęther & coniurati veniunt ad clasi cauenti. &c.*

¶ Concluyamos pues este lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioso San Iorge, patron casi comun de la christiandad en todas las jornadas militares: pero especial de la nobilissima corona de Aragon. El qual acaescio al glorioso Rey Don Pedro de Aragon que gano a Huesca, hijo del Rey Don Sancho, y passo assi. Que estando su padre de gloriosa memoria, sobre la ciudad de Huesca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro su hijo, que no leuantaria de sobre ella el cerco, hasta que fuesse ganada. Y recebido este sacramento de su hijo espiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentissimo exercito, de sus amigos y vasallos, assi moros como christianos: determino descercalla. Y llegando ya cerca, auiso el Conde de Cabra, que venia en fauor y seruicio de los moros, secretissimamente al Rey de Aragon, que alçasse el Real, por que era impossible resistir al pujantissimo exercicio delos moros: en

*Don Rodrigo Arçobispo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas de la tierra sancta y de Aragon.*

ros: en el qual auria ſin duda veynte para cada Chriſtiano. Pero el Chriſtianiſſimo y fortiſſimo Rey, que ponia la cõfiança dela victoria, en los preſidios del cielo, hizo traer al campo, el ſagrado cuerpo del bienauenturado martyr. S. Victorian. Y eſtando en oracion delante del toda la noche, con munchas lagrimas y humildad: le apareſcio el glorioſiſſimo martyr, y le dixo que no temieſſe, porque para el dia ſiguiente Dios le prometia vna muy ſeñalada victoria. Y animado el deuotiſſimo Rey, con eſte ſoberano cõſuelo: attendio por la mañana los moros que eran ſin quẽto, y auida conellos, vna muy cruel y ſangrienta batalla: como quiera que los Chriſtianos peleaſſen como leones, y mataſſen infinitos paganos: con todo eſſo, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaeſcio vna grande marauilla, q̃ a la mayor neceſſidad y prieſſa de la batalla, apareſcio el biẽauẽturado S. Iorge, a viſta de los dos exercitos, en vn muy poderoſo cauallo, con vn cauallero a las ancas, ambos con cruzes rojas enlos pechos (diuiſa delos que en aquel tiempo defendian y conquiſtauan la tierra ſancta) Y haziendo ſeñal a ſu compañero q̃ ſe apeaſſe, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo ſufrir mas aquellos eſquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las eſpaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el meſmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Ygleſia de Hueſca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de ſu cauallo que era de nacion Aleman, ſe quiſieſſe recoger a ſu quartel, creyendo que eſtaua aũ en Antiochia, y no lo pudieſſe reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començaſſe a hablar en ſu lengua, y no lo entendieſſen: Pregunto en Latin que donde eſtaua? Y reſpondieron le que en Hueſca de Aragon, en el Campo del Rey don Pedro. Mando ſe lle-

uar

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel mesmo punto se daua batalla, por el exercito vltra marino en Antiochia a los moros: y como siendo el vno delos que en ella peleauan, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, se viesse muy apretado y cercado de los moros, llego aquel cauallero, el qual no dudaua ser San Iorge, y hiriendo, y matando, y destroçando los infieles: lo auia tomado milagrosamente a las ancas de su cauallo, y traydo a la batalla den de Antiochia, que a la mesma hora en Huesca de Aragon se daua. Lo qual parescio despues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por testimonios euidentes y authenticos. Y esto baste, del patrocinio marauilloso de los Sanctos.

## DISCVRSO DIEZ Y OCHO cerca del Articulo decimo, de la remission de los pecados.

### CAPITVLO PRIMERO DE LA *naturaleza y effectos del peccado.*



ON razon por cierto, para aliuio y consuelo de nuestra esperança, pusieron los sagrados Apostoles en su Symbolo, este Articulo decimo. En el qual confessamos, que en la Yglesia Catholica, tienen los fieles remission de sus pecados: y que ay en ella lugar a la penitencia, de los que de coraçon y de veras se conuiertẽ.

Pero

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de peccados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̃ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el peccado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso sancto Thomas clara y resplandeciente lũbre de la Yglesia: porq̃ pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra naturaleza. Y porque el pecado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substãcia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere y declara, su seguidor perpetuo, S. Thomas, en munchos lugares. Pecado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̃ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios, o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartãdosse destas reglas y leyes, que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, enel camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̃ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

*Tho. 12. q. 109 ar. 2. ad. 2.*

*Tho. in. 2. d. 37 q. 1. ar. 1. & de malo. q. 2. ar 1. ad. 4. & quod 1. ar. 17.*

*Tho. 12. q. 71. ar. 6. & 76. art. 2. ad. 1. & in. 2. d. 35. ar. 2. & q. 2. de malo. ar. 1.*

*Tho. 12. q. 71. ar. 6.*

veleta, de tejado, y apenas tiene en si cosa solida y firme, sin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran desuentura y miseria, y desatino: que para que el entendimiento humano lo supiesse estimar y concebir, vso dios enel segundo cap. de Hieremias de palabras tan graues y pessadas, q̃ apenas se hallan otras semejantes, en toda la diuina scriptura. Diziendo. Que sin razon, o que sin justicia hallaron en mi vuestros padres, que ocasion o que causa? Porq̃ se apartaron y alexaron de mi, y se fueron tras la vanidad, y se hizieron vanos. La diuina Scriptura llama vano, lo que es sin prouecho y inutil; y dexa al hombre en blanco, sin consoguir su fin. Y lo que promete contento, reposo, assiento, descanso, y seguridad: y al cabo responde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̃ parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y assi en el psalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones generosos y illustres, criados para la eternidad: porque os pagays y ceuays, de la vasura y estiercol, de las cosas caducas y transitorias de la tierra, paraq̃ andays perdidos tras la vanidad, y buscãdo la mentira? Por esto se llaman enlas letras diuinas los ydolos vanidad, porq̃ no teniẽdola: prometẽ diuinidad. Y los studios de los hombres carnales vanos porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Iugando siempre al trocado, y dando por deleytes, tormento: por cõtento y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para siempre. Pues que hallaron en mi vuestros progenitores dize Dios, que soy summo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroso, piadoso, justo, sabio, hermoso: y finalmente la fuente de la qual se deriua a la criatura todo bien, para apartarse de mi, dexando la virtud, y yrse tras el demonio, siguiendo sus estragados apetitos: y el pecado? Llegaos a las Yslas de Chetim, y informaros alla en Cedar con

Hiere. 2.

Psal. 4.

con summo cuydado y diligencia: y sabe si estas gẽtes, cõ estar tã apartadas de la lumbre de Fe q̃ teneys vosotros, an por ventura mudado sus dioses, o su religiõ? Y alfin su religion es falsa, y sus ydolos no son dioses. Por Chetim, entiẽden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en este lugar S. Hierony.) las yslas y costas del occidente. Grecia se llama Chetim, de vna ciudad de Cypro deste nõbre: de laqual fue natural, el famoso Zenõ, Principe delos Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (segũ Beroso y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y assi los setenta interpretes, y el Targũ Chaldeo: siẽpre bueluen este vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Insula, porq̃ esta cercada casi de dos mares. Y assi parece q̃ se deue entender este lugar delos Etruscos: los quales solos (como affirmã Myrsilio, y Dionysio Alicarnaseo) jamas mudarõ sus dioses, ni su religiõ. Por Cedar, entiendẽ los Alarabes: los quales como fieras, sin tener jamas policia ni reposo: andã vagãdo por los desiertos. Assi quiere dezir, informados delos Cheteos q̃ es gente de entendimiento y de policia y razõ: Y informaos de los Cedateos q̃ son Barbaros y Alarabes, y hallareys, q̃ an tenido los vnos y los otros, la religion de sus antepassados en tanto: q̃ la an retenido sin permitir variacion: No obstante q̃ su religion es falsa, y sus dioses falsos. Tras esta remission, exclama Dios, y dize. Pasmaos cielos sobre este negocio, y vuestras puertas sean del todo rompidas y assoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Israel. El primero, dexarme a mi que soy fuente de agua clara y viua: y el segundo, auer abierto cisternas rotas y llenas de resquicios, las quales despues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya q̃ recojan algun agua turbia, y lleno de cieno, no la pueden conseruar, porq̃ por mil partes se van. Bien muestran estas palabras la inestimable malicia del auersion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan subidos y alumbrados

*Chethim.*

*Hierony. in.c. 2. Hieremi.*

*Berosus li. 5. antiquita.*

*Otra ciudad ay en Macedonia llamada no Chetim. sino Sethim de la qual en el 2. li. de los Machabeos se llama Macedonia Sethim.*

dos entendimientos: que se admiren, y assombren. Por q̃ sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente per durable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tã to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien fir

Psal.31.

me, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuente abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad

Psal.72.

de balde a toda criatura, que es dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̃ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, q̃ podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a dios. Y en otra parte que todos los q̃ del se apartan y alexan, perecerán. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los peccadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

Hiere.1. & .2. & .3 & .14.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la gloriosissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en loqual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como

Roma.13.

dize el Apostol) al q̃ alcabala, alcabala, al que honra, hon-

Ezechiel.13. et 18. & .33.

ra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en munchos lugares, y

Grego.lib.25. mor. li.c..3.

no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

da pecado mortal, pierdesse la charidad, y la reuerencia, y la gratitud, que deuemos a los inestimables beneficios q̃ cada dia de la mano benditissima de Dios recebimos. Y aunque estas desuenturadas calidades acompañan al pecado y le son casi essenciales, tiene sin ellas ciertos effectos que le son inseparables, los quales obra y executa en el alma del que peca, de gran miseria y horror. El primero es: que sa viola y profana haziendo del alma que por gracia era templo diuino: zahurda y pocilga del demonio, muladar y sentina del infierno. El segundo, que la mancha, contamina, y ensuzia: por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mãcha. El tercero, que la obscurece y ciega, como los mesmos pecadores lo confiessan, diziendo. Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia. Segun aquello de Sophonias: andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor. Esta es la causa porque con grã razon se llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga, y lastima, y debilita el alma: en el apetito, en la razon en la volũtad, y en todas sus fuerças, Y assi se quexa Dauid que no tiene huesso sano: y Isaias affirma de su pueblo, que de pies a cabeça no ay en el cosa sana: porque esta lleno de heridas nueuas, y de llagas viejas, y de rõchas, y verdugos y cardenales. No se podrian con muchas palabras declarar particularmente, los golpes mortales del peccado: Por que como el Doctor Sancto affirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yrascible: enciende la concupiscible, ciega la razon, y daña la voluntad: y finalmente (como el mesmo Doctor Sancto dize sobre San Ioan,) dexa en el alma instabilidad, in deuocion, tiniebla, remordimiẽto de consciencia y dolor. Y si el daño parasse en que hiere y llaga, podriasse suffrir: pero passa adelante, y obra el quinto effecto, del todo cruel y lamentable. Porque mata spiritualmente el anima que es immortal y no muere: priuandola de la gracia y charidad de Dios, que le da ser y vida spi-

*1.Cor.3.&.6. &.2.Cor.6.*

*Iosue.22. & Ecclesi.11. &. 31.&.2.Petri. 2.Sapien.5.*

*Sopho.1.*

*Ioan.12.& Ephesio.5.&.1. Petri.2.*

*Psal.37.*

*Esaiæ.1.*

*Tho.12.q.85. ar.3.&.q.2. de malo.ar.11.*

*Roma.6.*

*Sapien.2.*

da spiritual. Por lo qual dixo el Apostol, que el sueldo del peccado es la muerte: y el sabio, que la inuidia del demonio aposento y metio el peccado en el mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que despues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Este es el effecto del peccado q̃ los Theologos llaman reato. De lo qual se saca en limpio euidentissimamente, que aunque cesse el hombre de peccar, y passe y se acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado Sant Ioan en el Apocalypsi muerte segunda.

*Apocaly.20.*

## CAPITVLO SEGVNDO DE LA *diuision y effectos del peccado.*

PARA entēder mejor los effectos y daños del peccado, sera necessario explicar en este lugar sus maneras y suertes. Porque como a todos es manifiesto, los generos del peccado son dos, vno llamamos Original, que se contrae y incurre solo por la casta en todos los que somos hijos de Adam por propagacion, esto es, engendrados de hombre y muger. Porque somos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del leue y de la traycion de los padres, passa por la generacion a los hijos. Deste peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de su madre: y el Apostol diziendo en vna parte, que somos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la sabiduria, que fue maldita nuestra propagacion dende el principio. No ay q̃ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que se llama nuestro (de la manera que emos dicho,) sin auer nosotros dado

*August. de fide ad Petrum.*

*Psal.50.*
*Ephesio.2.*
*Roma.5.*
*Sapientiæ.12.*

mas

mas que interpretatiuamente nuestro consentimiento y voluntad: assi por auer estado todos de cierta manera en Adam, del qual somos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nuestra generacion: como por auer el tenido las vezes y persona de todo el linage humano. Passemos al peccado actual que es propriamente nuestro, y en esta consideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, sino enfermedad y indisposicion del alma. No porque deua ser tenido en poco, siẽdo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el sabio: que quien menosprecia y no haze caso de lo poco cayra en lo muncho. Porq̃ loco seria por cierto y sin juyzio ni sentido comun, quien caminando por vna altissima puente estrecha, sin pretiles, y rasa: de su propria voluntad se apartasse del medio por donde podria passar seguro, y se fuesse llegando a los cantones y a la orilla, poniendose a peligro de despeñarse. Y ya que se desuiasse algo del medio, no procurasse boluer luego a lo seguro. Por tanto se deue desuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando despierta el mastin o el alano, que despedaça al hombre. Pero diremos del pecado mortal que como declara su nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba pusimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla sin dios, y sin gracia, que es su vida spiritual. El segundo: constituylla deudora, y dexalla condemnada: y obligada a la pena, que por tã inestimable culpa se deue, que es eterna.

*Tho. 12. q. 72. ar. 5.*

*Ecclesi. 19.*

¶ Ciertamente si tuuiessemos ojos spirituales, con los quales se vee esta muerte spiritual del alma, que es perder a Dios, y viessemos qual queda sin el: gran freno nos seria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moscas y los gussanos: con los quales se ven las cosas corporales y sensibles y carecemos de los ojos spirituales, con los quales se

*Plutarcho in apopteg.*

ven las immateriales inteligibles. Consideremos qual queda vn cuerpo sin alma: q̃ por aqui podremos rastrear y entender, qual queda el alma sin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y esta mas intimamẽte en las criaturas, que sus proprias formas. Que feo, que frio, quedesco lorido, sin sentidos ni mouimiento, poñe grima y horror, solamente vello. Perdida su antigua hermosura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de gusanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y si ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de sus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y seruian, cõ sintiendo que sean puestos en la sepultura, cubiertos de tierra, y hollados y pissados de todos: porque para conseruar la vida los viuos, es menester enterrar a los muertos. Y si les preguntamos, porque consienten tratar desta manera aquel cuerpo delicado de su padre, o de su marido? Responderan, que porque esta muerto y sin alma, y porque ya no siente. O dulcissimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nõbre essencial es, el que da el ser y las essencias quãto mas fea y insensible, y mal tratada, y perdida q̃da vn alma sin ti: cõdẽnada, no a sepultura ni a gusanos, sino a demonios y infierno para siẽpre: priuada de la vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermosa, y rica, y deyforme. Con quanta razon nos auiso el sabio, diziendo. Hijo si pecaste vna vez, no vaya la soga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con instancia, que te perdone lo passado. Huye como de vna ponçoñosa viuora, y de vna venenosissima serpiente el pecado: porque si te llegares, morderte a, y hago te saber que sus dientes, son dientes de Leon que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad espada bolteada de dos filos, que su golpe y herida: es incurable, Estas palabras son del Ecclesiastico. En las quales, marauillosamente nos muestra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene astu-

*Iehoua.*

*Ecclesi. 21.*

ne aſtucia y veneno, y fue inſtrumento del demonio para perſuadir el pecado, enlo qual mueſtra el peligro. Mueſtra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el ſeguriſſimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el roſtro a las ocaſiones. Quando el Sancto Rey Dauid, hizo campo con el Gigante Golias, no llego con el a las manos: mas tirãdole dende lexos cõ la honda, lo vencio. Mũchos ay que dende lexos, huyendo las ocaſiones del pecado vẽcen, que ſi ſe vieſſen en ellas, por ventura ſe perderian. Luego lo que muncho nos conuiene, eſpecialmente en coſas feas y ſenſuales, es huyr. Mueſtra tambien ſus effectos, lo primero, diziendo que ſus dientes ſon dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñoſos los dientes. y que por eſſo ſe pudre y corrompe luego lo q̃ muerde. Y vno de los mas dañoſos effectos del pecado, es podrir el alma, y cundir como cancer y azeyte, y recentar para peccar mas, ſiendo muy cierto lo que dize el dulciſſimo Gregorio: que la culpa que no ſe laua y deſcarga con la penitencia, con ſu peſo trae otra. Lo ſegundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es eſpada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con el vno mata el alma con la culpa en eſta vida, y cõ el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que reciue eſte golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos dize el meſmo Dios por el Propheta Oſſeas, quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar, que el colmo de la deſuentura del hombre, es faltalle Dios, y aſſi auiendoles amenaçado, que vendrian ſobre ellos guerra, hambre, peſtilencia, y otras muchas coſas grauiſſimas: y de dolor incomparable: como ſi todo no fueſſe nada, perder los hijos, las haziẽdas, la tierra, la ſalud, la libertad: por concluſion de tan gran caſtigo añade, mas ay dellos, quando yo me fuere y les faltare. Porque ſer pobre,

*Gregorius.*

*Oſſe.c.9.*

bre, enfermo, mal tratado: yr de vẽcida, tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miserias y necessidades que vn hombre puede padescer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano, son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre: porq̃ no es hombre de valor, si no vna conseja y vna vanidad: conforme a aquello que di-
*Ecclesi.20.* xo el sabio: el hombre sin gracia y sin Dios, es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres, que si se pusiessen ellos
*Psal.61.* en vna balança, y en otra la vanidad, se la echariã de clauo y pensarian menos que la mesma vanidad.

*Iud.16.* ¶ Biẽ muestra este poco pesso, y valor del hombre sin dios la hystoria de Sanson. Era Nazareo, esto es offrecido y dedicado para Dios, y escogido de su mano para mostrar en el su potencia, y humillar los Philisteos, y dar libertad a los
*Nume.6.* Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello sin cortallo jamas, con vinculo tan estrecho, que si a caso acontecia caerse alguno subitaneamente muerto delãte dellos, y por esta causa tan sin culpa y accidental, profanar su sanctificacion: deuian raerse el cabello, porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiẽto de su voto: antes eran obligados a començar otra vez a seruir de nueuo. Mientras el valiente y valeroso Sanson guardo su voto, y tuuo a Dios: que Leon o que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo, que designasse ni emprẽdiesse ni saliesse, con lo q̃ el salio desquixara Leones, tala y abrasse los campos de sus enemigos, desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gaza cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuase las como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Pelea solo cõ vn campo formado de Philisteos, y lo rompe: y mata con vna quixada de asno mil hõbres. Atanle de mil maneras, y con mil generos de prissiones: con sogas y maromas: y nieruos, cueros crudios, y to-

do lo rompe y deshaze,y no ay quien resista a Sanson. Pe-
ro quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello *Iudi.16.*
que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado
con vnas cuerdas communes,no las pudo romper ni de-
satar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que
quando desperto y vio q̃ venian sobre el sus enemigos, de
zia en su coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos estas cuer
das con que me an atado:como lo e hecho otras vezes. Y
no sabia que se auia apartado Dios del, y dexadolo solo.
Para darnos a entender:que todo el valor del hombre, y
las fuerças monstruosas y peregrinas con que todo lo va-
le y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cõ
el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando
el pecado le corta el cabello cõsagrado para Dios: y lo prẽ
de, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el: Lue
go lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y
lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos ha-
bitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien
entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios
los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la
mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida
dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo *Psalm.70.*
dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porque
ahora que esta sin padrinos, no se nos podra escapar ni de
fender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco ex-
perimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pre
tendiẽdo quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno.
Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su
coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardã
do el ganado de su padre, se tomaua a braço partido con
vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le
quitaua la pressa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la
victoria que tuuo hombre a hombre, cõtra Golias, y otras
infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre-

pucios dellos, a su esposa Michol. Pero porque entendiã, q̃ todas estas proezas y hazañas obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan, sino que quando lo tuuiesse enojado y offendido, facilmẽte podriã contra el preualecer. Porque el que tiene a Dios por contrario y enemigo, lleua jugada la vida como Cayn: y puede dezir con el, que el primero que lo encõtrare y quisiere, lo matara. Esta es la naturaleza del pecado, y sus effectos: ahora diremos (con el diuino fauor) de su grauedad.

*Gene. 4.*

## CAPITVLO TERCERO DE LA *grauedad del peccado, y de la costumbre de peccar.*

*Math 5. & . 10 & . 12. et Mar. 3. & Ioan. 19.*

CHristo Redempror y Señor nuestro, mostro en munchos lugares del Euangelio, ser vnos peccados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos pessa, y tan grande mal por offender a Dios que es summo bien, infinito, y eterno: que si se pusiessen en vna balança todos los males de pena que se pueden concebir assi temporales, como eternos, con ser tantos y tan excessiuos los de los hombres en la tierra, y los de los justos en el purgarorio, y los de los condemnados en el infierno: si todos estos males y penas se juntassen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos se pusiessen en vna balança, y en otra vn solo peccado venial, pessaria mas sola esta culpa, q̃ toda aquella pena. Porque la pena es contra la criatura, q̃ es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es summo biẽ, y infinito. Y la sabiduria humana confiessa, que entre lo finito, y lo infinito: no ay proporcion. Muestra esta grauedad y pesso de la culpa, el peccado de los Angeles, que hundio aquellos immateriales spiritus, agenos de la carga de nuestros pessadissimos cuerpos den-

*Aristo 8. Phisi. Tex. 15. & . 1. de cœlo. Tex. 52. & . 64.*

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Muestralo tambien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con su pesso vna gran naue, que sufria munchas toneladas, y salmas. Deste pesso se quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo, y dezia. No tiene sanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis huessos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencen y sobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauissima y intolerable, se cargaron sobre mi. Pudrieronse y corrompieronse las señales de mis llagas, que estauã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miserable, y quedo cõ su gran pesso derrengado y corcobado y triste. Estas palabras son de Dauid. En las quales muestra qual queda el hombre, q̃ tiene a Dios offendido: sin salud, paz, ni reposo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las superiores que llama huessos. Muestra tambien su peso diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandose bestia de carga, derrengada y llena de mataduras: alude a los effectos del peccado de la carne, que haze a los hombres bestiales. Por que segun enseña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria son: ceguedad, inconsideracion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aborrescimiento de Dios, affícion a las cosas presentes y temporales: y desesperacion de las eternas. Y si el peccador desuenturado, no siente este gran pesso del peccado: hazelo, que todas las cosas repossan y descansan en su centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierden el pesso que tenian para llegar alla. Assi lo canta el diuino musico Dauid en vn Psalmo, diziendo. Tu fundaste Señor la tierra, y la assentaste sobre su centro, que esto llama alli stabilidad: no la armaste sobre falso, sino tan aplomo, que jamas desmentira, ni se inclinara a vna parte ni a otra: antes estara siempre firme y fixa en su niuel. Y assi vemos que si se saca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras sube

*Psal. 37.*

*Tho. 22. q. 53. ar. 6.*

*Psal. 103.*

por el agua no peſſa, ni ſe ſiente la carga: pero encomençã-
do a ſalir fuera, comiẽça a peſſar, y es neceſſario poner fuer-
ça para hazella ſubir. El centro del peccado, es el pecador:
luego no es muncho, q̃ mientras en el perſeuera con la vo-
luntad, no ſienta ſu peſſo y ſu grauedad: pero en començã-
do a ſalir fuera del peccado cõ la gracia, luego dize cõ Da-
uid, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo
que ſuele, a la gente que eſta en lo obſcuro, que aunq̃ aya
coſas grandes y de mũcho cuerpo en la pieça dõde eſtan,
como eſtan a eſcuras y ſin luz, no las ven: Mas en abriẽdo
la ventana, ſi entra el Sol: ya no ſolamente ven las coſas
grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del
Sol. En tanto que perſeueran en el peccado, como ciegos
y ſin luz, no diuiſan bien, ni de veras, ſu peſſo y ſu graue-
dad: pero en alumbrandoles la gracia, no pueden ſufrir el
pelito venial. Para moſtrar la diuina Scriptura (como ſue-
le) con ſingular elegancia y propriedad, eſta grauedad y
peſſo de la culpa: los caſtigos grandes y peſſados que dios
a las gentes embia por ſus peccados, cargando la mano de
*Maſſa.1.onus.* ſu ſeueridad y juſticia, llama carga.

¶ Eſta grauedad y carga del peccado (como emos dicho)
no es pareja ni ygual: pues reſpondiendo la pena a la cul-
pa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: ſino fueſſe por
*Deuter.25. & Apoca. 18. & Hiero.in.c.non afferamus. 24. q.1.* mas graues culpas. De lo qual ſe cõfuta la vanidad de Dra-
con, legiſlador antiguo de los Athenienſes: que para to-
das las culpas y delictos, ponia vna ſola pena, q̃ era muer-
te. Del qual ſe dixo con razon, q̃ auia eſcripto ſus leyes no
con tinta: ſino con ſangre. Tãbien ſe cõuence el deſatino
*Plut. in Solone* de los Stoicos, q̃ con grande error y ignorancia, penſaron
*Tho. 12.q. 73. ar.2.&. in. 2. d.42.q.2. ar.5. &.3.cõtra gentes.c.139.* ſer todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron
en ſus Paradoxas) Porque como prueua efficaciſſimamen-
te el Doctor Sancto, de munchas partes les puede venir a
los peccados deſigualdad. O de parte del objecto: porque
claro eſta q̃ es mas graue pecado, el q̃ de punta en blanco,
y dete-

ỹ derechamẽte se comete cõtra Dios(como la infidelidad y la blasphemia)q̃ el q̃ desta manera se comete cõtra el hõbre(como el hurto,o el adulterio)o de parte dela virtud a quiẽ el pecado se opone:o de parte de su acto. Porq̃ quien duda q̃ sea mas graue pecado el de la obra, q̃ el del pensamiẽto:aunq̃ seã de vna mesma specie? Y de parte del daño q̃ haze el pecado:porq̃ sin duda es mas graue pecado, el q̃ se haze en lo spiritual,q̃ el q̃ se haze en lo tẽporal. Y de parte delas circũstãcias:pues ay algunas, q̃ no solo hazen mas graue el pecado,como hurtar mil,o hurtar ciẽto,siẽdo todas las otras cosas yguales:Pero aũ mudã la specie del pecado:Como pecar soltero cõ soltera,q̃ es fornicaciõ, o cõ casada q̃ es adulterio. Y finalmente de parte de las causas:las quales son de dos maneras,vnas exteriores como el demonio,o el hõbre q̃ nos solicita a pecado, y los objectos del apetito sensitiuo:como la hermosura,la gracia y discreciõ,y otras cosas semejãtes q̃ suelẽ inclinar y atraer al hõbre a pecar. Porq̃ ciertamẽte mas peca el hõbre, q̃ cõ menor tentaciõ y impulsiõ destas cosas exteriores,cae enlos actos đ pecado. Otras causas ay intrinsecas y interiores. Porq̃ aũq̃ hablãdo rigurosa y estrechamẽte(como dize el D.Sãcto)no aya mas q̃ vna sola causa interior del pecado,q̃ es la voluntad:mas hablãdo no cõtãdo rigor,sino mas largamẽte(como el mesmo dize)tãbiẽ se llamã causas interiores,el apetito sẽsitiuo,y el entẽdimiẽto. Por loq̃l se señalã,tres suertes o generos đ pecado. O por falta del entẽdimiẽto,q̃ es vno delos tres principios delos actos humanos: y este se llama pecado de ignorãcia. O por falta y mouimiẽto del apetito y este se llama pecado de passiõ,o de flaq̃za. O por falta,desordẽ y electiõ dela volũtad: y este se llama pecado de malicia. Esta diuision general de los pecados, se toma de san Gregorio,alqual la refiere Graciano en vn decreto. Destos tres generos de pecado,el menor y el mas ligero,es el dela ignorãcia:(sino es affectada.)porq̃ si es inuincible escusa,y

*Tho. 12. q. 73. ar. 6.*

*Tho. 12. q. 75. ar. 2.*

*Gregor. lib. 25. morali c. 16. et adducitur in c. sciendum de pœni. d. 2.*

si es gruessa: aunque sea culpable, haze menos graue la cul-
Psal.35. pa. Pero la buscada y affectada, de los que como dize Da-
uid, no quieren saber ni entender la verdad por no obrar
Ioan.1. conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tinie
Iob.12. bla que la luz: y dizen a Dios, como dize el sancto Iob, que
no quieren saber sus caminos ni su volũtad: y no quieren
dar audiencia a la verdad, y se bueluen a reuelaciones apo-
cryphas, y a consejas: y en esso se ocupan y emplean como
2.Timo.4. dize el Apostol: y tras esso se andan embeuecidos y locos,
dexãdo el studio de la palabra de Dios, y de la diuina escri-
ptura, y vsurpan el officio del enseñar, sin auer jamas deprẽ-
dido, sino de sus cabeças y sueños: y no solo no buscã quiẽ
Esaie.30. los enseñe, pero dizen a los que tienen (como dize Esaias)
que se dexen de mostrarles la verdad solida y maciça de la
palabra de Dios, y les hablen al gusto de su paladar, y dissi-
mulen con sus errores y locuras: estos tales, son por justo
juyzio de Dios ciegos y endurescidos, y dexados en la ti-
niebla de su error: conforme a aquello que dize la Scri-
Iob.34. ptura. Como a impios los heriste en el lugar de los q̃ ven
a aquellos, que casi de industria y a sabiendas, se apartaron
de ti. El segundo lugar tiene el peccado de flaqueza, quan
do el hombre vencido de la passion y inclinacion: cae en
alguna miseria.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria
Ioannes Cassianus. collatio.2. c.13. aquella memorable Hystoria: de la colacion del Abbad
Moyses, que pone Cassiano: De vn monge mancebo, que
siendo mucho tiempo fatigado de passiones feas y sensua-
les, y viendo que no le dexauan, auiendoles siempre resi-
stido varonilmente: fue se a un monge viejo su vezino, a
descubrille su affliction, y a dalle quenta de su conscien-
cia, y pedille consejo de lo que deuia hazer. El qual luego
que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la
abominacion y fealdad de las cosas q̃ el demonio le offre
cia, le dixo lleno de admiracion y scãdalo. Tu ya no te pno
de

de s ſaluar, y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyeſſe el moço, ſalioſe lleno de deſconſuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo ſaluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y aſſi muy triſte y deſconſolado, començo de caminar. Pero el clementiſſimo Dios, q̃ como teſtigo de viſta, ſabia el valor y valentia de aquel cauallero Christiano, ordeno que caminando, encontraſſe cõ el Abbad Apolo, varon de rariſſima ſanctidad. El qual como vieſſe yr aquel monge lloroſo y triſte, preguntole que lleuaua: Y como ſupieſſe lo que auia acaeſcido con aquel viejo ignorante y imprudente, dixole. Hijo, ya tu ſabes quantos años a que viuo en eſte deſierto, y ſoy de edad q̃ ves, y tengo la reputacion de auer aprouechado que entiendes: y te digo cierto, que no viuo libre de eſſa guerra. De que ſe eſcandalizo aquel ignorante viejo: Bueluete hijo mio a tu celda y perſeuera: porque los golpes que reciues reſiſtiendo valeroſamente en eſſa batalla, no ſolo no te offenden: mas aun te labran vna corona de ineſtimable gloria. Y el mancebo ſiguiendo ſu conſejo, lleno de alegria y esfuerço, boluioſe conſolado a ſu celda. Entõces proſtroſe en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel voleroſo moço contra eſte indiſcreto viejo: porque ſepa compadecerſe de ſus hermanos, quando vinieren a el. Y leuantandoſe de la oracion, vio vn demonio que no hazia ſino arrojar ſaetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio ſu carne y ſu coraçon: que no pudiendo reſiſtir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego ſalia ya de la celda para yrſe al mundo. Al qual ſalio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? Buelue a la celda y hagamos oracion: q̃ eſto te a acaeſcido, por la reſpueſta llena de indiſcrecion y crueldad, que diſte a aquel religioſo moço que te vino a conſultar, y dar quenta de ſu cõ-

ſcien

sciẽcia. Aquel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̃ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote quenta de su consciencia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissimo no auia permitido que tu fuesses tentado hasta qui de aquella manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora: Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan compadecerse de los que son apassionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vẽcidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas pressumen, tuuiessen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a pecar, no es la voluntad que elige (Como affirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauenturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

*Tho. 12. q. 78. ar. 4.*

*Greg. in c. sciendum de pœni. d. 2 & Hiero. in c. venit & in c. super tribus de pœni. d. 1. & Tho 12. q. 78. ar. 8. & in. 2. d 7. q. 1. & de malo. q. 3. ar. 13. & quod. 2. ar. 15. Hiere. 2,*

¶ Pero porque entre los pecados de malicia, vnos nacen de sola la election de la voluntad, otros de la election dela voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quã excessiuamente te as hecho baxa y despreciada, iterãdo y repitiendo, tus caminos y pecados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̃ corre el hombre q̃ tiene costũbre de pecar: estando mal habituado, por la frequencia de los actos en algun

pecca-

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, siendo todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas intẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsiõ, y mouimiento de parte del apetito, yẽdo se ya el miserable hõbre tras su costũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar: Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena, y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre aluedrio. Esta mayor grauedad de la culpa que nace de habito declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr los vicios, y a seguyr la virtud. Cõ vna gradacion elegãtissima q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno llega a lo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hõbre, o a la gloria: o a la perdiciõ. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiẽto: deliberãdolo y eligiendolo cõ la volũtad. El segundo: ponello por la obra. El tercero vezase y acostũbrarse a peccar. Por q̃ desta costubre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, que es estarse sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã de ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ d̃ sus obras nepharias y pecados como si fuessẽ hazañas dignas d̃ loor. Estos son los q̃ cõ singular propriedad llama el spiritu sancto professores: y Cathedraticos de pestilencias, en las scuelas, y en el Achademia del demonio, y de la maldad. Por q̃ no ay corrupciõ de ayre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽda y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, de la qual dize el Apostol, q̃ su veneno y poçoña, crece como cancer: Cõsiderẽ esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valientes,

Ossee. 10.

Basili. in Psal. 1. & Hierony. Hieremię. 1.

Prouer. 18.
Esaię. 3.
Prouer. 2.

tes,de matar al vno y acuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y fuziedades: dexādoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchendoles los entendimientos de falsas opiniones, y corrōpiendolos cō tā abominables exemplos, aū antesq̄ ellos puedā discernir, entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres disolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que presumen de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas: y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque sin duda an de dar estrecha quenta a Dios, pues como dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redemptor y de Adā: siempre sabe el hombre a la pega, y comūmente, quales son las padres, tales son los hijos. Aūque (como dixo Dante) no desciende por los ramos la virtud humana, queriendolo assi Dios q̄ la da, porq̄ entienda el hombre q̄ no le viene de casta, sino por su don, y por la election de su volūtad. Luego cō razon llamo Dauid este pecado cathedra de pestilencia: porque es cosa tan pegajosa y contagiosa el pecado: que como en vn razimo de vuas, solo vn grano podrido, poco a poco las pudre todas: assi solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y corromper vna Republica. Y por ventura apunto este pegajoso veneno del pecado, el Spiritu diuino, en el cap. 7, del Genesi, mādando al Patriarcha Noe, que delos animales limpios recogiesse siete en el arca, para instauracion del mundo: y de los suzios dos. Porque para que la suziedad y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necessarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete y aun setecientos son menester, y plega a Dios que basten.

*Dante.*

*Genesi.7.*

¶ Muy crescido mal por cierto y enfermedad casi incurable, es esta de la costūbre, y assi lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurrection de Lazaro. Por q̄ tres muertos,

tos, haze memoria la hystoria ſagrada del Euangelio, que reſuſcito Chriſto nueſtro Señor: la mochacha hija del Archiſynagogo Iayro, en ſu caſa: que ſegun el dulciſſimo Gregorio affirma, ſignifico el peccado del penſamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la caſa, y aun de la ciudad: que ſignifico el peccado de la obra: Y al glorioſo San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cõ vna loſa y piedra grauiſſima. Para reſuſcitar los dos primeros, baſto mãdarſelo y dalles la mano de ſu gracia Chriſto. Pero para reſuſcitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y pueſto en el ſepulchro de la coſtumbre, cubierto con la graue piedra de la obſtinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida IESV Chriſto. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandiſſimo trabajo, y con fortiſſimas y efficaciſſimas medicinas ſe cura. Como affirma el bienauẽturado San Hieronymo que lo ſignifico el Spiritu Sancto en el capitulo ſexto de Eſaias. Donde quexandoſe el propheta de la impuridad de ſus labios, por la qual no pudo alabar a dios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna braſa del altar que eſtaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Riguroſa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con ſeñal. Hieremias dize el ſacratiſſimo Hieronymo, ſe quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no ſabia hablar, y no fue meneſter fuego: baſto tocalle cõ la mano. Porque Hieremias era niño, dize eſte Sancto doctor: y para caſtigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es meneſter llamar al verdugo, vnos açotillos baſtã dados con la mano. Para reſiſtir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta difficultad. Pero Eſaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado

*Greg. li. 4. morali. c. 29.*

*Hieron. in c. 6. Eſaiç.*

enuegescida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en su propria volũtad, madrigado, y podrido enel estiercol de sus peccados, (como dixo el Propheta) para sacallo de sus casillas, y curalle la fistola y el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es menester (vn Seraphin) y plega a Dios que baste. Porque los peruersos, (como dixo el sabio) con grandissima difficultad, y a penas se corrigen. Es esta gente cozida y encallescida en su maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad sanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera esta passada y tomada del orin, que en ninguna manera puede ser limpia. Pon la vacia en la fragua, para que se funda y derrita su metal, y salga cõ el fuego el orin. Con grandissimo trabajo se sudo, y no salio della el orin que tenia: ni con el fuego se consumio. Maldita y abominable es tu suziedad y inmundicia, por que te quise limpiar, y no fuyste limpia de tus abominaciones y suziedades: ni lo seras, hasta que yo me desenoge, y se passe la furia de mi yra, y de la indignacion que tengo contra ti. Esto dezia Dios a la letra contra Hierusalem, que estaua vañada y tinta en sangre de innocentes llamala olla, por que siendo cercados de los Assyrios dentro sus vezinos, auian de ser como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de angustia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y castigo, ni se auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que esta habituada a peccar, y tan acostumbrada y hecha a seguyr su mala inclinacion y apetito: que poniendose gran studio y trabajo, y sudor, y cuydado, a penas se puede vencer y domar: ni aun puesta en el horno del castigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable, y maldita su suziedad: y por Esaias, que no sabe ya que se hazer, ni en que parte nos castigar. Dando a entender

*Ioelis.1.* *Ecclesi.1.* *Ezechiel.24.* *Esaie.1.*

que

que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorescidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarescer la difficultad de la enfermedad, llama impossible la cura: Vsando de vna manera de hablar, receuida en la diuina scriptura: que llama impossible, lo muy difficultoso. *Hebreo.6.*

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño de alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable: inutil, y tal: que se beue (como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes pressas. Y assi le acontece, lo que el sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, ques lo mejor de la vida y la juuentud: passosele en maldades y torpezas, y acōteciole lo q̄ se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegarō se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq̄ tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hōbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q̄ en la mocedad. No echa de ver las canas mēsageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales de la ruyna de la vida, antes le acōtece lo q̄ dize *Iob.15.* *Osea.7.*

nueſtro prouerbio vulgar, la zorra mudara los diẽtes, mas no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, ſi puede el negro mudar ſu color, y el Tigre las manchas de ſu cuero? Por tanto deuemos con attencion oyr, lo que nos auiſa el ſabio diziendo. Hijo no des a los eſtraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enrriquezcan los eſtraños con tu hazienda, y andẽ tus trabajos por caſas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres conſumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aboreci la virtud, y no ſegui la buena doctrina y reprehenſiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maeſtro? Eſtas palabras ſon del ſabio. Y mueſtra en ellas lo q̃ acaeſce a munchos. que ſe ven llenos de bubas a la vejez, ſin honra, y ſin hazienda, y ſin amigos, y con otros mil daños, que trae el peccado. Como ſe vio el deſcreydo Anthioco podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por ſus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en reſiſtir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de ſiempre el amparo de ſu gracia: ſin la qual no puede el hombre miſerable y flaco, ſer ſuperior a las fuerças de ſu appetito: y a la vehemencia de ſus paſſiones, ni a las ſugeſtiones y tramas, y engaños de Sathanas, Y ſi a caſo fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y ſe mueſtre a lleuar, y ſuffrir la carga de la culpa.

*Hiere.13.* *Prouer.5.* *2.Macha.9.* *Acto.12.*

## CAPITVLO QVARTO DE LA *Remiſsion de los peccados, y de la Penitencia.*

Siendo

S Iendo tã grãde y excessiua la malicia y grauedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es el q̃ en este Articulo los Sãctos Apostoles pro pusieron al hombre pecador y flaco, diziẽdo: q̃ deuemos creer, q̃ ningũ pecado puede auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, q̃ vsando con humildad y confiança, de los remedios q̃ contra el ordeno la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, no se remitta y perdone. Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo dezimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aunq̃ ay pecados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los puede sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la oppression de los huerfanos y biudas, y gente pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se substenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo laua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente peccados contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitẽcia (como luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente. Llama se peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericordia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y malicia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es intolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas partes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna manera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del pecado. Por loqual se concluye, que peco mas Caim desesperando de la diuina misericordia, que matando a su hermano Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vẽdiendo a Christo nue-

*Gene. 4. Apocaly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.*

ſtro Redemptor y biē. Y deſte peccado dixo el Redēptor: que ni ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. No dixo q̄ era irremiſſible, porque ſin duda no ay peccado de tal naturaleza que no ſe pueda remitir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que ſea: ſino dixo que no ſe perdona, porque muchas coſas no ſe hazen, que ſe podriā hazer. Para declarar: por aquella manera de hablar ſu grandeza, y lo que comunmente acontece: que los que tan indignamente conciben y ſienten de la bondad de Dios: o luego ſe ahorcan y matan deſeſperando como Iudas: o al fin mueren perſeuerando en ſus peccados, con final impenitencia y obſtinacion, como Caim. Y en tal caſo, ſu peccado no ſolo no ſe remitte ni perdona mas aun es irremiſſible: no por ſu malicia. porq̄ (como emos dicho) eſta no puede vender ni agotar la bōdad de Dios que es infinita, ſino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a pueſto y ſeñalado, para negociar nueſtra ſalud mientras el viene. Eſto es: para merecer y deſmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer penitēcia: el qual llegado ſe cierra la puerta. (Como lo declaro nueſtro Redēptor IESV Chriſto, en aquella parabola de las virgines) En la qual ſe dize que las prudētes y cuerdas, q̄ fueron halladas apercebidas y a punto, celebraron cō el bodas perdurables de alegria y conſuelo, y entraron en la holgança y repoſo de la gloria ſempiterna, y ſe cerro la puerta. En tanto que viuimos eſta abierta la puerta del perdō y de la miſericordia, para cōuertirnos todas las vezes q̄ quiſieremos a Dios: mas acabada la vida ſe cierra la puerta del perdon, de la miſericordia, del mereſcer, de la penitencia, de las lagrimas. y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay ſino que a donde cayere el arbol, alli ſera plātado para ſiēpre, mientras Dios fuere Dios. o a la ameniſſima ribera del caudaloſo rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto muncho deuia de tener al peccador

*Math. 25.*

*Ecclési. 11.*

cador del acto del peccado q̃ quiere cometer la incertidũ bre de la vida: pues podria ser cometido en el postrer pũto de la vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la mise ricordia. A este pecado cõtra el Spiritu Sãcto, se reduzẽ la perseuerãcia y obstinaciõ enel mal, la inuidia y pessar dela gracia q̃ nuestro Señor da a sus sieruos, cõ la qual le siruen cõ limpieza y virtud: dessando q̃ todos sean malos, como nosotros lo somos. Y la impugnacion de la verdad conoci da, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo (como el Apostol dize) condemnados de sus proprias con sciencias. Y la presumpciõ que el hombre toma para pec car de la bondad diuina sintiendo (como algunos sienten con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hom bre desta vida, en el mejor estado que a de tener en ella: y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le esperara, a que haga penitẽcia. Philon el antiguo dize que tuuieron este error Ophni y Phinees; hijos del summo sa cerdote Heli: y que respondian a su padre quando los re prehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino en Silo, y por otras grande maldades que hazian, que los dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança de larga vida: q̃ llamo vn Philosopho sueño de los despier tos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos tra çauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuẽ tud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la va nidad y poco fundamento de sus esperanças. Estos se lla man peccados contra el Spiritu Sancto porque muchas ve zes permite Dios que mueran obstinados y endurescidos, y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen co mo Pharaon.

*Titi. 3.*

*Philo. li. de Biblicis antiquit.*

*Aristo. apud Laertiũ in eius vita.*

*1. Reg. 4.*

¶ Por lo qual deuemos tener siempre en la memoria, aq̃-

*Psal. 94.* llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta mageſtad y
*Hebreo. 3.* grandeza, repite el Apoſtol S. Pablo a los Hebreos diziendo. Si oyerdes oy ſu boz, no querays endurecer vueſtros coraçones: antes os auisâ, y amoneſtâ a voſotros miſmos cada dia, mientras dura y ſe nombra, el oy. De manera, q̃ ninguno de voſotros ſe endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy dize el Apoſtol. Eſte oy de que
*Baſilius in Epiſc. ad Chilonem.* habla el Apoſtol, ſegun el bienauenturado San Baſilio, es el eſpacio y tiempo deſta vida: la qual como ſea del todo incierta, es gran deſatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y eſperar a mañana, no teniendo por nueſtro ſino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq̃ no ſeamos endureſcidos con el engaño
*Ecclesi. 5.* ſo guſto del peccado. Por lo qual el ſabio dize. No tardes de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque ſubitamente, y quando menos penſares llegara ſu yra, y en el tiempo de la vengança te deſtruyra. Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de eſtar muy habituados y acoſtumbrados: a hazer callos, y no ſentillo. Y aunque lo ſintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̃ an tenido munchos años quartana, que guſtan ya del dia del frio y de la calentura: y ſi vienen a ſanar del todo, no ſe hallan aquel dia, y les parece que eſtan ſolos, y que les falta la compañia, de la qual por la coſtumbre larga, ya guſtauan. Aſſi viene el alma eſtando herida, a no ſentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemẽ no ſiente. Por lo qual elegantiſſimamente dixo Hypocra-
*Hypocra. li. 2. Aphoriſ.* tes: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo ſienten: bien mueſtran y ſeñal es, que tienen enel alma otra mayor enfermedad. Pues quiẽ teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, eſta endureſcido y no lo ſiente: ſeñal es que la tiene muerta, o que es caſi irremediable ſu

enfer-

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necessidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babylonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamẽte explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniendo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acontece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su consciencia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y pesso de sus culpas en el infierno. Gran riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no boluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel: Y por Hieremias: en balde castigue vuestros hijos, porque no recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, y destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren recebir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

*Hiere. 30.* *Hiere. 51.* *Hiere. 15.* *Esaia. 9.* *Hiere. 2.* *Hiere. 5.*

ptor en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere ſanar el enfermo: Pues para ſanar al Paralytico de la probatica piſcina, que auia treynta y ocho años que padeſcia aquella enfermedad: le pregunto ſi queria ſanar? Gran rieſgo corre de perſeuerar en ſus peccados y endurecerſe, y de morir con final impenitencia aquel, ſobre el qual eſtan juntos los males (como dize Dauid) y los ignora, ya muchos años que los vſa. Porque como dize el ſabio: no le puede yr bien al que es aſſiduo, eſto es continuo en el mal. Y porque eſtando habituado y acoſtumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas ſe pueda mudar tan hondas y tan profundas, y tan preſas eſtan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y aſſi le acontece lo que a los hijos de Iſrael en Babylonia, a los quales eſtando captiuos dio libertad y licencia el Rey Cyro para boluer a ſu tierra: pero los que tenian ya haziendas, heredades, y rayzes en Babylonia, y eſtauan hechos a la tierra: quiſieron mas quedarſe en la captiuidad y ſeruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que ſe les daua. No de otra manera por cierto, el hombre por larga coſtumbre endureſcido elige de ſu propria voluntad el peccado, y en el perſeuera y muere: ſin querer gozar de la remiſſion y indulgencia de los pecados, que nueſtro Señor le promete y offreſce, por la verdadera penitencia.

*Pſal. 37.*
*Eccleſi. 12.*

¶ Luego ſiempre es nueſtra culpa, y ſiempre queda por noſotros, el no impetrar perdon y remiſſion de nueſtros peccados: quanto quier que ſean enormes, atroces graues y crueles. Porque deſta enfermedad es Chriſto el medico y tiene el balſamo de ſu precioſa ſangre, con el qual, no ay cancer tan arraygado, ni fiſtola tan antigua que no ſe cure. Tiene ſus ſacramentos, y dones, y virtudes, con las quales medicinas ſoberanas, y del cielo: no ay mal que no ſane, y aſſi parece que eſpantandoſe Dios de nueſtras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy que- *Hiere.8.*
brantado y triste y fuera demi. Por ventura no ay resina en
Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no *Hiere.9.*
se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comiẽça
a llorar enel capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi
cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los ha
ra como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los
que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no querer-
se curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y de
zir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ven-
tura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia?
no ay en su Yglesia remedios para curar las almas? Pues si
ay en ella el balsamo prociosissimo de su sangre, las effica-
cissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables ri-
quezas y caudal incomparable de sus merecimientos, de
sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable
como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana to *Psal.102.*
das nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo
en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̃ no *Exodi.17.*
somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Por
que cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medici-
nas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y in-
curable q̃ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y dado
caso, q̃ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el
baptismo, y de todos los actuales (a los q̃ siendo ya adultos
y crecidos lo reciuen) de tal manera q̃ en aq̃l diuino Sacra
mento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero por
q̃ facilmente (tanta es nuestra flaqueza) caemos de la gra-
cia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo
reciuimos: Instituyo Christo Iesu Redemptor nuestro, el
sacramento de la penitencia (la qual con razon es llama-
da la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de
la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera *Conciliũ Trid.*
que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio *Sesio.6.c.14.*
Triden-

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A laqual diuina vocaciõ y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conoscimiento: y con el dolor y detestaciõ que emos dicho de la culpa. Y con la confession sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absolucion del sacerdote, y deuida satisfaction, con ayunos: limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remissiõ de la pena eterna, la qual se remite juntamente con la culpa en el sacramẽto, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de cõfessarse, y recibir la absolucion sacramental sino dela temporal. La qual no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

## CAPITVLO QVINTO QVE *declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*

CLarissima cosa es, y declarada enmunchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Co-
Osseæ. 13. mo el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acabaria mi-

ria miserablemẽte, sin poder jamas por solas sus fuerças naturales, vencer ni desechar su peso: ni salir del pãtano y atolladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser enel consumidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero que dios haze (porque el hombre esta como dormido y muerto) es llamallo y despertallo, con el fauor particular de su gracia preueniente cõbidandole con la paz, y entrandosele por las puertas de su alma, aũ siendo su enemigo: En lo qual se vee la bondad y misericordia de dios que todo lo puede. Esta diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y auiua, con secretas inspiraciones, trayendoles a la memoria y representãdoles, sus inestimables beneficios: Que nos crio y gouierna, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia, porque nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros cõ su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y juyzios incomprehensibles. De los quales munchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitaneas y desastradas que vemos acaescer a munchos, las affrentas, y prisiones, y castigos temporales que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos marauillosos delos Sanctos, como lo quenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos caualleros Põticianos, que acompañãdo al Emperador, a caso se apartaron: y entrando en la celda de vn sieruo de dios, encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la marauillosa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola se cõuirtieron, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la soledad y la pobreza, y la perfection de la vida verdaderamente Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio a si mismo oyendo contar la vida y milagros, del gloriosissimo Antonio

*Treno.3.*

*Augu.li. 8.cõfessio.c.6.*

*Augu. vbi supra.c.18.*

nio:y diziendo. Leuantanse los ignorantes y roban los cie los, y nosotros con nuestra sciencia y erudicion, nos rebol camos aun en la carne y en la sangre. A otros llama por la conuersacion y exemplo viuo, de algunos hombres recogidos y buenos. Es tan gran beneficio este de la vocacion, que no ay juyzio, ni entendimiento, ni razon humana: q̃ pueda alcançar su secreto, fundado en sola la bondad, y charidad infinita de nuestro señor Dios. Que nos busca con tanto cuydado, quando nos perdemos: como el mesmo lo mostro por su sagrada boca, en aquella parabola, llena de regalo y consolacion, de la oueja perdida: y nos llama con tãto cuydado, como el mesmo muestra en el Apocalypsi diziẽdo. Yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y me abriere la puerta: entrare a el, y cenare con el, y el comigo. Y enel quinto capitulo de los Cantares, de aq̃llos versos nupciales, y Epithalamio del cielo, enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica pastoril a la villanesca, en bocas y personas de carillos, y Zagalas, algunos de los mayores sacramẽtos de su sabiduria, y de nuestra redẽpciõ. La sposa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela. Muestra el cuydado del alma, que es verdaderamente sposa de Christo, que aunque se traspone y duerme (porque al fin la carne es flaca) pero no a sueño suelto, no pessada ni profundamente: siempre esta entre duerme y vela: siempre su sueño es liuiano, porque la porcion superior del alma, goza en alguna manera de su sposo, y lo sueña. Conforme a lo q̃ el deuotissimo Ambrosio pide, en aquel piadoso hymno, que la yglesia canta a visperas, y su doctissimo hijo Augustino cita en sus confessiones, diziendo. Desnuda señor del sentido deleznable, la porcion superior del alma te sueñe, porque con el engaño del inuidioso enemigo: el temor no despierte nuestro reposo. Esto es de san Ambrosio. De donde acontece a muchas personas simples y deuotas, que a su parecer se les passan munchos

*Math. 18. & Mar. 4. & Lucæ. 15.*
*Apocaly. 3.*
*Cantico. 5.*
*Ambrosius in hymno.*
*August. 9. confessionum.*

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en q̃ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora. Ella reconoce la voz y despierta, y el le ruega q̃ le abra, con palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal. Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de certiones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro con tanto regalo y amor, veamos con que sale la zagala, y como le responde. Alla sale con los resabios y roncerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana sayaguesa, o si estays desnuda, y temeys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor: y si teneys los pies lauados, poneldos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vuestra ingratitud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra: que como empeço y se detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el sposo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

nos

nos detienen para no recebille en nuestra alma, y respon-
der a su vocacion, vna pereza de vestirnos. Estoy desnuda
tengome de tornar ahora a vestir? Vn no querer poner los
pies en el suelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner
en el suelo? Por tanto el mesmo Dios se quexa, en muchos
lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos
sordos: especialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̃
os llame y os hezistes sordos, comence a hablar, y no vuo
hõbre que me quisiesse oyr: porque menospreciastes mis
consejos, y hezistes burla de mis correctiones, y auisos: yo
tambien me reyre en vuestra perdicion y muerte, y ha-
re burla de vosotros, quando os viniere lo que temeys, y
quando os sobre viniere la calamidad de repẽte, y la muer
te, como tempestad y tormenta. Quãdo viniere sobre vo-
sotros el angustia, y la tribulacion: Entonces me llamareys
y me hare sordo, y madrugareys para hallarme, y no me ha
llareys. Porque aborrecistes el castigo y la doctrina, y no
temistes a Dios, ni recebistes sus consejos. Estas palabras
son de la sabiduria. Luego no se deue menospreciar, este
primer passo de nuestra justificacion que da Dios, llaman-
donos a penitencia, y combidandonos cõ la paz, aun sien-
do sus enemigos. Antes se deue abraçar cõ singular, amor
y humildad.

*Prouer. 1. Esai. 65. & 66. Hie c. 7. & 33.*

¶ A esta diuina vocacion, se sigue el consentimiento del
libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la
sperança: despierta, y responde con verdadera penitencia,
esto es con dolor, y detestacion de sus peccados, y propo-
sito de la satisfaction, y de la enmiẽda de la vida, a la diuina
vocacion. A este dolor de los peccados y verdadera con-
tricion, se junta el sacramento de la penitencia (que llama
mos confession) recebido en effecto, o alomenos con el
desseo: y el amor de Dios, sobre todas las cosas, que es acto
de charidad, y luego se infunde la gracia. La qual gracia, q̃
Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nuestros coraço-
nes,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes a la ymagen de IESV Christo, y hijos de Dios: remedia todos aquellos defectos y daños del pecado, que pusimos enel capitulo primero deste discurso. Porque reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual, y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexe de ser eterna, y se mude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y injusticia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello differencias de tiempo, aun que segun las altas y subidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que traer aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los pecados: ay cosas que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamẽte el diuinissimo Augustino, en el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro, diziendo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios que nos inspira y llama, y despierta: responder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dõ, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depende del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad. Estas palabras son de S. Augustin. En las quales con marauillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

*August. de fide ad Petrum.*

de ſolo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, el reſponder a Dios que nos llama y deſpierta, es del hombre, porque en nueſtra mano eſta el deſpedillo; como lo hazemos munchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infuſion de la gracia, y nueſtra juſtificacion, tan de veras es de ſolo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas mereſcer eſta ſoberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perſeuerancia, pide que el hombre ſe exercite en buenas obras: y que ſea diligente en los exercicios ſpirituales, como nos lo aconſeja el Spiritu Sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo eſſo Dios nos tenga de ſu mano y ayude, pues todas nueſtras diligencias no baſtan ſin ſu fauor y gracia: laqual ſu diuina bondad, jamas niega al que de ſu parte haze lo que deue. Y deueſe notar, que el perdon y remiſſion de los peccados, por authoridad y poder ſupremo, toca a ſolo dios, como el meſmo lo dize por

*Eſaie. 43.* Eſaias. Yo ſoy el que perdono tus peccados. Y aſſi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃

*Iob. 14.* fue concebido por ſuzio propagacion: ſino tu ſolo ſeñor? Mas por aquel poder que llaman ſoberano y de excelencia a Chriſto nueſtro Redemptor en quãto hombre, pues en virtud de ſu ſangre y mereſcimiento: ſon efficaces los ſacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llaman de orden, eſto es: como a miniſtros de dios, a los Sacerdotes. Tan bien ſe a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion ſe funda en ſola la bondad y miſericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merecer: con todo eſſo, no ſon inutiles para muchas coſas, las buenas obras que el hombre haze eſtando en peccado mortal: (eſpecialmente en el que no eſta obſtinado y endurecido, antes conoce con humildad ſu pecado, y deſſea alcançar perdon) como ſon, apartarſe de

otros

otros pecados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: Lo primero, hazen al hombre menos indigno de la gracia, y de la gloria. Porque mas apartado esta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, que Dios suele embiar por los peccados, como se vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como se vee en las parteras de Ægypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buen successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia paraque nos alumbre, como se ve en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es cosa de gran importancia: porque no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quando por el temor del infierno, se abstiene el hombre del pecado: habituase a la justicia, y comiençase a amar con la costumbre, lo que primero era azedo y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, con el qual no tememos como primero el infierno sino que el esposo no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, por que clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el q̃ tuuiere menos culpa.

*Ione. 2. & 3.*
*4 Reg. 22.*
*Augus. li. 5. de ciuitate. c. 12. & 15.*
*Acto. 10. & Lucæ. 19.*
*Aug. in Psal. 127. & adducitur in. c. fi. 23. q. 6.*
*In. c. sicut seta de pœni. d. 2.*
*In. c. si quis de pœni. d. 3.*

¶ No ay para que gastar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remission de los peccados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad dela culpa, perdono Dios a dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio: y cõ

*2. Reg. 12.*

otro peque,y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios
2.Paral.33. a Manasse las Idolatrias y muertes,aunq̃ tenia a Hierusalẽ,
tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se affirma q̃
mando asserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra
de madera. Y con vn acuerdate de mi,q̃ fue vn acto de fer
Lucę.23. uentissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a S.
Math.26. Pedro,y ala Magdalena. Al fin,no sin causa es esta la prime
Lucę.7. ra palabra de la predicacion del Euangelio, haze peniten-
Math. 3.& cia. Y en el Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo
Lucæ.3 de Epheso,acuerdate de dõde cayste: y bueluẽ a tu puesto,
Apocalypsi. 3. y haz las obras que primero hazias,y penitencia y S.Pablo
2.Cor.7. nos haze ciertos, que la tristeza que es segũ Dios,obra pe-
Esaię.1. nitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mes-
mo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera
penitencia,y sigamos las virtudes, y que entremos, con el
en quenta y en razon:porque si fueren nuestros peccados
mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nie-
ue:Donde por diuersas palabras, repitio dos vezes el pro-
pheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y
echaren de ver tanto vuestros peccados,si fueren tan san-
grientos,y rojos como el carmesi,o la purpura,quedarã co
mo la lana muyblãca,y muy lauada,y como la nieue. Quie
re dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por
el baptismo de las lagrimas y dela penitencia,en virtud de
la sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo: en la qual
Apocaly.7. dizen los Sanctos,que lauarõ sus estolas en el Apocalypsi,
&.22. y las hizierõ blãcas como vn armiño. Loqual no deue espã
tar a nadie, que la sangre de Iesu Christo siendo roja y cõ-
lorada, haga blancas las animas. Lo primero, porque esta
manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es
como el Xabon, o como la lexia: que siendo el Xabon cõ
que lauamos leonado,y casi negro, y la lexia turbia: sacan
las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia.
Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor na-

tural

tural,muda color,y ſe haze blãca:como ſe vee en la leche: y la de Christo cozida en ſu infinita charidad, es mas digeſta y pura, que todas: y aſſi puede purificar y lauar (como dize el Apoſtol) nueſtras conſciencias: de las obras malas y muertas. *Hebr.6. & .9.*

¶ Y es de tanta virtud y efficacia eſta ſagrada y verdadera penitẽcia,que no ay taſſa,ni numero(como declaro Chriſto nueſtro Redemptor reſpondiendo a vna pregunta de San Pedro)en el vſo della. Sino que ſi cien mil vezes cayere el hombre en peccados por feos y enormes q̃ ſean: cien mil vezes,por virtud della alcançara remiſſion. Y lo que mas es, en el meſmo punto que ſe arrepintiere, como el meſmo Señor dixo por Ezechiel,y le peſſare y doliere auer le ofendido y propuſiere firmemente deteſtando y abominando el peccado,la enmienda,y la ſatisfaction, y la cõfeſſion ſacramental,alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas eſpuelas y feruor nos auia de poner eſta conſideracion,a no hazer aſſiento enel peccado,el qual es tan peligroſo como emos dicho arriba,y a vſar luego de la medicina y contrayerua que Dios nos tiene ſeñalada, contra ſu infernal y mortifero veneno,que es la penitencia. Aunque no fueſſe por mas,de por no perder el fructo y mereſcimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que haſta entonces emos hecho. Como nos lo auiſa el Apoſtol San ctiago diziendo . Quien vuiere guardado todos los preceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal ſolo: es Reo de todos. No quiere dezir,que pecca tanto,como ſi cayeſſe en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como ſi vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado , todo eſto es impoſſible. Sino ſolamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio,que ſe le deuia,y auia de recebir por la obſeruancia de todos,peccando en vno ſolo. Lo qual declaro el Spiritu Sancto:en el Eccleſiaſtico diziendo. Mas vale la ſabi- *Math.18.* *Ezechiel.18.* *Iacobi.2.* *Ecclesi.9.*

duria,que las armas de la guerra:y quien en vna sola culpa peccare,perdera muchas obras buenas. Estas son palabras de Salomon,a las quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo:Si dixere yo al justo que viuira, y fiado de su justicia:cayere en vn pecado mortal,todas sus buenas obras y justicias,seran oluidadas,y en su peccado morira.De manera:que esta palabra Reo,en la diuina Scriptura, no solo significa el que esta condemnado,o merece alguna pena: sino tambien al que por su culpa pierde el premio que le esta prometido:y se le deuia. La qual manera de hablar, y vsurpacion deste vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comũ,y delas leyes. Pues si tan grãdes,y tãtos son los bienes,que por el peccado perdemos,perdiendo a Dios,y todo lo seruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa:siendo tan efficaz la verdadera penitencia,que alcança remission de los peccados:gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y con gran studio y continua oraciõ auiamos de suplicar a nuestro Señor que nos tuuiesse de su mano,y no nos dexasse caer. Al qual sea honrra y gloria : por siempre jamas Amen.

*Ezechi.18.*

*In.l. stipulationum aliæ. §.cõuentionales. ff. de ver. oblig.et in.l. qui hominem. §. quidã. ff. de solutio. Patritius cocbur. lib. 2. de vulgari. sacræ scripturę rephrasi.*

## DISCVRSO DIEZ Y NVEue sobre el Articulo onze de la Resurrection de la Carne.

### CAPITVLO PRIMERO, COMO *resuscitaran nuestros cuerpos,y como su resurrection celebra la potencia y justicia de Dios.*

Fue



VE pũto tan secreto el de la resurrectiõ de los cuerpos, entre los que carecieron de la lumbre de la Fe, que como escriue el bienauẽturado San Hieronymo, a Auito, aunque muchos de los antiguos conocieron y predicaron la immortalidad de las almas de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido este mysterio de los prophetas y Sacerdotes de Ægypto, y tras el Socrates y Platon: y otros excellentissimos philosophos) a penas vuo quien atinasse ala resurrection delos cuerpos. Y en la inmortalidad de las animas: mezclo aquel primer Maestro suyo Pythagoras, que la enseño a los Griegos, el grandissimo error de la transanimacion, pensando que vn anima passaua de vn cuerpo a otro: como quiẽ muda aposento. Como si le faltara a Dios poder, para criarlas de nueuo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la resurrection de los muertos, cosa tan impossible y formidable, que tratando della el sacratissimo Paulo, delante del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procõsul Portio Festo, con aquella efficacia y eloquencia, que solia hablar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaso de electiõ de tal manera assombro y arrebato, el animo del Proconsul, que delante todo el mundo, corto el hilo dela oracion del Apostol diziendo. Buelueste loco Pablo? las munchas letras y erudiciõ, te deue hazer salir de juyzio, y de seso. De manera, q̃ le perescio locura y excesso, affirmar la resurrection. Lo mesmo juzgaron algunos en Athenas, de la mesma predicacion de San Pablo. Espantauales oyr: que esta carne que ahora tanto regalamos y queremos buelta despues de la vida en ceniza y en gusanos, despues de tantas transmutaciones naturales, y despues de auer passado por tãtas manos: a de boluer a ser la mesma en indiuiduo y en

*Hiero. ad Auitum de errori.*
*Ioan. Hieroso.*

*Methempsichosis.*

*Acto. 26.*

*Acto. 17.*

numero, que tuuimos viuiendo. Especialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia, que pueda reduzir la pura priuacion, a hauito. El qual, aunque es firme y constante, respecto dela potencia delas causas naturales: es vano y sin fundamento, respecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de su poder, solo su querer, y voluntad. (Como ya emos declarado en su lugar.) Y assi dios alūbra los ciegos, y resuscita los muertos. Por lo qual van siempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede, por lo que puede la naturaleza, y piensan que el es agente natural, y no libre. Deste pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado. Porque criar es hazer algo de nada, y no entendian que vuiesse causa, o agente natural, que pudiesse sacar y produzir algo, de nada: no mirando, que a la causa vniuersalissima, y sobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir, como en effecto lo hizo, criado y sacando el mūdo, del abismo del no ser y de la nada. Por lo qual es cosa muy inferior la resurrection delos cuerpos, a la creacion. Porque en la resurrection, por muchas conuersiones y mudanças, que aya passado la carne de nuestros cuerpos: siempre queda el subjecto de las transmutaciones naturales, que es la materia primera, de la qual dize la sabiduria humana, que es ingenerable y incorruptible: Pero la creacion, no tuuo, ni tiene subjecto. Como es poco hazer vn vaso vn aurifice, si tiene oro: y vn platero otro, si tiene plata: y mucho hazer el vaso juntamente y el oro, lo qual no sabra: ni podra hazer el official sino fuesse falso, o chimico: y aun esse no de nada, sino de muchos materiales y subjectos.

*En el discurso. 6*

*Aristo. 1. Phi.*

¶ Pero es esta verdad Catholica, que en este Articulo confessamos: diziendo que creemos la resurrection de la carne. Esto es, que nuestros proprios cuerpos, siēdo vnos mesmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tenemos

*Tho. in. 4. d. 44. q. 1. art. 1. ad. 2.*

mos

mos:resuscitaran en fin del mundo, cessando el mouimiẽto del cielo, y estando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que se crea probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la resurrection del hombre, con la hora de su creacion: es tan aueriguada y tan cierta: que Christo nuestro Redemptor la auerigua, y diffine contra los Saduceos en el.c.22. de San Matheo, por su propria boca: probando la con vn testimonio del tercer capitulo del Exodo. No porque no vuiesse otros muy euidentes en la Sancta Scriptura diuina del viejo testamento, de los quales pudiera vsar el Redemptor: sino por que los Saduceos no recebiã mas de los cinco libros de Moysen. Prueuase del primero Psal.y.65.y.80.y.117.118.y de los.19. capit, de Iob.24. y. 26; de Esaias de los.8.de Hieremias.y.37. de Ezechiel, y.12. de Daniel, y.8.de Amos, y.3. de Sophonias, y de los.7. de los.12.del.2.libro de los Machabeos: y de otros infinitos lugares del viejo testamento. Pues este Articulo es el fundamento del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios: el qual es tantas vezes del repetido, que seria necessario poner aqui gran parte de sus cartas, si quisiessemos citar por menudo los lugares.

*Tho.in.q.d. 43 ar.3.q.4.*

*Mat.22.*

*Exodi.3.*

*1.Cor.15.*

¶ Este articulo celebra y engrãdesce la infinita magestad, y potencia diuina, por cuya virtud resuscitaran en vn punto nuestros cuerpos, sin que les falte heuilleta de lo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedãdo entõces, de la mesma naturaleza q̃ ahora tienen los hõbres seran hõbres, y las mugeres mugeres. Y todos resuscitaremos quãto a la statura: en la edad florida y perfecta de la juuẽtud, y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo superfluo como en los gigantes, y supliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos delos resuscitados, la condicion de las animas que los viuifican. Porque los cuerpos de los

bienauenturados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condemnados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma specie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las occupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas y eternas: Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Articulo de la resurrection, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien de la pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padeciẽdo hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla enel cielo, se lo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

1.Cor.1.

Ecclesi.6.

¶ Y no solo toca la resurrectiõ de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection de las

almas

almas,cuya gloria,alomenos accidental sera sin duda acre scentada,con la vnion y compañia de sus cuerpos. Porque dado caso que las almas de los bienauenturados, que gozan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q̃ se puede apetecer y dessear, esten contentas con lo que tienen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece, que son ellas mesmas: como naturalmente son formas de sus cuerpos,y naturalmente se inclinan a ellos, como dize el bienauenturado S. Tho. clara y resplandeciente lumbre de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tienẽ total reposo, porque aun no posseen aquel summo bien del todo, como ellos querrian, desseando gozallo juntas, y vnidas con sus cuerpos:por lo qual se estendera su gloria quando recibieren sus bien auẽturados cuerpos. Loqual significa aquel clamor continuo de los sanctos,del qual se haze enel Apocalypsi tantas vezes mencion.

*Aug.li.12.super Genesi ad literam. S.Tho.12.q.4. ar.5.ad.5 Abulen.Math. 22. q.26.*

¶ Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento de la resurrection de los cuerpos,con las quales se desayunassen los Hebreos, y tuuiessen calientes las orejas,a la predicacion del Euangelio que enseña la resurrection. Porque el hijo dela viuda Sareptana,resuscito Helias:y Eliseo,al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn defuncto que lleuãdolo a enterrar,de miedo de vnos salteadores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los que lo lleuauan enel sepulchro de Eliseo, en tocando sus huessos,resuscito. Y el eruditissimo Platõ,del qual solo tenemos noticia,q̃ entre los Philosophos y Gentiles, alcançasse el secreto de la resurrection delos cuerpos (como es autor el doctissimo Eusebio,Obispo de Cesarea de Palestina)trae la verdadera Hystoria y exemplos,de algunos, que despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de Eres Armenio,que despues de diez dias q̃ auia sido muerto en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo,dize Eusebio, que quenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

*3.Reg.17. 4.Reg.4. 4.Reg.13.*

*Eusebius li.11. prępar. euang. c.18. Eusebius vbi supra.*

primer

primer libro delos que eſcriuio del anima: que deſpues de muerto reſuſcito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exemplos, de muchos hombres: que deſpues de muertos reſuſcitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun deſta manera, dar nueſtro Señor a los Gẽtiles vn aſſomo, de la reſurrection general. Verificandoſe con todo eſto, de Chriſto nueſtro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos eſtos muertos que reſuſcitaron, tornaron a morir, eſperando la reſurrection general: pero el fue verdaderamente el primero que reſuſcito, immortal y impaſſible para no morir: y la cauſa, y el autor de nueſtra reſurrection. Como queda a la larga declarado, en el Articulo quinto donde tratamos de ſu reſurrection.

*Plinius li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius. li. 5. Saturna.*

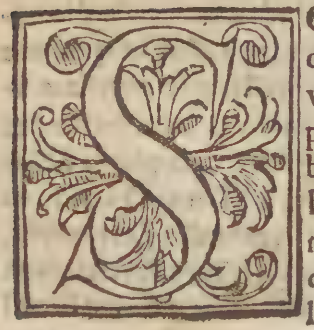
¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la reſurrection general, de la manera que queda declarado en el Articulo ſeptimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apoſtol) reſuſcitaremos, y ſeremos preſentados delante del tribunal de Chriſto nueſtro Redemptor. Porq̃ lo que el meſmo Apoſtol dize eſcriuiendo a los Theſſalonicenſes, los que murieron en Chriſto reſuſcitaran primero, y deſpues noſotros q̃ emos quedado reſiduos y viuimos, ſeremos juntamente arrebatados en el ayre, y ſaldremos al encuentro a Chriſto: no contradize, ni turba eſta doctrina, entendido bien. Porque alli, eſta palabra primero: y eſta palabra deſpues: no dizen orden de las coſas, ſino diſtribucion de las palabras: y ſentencia. Como podriamos noſotros dezir. En las cortes de Monçon, ſe hallaran con el Rey, primeramente Valencianos, deſpues Aragoneſes, Catalanes, Caſtellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mõtañeſes, Gallegos, Aſturianos, y Nauarros, no queremos en eſto dezir ni poner el orden de las coſas, porque todas eſtas naciones eſtuuieron juntas, y no eſtuuo vna primero que otra. Sino vſamos deſta diſtribucion

*1. Theſſa. 4.*

buci on,y desta quenta,para hablar con ordẽ, y darnos me jor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los que primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando,y no de los q̃ viuiran en el dia final:como claramẽte lo muestra,el contexto y hilo dela letra. Y concluyendo:que losvnos y los otros,juntamente resuscitaran,y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo,y de las consideraciones que podemos sacar de la nuestra: hemos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino,emos de hablar en el que se sigue,) q̃ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar:contentarnos emos con lo que aqui breuemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el articulo siguiente.

## DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

### CAPITVLO PRIMERO QVE *declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos de esta vida.*



ON tantas en numero, y tan crescidas:las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nõbre que le damos, llamandola vida. Porque vida,dize ser, y descãso,y firmeza:y stabilidad y function,y exercicio,y obras,conformes a la naturaleza de la forma que da vida al que la tie-

la tiene. Pero la nuestra va tan lexos de lo que promete su nombre que como elegantissimamente dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no ser: q̃ mas es lo q̃ no somos q̃ lo q̃ somos: Descanso en ella ni lo ay: ni lo puede auer: porque como dixo el dulcissimo Augustino, auiẽdonos hecho para si Dios jamas reposa ni sosiega nuestro coraçon, hasta que lo gozemos. Pues el q̃ pide constancia, y estabilidad en las cosas humanas, no las entiende, andando todas, y nosotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas llaman nuestra vida milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viento, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo que no dura, y flor que luego se marchita: y lo que muy al proprio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni menos, como dende que nace el sol, la sombra comieça a andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta hasta q̃ se acaba la luz del dia: assi nuestra vida dende que nacemos corre, no haziendo jamas parada ni assiento, hasta la muerte. Pues q̃ functiones, o exercicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene vna vida, que para sustẽtalla, pide comer, y beber, y sueño, como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertrechos, que serian largos de refferir. Si nos paresciere ya dissimular los actos de peccados y maldades, que cada dia cometemos, contra el dictamen de la razon. Por lo qual me parece: que justamente en sentido mystico se transfiere aquella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del crescimiento del Euangelio: a los grados de la gloria de los bienauenturados spiritus, que gozan de Dios: Quando dize que vio manar vna fuente, de los vmbrales del templo, que hazia luego vn caudaloso rio, y vn hõbre q̃ tenia vna vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandãdo al pro-

*Basilio in hexamero.*
*Eusebius li. 11. præpar. euang. c. 1. & eleganter Augu. li. 13 de ciuitate. c. 11.*
*Ezechi. 47.*

Propheta q̃ passasse: dize q̃ le daua el agua al touillo, y q̃ mi dio otras mil adelante, y le llegaua el agua a la rodilla, y midio otras mil, y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y estaua ya alli tã hõdo y profundo aquel diuino rio, q̃ en ninguna manera se podria passar a vado. Este pielago impenetrable, y golfo q̃ no se apea ni sonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quando passado el trance de la muerte, se vee el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed calor, frio, cansancio, enfermedad, y esta de mil maneras: Quãdose acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados: a otros comidos, y sin figura de hombres a otros con dolores, y acccidentes estraños y peregrinos, de grandissima intension y sentimiento. Quando se vee libre y quito, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lẽguas de los hombres. Por cierto crescida gloria, y singular contento deue ser este, aunque respecto de los que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinacion de aquesta vida. Por que quando tras esto se vee en el segundo passo, confirmado ya en gracia y sin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor riesgo, y desuentura desta vida: en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrescidos, y dado que fuesse de los amados, no sabe lo que le durara esta gracia y fauor, pues miẽtras viue la puede perder, y trae siempre casi jugada el alma: incõparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla, Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crescida deue ser: el agua hasta los pechos. Pero quando da el postrer passo, y se ve ya vnido y junto con dios, cõ *Ecclesi. 9.*

vincu-

vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya este es Occeano tã ancho y tan profundo que en el se anoga y se hũde, toda la capacidad dela criatura, sin tener mas que dessear.

*Esaic.66.*

¶ Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos, tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para las que estan aparejadas en el infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la immortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platõ, y se mato. Egesias Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle cõ edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los que se mataron, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligen los doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo) sino porque se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Sanctos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessamos

*Plutarchus in Catone Vticen.*
*Valerius. lib. 8. c. 9.*
*Cicero. li. 1. Tuscu. quaestionũ.*

mos

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y misera-ble, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarando que no deue el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segun el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propriedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, en el screuir, se differencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de differencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los que acabaron ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condemnados y sentenciados a muerte mortales.

*Psal. 12. et 117. Sap. cap. 2. Hest. Ecclesiast. ... Chaye. i. vitę. Tēpus edax re-rū tuq; inuidio ... ... lib. de ...*

*Math. 7. et. 18. & 19. & 25. & Mar. 9. & 10. & 18. & Ioan. 3. & 4. & 5. & 6. & 10. & 12. & 17.*

*Methim. cum sebā. significat viuos. cū cere significat mortuos.*

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de muchos lugares del Euangelio, especialmēte del cap. 5. de San Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntan a Christo: que haran para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augustin q̄ pudie-

*Augu. lib. 19. contra Faustū. c. 30. Ioan. 5.*

*Lucæ. 10. & 18*

*Psal.12.et.117.* *Sapien.2.* *Holã. Eternũ. à radice. Halã 1.Cælare.& abscondere.* *Tẽpus edax rerũ tuq; inuidiosa vetustas, etc.* *Arist.4.lib. de phisi.auditu.*

ron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad, con vn nõbre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder. O porq̃ no ay cosa que tãto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta. Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antiguedad inuidiosa, todo lo consumis, y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espaciosa muerte. Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil, entre Paron Pythagorico, y Simonides poeta. Affirmando Symonides, que ninguna cosa era tan docta, ni descubria tanto como el tiempo: Y por el contrario affirmando Paron, que ninguna cosa era mas ignorante, ni indocta, que el tiempo: por que todo lo acaba, y cõsume: hasta las piedras, y ciudades, y statuas de brõço, y de metal, sin dexar cosa firme, sin alteracion ni mudãça. Teniendo el vno y el otro, segũ diuersos officios y effectos del tiempo razõ. Porque sin duda son infinitas las cosas que cubre: y por el contrario sin quento las que descubre. De lo qual ay tantos exemplos, que nos lleuarian muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessemos tratar. O por ventura deriuã el nõbre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder: porque el principio y fin de la eternidad (no en su duracion, que no lo tiene teniendo todas sus partes juntamẽte) sino en sus obras y effectos, es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

*Hierony. in. c. 6. Esaiæ.*

¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas, algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios: y otras por lo que tuuo principio, pero no tendra fin como los Angeles, y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas immortales, como prueua Eusebio Cesariense, de aquel lugar del Genesi, dõde se

*Eusebius lib. 1. præ.euãg c. 18.*

de se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, y vn soplo de vida, y fue hecho el hombre nen alma viuiente: donde affirma, q̃ anima viuiente quiere dezir anima inmortal. Y otras vezes se toman eternidad y eterno, por diuturno: esto es, por lo que dura mucho tiẽpo (como noto el abundantissimo y gloriosissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nombre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̃ es principio o camino para la bienauenturança y gloria eterna: o la mesma bienauenturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba, ni tiene fin, Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia; conforme aq̃llas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere con Fe viua, le nacera en el alma vna fuente de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

*August. q. 31. in Gene. & q. 124. & 125. in Exodum.*

*Aug Epis. 105. ad Sixtũ præs. & li. de gratia & libero arbitri. à c. 6. vsq ad. 11. Rom. 6. Ioan. 4.*

¶ Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, q̃ el piadosissimo dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que cõ ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boecio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bienauenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor pesso y magestad, declaro la buena dicha, y felicidad de los bienauenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado, diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera su premio, y galardon grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

*Augu. in epis. ad Sixtũ præs. & li. 1. de mori. Ecclesi. c. 25. Boetius. lib. 5. consola. Philosophicę. Aug. lib. 13. de Trinitate.*

summo bien infinito, eterno perdurable, immenso, sobre el qual nada se puede concebir ni pensar, assi el premio de los justos, excede los limites de todo lo q̃ se puede dezir, ni imaginar, pues es el mesmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en si tienen tenga su tassa y medida, y en vnos sea mayor, que en otros, conforme a la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en esta vida: pero el objecto, y la causa efficiente de su gloria, que es el mesmo dios, sin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgencia, de alguna cosa muy clara y resplandesciente, no se podia dezir mas, de q̃ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntase que tã claro es el Sol: le respõderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntase que tan dulce es la miel? diriamos que como la miel: porque no ay passar de alli: Assi declarando el mismo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los justos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: sobre el qual (como dixo el diuino Anselmo) ninguna cosa se puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abysmo impenetrable, y la infinidad y inmensidad desta gloria de los justos, que en este Articulo confessamos. Quando en el capitulo diez y seys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que se ardia de los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojasse el dedo minimo de su mano en el agua, y con el le tocasse y refrigerasse la lengua. Porque si por vna parte consideramos la grandeza de los tormentos del infierno, y la intẽsion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos ala larga en su lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera sin duda demanda de frenetico, y de hombre que desatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo q̃ yo creo, con esta ponderacion y manera de hablar tan estraña, quiso el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los

Luce. 16.

justos

justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

## CAPITVLO SEGVNDO, PROSIGUE la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

EL Occeano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tan biẽ en el Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Redemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoro inestimable en el cielo, a vn cauallero moço: si vendida su hazien da, y dada a los pobres lo siguiesse: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo emos dexado todo, y te emos seguido, que nos daras? Al qual respondio el Redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me aueys seguido, en la resurrection general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys los doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por seruirme y por mi amor: reciuira ciẽto por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni biẽauenturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual deuemos considerar la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porq̃ el hombre: luego pone los ojos enel interes: como lo muestra aqui San Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽdo dezir, q̃ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

*Math. 19. & Mar. 10. & Lucæ. 18.*

*Asre. 1. beatitudines.*

*Psal. 118. inclinaui cor meum ad faciendas justificationes tuas in ęternum propter retributionem. & 1. Reg. 17.*

Saul,al que mataſſe al Gigante Golias, y que haria la caſa de ſu padre noble, y libre de tributo en Iſrael: luego abrio el ojo al interes,y informandoſe bien primero del premio dixo que el entraria en campo con el,y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios. Luego el hõbre de ſu coſecha es auaro y intereſſal,y por el contrario Dios tan liberal y magnifico: q̃ en metiẽdole en materia de dar (como le mete. S. Pedro) y de hazer mercedes: es meneſter ponerle taſſa y yrle a la mano,porq̃ todo lo da. Biẽ mueſtra, eſta naturaleza del ſummo biẽ,cuya propriedad es diffundirſe y cõmu-
*Ioan.3.* nicarſe,lo que dixo S. Ioan. Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mundo,y la gana de hazelle mercedes, que le
*Rom.8.* dio ſu hijo vnigenito, y con el dize el Apoſtol San Pablo que echo el reſto,y que todo lo dio.

¶ Pero con marauilloſo primor y elegancia, mueſtra eſta
*Oſeç.9.* diuina magnificẽcia el Spiritu Sancto por Oſeas,enel capitulo nueue. Donde repreſentando a los Hebreos ſus grauiſſimos pecados,y ſobre todos la idololatria y infidelidad dize. Profundamente pecaron como en la de Gabaa: acordarſe a Dios de ſus pecados: y viſitara ſus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas ſeñaladas, y coſas acaeſcidas en otro tiẽpo: conſeruadas enla memoria dela poſteridad, para corregilla,y auiſſalla. Aſſi alega por Eſaias eſta meſma
*Eſaiç.28.* batalla y hyſtoria de Gabaon, y la de Balpharaſim: y la de Madian: la qual refiere tambien en el pſalmo. 82. con la que ſe dio a Siſara capitan general de Iabin, en el arroyo de Ciſon: con las muertes de aq̃llos quatro potentiſſimos Reyes Oreb. y Zeb,y Zebee,y Salmana. Eſtas eran batallas de todos conocidas y illuſtres, en las quales alcançarõ los Hebreos ſeñaladiſſimas victorias. Quales an ſido para noſotros los Eſpañoles aquellas victorioſas y memorables batallas, de Ronces Valles, de las nauas de Toloſa, de Pauia, y otras ſemejantes. Aqui ſe alude a la hyſtoria del leuita, q̃ paſſando por la ciudad de Gabaa de Benjamin le quitaron

y força

y forçaron y mataron los vezinos della su muger, como se quenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. *Iudi.19.* De lo qual resulto despues de munchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad y casi todo el tribu de Benjamin assolado sin quedar biuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues q̃riendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize que son tan grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que en metiendo a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vna galanissima correction, diziendo. Mas que les daras? Como si dixera de dar e hablado, tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo q̃ pretendo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q̃ ellos dessean y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deue ser el premio que promete a. S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponelle nadie tassa, alargo la mano de summa bondad, y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento, aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda, y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este recibo tan crescido, que de la mano de

*Da eis domine. quid dabis eis? vuluã sine liberis & vbera arentia.*

*Quien destaja no baraja.*

Dios recibe el hombre encsta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el justo en este mundo, de conseguir la vida eterna. El qual se llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como suele mũchas vezes) el numero tassado y finito: por el que no tiene tassa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual, no dize que recibira el hombre que todo lo dexare por Christo ciento por vno: sino munchas cosas mas de las que dexare, y la vida eterna. Assi que esta palabra ciẽto por vno, explica vna grãde y casi infinita commodidad en esta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, q̃ rinde cien hanegas por vna. Pues si esto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella siembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea su caudal y thesoro en Christo? Otros dizen que recibe el hombre ciento por vno, en el successo y en el contento. Esto es, que tanto contẽto halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que recibe el hombre justo ciento por vno que dexa en esta vida, quanto al vso y a la communiõ: por vna casa, ciento, por vna madre, ciento: como se ve en los verdaderos pobres y religiosos, aunque no quanto a la propriedad, ni quanto a la possession. Assi que recibe en todas estas maneras, ciento por vno en esta vida. Pero lo que echa el sello: y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hõbre puede esperar y caber en su naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el mesmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioso Sancto Thomas en vn hymno. Nasciendo, se nos dios por compañero: comiendo por manjar, muendo, por precio y rescate y finalmente reynando, por gardon y premio sempiterno.

*Luc. c. 18. multo plura.*

Todos los que professaron letras y erudicion, anduuiedando caça y alcance a este mysterio de nuestra bienauen-

auenturança, desseando saber en que estaua, y consistia el summo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos rastreando sin Fe, con sola la fuerça de la razon y del entendimiento este fin sobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Aristipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo pusieron enel deleyte, cuya sentencia siguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Assyrios. Otros en la honrra, como Themistocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la salud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro: Otros en saber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplacion: como Aristotil. Pero paraque me detengo en esto, que se puede ver muy a la larga en Aristotil, y Ciceron, y en el sacratissimo Ambrosio, y en el sancto doctor? Pues el amenissimo Augustino affirma, que Marco Varron hombre doctissimo y diligentissimo, recogio de solo este punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philosophos. Porque ciertamente en Dios que es nuestro summo bien, y vltimo fin del hombre: tienen los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las bestias: sino cælestiales y diuinos, honra, potencia, sabiduria, riqueza, falta de dolor, y salud eterna, y toda honestidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excelente substancia que puede ver ni considerar nuestro entendimiento. La qual es de tanta hermosura y resplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en esta vida sino por lũbre infusa y dõ sobre natural de Fe, ni merecer el hombre sin la calidad diuina de la gracia sobre natural: assi tan poco la podria ver enel cielo, sin la calidad sobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nuestro entendimiento: que puede ver sin ser ahogado ni desecho, este summo bien. Porque aũque toda nuestra alma quede bienauenturada con la visiõ de la diuina Essencia,

*Cicero. li. 5. Tusculana. q. &. Suidas in Nino*

*Aristo. in Ethicis Cicero de finibus Ambrosi. li. 2. offi. c. 2. Th. 12 q. 1. Augu. li. 19. de ciuitate. c. 1.*

*In Clemẽti. ad nostrum de hæreticis. ex concilio Vienensi.*

no ay duda, sino que su nobilissima y prestantissima potēcia, que es el entendimiento, principalmente la toca y alcança: Assi parece que lo sienten, los gloriosissimos Sanctos. Augustino, Gregorio Nazanzeno, Basilio, y Hieronymo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en munchos lugares. Y fue opiniō antigua de Platon y de su scuela: especialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Aristotil y la suya, particularmente de Theophrasto, Alexandro Aphrodisseo, y de todos los Arabes, q̄ siguen la disciplina Peripachetica: De Auen Pache, y de su discipulo Auerroys, Auicena, Auicembron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientissimo Dionysio Carthusiano. (Aunque le parezca a Augustino Nimpho ocio, a esta question.

¶ El estado desta gloria bienauenturada, y grande, y soberana felicidad de los Sanctos: muestra el diuino S. Ioan en los dos postreros capitulos, de su reuelacion y Apocalypsi, diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: sin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios assentado su tabernaculo con los hombres, ya viue y esta con ellos de assiento, y viuira de aqui adelante, y ellos seran su pueblo, y el mismo Dios con ellos, sera su Dios dellos. Y enxugara y limpiara las lagrimas de sus ojos, y no aura mas llanto: ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que estaua sentado en el trono, mirâ que hago todas las cosas nueuas. Y despues dize que fue arrebatado en spiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hierusalem: por la qual se le significaua la gloria y el estado de los bienauenturados, llena de claridad y refulgēcia, y su lumbre era como de piedras preciosas, de gran consuelo y alegria para mirar. Como lūbre de jaspes finos, y de Christal. Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles y soberanos spiritus por alcaydes dellas. Era su edificio quadrado

...12. ... anima.c.30. & de mori. Ecclesi.c.25.& li 1.contra Achademic.2.et. lib. de vita beata & lib.1. de tri: c.13. et li.1. retra.c.2. Naziā epis, 118. Basi. in Psal. 1. &. 61. Cle. Alex. lib, 1. pedago: c. 10. Plato in Gorgia & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & in Lyside, & in Symposyo.

Deonysius Cartusi. in. 1. d. 1. q. 3. & in. 4. d. 49. q. 1. & . 2. Nymphus: li. 6 de intellectu, c. 28.

drado, labrado de finissimo jaspe, y parescia toda la ciudad de oro y de limpissimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaspes, saphiros, porfidos, calcedonias, esmeraldas, jacinthos, granates, topazios Chrisolitos, berylos, y amaristios. Desta riquissima pedreria, yuan labrados los lienços de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada, aquella nunca vista canteria en otra parte, de amenissimos colores alegres y agradables a la vista. De verde, azul, morado, encarnado, roxo, dorado, turquesado, jaspeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de sola vna perla oriental finissima, y la plaça de oro muy cendrado luzido y transparente: como vn Christal, o como vn vidro. Auia en aq̃lla diuina ciudad perpetua luz, estaua desterrada della la noche y la tiniebla: y la luz que en ella resplandecia, no era del Sol, ni de la luna: sino muy mas clara sin comparacion y refulgente, porque el cordero sin manzilla que la labro con su sangre, era su luz: auia en ella perpetua paz y reposo, y seguridad, y por esso siempre las puertas estauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia graciosamente y debalde, de todo lo que se puede dessear. Porque por medio la atrauessaua vn caudaloso rio, que nacia del trono y del assiento de Dios, que tenia a la fresquissima ribera, arboles de vida que lleuariã fructo cada mes, y sus hojas eran salud y medicina de las gentes. En esta ciudad admirable la estancia, y el assiento, y el palacio, y casa de Dios: y veran los que en ella viuẽ la essencia de Dios perdurablemente. Estas palabras casi a la letra son del glorioso S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de cosas visibles, marauillosamente declara, la buenauentura y dicha y grã gloria delos justos. Pues por esta manera de hablar, se explica el abundancia, la riqueza: el contento, la seguridad, y bienauenturança: que tienen y tendran perpetuamente los justos, que en ella residen

siden

ſiden y eſtan.

¶Eſta confeſſion tan ſoberana y excelente de los Articulos de nueſtra ſacratiſſima Fe, concluymos con eſta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y ſe deriua de vn verbo q̃ quiere dezir: creer, y ſer fiel, y eſtable, y permaneſcer. Y aſſi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras ſe viſte trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como ſe vee en aq̃l lugar del cap. 65. de Eſaias, donde leemos. Enel qual el que es bendito ſobre la tierra, ſera bendito: en Dios Amen. Eſto es en Dios dela verdad. Y aſſi pienſan algunos, que quando eſta palabrita ſe dobla en el Euãgelio: en el primer lugar es nõbre, y enel ſegundo aduerbio, y haze eſte ſentido. Yo verdad (porque habla Chriſto) os digo certiſſimamente eſto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mũcho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la ſumma verdad Chriſto IESV Redemptor nueſtro nos habla cõ juramento, verdadera, cierta, leal, y firmemẽte. Tambien es aduerbio de quien pide y deſſea con gran vehemencia, que ſe haga alguna coſa. Y quiere dezir hagaſe. Y caſi ſignifica lo miſmo, que lo q̃ noſotros cõ vocablo Arabigo recebido en nueſtra lengua Eſpañola, dezimos oxala. Y aſſi ſe dobla para moſtrar eſte affecto, al fin de algunos pſalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue reſponder la muger, por la qual ſe offreſce el ſacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para moſtrar vn intenſiſſimo affecto y deſſeo, de que ſe deſcubra la verdad, ſe dize que reſponda. Amen Amen.

*Aman.* *Eſaię.65.* *Numer.5.*

¶ Pues en todas tres ſignificaciones del verbo de donde ſe deriua eſta palabra Amen, la podemos tomar en eſta parte. Que diximos ſer. Creer, ſer fiel y eſtable, y permaneſcer. Porque noſotros creemos firmiſſimamente todos los Articulos de nueſtra ſancta Fe Catholica, que propuſierõ en ſu Symbolo los ſagrados Apoſtoles, y noſotros con el diuino

diuino fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamente. Y dessamos cō gran humildad, y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los bienauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honrra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

# TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

¶ Cap

LAVS DEO.

In æternum & vltra Amen.

fol

ca

fo.

de la vid

xte.




50
44